



Locos por Jesús



dc Talk
y La Voz de los Mártires

Historias de aquellos que nunca negaron a JESÚS:
Los supremos "locos" por Jesús.



Locos por Jesús



Las historias de aquellos que
se matuvieron firmes por Jesús:

El máximo loco por Jesús

de TALK
Y
LA VOZ DE LOS MÁRTIRES



ALBURY PUBLISHING
TULSA, OKLAHOMA

Jesus Freaks

Spanish Edition

Copyright 2015 Voice Media

info@VM1.global

Web home: www.VM1.global

All rights reserved. No part of the publication may be reproduced, distributed or transmitted in any form or by any means, including photocopying, recording, or other electronic, or mechanical methods, without the prior written permission of the publisher, except in the case of brief quotations embodied in critical reviews and certain other noncommercial uses permitted by copyright law. For permission requests, email the publisher, addressed “Attention: Permission Coordinator,” at the address above.

This publication **may not be sold, and is for free distribution** only.

Dedicado a...
los que rehusaron
negar a Jesús.

Vuestra fe
no ha sido en vano.

Un Loco La gente piensa

¿Qué ha de pensar la gente
cuando sepa que soy
Qué hará
cuando sepa

En realidad no me importa
¿Me si dicen que soy
Ya que no hay manera

extrano
¿Qué han

que ni
En realidad no me importa,
qué más les
No hay manera de encubrir

en un

por Jesús.
que soy

un loco por Jesús?
¿ante el año
que es verdad?

¿lo loco por Jesús,
de encubrir tal verdad.

de pensar?

mejor.
puedo decir
la verdad
¿amigo
¿hay ya nacido

pesebre?

Canción Jesus Freaks por:

*Mark Heimermann y Toby McKeehan, © 1995
Fun Attic Music/ Achtober Songs / UpIn The
Mix Music. (Todos los derechos en nombre
de Achtober Songs y UpIn The Mix Music son
administrados por EMI Christian Music
Publishing). Todos los derechos reservados.
Usada con permiso.*



Mensaje de Toby McKeehan

Galileo. Da Vinci. William Shakespeare. Martín Lutero. Juan el Bautista. Estos son los "raros" quienes retaron a la sociedad con una manera de pensar diferente. Eran los rebeldes y herejes de su época. Pero si la historia se ha de relatar debidamente, ningún otro hombre ha causado un impacto mundial como lo hizo Jesucristo hace 2000 años. Hoy día son muchos los que presentan a Jesús como un hombre débil; el anticuado objeto de arte que cuelga de la pared de algunos templos o vidrieras de colores esperando un mejor día. Pero Jesús fue el inconformista por excelencia. Tomó los convencionalismos de la religión, la tradición y el amor, y los cambió por completo. Se enfrentó a los líderes políticos y religiosos de su época, y les habló verdades que nunca antes habían escuchado. Caminó por nuestro mundo como la voz humana de Dios.

Cuando pienso en los líderes y pensadores más audaces de nuestro mundo, creo que Jesús los supera a todos. Él lo cambió todo, y al dar su vida en sacrificio, cambió mi manera de ver a los seres humanos. Él es la única y verdadera razón por la que tengo una relación con Dios. Cuanto más aprendo de Él, más atraído me siento hacia Él y sus enseñanzas. En un mundo compuesto de vidas y promesas falsas, ¡Jesús es auténtico! Y como prueba, murió en la cruz.

La fe genuina en Jesús hace que algunos se sientan incómodos. Aun en el mundo artístico donde hay libertad de ideas, la poesía lírica sobre la fe en Jesús puede ser considerada como algo ofensivo. Supongo que eso es a lo que el mundo le llama un "loco", alguien que se entrega a algo de todo corazón, sin excusas ni componendas.

¿Cómo nos recordarán cuando nuestros días lleguen a su fin en este mundo? ¿Seremos recordados por haber tenido un lindo auto? ¿Por haber acumulado dinero y ser famosos? A menudo lucho por mantener la mirada fija en las cosas de Dios en vez de en las de los hombres. Pero no importa



cuantas veces tropiece, el amor de Dios hacia mí es constante, y es precisamente su amor el que me da las fuerzas para nunca negarlo.

Para algunos dar la cara y permanecer firmes por Jesús significa literalmente morir por Él. En Juan 15:13 Jesús dice: "Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos". Es por esta razón que decidimos ponerle el título de Locos por Jesús, a este libro sobre mártires. En sus páginas leerás historia tras historia sobre aquellos que rehusaron comprometer o dar excusas por su fe en Jesucristo, ante la amenaza de prisión, tortura o muerte. Estos son los que están cambiando nuestro mundo al rehusar echar a un lado su relación con Jesús, por el solo hecho de ser aceptados por la muchedumbre. Tales "locos", son los visionarios de nuestra época.

Espero que a través de estas historias crezca en usted el deseo de conocer más sobre el hombre Jesús, quien ha inspirado tal fortaleza y valentía por miles de años.

ckee.





Mensaje de Michael Tait

“¿Qué pensará la gente?” Es la frase que nos cautivó a cada uno de nosotros cuando estábamos grabando el álbum “Locos por Jesús”. Esta frase cristaliza nuestro temor a ser diferente. Todos tenemos la necesidad de pertenecer a algo, de ser incluidos en algo. La naturaleza misma del álbum “Locos por Jesús” es causar una reacción en contra de aquellas cosas que la sociedad nos dice deben importarnos. Y esto puede causarnos cierto temor. “¿Qué pensará la gente si soy diferente? ¿Qué pensarán si mi opinión les resulta rara? ¿Quién me va a querer y aceptar si dejo de parecerme a los demás?” Pero cada vez que me alejo un poco y observo el panorama completo, veo un poquito de lo que Dios ve. Veo el potencial de cambiar las cosas. Y me da el ánimo y la valentía para apartarme de la multitud.

Cuando abra este libro, aprenderá sobre algunos de los más grandes “locos por Jesús” en toda la historia: aquellos que decidieron apartarse de la multitud hasta el punto de ser llamados mártires. Si Jesús estuvo dispuesto a dar su vida por mí, y si estas personas, estos mártires, estuvieron dispuestos a dar sus vidas por Él ¡cuánto me costará dedicarle verdaderamente mi vida a Él durante el resto de mis días en esta tierra?

Puede ser que nuestra misión no implique morir en una cruz, o ser arrestados o ser quemados en la hoguera aquí en los E.U.A., pero sí tenemos otros, menos visibles, obstáculos que enfrentar. Nuestra sociedad está fundamentada sobre el orgullo, el materialismo y la dedicación a mantener la posición. En un mundo que ha sido construido sobre el principio del libre albedrío, en vez de la voluntad de Dios, debemos ser los “locos”. Aunque puede que no seamos llamados a morir como mártires, sí debemos morir a nuestro estilo de vida. Debemos hacer morir nuestras actitudes egoístas y comenzar a marcar pautas diferentes. Solo entonces el mundo podrá ver a Jesús.



Por eso conozco muy bien la respuesta a mi pregunta "¿Qué pensará la gente?" Quizá piensen que soy raro. Quizá piensen que soy fascinante. Pero en realidad, no me importa. Mi vida le pertenece a Dios. He pasado de ser un inocente espectador, a un activo y fiel participante en aquello que Dios me ha llamado a hacer.

¿Qué pensará la gente? Espero que, todo lo que yo haga, los haga pensar en Jesús.



Michael Tait



Mensaje de Kevin Max

La frase "Locos por Jesús", se usó por primera vez a finales de la década de 1960, cuando los "hippies" llegaron a formar parte de un nuevo avivamiento llamado el Movimiento de Jesús. Fue un tiempo en el cual la música, la poesía y la libre expresión a favor de Jesús fueron los causantes de que toda una nueva generación se volviera hacia Dios. Dicho movimiento fusionó la música "rock" con el mensaje del evangelio, creando lo que hoy día conocemos como la música cristiana contemporánea. La iglesia recibió una infusión de las artes, transformando el estilo de adoración convencional. Y este nuevo estilo de adoración provocó una reacción. El resto del mundo comenzó a hablar despectivamente de estos jóvenes entusiastas usando la frase "Locos por Jesús". Décadas más tarde, sin embargo, hay una nueva generación que manifiesta la misma pasión por expresarse libremente.

Ser un Loco por Jesús significa ser un verdadero apasionado por la persona de Jesucristo. Tiene que ver con la disposición de extender dicha pasión a todas las áreas de la vida, sea por medio de la poesía, la música, el arte, o en los momentos de decisión crítica a lo largo de la vida. El linaje de estos Locos por Jesús se extiende a través de la historia, mucho más allá de los años de la década de 1960. A través de los siglos, muchos son los fieles seguidores que le han dado una nueva definición a la palabra "compromiso", al poner en riesgo su hogar, su familia y hasta su propia vida. Su amor por Jesús fue mayor que la vida misma. Al leer estas historias no puedo dejar de pensar en mis propias decisiones, mis propios compromisos y lo mucho que les debo a estos valientes individuos.

Los Locos por Jesús son mucho más que unos chicos hippies y música rock. Estos son los dedicados seguidores de Jesucristo que han puesto su nombre por encima de cualquier necesidad o deseo. Y como un Loco por Jesús, me uno a los miles de mártires alrededor del mundo que hoy día enfrentan persecución, y solo porque para ellos Jesús significa más que sus propias vidas o cualquier comodidad.



Mensaje de Tom White, Director de La Voz de los Mártires

Conocí a un hombre que se atrevió a confesar a Jesús y fue enviado a prisión por catorce años. Hace poco estuve en la celebración de sus noventa años de vida. Tiene cicatrices en su cuello y espalda, evidencia de las torturas que sufrió en manos de aquellos que nunca han conocido el amor de Dios. Su nombre es Richard Wurmbbrand. El conoce once idiomas, y era uno de los líderes de la iglesia clandestina en Rumania. Creo que, de todos los Locos por Jesús que se mencionan en este libro, él es el más anciano entre los que aún viven.

Si un Loco por Jesús es aquel que se pone en pie cuando Dios lo llama, y se destaca, sin importar las circunstancias, entonces Richard es un vivo ejemplo de tal hombre. En el año 1947, este pastor enseñó a los creyentes a caminar de espaldas en la nieve, mientras llevaban Biblias a países que las prohibían. Cuando al amanecer, los guardias miraban desde sus torres de vigilancia, salían corriendo en dirección contraria junto con sus perros siguiendo las huellas en la nieve. Cuando los soldados rusos invadieron su tierra natal de Rumania, y había gran temor entre la gente, Richard y su grupo de creyentes esperaron a los invasores rusos con Biblias en el idioma ruso. Dios había traído a Rumania una "oportunidad" rusa. Antes de que la policía secreta los pudiese detener, los creyentes les repartían Biblias a los deseosos soldados a través de las ventanas de los trenes.

Ser un Loco por Jesús significa que a veces tendrás que caminar a solas, y eso no porque decides hacer algo raro, sino porque procuras ser un peregrino piadoso, con valores radicalmente diferentes a los de este mundo. En la prisión, Richard se acompañaba a sí mismo al ritmo de las cadenas en sus brazos, mientras cantaba alegres alabanzas a Emanuel, el Dios que estaba a su lado.

La presión más grande que sufre un Loco por Jesús cuando decide pararse firme a favor de Cristo, es pensar que está solo, que es el único. Esto



es una gran mentira. Cuando yo estaba siendo enjuiciado en Cuba por causa del Evangelio, y detrás de mí había un guardia con una metralleta, el fiscal se burló de mí. Le hice mención del pasaje en Hebreos 12:1 donde la Biblia habla sobre la gran nube de testigos a nuestro alrededor. Antes del juicio, me habían colocado en celdas especiales muy oscuras, frías, sin muebles, sin sábanas y sin luz. Por encima de la puerta soplaba un viento frío. Me despojaron de todo. Comencé a cantar himnos y coros de alabanza. Los enfurecidos guardias golpeaban con sus puños las puertas de acero. Pero yo no estaba solo ni desprovisto. Segunda de Corintios 6:10 dice que podemos carecer de todo, y a la misma vez poseerlo todo. Yo decidí tener comunión con aquel quien es el Creador de todo.

El mayor ánimo que puedo compartir con mis compañeros Locos por Jesús es decirles que nunca están solos. Todos los que leerán los testimonios en este libro son parte de tu familia. Están a tu alrededor.

Continúa colocando tu luz –Cristo Jesús– encima de la montaña.





már.tir (*mártir*), es la palabra griega que significa "testigo".

1. Uno que escoge la muerte en vez de negar a Jesucristo o su obra.
2. Uno que da testimonio de la verdad que ha visto, o conoce o ha escuchado, como lo hace un testigo ante un tribunal de justicia.
3. Uno que sacrifica algo de mucha importancia por el avance del reino de Dios.
4. Uno que soporta sufrimiento constante o severo por causa del testimonio cristiano.
5. Un Loco por Jesús.

Se dice que hoy día hay más mártires cristianos que en el año 100 d.C., en los días del Imperio Romano.

De acuerdo con un estudio realizado en

la Universidad Regent, en el año 1999 fueron martirizados 164.000 creyentes alrededor del mundo.

Se estima que serán martirizados 165.000 en el año 2000.



**SÍ, yo
en Dios**



Sí, yo creo en Dios

Era una joven de 17 años de edad. Él estaba mirándola fijamente, mientras sostenía un rifle frente al rostro de la joven.

—¿Crees en Dios?

Ella guardó silencio. Era una pregunta de vida o muerte.

— Sí, yo creo en Dios.

—¿Por qué? —preguntó el verdugo.

Pero nunca le dio la oportunidad de responder.

La joven adolescente yacía muerta ante él.

Esta escena pudo haber ocurrido en el Coliseo Romano. Pudo haberse llevado a cabo durante la Edad Media. Y pudo haberse sucedido en un sinnúmero de países alrededor del mundo hoy día. Hay quienes están siendo encarcelados, torturados y asesinados cada día, porque rebúsan negar el nombre de Jesús.

Esta historia en particular, no ocurrió en tiempos antiguos, ni en Vietnam, Paquistán o Rumania. Sucedió en la Escuela Secundaria Columbine, en la ciudad de Littleton, Colorado, el 20 de abril de 1999.

¿Crees en Jesús?

¿Por qué?

Se arrodilló a media noche para orar en el huerto que a menudo visitaba junto con sus amigos. A estos mismos amigos les había dicho: “Oren, para que no caigan en tentación”. Y allí en el huerto su oración fue: “Padre, si es tu voluntad, haz que pase de mí esta copa. Pero si esto es algo que debe suceder, entonces obedeceré tu voluntad”. Y seguidamente oró con mayor fervor, y su sudor era como grandes gotas de sangre que caían a tierra.



Pronto llegaron los soldados para llevárselo. Fue traicionado por uno de sus mejores amigos. El Evangelio según San Juan nos dice que los soldados preguntaron por "Jesús de Nazaret", y cuando él respondió diciendo: "Yo soy", los soldados fueron derribados al piso por el poder de su confesión. Pedro, otro de sus amigos, intentó rescatarlo atacando a uno de los sirvientes del sumo sacerdote y cortándole la oreja. Pero Jesús reprendió a Pedro por haber hecho tal cosa, restauró la oreja del sirviente y se entregó a los soldados. Él pudo haber escapado con facilidad, pero decidió ser obediente a la voluntad del Padre.

Lo llevaron ante el sumo sacerdote, donde fue interrogado y golpeado. Luego lo llevaron ante el gobernador romano para ser enjuiciado. Los sacerdotes demandaron que fuera crucificado por haber declarado ser Dios. Nuevamente fue interrogado, pero el gobernador no pudo hallar falta alguna en él. Aun así, los demás demandaban que fuera crucificado. En la esperanza de apaciguar a los sacerdotes, el gobernador ordenó que lo azotaran.

A lo largo de la mañana fue azotado y golpeado hasta el punto de quedar irreconocible. Sobre sus espaldas ensangrentadas colocaron un manto el cual dejaron hasta que las heridas se secaron sobre el manto, y luego le arrancaron el manto a la fuerza abriéndose nuevamente las heridas. Y entonces lo cubrieron otra vez con el manto, y el proceso comenzó otra vez. Se burlaron de Él como rey de los judíos y le hicieron una corona con espinas de dos centímetros de largo, la forzaron violentamente sobre su cabeza hasta que la sangre cubrió su rostro.

Fue llevado nuevamente ante el gobernador, y en esta ocasión no consultó a los fariseos ni saduceos, sino que fue directamente al pueblo en la esperanza de que ejercieran misericordia sobre este hombre inocente. Pero la muchedumbre comenzó a gritar: "¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!" Entonces el gobernador se lavó las manos respecto al asunto, y entregó a Jesús de Nazaret en manos de los soldados romanos para ser ejecutado.

Jesús cargó sobre sus lacerados hombros y espalda el peso de su propia cruz, mientras avanzaba dando trapiés hacia el monte en las afueras de la



ciudad. Y en aquel monte fue clavado sobre la cruz, y levantado para ser visto por todos mientras moría. El Evangelio de Mateo nos dice que Él pudo haber llamado doce legiones de ángeles para que acudieran en su ayuda, pero no lo hizo. Él sabía que por medio de su sacrificio se pagaría el precio del pecado de toda la humanidad, y que por medio del mismo el hombre y la mujer serían declarados libres del pecado y obtendrían el derecho de estar delante de Dios.

Fue enterrado en una tumba prestada, pero no se quedó allí por mucho tiempo. Al tercer día resucitó de entre los muertos, sosteniendo en sus manos las llaves del infierno y de la muerte. El camino había sido preparado para que pudiésemos nacer de nuevo, para ser hechos hijos de Dios y vivir con Él por siempre.

Inmediatamente después de su muerte, sus amigos y sus discípulos sintieron gran temor y se escondieron. Pero después de haber resucitado, Jesús fue a visitarlos, los consoló y los animó. Después que ascendió al cielo, les dio el Espíritu Santo en el día de Pentecostés. Dentro de ellos creció un nuevo sentir de audacia y valentía. Y el primer día, Jerusalén pudo observar como convirtieron a tres mil. Seguidamente, se esparcieron por todo el mundo compartiendo el evangelio de Jesucristo, sin temor. Cada uno de ellos, con la excepción de Juan, fueron ejecutados por proclamar el nombre de Jesús. Y nunca negaron a Jesús.

Héroes. Hombres y mujeres de gran valor que entregan sus vidas a favor de otros.

El moribundo teniente se volvió hacia el joven soldado por quien ha sacrificado su vida, y en su último aliento de vida le dice: "Gánate esto".

El experto de la Marina que se expone a sí mismo a cantidades excesivas de radiación con tal de reparar la nave, y muere en el proceso, pero logra salvar la vida de todos los que están a bordo.

El taladro de petróleo que hay en un asteroide que se dirige hacia la tierra, le desgarró el tubo de oxígeno de la vestimenta espacial del



joven astronauta, dejándolo indefenso y obligándolo a quedarse a la deriva dentro de la nave espacial. El joven entonces activa la bomba atómica que divide en dos el meteorito, de esta manera sacrificando su propia vida, pero salvando al mundo.

Nuestra cultura conoce lo que es el heroísmo. Pero nosotros no comprendemos a los mártires.

La mayoría de los mártires en este libro pudieron haber salvado su propia vida con tan solo estar dispuestos a negar a Jesucristo. Y nos preguntamos: “¿Y por qué no dijeron sencillamente que no eran cristianos, y salvarse?” O “¿por qué no se mantuvieron callados respecto a su fe?”

Jesús dijo: “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos”.

En maneras que no siempre son las más obvias, estos mártires —estos Locos por Jesús— han entregado su vida heroicamente por nosotros.

¿Por qué tuvieron que morir?

Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron, y dijeron al rey Nabucodonosor: “No necesitamos darte una respuesta acerca de este asunto. Ciertamente, nuestro Dios a quien servimos puede libramos del horno de fuego ardiente; y de tu mano, oh rey, nos librá. Pero si no {lo hace,} has de saber, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni adoraremos la estatua de oro que has levantado” (Daniel 3:16-18).

Sea para vivir o morir, no negarían su fe.

En el último capítulo del Evangelio de Juan, Jesús le dijo a Pedro que algún día iba a morir como un mártir. Cuando Pedro vio a Juan de pie detrás de Jesús, le preguntó: “Señor, ¿y qué de éste?”

“Jesús le dijo: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Sígueme tú” (Juan 21:22).



El propósito de este libro no es intentar dar una explicación sobre la muerte de los mártires, sino honrar su convicción, su compromiso y fe, y edificar la suya. Cada uno de nosotros debe seguir a Jesús por sí mismo. Quizá nunca tenga que enfrentarse a la decisión de morir o no por causa de su fe, pero cada día se enfrenta a la decisión de vivir o no de acuerdo a la misma.

¿Y qué de los perseguidores?

Jesús dijo: "Amad a vuestros enemigos... y orad por los que os ultrajan y os persiguen" (Mateo 5:44). En la cruz dijo: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34).

Al leer las historias en este libro, también podrá apreciar un tema recurrente: Estos hombres y mujeres de Dios estaban más preocupados por salvar a los que los torturaban, que en salvar sus propias vida. Dios no nos ha llamado a odiar a aquellos que hacen el mal, sino a orar por ellos y atraerlos a su familia como nuestros hermanos y hermanas.

Viendo las cosas desde la perspectiva divina

Algunas muertes parecen no tener sentido alguno, pero Dios ve las cosas de manera muy diferente a como nosotros las vemos. Como dijo en cierta ocasión el historiador cristiano Tertuliano "La sangre de los mártires es la semilla de la iglesia".

Algunos han sido torturados porque rehusaron traicionar a quienes trabajaban con ellos.

Algunos han permanecido firmes, reconociendo que si ceden un poco, esto arruinaría la fe de muchos.



Algunos rebusaron permanecer callados, porque reconocieron su responsabilidad de contarles a los despiadados hombres a su alrededor sobre el amor de Dios, para que ellos también pudieran ser salvos.

Algunos sencillamente han estado dispuestos a entregar sus propias vidas por Aquel que entregó la suya por ellos.

No terminaremos nuestra vida en el fuego, pero lograremos un cambio para una vida mejor.

Julius Palmer
Quemado en la hoguera en Inglaterra
1556

Este es el final. Para mí, el comienzo de la vida.

Dietrich Bonhoeffer
Colgado en la horca en Alemania
1945

Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

El apóstol Pablo
Decapitado en Roma
65 d.C.

A menudo los actos heroicos son devastadores, y hay un tiempo para dolernos. Pero debemos proseguir hasta descubrir el secreto de los mártires en este libro. Estos creyentes estaban absolutamente seguros de la vida eterna. Estaban convencidos de que sus vidas no estaban llegando al final, sino que estaban cambiando sus vidas aquí en la tierra por una mejor junto a su Señor en los cielos.



A través de la historia, son muchos los que han muerto para que usted pueda experimentar la fe y las libertades que hoy disfruta.

Usted también puede decidir permanecer firme en su fe. Dios le ha de honrar, y logrará hacer que las cosas sean diferentes en el mundo que le rodea.

Aprenda sobre estos mártires.

Contágiese con sus heroicas vidas.

¡Y haga que su vida cuente para algo!



**He aquí
sus hist**



orías:

**Recuerden siempre a los que están
presos por la causa de Cristo.
Sufran con ellos, como si
ustedes fueran los presos.**

Hebreos 13:3 LBAD



Enjuiciados por compartir el evangelio

Anila y Perveen

(Los nombres han sido cambiados
para proteger a los individuos y a sus familiares)

17 y 18 años de edad

Paquistán

1997

Anila conoció a Perveen en la escuela. Al ir creciendo su amistad, Anila le obsequió a Perveen una Biblia y le enseñó sus cánticos cristianos. Perveen aprendió los cánticos con rapidez y se los comenzó a enseñar a su hermana menor cuando sus padres no estaban en casa. Los padres de Perveen pronto se percataron de los cánticos, y siendo musulmanes estrictos no estaban muy complacidos. Pero en lugar de confrontar a Perveen inmediatamente, hicieron que la hermana menor investigara de dónde provenía su influencia cristiana.

Un día Anila invitó a Perveen a un servicio de Viernes Santo. Cuando la joven musulmana escuchó la presentación del evangelio, aceptó a Jesús inmediatamente. Perveen se sintió muy entusiasmada con su nueva relación con Jesús, y vio como grandes cambios ocurrían en su vida. Leía la Biblia y adoraba a Dios con audacia. Anila estaba consciente de que, no tardando mucho, su amiga enfrentaría oposición por parte de sus padres.

Los padres de Perveen estaban furiosos cuando se enteraron de su conversión, ya que previamente habían hecho los arreglos necesarios para casarla con un joven musulmán. Cuando Perveen rehusó nuevamente, se marchó de su casa huyendo.

Cuando los padres de Perveen no lograron hallarla, acusaron a Anila y a su pastor de secuestro. Arrestaron a Anila, y la abofetearon y la golpearon frente a sus padres por más de nueve horas. Finalmente la encerraron en la cárcel.



Al siguiente día el pastor de Anila junto con su familia fueron también llevados a la cárcel. Anila y sus pastor experimentaron horribles torturas en la cárcel. A ella la torturaron con latigazos dieciséis veces (cinco veces es suficiente para que cualquier individuo normal se desmaye). Cuando los soltaron de la cárcel, Anila estuvo dos meses sin poder sentarse, y su pastor casi no podía caminar por causa de las lesiones en las caderas y los muslos.

Posteriormente, la familia de Perveen la encontró. En los países musulmanes, a menudo a los hijos se les castiga severamente por convertirse al cristianismo. Otros son asesinados por sus padres o por sus hermanos por apostatar, o convertirse a otra fe.

Para restaurar el honor perdido de su familia, el hermano de Perveen la mató de una puñalada, y luego se entregó voluntariamente a las autoridades locales. Como comúnmente ocurre en tales situaciones, al final fue dejado en libertad sin mayores consecuencias.

Entonces Anila fue arrestada bajo cargos de secuestro.

La llevaron a la prisión, y después de un mes le permitieron salir bajo fianza. Ella y su familia huyeron y se escondieron por causa de las amenazas en contra de sus vidas que recibieron de los musulmanes radicales.

En mayo de 1999, Anila recibió absolución de todos los cargos en su contra. Alabamos a Dios por las oraciones de creyentes fieles alrededor del mundo. Continúen orando por su protección allí donde se encuentra escondida.

“He visto lo que hay en el mundo”, dijo Anila, “y no tiene nada bueno que ofrecer. Jesús es mi única fuente de paz”.



*Aun hay cientos, quizá miles de historias similares a esta.
Historias que nunca podrán relatarse de niños y adolescentes*



cristianos que son asesinados por sus padres musulmanes. Jesús dijo que estas cosas sucederían:

El hermano entregará a muerte a su hermano, los padres traicionarán a sus hijos, y los hijos se levantarán contra sus padres, y los matarán. El mundo entero los va a odiar a ustedes por causa mía, pero el que se mantenga fiel hasta el fin será salvo.

Jesús

(MATEO 10:21, 22, LBAD)

Oren por estos creyentes jóvenes, para que Dios los proteja y los fortalezca. Oren por sus padres, para que también ellos vengan al conocimiento de Jesús como su Señor. Y sobre todo, perdonen a sus perseguidores y oren por el pueblo musulmán para que encuentren el amor de Jesucristo y sean salvos.



Fortalecido por ángeles

Ivan Moiseyev
18 años de edad
U.R.S.S.
1970

Aunque nunca antes había estado allí, el joven Moiseyev, conocido como "Vanya", sabía muy bien lo que le esperaba en la oficina del comandante. Los comunistas no cesaban de citarlo para que se presentara en el cuartel general con el fin de platicar con él, y ver si podían "reeducarlo", y convencerlo de que negara su fe en Dios.

Era la hora del almuerzo, y el sol resplandecía en el cielo azul y la nieve alrededor parecía brillar. Moiseyev aprovechó para alabar a Dios por este tiempo que podía pasar a solas orando y cantando, mientras caminaba a lo largo de la acera cubierta de nieve.

Era una mañana tan esplendorosa que, al principio Moiseyev no lo notó, pero de pronto sus ojos lo percataron. Una estrella brillante comenzó a caer desde el cielo. Su apariencia era como la de un cometa, y se acercaba haciéndose cada vez más grande.

Levantó la vista para ver que un ángel estaba sobre él, resplandeciente y poderoso. El corazón de Moiseyev se inundó de gozo, y temor.

El ángel no descendió a tierra por completo, sino que se mantuvo suspendido en el aire como a unos doscientos metros sobre la tierra. El ángel caminaba en el aire como si estuviera siguiendo el mismo camino que Moiseyev. Y entonces el ángel habló:

"No temas ir, Ivan. Yo estaré contigo".

Ivan no pudo emitir palabra alguna, pero el gozo que sentía era como un fuego en su interior. De alguna manera logró llegar hasta la oficina del comandante Gidenko, y tocó en la puerta suavemente.



El comandante Gidenko, que ocupaba el primer puesto en el Comité de Instrucción Política, levantó la vista al entrar el joven soldado. Ivan Moiseyev había sido interrogado una y otra vez por muchos otros hombres, y nunca se retractó de sus creencias. Y aun así, Gidenko estaba seguro de poder resolver este problema.

—Moiseyev, tú no tienes cara de ser un mal estudiante. ¿Entonces por qué no estás aprendiendo las respuestas correctas? —preguntó el superior.

—A veces hay diferencia entre la respuesta correcta y la verdadera —respondió Ivan—. A veces Dios no me permite que mis respuestas sean las “correctas”.

—¿Entonces, Dios habla contigo? ¿Y quién es este Dios del cual hablas?

Tan pronto hubo terminado de hacer la pregunta, Gidenko se arrepintió de haberla hecho. Ivan se inclinó hacia adelante en su silla, con el rostro resplandeciente de gozo ante la oportunidad de poder compartir su fe.

—Señor, Él es quien creó todo el universo. Él ama al hombre, y envió a Su Hijo...

—Sí, sí —interrumpió Gidenko—, conozco las enseñanzas de los cristianos. Pero, ¿qué tiene que ver todo eso con ser un soldado? ¿O es que no estás de acuerdo con las enseñanzas del glorioso ejército Rojo?

—No, señor.

—Pero, ¿tú no aceptas los principios del ateísmo científico sobre los cuales está fundamentado el estado soviético y el poder militar del ejército?

—No puedo aceptar aquello que yo sé no es cierto. Todo lo demás, lo acepto con mucho gusto.

—Moiseyev, nadie puede probar la existencia de Dios. Aun los sacerdotes y pastores están de acuerdo con esto.

—Señor, es posible que hablen sobre el no poder probar la existencia de Dios, pero no hay duda alguna de poder conocerle. Él está conmigo aquí, ahora mismo, en esta habitación. Antes de llegar aquí, Él envió un ángel para animarme.



Gidenko se fijó en Ivan detenidamente. Y por fin se expresó con cierto aire de cansancio:

—Siento mucho, Moiseyev, que no quieras entrar en razón. Lo único que tu persistencia hará por ti es causarte molestia. Sin embargo, a través de los años ha sido mi experiencia que hombres como tú entran en razón después de un poco de disciplina. Voy a ordenar que esta noche, después del toque de queda, permanezcas de pie en medio de la calle. Y allí permanecerás hasta que estés dispuesto a reconsiderar esta tontería sobre el dialogar con Dios y con los ángeles.

Y ante el hecho de que la temperatura posiblemente llegue a los trece grados bajo cero, espero que por tu propio bienestar, procedas con rapidez y decidas comenzar a actuar con sensatez. Mañana, tú y yo juntos, decidiremos sobre la implementación de un plan de reeducación política para tu persona. Quedas despedido.

Gidenko esperaba que Moiseyev titubeara, que volviera a reconsiderar su actitud. Pero en vez de eso, el joven enderezó los hombros y se dirigió calladamente hacia la puerta.

—¡Soldado Moiseyev!

Cuando el soldado se volteó hacia él, Gidenko se percató que estaba un poco pálido. ¡Había comprendido cabalmente la orden!

—Obedecerás mis órdenes usando el uniforme de verano. Eso es todo.

Esa noche, mientras el clarín sonaba, Ivan se dirigió hacia las escaleras del cuartel y descendió por ellas hasta encontrarse en la calle cubierta de nieve. Retrocedió ante el fuerte golpe de viento helado que hizo arder con dolor sus orejas y humedeció sus ojos. El liviano uniforme de verano de nada le servía ante el cortante frío. Echó un vistazo a su reloj, y éste marcaba un minuto después de las 10 de la noche.

¡Esa noche tendría bastante tiempo disponible para orar! Pero, por primera vez desde que ingresó al ejército soviético, la oración no se hizo fácil. Comenzó a preocuparse. ¿Podría permanecer allí de pie durante toda la noche? ¿Y qué si se congelaba y moría? ¿Permitirían los superiores que



muriera congelado? ¿Y qué sucedería si por causa del intenso frío se rendía y cedía a sus demandas?

Las interrogantes inundaron su mente hasta sentirse mareado. Reconoció que debía pensar en algo diferente, y fue entonces cuando se acordó del ángel que lo había visitado durante las horas de la mañana. El ángel le había dicho: “¡No temas, Ivan, yo estaré contigo!” ¡De pronto reconoció que las palabras del ángel se referían a esta misma noche! Y aunque ya no podía verlo, Moiseyev estaba confiado en que la presencia del ángel aún lo acompañaba. Y comenzó a orar fervientemente.

Eran las doce y media de la madrugada cuando un crujir sobre la nieve lo distrajo. Envueltos en sus abrigos, con sombreros y fuertes botas se acercaban lentamente a él tres oficiales del ejército.

—¿Has cambiado de opinión, soldado Moiseyev? ¿Estás listo para entrar en el cuartel y calentarte junto a nosotros?

—No, camaradas oficiales. Aunque mi mayor deseo es entrar y retirarme a dormir, no lo puedo hacer. Nunca podré estar de acuerdo con quedarme callado respecto a mi Dios.

Aun en la débil luz, Moiseyev podía ver que los oficiales estaban confundidos y asombrados. ¿Cómo podía tolerar tanto frío?

—¿Pretendes permanecer aquí toda la noche?

—No veo ninguna otra posibilidad y, además, Dios es quien me ayuda.

Ivan examinó sus manos, estaban frías, pero no demasiado. Aún podía mover con facilidad los dedos de sus pies. ¡Era un milagro! Miró a los oficiales y se percató que a pesar de sus pesados abrigos temblaban de frío. Estos no podían permanecer quietos, y golpeaban el suelo con los pies y daban palmadas mostrando gran impaciencia por regresar al calor del cuartel.

—De aquí a una hora cambiarás de opinión —murmuró el primer oficial mientras se alejaban rápidamente.

Ivan continuó orando por todos los creyentes que conocía. Elevó cánticos de Navidad, oró por cada uno de los oficiales, clamó ante Dios a favor



de los hombres que estaban con él en el cuartel. Pero gradualmente, su mente parecía estar flotando en algún sitio fuera de su cabeza. Aunque lo intentó con vehemencia, la oración lo eludía.

Ivan estaba a punto de dormirse sobre sus pies, cuando a las tres de la mañana, el oficial encargado lo despertó y lo dejó regresar al cuartel.

Durante las siguientes doce noches, Ivan tuvo que continuar de pie en la calle, frente al cuartel. Milagrosamente no se congeló, y tampoco rogó que tuvieran misericordia de él. Continuó hablando con sus camaradas y con los oficiales sobre su fe. Y a pesar de que estaba estrictamente prohibido, cantaba en medio del cuartel sobre la gloria de Jesucristo. A los que lo amenazaban les decía: "La alondra que es amenazada con pena de muerte por cantar, seguirá cantando. Ella no podrá renunciar a su naturaleza. Nosotros los cristianos tampoco lo podemos hacer".

Ante una fe tan firme y ferviente los soldados a su alrededor se convirtieron a Cristo.

Los superiores continuaban interrogándolo, en su intento de que negara a Jesús. En cierta ocasión lo colocaron en celdas congeladas. Lo hacían vestir un traje de goma especial, el cual llenaban de aire hasta que su pecho estaba tan comprimido que casi no podía respirar.

A la edad de veinte años, Ivan estaba seguro de que los comunistas lo matarían. El 11 de julio de 1972, Ivan escribió a sus padres diciendo: "No me volverán a ver". Y procedió a describir una visión del cielo y de ángeles que Dios había enviado para fortalecerlo en preparación para la prueba final.

Algunos días después, los padres de Ivan recibieron el cuerpo muerto de su hijo. La evidencia mostraba que había sido apuñalado seis veces cerca del corazón. Tenía lesiones en la cabeza y alrededor de la boca. Todo su cuerpo estaba marcado por los golpes recibidos. Y al final de todo fue ahogado.

El coronel Malsin, su comandante dijo: "Moiseyev murió con dificultad. Peleó con la muerte misma, pero murió como un cristiano".



El padre de este héroe cristiano dice lo siguiente en una carta que recibimos: "Permita Dios que esta flor viviente que entregó la fragancia de su juventud sobre la cruz, sirva como ejemplo para todos los jóvenes fieles. Y que ellos amen a Jesús tanto como lo amó nuestro hijo".



*Carta de Vanya a sus padres,
escrita el 15 de junio de 1972*

Mis queridos padres, el Señor me ha mostrado el camino... y he decidido tomarlo... ahora tendré que enfrentarme a mayores y severas batallas como nunca antes. Pero no las temo. Él va siempre conmigo. No lloren por mí, mis amados padres. Amo a Jesús más que a mí mismo. Le obedezco, a pesar de que mi cuerpo a veces teme, o no desea sufrir todo lo que vendrá. Hago esto porque no valoro mi vida tanto como lo valoro a Él. Y no procuraré hacer mi voluntad, sino que seguiré dondequiera que el Señor me guíe. Él dice: Ve, y yo voy.

No se queden apenados si ésta es la última carta de su hijo. Porque yo mismo, cuando veo y escucho visiones, y escucho cómo los ángeles hablan y velan, estoy asombrado y aún no puedo creer que Vanya, su hijo, hable con ángeles. Yo también he cometido pecados y faltas, pero a través del sufrimiento el Señor los ha quitado por completo. Y ahora no vivo como yo quisiera vivir, sino como el Señor quiere".



Si vienen aflicciones a nuestras vidas, podemos regocijarnos también en ellas, porque nos enseñan a tener paciencia; y la paciencia engendra en nosotros fortaleza de carácter y nos ayuda a confiar cada vez más en Dios, hasta que nuestra esperanza y nuestra fe sean constantes. Entonces, podremos mantener la frente en alto en cualquier circunstancia, sabiendo que todo irá bien, pues conocemos la ternura del amor de Dios hacia nosotros, y sentiremos su calor dondequiera que estemos, porque Él nos ha dado el Espíritu Santo para que llene nuestros corazones de su amor.

El apóstol Pablo
Martirizado en Roma en el año 65 d.C.
(ROMANOS 5:3-5, LBAD)



"El primer loco por Jesús"

Esteban
Jerusalén, Israel
34 d.C.

El joven acusado continuaba predicando en la sala del tribunal. Los jueces se movían nerviosamente mientras el joven hacía un recuento de su herencia religiosa, y de sus antepasados. ¿Qué tenían Abraham y Moisés que ver con Jesús? Otro hombre joven que se encontraba entre la multitud, aproximadamente de la misma edad que el acusado, parecía no estar prestando atención. En su mente ya había tomado una decisión sobre este seguidor de Jesús. La multitud de líderes judíos, sin embargo, se agitaba cada vez más ante cada palabra que procedía de los labios del joven.

De pronto, el predicador se volvió hacia el público y exclamó. "¡Pueblo obstinado e infiel! Siempre resistiéndose al Espíritu Santo, igual que lo hicieron sus antepasados. Ellos mataron a los profetas que fueron enviados con el mensaje de la venida del Mesías. Y ahora, también ustedes se han revelado en contra de Él y lo han asesinado. Ustedes recibieron la ley de Dios, pero no la han obedecido".

Cuando la multitud escuchó estas palabras, se enfureció aun más, pero el acusado no hizo caso de su enojo y sus amenazas. Su rostro comenzó a resplandecer como el rostro de un ángel, dejó de hablar y apuntó hacia el techo. "¡Miren! Veo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre a la derecha de Dios".

Eso fue demasiado para la gente. Todos se echaron sobre él mientras gritaban a viva voz, y lo sacaron de la ciudad para apedrearlo. El joven continuaba predicando mientras la multitud lo llevaba arrastrado.

El joven que había estado entre la multitud, un tal llamado Saulo de Tarso, siguió tras la gente. Se detuvo a corta distancia del acusado con la vista fija en el cielo, mientras la multitud seguía creciendo. Los gritos que procedían de la multitud iban en aumento. Un hombre le entregó a Saulo



su túnica y luego se detuvo para recoger una piedra como si estuviera esperando una señal de parte de Saulo. Saulo bajó la mirada, se fijó directamente en los ojos del acusado y asintió. El momento para callar al joven predicador había llegado.

Esteban, el acusado, continuaba predicando a pesar de los gritos de protesta de la gente, porque el hombre de quien les predicaba era de tal importancia para él. No podía cesar de hablar sobre Él. Varios hombres más se habían quitado también sus túnicas, las entregaron a Saulo y comenzaron a recoger piedras. Algunas de ellas eran tan grandes que los hombres las tenían que levantar con las dos manos.

“¡A este blasfemo hay que castigarlo!”

“¡Habla en contra de Moisés!”

“¡Ya no queremos escuchar nada más sobre tu Jesús!”

Una piedra voló por encima de la cabeza de Esteban. Dejó de predicar solo por el tiempo que le tomó esquivar la piedra. Por un segundo se sintió aturdido, y al instante se puso en pie nuevamente y continuó predicando. La segunda piedra lo alcanzó cerca de la sien, y Esteban cayó sobre sus rodillas. Otra piedra lo alcanzó en el hombro. Y luego eran demasiadas para contar.

“¡Se acabó la predicación sobre Jesús!”

“¡Que esto sirva de lección para todos aquellos que proclaman el nombre de este Jesús!”

Otra piedra alcanzó darle al blanco. Y luego otra más. Esteban no podía abrir sus ojos por causa de la sangre. Sus vestidos estaban rasgados por los golpes y la sangre fluía libremente de los jirones. Entonces comenzó a orar: “Señor Jesús, recibe mi espíritu”. Logró echar un vistazo sobre la multitud, hasta que sus ojos se fijaron en los del joven que cuidaba de las túnicas. “Y Señor”, continuó diciendo, “no les tomes en cuenta este pecado”.

Al decir estas palabras, Esteban murió.

Lentamente, los hombres tomaron del joven Saulo sus túnicas, quien muy pronto se quedó a solas junto al cuerpo del joven predicador. Saulo

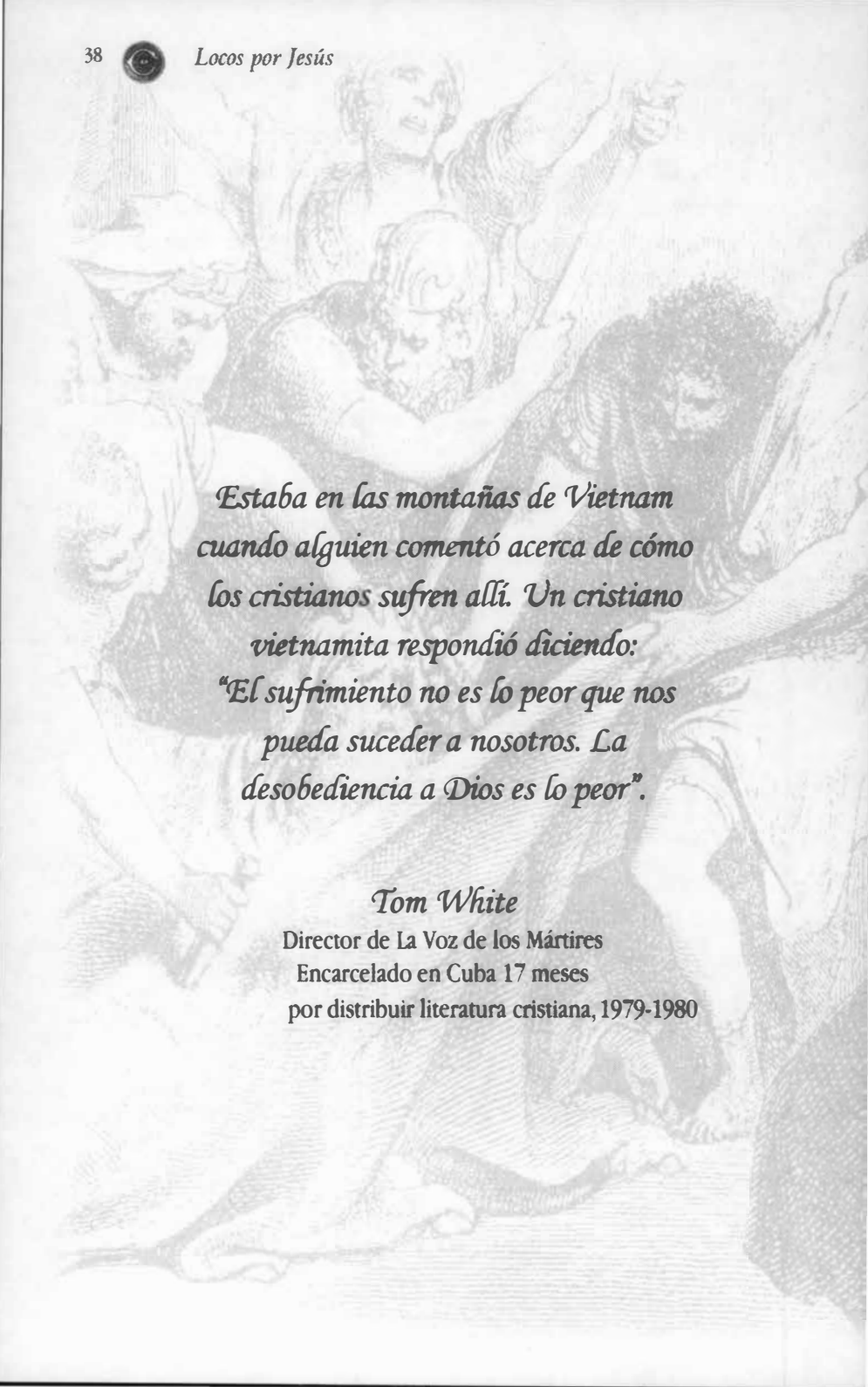


había llegado a Jerusalén con el propósito de ayudar a silenciar esta creciente “moda” relacionada con la persona de Jesús de Nazaret. A pesar del odio que sentía, nunca pudo olvidarse de las palabras de aquel hombre, y de la manera tan valiente como se enfrentó a la muerte. Se detuvo observando el cuerpo del primer mártir del tal Jesús. El resplandor que tanto había enojado a Saulo, aún se podía observar en su rostro. Él lo había visto como la presumida expresión de orgullo de un hereje, pero ¿habría algo más detrás de todo esto? Inmediatamente evadió el pensamiento, y se alejó con más determinación que nunca a aplastar a los seguidores de Jesús.



Saulo no persiguió por mucho tiempo más a hombres como Esteban. Varios días después, mientras se dirigía a Damasco para encarcelar más creyentes, se encontró con Jesús. Como resultado de ese encuentro el perseguidor de la iglesia se convirtió en Pablo, el primer misionero cristiano quien viajó por todas partes predicando el nombre de Cristo. A su debido tiempo escribió gran parte del Nuevo Testamento.

Todo comenzó con una semilla que fue plantada en su corazón por un joven lleno de fe, gracia y poder, un loco por Jesús quien no podía dejar de hablarle a todos de Jesús, aun cuando esto lo llevara a la muerte.



Estaba en las montañas de Vietnam cuando alguien comentó acerca de cómo los cristianos sufren allí. Un cristiano vietnamita respondió diciendo:
“El sufrimiento no es lo peor que nos pueda suceder a nosotros. La desobediencia a Dios es lo peor”.

Tom White

Director de La Voz de los Mártires
Encarcelado en Cuba 17 meses
por distribuir literatura cristiana, 1979-1980



Emparedada en la muralla

Wrunken
Roneses, Flanders
1500

“¡Encontré a uno!” El Inquisidor sostuvo en alto el libro prohibido, mientras llamaba a su asistente. “¡Traigan al alcalde y a su familia. Alguien en esta casa ha estado estudiando la Biblia!”

En el siglo XVI, Felipe II envió al Duque de Alba a Flandes para aplastar a los protestantes quienes insistían en leer las Escrituras en su propio idioma. Cualquiera que era descubierto estudiando la Biblia era colgado en la horca, ahogado, cortado en pedazos o quemado vivo en la hoguera.

Los inquisidores habían encontrado la Biblia mientras registraban la casa del alcalde de Brujas. Uno por uno los miembros de la familia fueron interrogados, pero todos negaron tener conocimiento alguno sobre cómo fue que la Biblia llegó a su hogar.

Finalmente, interrogaron a Wrunken, la joven sirvienta, quien declaró con valentía: —¡Yo la he estado leyendo!

El alcalde, siendo conocedor de la penalidad por estudiar la Biblia, trató de defenderla diciendo:

— Oh, no, ella es solo la dueña. En realidad nunca la lee.

Pero Wrunken prefirió no ampararse en una mentira.

—¡El libro me pertenece. Lo he estado leyendo, y para mí es más valioso que ninguna otra cosa!

La joven fue sentenciada a morir sofocada. Abrieron un hueco en la muralla de la ciudad y allí metieron a la joven amarrada; luego volvieron a cerrar la abertura.

El día de su ejecución, mientras permanecía en pie al lado de la muralla, un funcionario intentó disuadirla diciendo:

—Eres muy joven y hermosa, ¿vas a morir?



Pero Wrunken respondió:

– Mi Salvador murió por mí. Yo también quiero morir por Él.

Y mientras iban colocando los ladrillos uno encima del otro, se le advertía vez tras vez:

– ¡Morirás ahí dentro sofocada!

– ¡Pasaré a estar con Jesús! –era su respuesta.

Por fin terminaron de cerrar el hueco en la muralla, excepto por un solo ladrillo que cubriría su rostro. Por última vez el funcionario intentó persuadirla.

– ¡Arrepiéntete, tan solo di la palabra y saldrás libre!.

Pero Wrunken rehusó ser persuadida, y en vez dijo:

– Oh Señor, perdona a mis verdugos.

El ladrillo fue colocado en su lugar. Años más tarde, sus huesos fueron retirados de la muralla y enterrados en el cementerio de Brujas.



Wrunken confió en Jesús, en la certidumbre de que el final de su vida sobre la tierra en realidad no era el final de la vida.

Por lo tanto, vivimos conflados, con la mirada fija en nuestros cuerpos celestiales. Sabemos que cada momento que pasamos en este cuerpo terrenal lo pasamos lejos del cielo, donde está Jesús. Esto lo sabemos por la fe, no por la vista.... estamos contentos de que un día moriremos e iremos a morar con el Señor. Por lo tanto, procuramos siempre agradecerlo, ya sea que estemos en este cuerpo o fuera de este cuerpo con Él en el cielo.

El apóstol Pablo
Martirizado en Roma en el año 65 d.C.
(2 CORINTIOS 5:6-9, LBAD)



Libre del pabellón de los condenados a muerte

Gul Masih
Paquistán
1992

El juez miró a Sajjad Husain, quien era el único testigo en contra del cristiano Gul Masih. Al juez le agradó lo que vio: Sajjad era un joven fervoroso, con educación universitaria y con su barba tenía la apariencia de ser un verdadero musulmán. Nadie más había escuchado la conversación entre los dos vecinos. Nadie podía confirmar que Masih había difamado al profeta islámico Mahoma. Se trataba de la palabra de Sajjad Husain contra la palabra de Gul Masih.

El juez miró a Gul Masih. A pesar de la persecución constante, Gul Masih había escogido ser un Loco por Jesús. De hecho, su nombre "Masih" significa Mesías. Muchos creyentes en Paquistán, especialmente aquellos que se han convertido al cristianismo, usan sin vergüenza alguna este método como un recurso público de identificación con Jesucristo.

En Paquistán, las leyes respecto a la blasfemia son duras: Cada palabra de crítica que se haga sobre Mahoma o el Corán, su libro sagrado, es considerado como una blasfemia, y los violadores son sentenciados a muerte. (En años recientes otros doce cristianos ya habían sido acusados bajo tales leyes. Cinco de ellos fueron absueltos por los tribunales, pero asesinados ilegalmente por extremistas musulmanes. Hay muchos otros que hoy día están siendo acusados.)

El juez hizo una señal hacia Husain y dijo: "No tengo razón alguna por la cual no creer a este testigo".

Entonces se dirigió a Gul Masih. "Te sentencio a morir en la horca".

Cuando la noticia de la situación de Gul Masih fue hecha pública, creyentes de muchas partes del mundo le escribieron en la cárcel para



animarle y hacerle saber que muchos conocían su situación, que estaban preocupados y que oraban por él. Él respondió a una mujer canadiense de la siguiente manera: “En primer lugar, estoy agradecido por el ánimo recibido. Mi Señor ha venido a visitarme dos veces aquí en la celda donde estoy encarcelado. Cierta día estaba sentado en mi celda y pensando de modo triste y desesperanzado sobre esta injusticia, cuando de pronto la celda se llenó de una gran luz, y todo mi cuerpo comenzó a temblar. Pude ver a mi Señor. Cuatro días después de esto, mi Jesús vino otra vez y me cubrió al levantar sus manos y bendecirme.

Desde ese día en adelante, he estado alegre y en paz. Mi Señor está conmigo aquí en la cárcel. Él no me deja solo.

Mi familia está compuesta por cinco personas. Tenemos gran amor los unos por los otros. Estoy muy agradecido de mi Señor. Él ha suplido todas mis necesidades de la mejor manera posible. También doy gracias por ti y por todos mis hermanos y hermanas que me han apoyado.

Espero que, por la gracia de Dios, nos podamos ver algún día. Nunca debemos olvidar el poder de la oración”.

Además de escribirle a Gul Masih, muchos otros también le escribieron al embajador de Paquistán, haciéndole saber que estaban al tanto de las sentencias “injustas y sin fundamento” que había recibido Gul Masih y otros dos creyentes en Paquistán. Un líder cristiano dice que en el país la ley es usada como un arma en contra de los cristianos. Muchos de los cargos por blasfemia son mentiras presentadas por comerciantes o granjeros vecinos que están celosos.

Estas cartas fueron usadas por Dios para ayudar a facilitar la liberación de Gul Masih después de casi tres años de prisión. En un milagroso desenlace de eventos, el Tribunal Supremo Lahore en Paquistán, revocó todo los cargos por violar las leyes de blasfemia que había en contra de Gul Masih, y el 29 de noviembre de 1992 lo quitaron de la lista de los condenados a muerte.

Haber sido liberado de entre los condenados a muerte no significa que Gul Masih puede vivir en plena libertad. Su vida continúa siendo amenazada por los musulmanes fundamentalistas quienes se sintieron indignados ante el veredicto del tribunal.



Dentro del siguiente mes, el líder del templo musulmán en Sarghoda emitió un fatwah, que es una orden por el asesinato de Gul Masih. Carteles con la foto de Gul Masih fueron colocados por toda la ciudad, demandando su ejecución. Las amenazas de muerte fueron proclamadas por los alto-parlantes desde la torre de la mezquita local.

A pesar de haber sido liberado de la cárcel, Gul Masih aún teme por su vida y permanece escondido.



Porque los expulsarán de las sinagogas y sin duda llegará el momento en que cualquiera que los mate pensará que está prestando servicio a Dios. Lo harán porque nunca han llegado a conocer al Padre ni a mí. Sí, les digo estas cosas para que cuando ocurran se acuerden que se las advertí.

Jesús

(JUAN 16:2-4, LBAD)

iAlabamos a Dios por la liberación de Gul Masih! Oren por la liberación de otros que han sido detenidos bajo acusaciones falsas. Oren por su protección y sustento al ser liberados de la cárcel.

Y oren para que la Ley de Blasfemia 295C sea eliminada del sistema legal de Paquistán.

Puede escribir y animar a los creyentes que por causa de su fe se encuentran en prisión. También puede escribir a favor de ellos a los líderes del gobierno.

En la última parte de este libro encontrará más información sobre los países que necesitan oración, cómo orar por ellos, cómo conseguir información actualizada sobre los mártires en todo el mundo, y otras maneras de poder ayudar en la liberación de la iglesia perseguida.



"Soy un soldado de Cristo"

Roy Pontoh

De 15 años de edad

Indonesia

1999

Los adolescentes podían percibir que los gritos y cantos se acercaban cada vez más. Uno de los adolescentes de mayor edad miró con nerviosismo a su amigo. "Los musulmanes se acercan. Es mejor que escondamos a los niños", dijo él. Otros, siguiendo su ejemplo, ayudaron a los más chicos a encontrar un lugar donde esconderse en los edificios cercanos. Y luego se escondieron ellos mismos.

Era el mes de enero, y un gran grupo, la mayoría de ellos niños y adolescentes cristianos, se habían reunido en un campamento bíblico en el Station Field Complex de la Universidad de Pattimura, en la isla de Ambón, Indonesia. Cuando el campamento hubo acabado, los autos llegaron para llevar a los niños de regreso a sus hogares. Pero no había suficientes autos para tantos jóvenes.

Mecky Sainyakit y otros tres hombres cristianos, se habían marchado rumbo a la aldea de Wakal para ver si alquilaban transportación adicional para llevar al grupo restante de vuelta a sus hogares. Pero aún no habían regresado.

Lo que los chicos que esperaban por los autos no sabían era que los hombres habían sido atacados por una pandilla de musulmanes, quienes los sacaron del auto en que viajaban. Mecky y otro de los hombres fueron apuñalados hasta la muerte, y sus cuerpos quemados por la pandilla. Los otros dos hombres lograron escapar.

Poco tiempo después, la pandilla llegó a la Universidad. Lograron encontrar a muchos de los adolescentes y los forzaron a salir de su escondite.

A Roy Pontoh lo obligaron a pararse frente a la pandilla.

—¡Niega a Jesús, o te matamos! —le amenazaron.



Roy estaba terriblemente atemorizado. Y temblando respondió:

—¡Soy un soldado de Cristo!

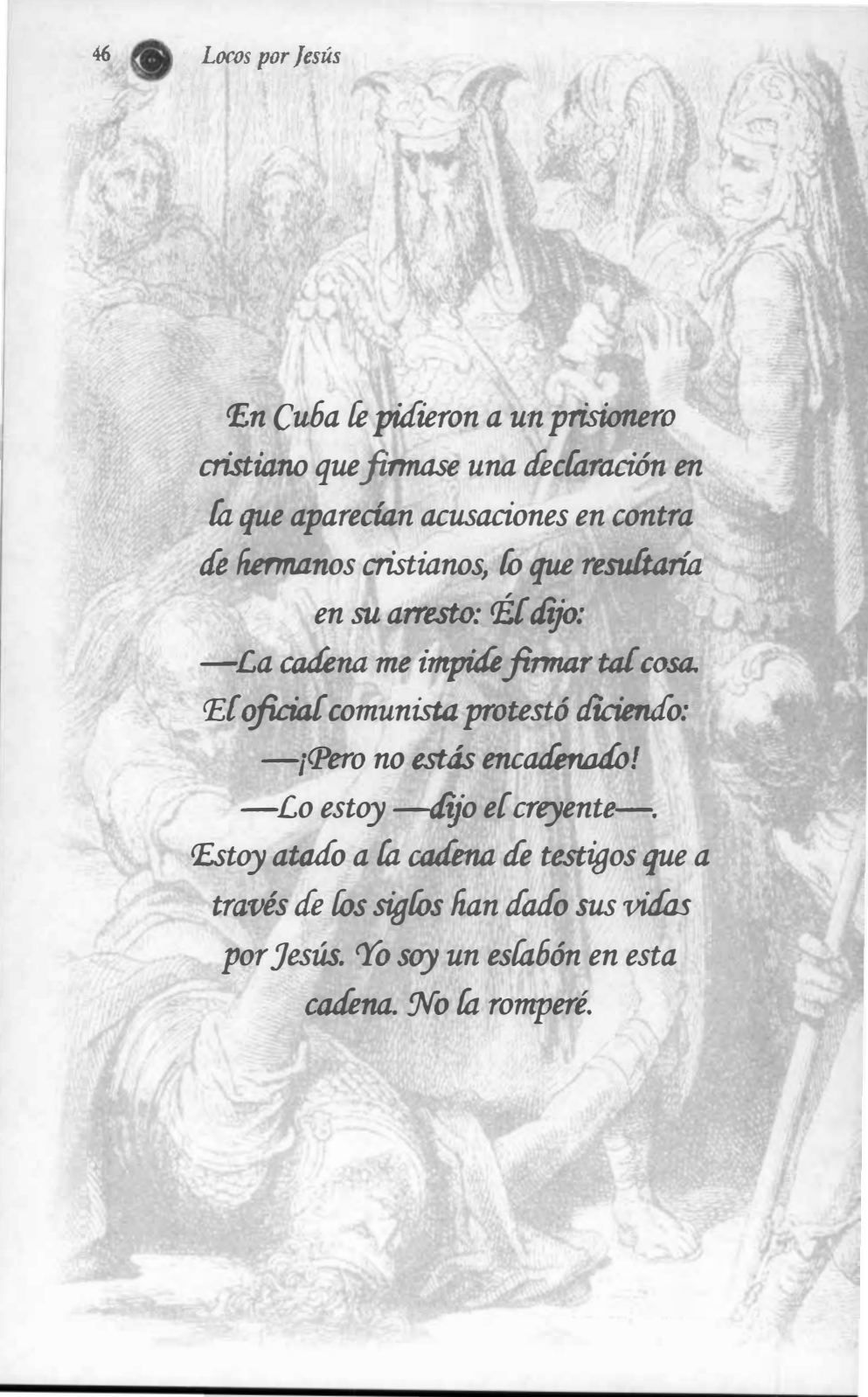
Ante tal respuesta, uno de los atacantes musulmanes hizo blandir una espada hacia su estómago. La espada golpeó la Biblia que Roy estaba sosteniendo, y la rasgó, haciéndola caer de sus manos. El siguiente golpe le abrió el estómago a Roy. Su última palabra fue: “Jesús”.

La pandilla arrastró el cuerpo de Roy y lo echaron en una zanja. Cuatro días después del incidente su familia encontró el cadáver. A pesar de que están destruidos por el dolor, los padres de Roy sienten gran orgullo de su hijo, quien permaneció firme en su fe hasta el final.



Os digo que todo aquel que me confesare —hablando abiertamente— delante de los hombres, también el Hijo del hombre le confesará delante de los ángeles de Dios.

Jesús
(LUCAS 12:8, RV-1960)



En Cuba le pidieron a un prisionero cristiano que firmase una declaración en la que aparecían acusaciones en contra de hermanos cristianos, lo que resultaría en su arresto: Él dijo:

—La cadena me impide firmar tal cosa. El oficial comunista protestó diciendo:

—¡Pero no estás encadenado!

—Lo estoy —dijo el creyente—.

Estoy atado a la cadena de testigos que a través de los siglos han dado sus vidas por Jesús. Yo soy un eslabón en esta cadena. No la romperé.



Su última oración

Niña

De 16 ó 17 años de edad

Asia

1970

Los soldados comunistas descubrieron el estudio bíblico ilegal.

Mientras el pastor leía de la Biblia, hombres con armas automáticas entraron de pronto en el hogar, aterrorizando a los creyentes que allí se habían congregado para adorar. Los comunistas les gritaban insultos y amenazaban con matar a todos los cristianos. El oficial jefe apuntó su arma a la cabeza del pastor y le exigió: "Éntregame tu Biblia".

El pastor le entregó la Biblia, su preciada posesión, con renuencia. Con desprecio en su rostro, el oficial tiró la Palabra de Dios al piso, a sus pies.

Le echó una feroz mirada a la pequeña congregación. "Los dejaremos ir", dijo gruñendo, "pero antes deben escupir sobre este libro de mentiras. Los que rehúsen hacerlo serán ejecutados". Los creyentes no tenían otra opción que obedecer la orden del oficial.

Uno de los soldados apuntó su arma hacia uno de los hombres. "Tú serás el primero".

El hombre se puso en pie lentamente y se arrodilló frente a la Biblia. A regañadientes escupió sobre ella mientras oraba: "Padre, por favor, perdóname". Se puso en pie y se dirigió hacia la puerta. Los soldados le abrieron paso y le permitieron salir.

"¡Ahora tú!", dijo el soldado, señalando a una mujer para que diera un paso hacia adelante. Con lágrimas en los ojos, ella casi no podía hacer lo que el soldado le demandaba. Escupió solo un poquito, pero fue suficiente. A ella también le permitieron salir.

Entonces, se acercó una jovencita calladamente. Henchida de amor por su Señor, se arrodilló y levantó la Biblia. Limpió la saliva con su vestido y



dijo: "¿Qué te han hecho, Palabra?" Y oró diciendo: "Señor, por favor, perdónalos".

El soldado comunista colocó su arma sobre la cabeza de la niña, y apretó el gatillo.



La mayoría de los que hoy día enfrentan persecución pudieron haber escapado, con tan solo negar su fe. La pregunta no es si estamos siendo perseguidos; la pregunta es si estamos dispuestos a morir por causa de nuestra fe en Jesucristo.



"Yo soy el camino, la verdad y la vida"

Zahid

Paquistán

Sobre el año 1986

"¡Cuando atrapen a los infieles, castíguenlos! Alá estará complacido". Les dijo Zahid para estimularlos. La multitud de hombres jóvenes, el grupo de jóvenes de su mezquita, batía al aire sus palos y barras de hierro en mutuo acuerdo. La arrogancia y el odio que Zahid sentía aumentaba cada vez más. Sentía que como joven clérigo musulmán estaba haciendo lo correcto. Sus padres estarían orgullosos de él. Había logrado reunir un gran grupo en esta ocasión, y pronto estarían listos. En pocos minutos se desplazarían por las calles de su aldea en busca de cristianos a quienes atacar.

Zahid tenía una herencia familiar digna de orgullo en Paquistán. Su padre y su hermano mayor habían sido clérigos musulmanes. Tal y como se esperaba, Zahid había seguido tras sus pasos. Poco tiempo después de haber sido asignado a su primera mezquita, el odio que sentía por los cristianos comenzó a manifestarse en la manera en que reunía a sus seguidores en su contra.

Para Zahid, como lo es para muchos musulmanes, los cristianos son herejes y deben ser castigados. El gobierno está cada vez más influido por la ley Sharia en algunas provincias. La ley Sharia demanda la muerte de todo aquel que es hallado culpable de blasfemia contra el profeta Mahoma o el Corán. Para estos musulmanes, rechazar las enseñanzas de Mahoma al hacerse cristiano es el máximo ejemplo de blasfemia.

Cuando el fervor llegó a su cúspide, Zahid dirigió a su grupo hacia las calles. Muy pronto encontraron a un grupo de jóvenes cristianos. Al descender sobre ellos la pandilla, los jóvenes comenzaron a correr, y a uno de ellos se le cayó la Biblia. Uno de los integrantes del grupo de Zahid recogió



la Biblia y la abrió para romper sus páginas. Zahid siempre le había dicho a sus seguidores que quemen todas la Biblias que encuentren, pero en esta ocasión, Said se sintió extrañamente inclinado a guardarla y estudiarla con el fin de exponer sus errores a los miembros de su mezquita. Le arrebató el libro de las manos al joven, y lo incitó para que continuase persiguiendo a los cristianos que huían. Guardó la Biblia en su camisa para examinarla más adelante.

Sahid nos informó en sus propias palabras lo que significó poseer la Biblia:

“Me puse a leer la Biblia buscando contradicciones que pudiese usar en contra de la fe cristiana. De pronto una gran luz apareció en mi habitación y escuché que una voz me llamaba por mi nombre. La luz era tan brillante que iluminó toda la habitación.

Entonces la voz preguntó:

—Zahid, ¿por qué me persigues?

Yo estaba asustado. No sabía qué hacer. Pensé que estaba soñando. Y le pregunté: —¿Quién eres?

Entonces escuché:

—Yo soy el camino, la verdad y la vida.

La luz regresó las siguientes tres noches y la voz también. En la cuarta noche, me arrodillé y acepté a Jesús como mi Salvador.

El odio que Zahid sentía desapareció inmediatamente. Lo único que deseaba hacer era hablar de Cristo Jesús con todos los que conocía. Se reunió con los miembros de su familia y con los miembros de la mezquita y les contó lo que le había sucedido las últimas cuatro noches, pero no le creyeron. Su familia y sus amigos se convirtieron en sus enemigos. Llamaron a las autoridades para que lo arrestasen y dejase de hablar sobre el tal Jesús. De acuerdo con las enseñanzas islámicas, Zahid ahora es considerado como un apóstata, como un traidor del islam, como un hombre que ha dejado su fe para aceptar ideas raras. Por lo tanto, se le considera un delincuente.



Zahid fue puesto en prisión por dos años. Repetidamente los guardias lo torturaron y abusaron de él. En cierta ocasión, le arrancaron las uñas de los dedos en un intento de quebrantar su fe. En otra ocasión, lo amarraron del ventilador de techo por el pelo, y allí lo dejaron colgando.

“A pesar de que he sufrido grandemente a manos de mis verdugos musulmanes, no albergo resentimientos contra ellos. Yo sabía que solo algunos años atrás, yo también había sido como ellos y odiaba a los cristianos.

“Durante mi juicio, me hallaron culpable de blasfemia. De acuerdo con la ley Sharia me debían colgar en la horca. Trataron de obligarme a retractarme de mi fe en Jesús. Me aseguraron que si cooperaba con ellos cesarían los abusos y las humillaciones. Me dejarían libre.

“Pero yo no podía negar a Jesús. Mahoma nunca me visitó; pero Jesús sí lo hizo. Yo sabía que él era la verdad. Lo único que podía hacer era orar por los guardias, en la esperanza de que algún día ellos también conocieran a Jesús”.

El día designado para la ejecución, Zahid no tenía temor alguno a la muerte cuando vinieron a buscarlo a su celda. Aun cuando se lo llevaron para ser ejecutado y le colocaron el nudo alrededor del cuello, Zahid estuvo predicándole a los guardias y a los verdugos sobre Jesús. Su deseo era que su último aliento de vida sobre la tierra fuera usado para decirles a sus compatriotas que Jesús era “el camino, la verdad y la vida”. Zahid estaba plenamente preparado para comparecer ante su Salvador.

De pronto, se escucharon fuertes voces en la habitación exterior. Los guardias se apresuraron para informarle a los verdugos de Zahid que el tribunal había emitido una orden inesperada de que debía ser dejado en libertad, por razón de que no había suficiente evidencia en su contra para ejecutarlo. Hasta el día de hoy, nadie sabe por qué se le permitió a Zahid salir de la cárcel.

Más tarde Zahid cambió su nombre a Lázaro, ante el reconocimiento de que también él había resucitado de entre los muertos. Viajó de aldea en aldea alrededor de su hogar dando testimonio de cómo fue librado de la muerte. Al principio, muchos de los cristianos no confiaron en él, pero



pronto pudieron apreciar su sinceridad y lo recibieron como parte de la familia. Al presente lo ayudan en sus viajes mientras va de aldea en aldea predicando de Jesús como “el camino, la verdad y la vida”.



Resido en un país dominado por las falsas enseñanzas del islam. Mi pueblo está ciego, y fui escogido por Dios para ser su voz. Considero que todo lo que he sufrido es nada en comparación con el gozo infinito de haber conocido a Jesús: el camino, la verdad y la vida.

Zahid



No más dudas

Tomás
Jerusalén, Israel
34 D.C.

Tomás llamó a la puerta del aposento alto usando el toque secreto. La puerta se abrió de inmediato. Entró a la habitación y cerró la puerta tras él. De pronto lo rodearon sus amigos quienes hablaban todos a la vez. ¡Era imposible entender a ninguno de ellos!

—¡Tomás! ¡Tomás! Lo que María Magdalena dijo es cierto. ¡Está vivo!

— Tomás, lo hemos visto.

Tomás hizo un movimiento con las manos.

—¡Sshh! No puedo escucharlos a todos a la vez! Pedro, ¿qué es lo que ha sucedido?

—Hemos visto a Jesús. Estuvo aquí en este cuarto con nosotros. Habló con nosotros.

Tomás lo miró frunciendo el entrecejo.

— Pedro, todos hemos estado bajo mucha tensión. En realidad no hemos podido dormir desde que Jesús murió. Debes estar imaginando cosas.

—¿Crees que todos nosotros vamos a imaginar lo mismo y a la misma vez? ¡Te digo que lo vimos! Se presentó ante nosotros a través de la puerta cerrada.

—¿Dices que atravesó la puerta estando cerrada? —preguntó Tomás.

Todos asintieron.

— Pues ahí tienen la explicación. ¡Era un fantasma! Ustedes no vieron a Jesús, lo que vieron fue un fantasma.

—¡Tomás, estamos seguros de haber visto al Maestro! Nos mostró las heridas en sus manos y en su costado. En nuestros corazones sentíamos que verdaderamente era Él.



Entonces María habló:

—Oh Tomás, si hubieses estado aquí sabrías que era Él.

Tomás meneó la cabeza.

—¿Alguno de ustedes lo tocó? No. Entonces no pueden estar seguros si era o no un fantasma. Pueden creer lo que quieran, pero a menos que yo vea las marcas de los clavos en sus manos y meta mi dedo en su costado, no creeré.

Una semana después, Tomás estaba reunido en la casa con el resto de los discípulos, y la puerta estaba cerrada. De pronto Jesús apareció en medio de ellos y dijo:

—¡Paz a vosotros!

Jesús se dirigió hacia Tomás y le dijo:

—Ven y examina mis manos. Mete tu mano en mi costado. No seas incrédulo. Cree.

Tomás cayó sobre sus rodillas. No era necesario tocar las heridas. Él sabía que era Jesús, y exclamó:

—¡Señor mío! ¡Dios mío!

Jesús sonrió:

—Así que ahora crees porque has visto con tus propios ojos. ¡Bien! Mejores bendiciones hay preparadas para aquellos que creen sin haber visto.

—¡Tomás nunca más volvió a dudar!

Posteriormente, cuando los discípulos viajaban predicando el evangelio a través del mundo en aquel entonces conocido, Tomás fue escogido para ir a la India y al Norte de África. A pesar de que tenía miedo de vivir entre las tribus salvajes, Dios lo fortaleció, y pudo convertir a muchos en estos países.

Cerca del año 70 d.C. fue a Calamina, en la India, donde la gente adoraba una imagen del sol. En el poder de Dios, Tomás destruyó la imagen y puso fin a la idolatría del pueblo.

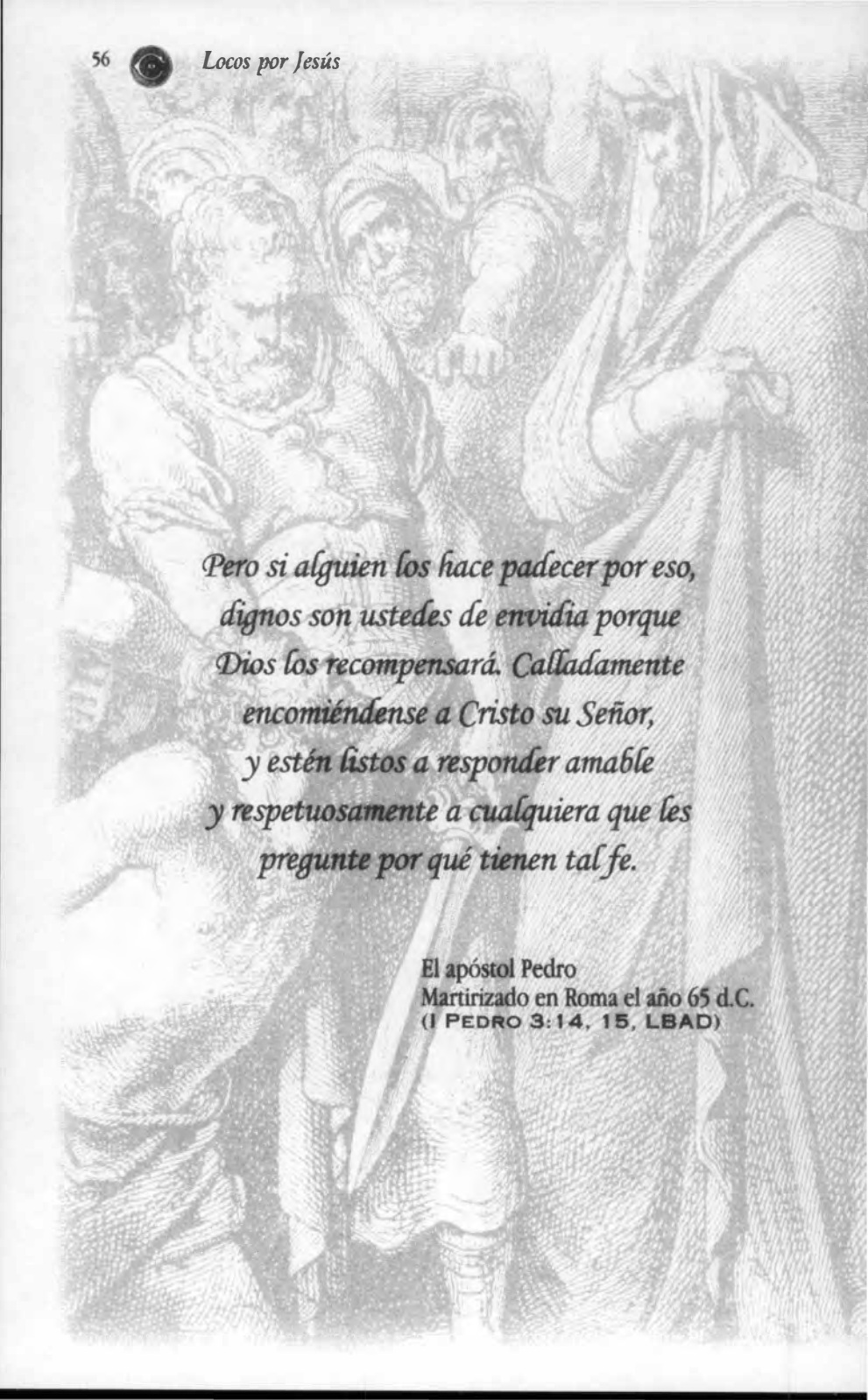


Los sacerdotes del dios sol se enfurecieron. Lo acusaron ante el rey, quien lo sentenció a ser torturado con planchas de metal al rojo vivo y luego fue echado en un horno ardiente.

Ante el asombro de todos, el fuego no le hizo daño a Tomás. ¡Estaba vivo en medio del fuego! Cuando los sacerdotes vieron esto, comenzaron a lanzarle jabalinas y lanzas dentro del horno ardiente. Una de las lanzas atravesó su costado y cayó muerto.



Los verdaderos seguidores de Dios conocen a Jesús. Aun cuando no lo hayan visto con sus propios ojos, sí han sentido su poder, su amor y gozo en su vida. Él es la Palabra Viva, y es tan real para ellos que nunca lo negarían, no importa cuál sea el costo.



*Pero si alguien los hace padecer por eso,
dignos son ustedes de envidia porque
Dios los recompensará. Calladamente
encomiéndense a Cristo su Señor,
y estén listos a responder amable
y respetuosamente a cualquiera que les
pregunte por qué tienen tal fe.*

El apóstol Pedro
Martirizado en Roma el año 65 d.C.
(I PEDRO 3:14, 15, LBAD)



"Usen todo su poder en mi contra"

Probius

Imperio Romano

Alrededor del 250 d.C

Probius fue castigado con el látigo hasta que corrió la sangre, y luego lo encadenaron y lo echaron en la prisión. Algunos días después lo sacaron y le ordenaron que ofreciera un sacrificio a los dioses paganos. Él sabía que si se negaba a hacerlo lo iban a torturar y matar. Y aún así dijo con valentía:

"Ahora estoy mejor preparado que antes, porque lo que hasta ahora he sufrido me ha afirmado aun más en mi resolución. Usen todo su poder en mi contra, y verán que ni ustedes, ni el emperador, ni los dioses a quienes sirven, ni el mismo diablo quien es su padre, me podrán obligar a adorar ídolos".

A Probius lo regresaron a la prisión donde continuaron torturándolo, hasta que lo mataron a filo de espada.



***En realidad nunca podrás saber cuánto crees en algo,
basta que su verdad o su mentira se convierten en un
asunto de vida o muerte para ti.***

C. S. Lewis



Una canción para el Señor

John Denley
Inglaterra
1555

Cierto día, mientras John Denley se dirigía hacia el hogar de unos amigos, fue detenido por las autoridades quienes lo registraron, y encontraron entre sus pertenencias su confesión de fe escrita. Denley creía que la iglesia había sido fundamentada sobre los apóstoles y profetas, siendo Jesucristo su cabeza, y que la iglesia estatal actual, la Iglesia de Inglaterra, no formaba parte de la verdadera iglesia. En aquellos días, muchas de las enseñanzas de la iglesia no eran de acuerdo a la Biblia.

Por esta razón Denley fue entregado a un funcionario del gobierno local, quien a su vez lo entregó al arzobispo para ser interrogado. Denley no se retractó de su declaración de fe y, por lo tanto, fue condenado a morir y entregado al jefe de policía.

Seis semanas después se lo llevaron para ser quemado en la hoguera. Cuando encendieron la madera debajo de él, Denley no mostró temor alguno. Entonó gozosamente un salmo mientras las llamas se levantaron a su alrededor. Uno de los verdugos tomó un pedazo de madera y se lo arrojó, pegándole en el rostro. La esperanza del hombre era enojarlo o hacerlo callar, pero Denley sólo le respondió: "Ciertamente has echado a perder una buena canción". Y entonces extendió sus brazos nuevamente y continuó cantando hasta que expiró.





Jesús dijo que cuando nos ofenden y somos perseguidos por ser sus seguidores, debemos sentirnos alegres:

¡Alégrese, porque en el cielo les espera gran recompensa!

Jesús
(MATEO 5:12, LBAD)



Estábamos con Cristo

Richard Wurmbrand
Rumanía
1945

Uno tras otro los sacerdotes y pastores se pusieron de pie y dijeron palabras elogiosas sobre el comunismo, declarando de esta manera su lealtad al nuevo régimen. Sus declaraciones de unidad, propaganda para los comunistas, fueron transmitidas por la radio alrededor del mundo, directamente desde el edificio del Parlamento.

Había pasado un año desde que los comunistas se apoderaron del control de Rumanía. El gobierno les extendió una invitación a todos los líderes religiosos para que asistieran a un congreso en el edificio del Parlamento, acudieron más de 4.000. Primero, escogieron a José Stalin como presidente honorario del congreso. Entonces comenzaron los discursos. Fue algo absurdo y horrible. El comunismo estaba dedicado a la destrucción de la religión, tal y como ya había sido demostrado en Rusia; sin embargo, los arzobispos y pastores se levantaron y declararon que fundamentalmente el comunismo y el cristianismo eran iguales y que ambos podían coexistir. Motivados por el temor, estos hombres de Dios estaban llenando el aire con mentiras y adulación.

Era como si estuviesen escupiéndole el rostro a Jesús.

Sabina Wurmbrand no pudo tolerarlo más. Se acercó a su esposo y le susurró: —Richard, ponte de pie y limpia esta vergüenza del rostro de Jesús.

Richard sabía lo que sucedería:

—Si hablo, perderás a tu esposo.

Sabina le respondió:

—No quiero tener como esposo a un cobarde.

El pastor Wurmbrand subió a la tarima, y para sorpresa de todos comenzó a predicar. Inmediatamente, un gran silencio inundó la sala.



“Delegados, no es nuestra tarea rendirle alabanzas a los poderes terrenales que vienen y van, sino glorificar a Dios el Creador, y a Cristo el Salvador, quien murió por nosotros en la cruz”.

Uno de los oficiales comunistas saltó sobre sus pies. ¡Esto no debía estar ocurriendo! El país entero estaba escuchando el mensaje de Cristo proclamado desde la tribuna del Parlamento Comunista.

—¡Su derecho a hablar queda revocado! —gritó el oficial.

Wurmbrand no le hizo caso continuó predicando. La atmósfera comenzó a cambiar. El público comenzó a aplaudir. Él estaba diciendo lo que ellos habían deseado decir, pero tenían temor.

El oficial bramó:

—¡Apaguen el micrófono!

El público ahogó sus gritos mientras exclamaban a viva voz:

—¡El pastor, el pastor, el pastor!

Los gritos y los aplausos continuaron por largo tiempo aun después que los micrófono fueran desconectados y Wurmbrand descendiera del estrado. La sesión del Congreso concluyó por ese día.

Después de este suceso, Richard Wurmbrand se convirtió en hombre marcado por las autoridades

El 29 de febrero de 1948, domingo, el pastor Wurmbrand se dirigía hacia la iglesia cuando fue secuestrado por un pequeño grupo de la policía secreta. Él mismo nos relata lo que sucedió después:

“Fui llevado a una prisión que estaba localizada a nueve metros bajo tierra, donde me mantuvieron incomunicado. Por espacio de varios años estuve preso en una celda, solo. Nunca me permitieron ver la luz del sol, la luna, las estrellas, las flores. Nunca me permitieron ver a nadie, excepto los hombres que me interrogaban, castigaban y torturaban. Nunca me permitieron acceso a un libro o pedazo de papel. Años más tarde, cuando tuve que escribir, ni siquiera me acordaba como hacer una D mayúscula.

“Y para que la experiencia y el sentir de aislamiento fuese aun peor, mantenían la prisión en pleno silencio. Aun los guardias usaban zapatos hechos de tela para que sus pasos no se pudieran escuchar.



“Al principio nos colocaron en aislamiento, y eso de estar incomunicados era peor que la muerte. Cada uno de nosotros volvió a revivir sus pecados pasados y el descuido de responsabilidades. Todos sufrimos un increíble dolor en nuestros corazones al pensar que no habíamos hecho lo máximo por el Altísimo, por Aquel que dio su vida por nosotros en la cruz.

“Me encontraba sumido en un gran dolor y remordimiento, cuando de pronto la pared de la cárcel comenzó a brillar como diamantes. He visto muchas cosas hermosas, pero nunca como las cosas hermosas que pude ver en aquella oscura celda bajo tierra. Nunca antes había yo escuchado música tan hermosa como la que escuché aquel día.

“Jesús, el Rey de reyes, estaba con nosotros. Pudimos ver su ojos amorosos y comprensivos. Secó nuestras lágrimas. Nos envió palabras de amor y de perdón. Supimos que todo lo que había sido malo en nuestras vidas había quedado en el pasado, había sido olvidado por Dios. Entonces llegaron los días maravillosos; la novia estaba en brazos del novio: estábamos con Cristo.

“No estábamos conscientes de estar en prisión. A veces, cuando nos golpeaban y torturaban éramos como San Esteban, que mientras lo apedreaban no estaba consciente de sus verdugos ni de las piedras, sino que vio el cielo abierto y a Jesús sentado a la diestra del Padre. De igual manera, tampoco nosotros veíamos a los comunistas que nos torturaban. Estábamos rodeados de ángeles; estábamos con Dios.

“Ya no creíamos en Dios, en Cristo y en los ángeles simplemente porque los versículos de la Biblia así lo decían. Ya no recordábamos versículos bíblicos. Nos acordamos de Dios porque lo experimentamos. Podemos decir con gran humildad junto a los apóstoles: “Lo que hemos visto con nuestros ojos, lo hemos escuchado con nuestros oídos, lo que hemos tocado con nuestros dedos, esto es lo que les anunciamos”.

“Después de varios años de estar incomunicados, nos pusieron juntos en enormes celdas, donde a veces había 200 a 300 prisioneros en cada celda. No les diré toda la verdad, ya que no la podrían tolerar, pero una cosa sí les diré, los prisioneros cristianos eran golpeados y luego los amarraban



a una cruz por cuatro días y cuatro noches sin interrupción. Entonces los comunistas los rodeaban, se mofaban de ellos y los insultaban con gritos sarcásticos: “Miren a su Cristo, cuán hermoso es, qué fragancias trae desde el cielo”. Entonces pateaban a los demás prisioneros y los obligaban a arrodillarse y adorar aquel embarrado crucifijo viviente.

“Entonces llegaron los momentos más difíciles, los tiempos del lavado de cerebro. Ninguna persona que no haya experimentado el lavado de cerebro podrá comprender lo que la tortura significa. Desde las cinco de la mañana hasta las diez de la noche —diecisiete horas— teníamos que permanecer sentados perfectamente rectos. No nos permitían recostarnos o inclinar la cabeza. Cerrar los ojos era considerado como un crimen. Por diecisiete horas al día teníamos que escuchar: ‘¡El comunismo es bueno, el comunismo es bueno. El cristianismo es tontería, el cristianismo es tontería, el cristianismo es tontería. Ya nadie cree en Jesucristo, ya nadie cree en Jesucristo. Ríndete, ríndete, ríndete!’ Esto lo tuvimos que escuchar por días, semanas y años.

“Finalmente, llegó lo peor. Los comunistas torturaron a los que creían en Dios. Los cristianos fueron torturados con un atizador de hierro candente, con una porra de goma, con palos y diversos tipos de métodos.

“Y entonces ocurrió el milagro. Cuando las cosas estaban en su peor momento, cuando nos estaban torturando como nunca antes lo habían hecho, comenzamos a tener amor por los que nos torturaban. De la misma manera que una flor te recompensa con su perfume cuando la trituras bajo tus pies, cuanto más se mofaban de nosotros y nos torturaban, más compasión y amor sentíamos por los que nos torturaban”.

Muchos le han preguntado a Wurmbrand:

—¿Cómo es posible amar a alguien que te está torturando?

Él responde de la siguiente manera:

—Mirando a los hombres... no como son, sino como llegarán a ser... yo también podía ver en nuestros perseguidores a un Saulo de Tarso, a un futuro apóstol Pablo. Muchos de los oficiales de la policía secreta a quienes les testificamos se convirtieron en cristianos y también se regocijaron de



sufrir en prisión igual que nosotros por haber encontrado al Señor Jesucristo. A pesar de que nos castigaron con el látigo, como lo hicieron con Pablo, pudimos ver en nuestros carceleros el potencial de un carcelero de Filipo quien también se convirtió. Soñábamos con que muy pronto nos preguntarían: “¿Qué debo hacer para ser salvo?”

“Fue en la prisión donde encontramos la esperanza de salvación para los comunistas. Fue allí donde desarrollamos un sentir de responsabilidad hacia ellos. Fue en las prisiones comunistas donde nació la idea de una misión cristiana hacia los comunistas. Nos preguntamos: “¿Qué podemos hacer para ganar a estos hombres para Cristo?”

Las puertas del cielo no están cerradas para los comunistas, ni tampoco se ha apagado la luz para ellos. Ellos también pueden arrepentirse igual que cualquier otro. Y somos nosotros quienes debemos llamarlos al arrepentimiento. Solo el amor puede producir un cambio en el comunista y en el terrorista.



Cuando el pastor Wurmbrand fue dejado en libertad en 1956, reanudó su trabajo con la iglesia clandestina. En el año 1959 fue entregado nuevamente a las autoridades, y en esta ocasión quien lo traicionó fue uno de sus colaboradores. Fue puesto en libertad por segunda vez en el año 1964.

En el 1965, unos amigos le pagaron al gobierno la suma de 10.000 dólares para que la familia Wurmbrand pudiera salir del país. Juntos viajaron hacia Escandinavia e Inglaterra, antes de venir a los Estados Unidos.

En el mes de mayo de ese mismo año, Richard dio testimonio ante el Subcomité de Seguridad Interna del Senado, en Washington, DC, donde se desnudó hasta la cintura para mostrar dieciocho profundas heridas causadas por la tortura.



En el año 1967, los Wurmbrand comenzaron oficialmente su ministerio hacia los comunistas bajo el nombre Jesús para el Mundo Comunista. Hoy día tal ministerio se conoce como la Voz de los Mártires, el cual está dedicado a servir a la iglesia perseguida dondequiera que esta se encuentre.

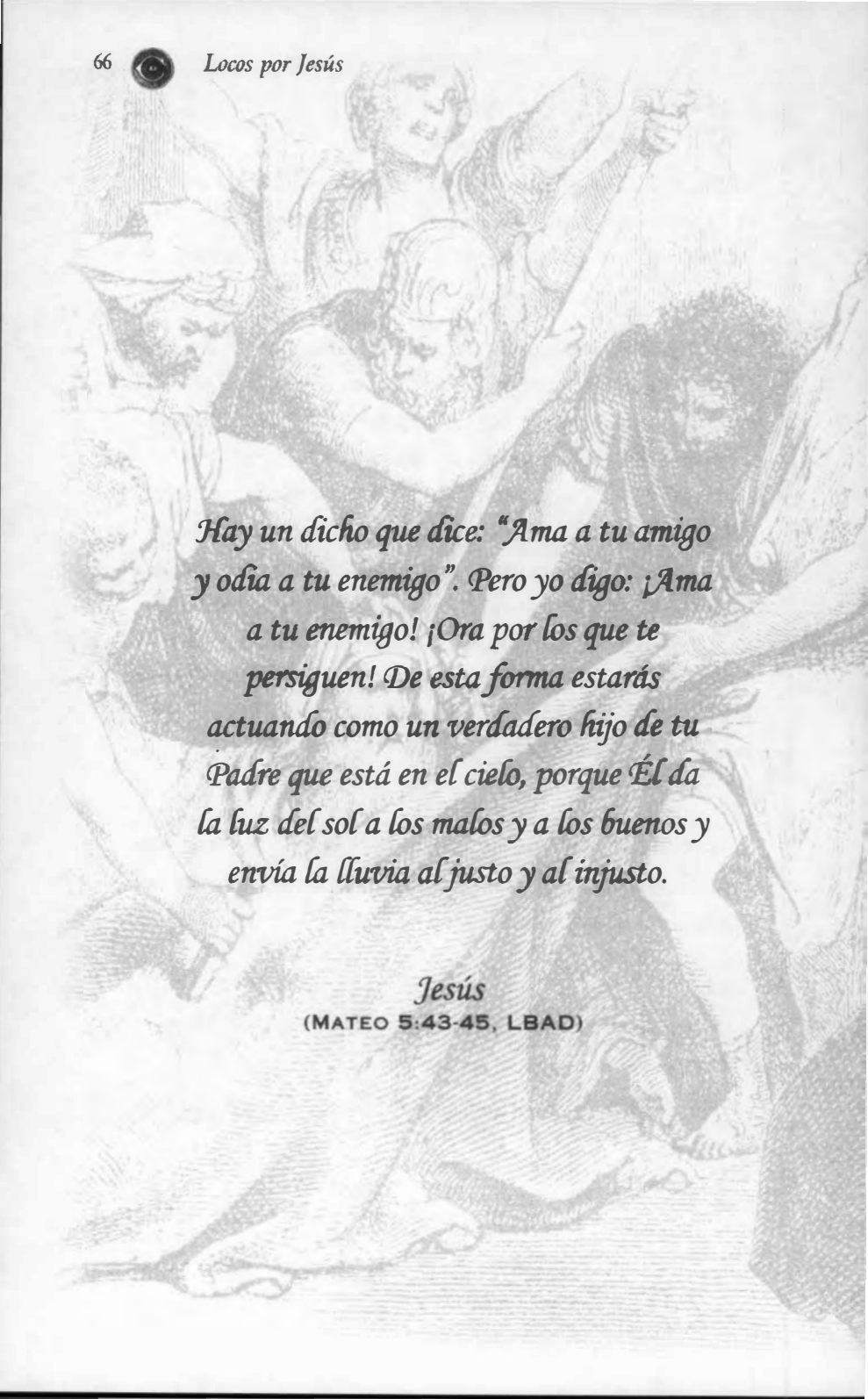
En 1991-1992 pudimos ver el colapso del comunismo en la Unión Soviética y en Europa Oriental, y a su vez también vimos el fin de la persecución de creyentes bajo el auspicio del gobierno. Mirando hacia atrás, es fácil ver que las oraciones y los esfuerzos de ministerios como La Voz de los Mártires fueron clave en la nueva libertad que el evangelio ha hallado en estos lugares. Allí donde no hace mucho tiempo, mártires como Richard y Sabina (quienes también sufrieron tres años en una cárcel) fueron torturados por su fe, está comenzando un avivamiento. La Voz de los Mártires continúa en su dedicación de ver que las mismas libertades sean alcanzadas en aquellas naciones que hoy día continúan persiguiendo a los cristianos.

Parece ser que Dios se limita a sí mismo por nuestra vida de oración, de tal manera que nada hace por la humanidad a menos que alguien se lo pida.

Juan Wesley
Fundador del
Movimiento Metodista

La ferviente oración de un justo es poderosa y logra maravillas.

Santiago el Menor
Arrojado desde el muro del templo
Año 63 d.C.
(SANTIAGO 5:16, LBAD)



Hay un dicho que dice: "Ama a tu amigo y odia a tu enemigo". Pero yo digo: ¡Ama a tu enemigo! ¡Ora por los que te persiguen! De esta forma estarás actuando como un verdadero hijo de tu Padre que está en el cielo, porque Él da la luz del sol a los malos y a los buenos y envía la lluvia al justo y al injusto.

Jesús

(MATEO 5:43-45, LBAD)



“Él me ayudará a soportarlo”

Rose Allen Munt
Inglaterra
1557

Rose Allen saltó de su cama y echó un vistazo por la ventana. Frente a su puerta se encontraba el jefe de policía, dos agentes y una multitud que llevaba antorchas en sus manos. Estaban hablando con su padre a la entrada de la casa. Miró al reloj sobre la mesa y éste marcaba las dos de la mañana.

La madre de Rose, Alice Munt, también se había despertado por el ruido de los fuertes golpes en la puerta.

—¿Qué sucede, Rose? —susurró ella.

—Han venido por nosotros, madre —le respondió Rose en voz baja.

Rose pudo escuchar como su padre William, dejó entrar a los hombres, y luego sintió pasos subiendo por las escaleras.

Sus amigos le habían advertido sobre el peligro de no asistir a la iglesia oficial, pero su sentir del deber hacia la verdad era más fuerte que sus temores. Continuaron adorando en lugares secretos junto con algunos hombres y mujeres de igual fe y convicción. Ahora las autoridades venían por ellos.

Alice, quien no gozaba de muy buena salud, se sintió tan turbada por la repentina alarma que sintió que iba a desmayarse. Le pidió al jefe de policía que permitiera que su hija le buscara un poco de agua antes de salir todos para la prisión.

Él le permitió a Rose ir al pozo. La joven llevó consigo una vela y un cántaro y regresó con el agua. Cuando llegó a la casa, el policía la detuvo en la puerta y le dijo:

—Intenta persuadir a tus padres de que se comporten más como unos buenos cristianos y menos como unos herejes. Si así lo hacen, serán dejados en libertad muy pronto.



—Señor —le respondió Rose —, ellos tiene uno que los instruye mejor que yo, porque es el Espíritu Santo quien les enseña, y confío que él no los guíe al error.

—¡Bueno! Es hora de encarcelar a herejes como ustedes —respondió el policía—. Supongo que tú también irás a la hoguera por causa de ellos.

—No, señor —respondió Rose —, no por causa de ellos, sino por la causa de mi Cristo, si es necesario. Confío en su misericordia, y si es Él quien me llama a hacerlo, también Él me ayudará a soportarlo.

Uno de los hombres de los oficiales de policía gritó:

—Póngala a prueba ahora mismo, y verá como reacciona.

Ante esto, el jefe de policía le arrebató la vela a la joven, y sosteniéndola por la muñeca firmemente, le colocó la vela encendida debajo de su mano, quemándola por tanto tiempo que la piel se desprendió, los tendones crujieron y los huesos se dejaron ver.

—¡Llora, muchacha! ¡Quiero escucharte llorar! —dijo gritando.

Rose rehusó emitir sonido alguno.

Cuando finalmente empujó a Rose hacia un lado, ella le dijo:

—Señor, ¿hizo lo que quería hacer?

—Sí, y si no te agrada, intenta remediarlo.

—¡Remediarlo! —dijo Rose—. No, que sea Dios quien haga su obra de remiando en usted, y que le otorgue el arrepentimiento, si esa es su voluntad. Y si piensa que lo que ha hecho es bueno, comience por los pies, y luego queme también mi cabeza. Porque, el que le envió a hacer tal obra le hará pagar todo lo que debe, se lo prometo.

Y habiendo dicho esto, Rose entró a la casa y le llevó el agua a su madre.

Esa misma mañana, los policías también arrestaron a otros seis. Después de haber estado en la cárcel varios días, fueron llevados a juicio. Cada uno de ellos respondió con firmeza y rehusaron cambiar sus creencias de ninguna manera. Todos fueron sentenciados a morir quemados en la hoguera.

Cuando los sacaron para ser ejecutados, los mártires se arrodillaron, cada uno oró, y fueron amarrados a los postes. Cuando las llamas se encendieron a su alrededor, todos cantaban con entusiasmo en medio del fuego.



Los que observaban el suceso —miles de personas— les gritaban en voz alta:

“¡Que Dios los fortalezca! ¡Que Dios los conforte! ¡Que Dios derrame sobre ustedes sus misericordias!”, y otras palabras de consuelo.

Los mártires se entregaron a las llamas con tal valentía que todos los que observaban quedaron atónitos.



Por siglos, verdugos despiadados han visto con gran asombro cómo estos Locos por Jesús no tienen temor de ellos —ni aun ante las amenazas de muerte— sino que continúan respetando, honrando y obedeciendo a Dios.

Queridos amigos, no teman a los que quieren matarlos. Cualquiera puede matarles el cuerpo, pero nadie puede tocarles el alma. Les diré a quién tienen que temer: Teman a Dios, que es el único que puede matar y echar en el infierno.

Jesús
(LUCAS 12:4, 5, LBAD)



"Iré directo a estar con Dios"

Jack Vinson

Provincia de Kiangsu, China Continental

1931

El bandido le dijo al misionero:

—Voy a matarte. ¿No tienes miedo?

Jack Vinson sencillamente le respondió:

—Puedes matarme si así lo deseas. Iré directamente a estar con Dios.



El valor de Jack Vinson fue la fuente de inspiración del siguiente poema, escrito por su amigo E. H. Hamilton:

¿Miedo? ¿A qué?

¿De sentir la gozosa liberación del espíritu?

¿De pasar del dolor a la perfecta paz,

y que cese la lucha y la tensión de la vida?

¿Tener miedo?

¿Miedo? ¿A qué?

¿Miedo de ver del Salvador el rostro

De escuchar su bienvenida,

y trazar el glorioso relucir de heridas de gracia?

¿Tener miedo?



¿Miedo? ¿A qué?

Un destello, un choque, un corazón perforado;

oscuridad, luz, ¡Oh, arte celestial!

¡El equivalente a una de sus heridas!

¿Tener miedo?

¿Miedo? ¿A qué?

¿Lograr mediante la muerte lo que la vida no pudo,

bautizar con sangre un pétreo terreno,

hasta que del mismo las almas florezcan?

¿Miedo?



"Las palabras más sublimes"

Nikolai Khamara
U.R.S.S.
1970

"¿Qué clase de hombres son estos?", se preguntaba Nikolai Khamara. "Ante el sufrimiento, se regocijan. Cantan en las horas más oscuras. Si tienen un pedazo de pan, lo comparten con el que no tiene. Mañana y noche, unen sus manos y hablan con alguien que nadie puede ver, y al hacerlo, sus rostros resplandecen".

Por varios meses Khamara había estado observando a los cristianos que compartían su celda en la prisión comunista. A diferencia de los creyentes que allí se encontraban por rehusar negar su fe en Jesús, Khamara estaba en la cárcel por delitos que había cometido. Había sido arrestado por robar, y sentenciado a diez años de cárcel. Se describía a sí mismo como "un hombre sin conciencia".

Cierta día, uno de los cristianos se sentó con Khamara y éste le relató la triste historia de su vida y concluyó diciendo:

—Soy un hombre que está perdido.

Uno de los cristianos le preguntó a Khamara:

—Supongamos que alguien pierde un anillo de oro, ¿cuál sería el valor del anillo cuando está perdido?

—¡Qué pregunta tan tonta! —respondió Khamara—. ¡Un anillo de oro sigue siendo un anillo de oro! Lo has perdido, pero alguien lo encontrará.

—Entonces ¿cuál es el valor de un hombre perdido? —preguntó el cristiano; y respondiendo a su propia pregunta continuó diciendo—: Un hombre perdido, aun uno que es un ladrón, un adúltero o un asesino, posee todo el valor de un hombre. Su valor es tal que el Hijo de Dios abandonó el cielo para morir en la cruz, con tal de salvarlo.

Khamara entendió el mensaje.

El cristiano le dijo al ladrón:



—Dios te ama. Eres de gran valor para Él. Cuando Jesús se encontraba con ladrones, prostitutas o con otros que habían cometido grandes pecados, Él nunca les preguntó qué pecados habían cometido. En vez de eso, les decía: “Regocíjense, sus pecados han sido perdonados”. Y a ti también te digo, Khamara, que tus pecados han sido perdonados porque Jesús murió por ti. Solo tienes que creer.

Khamara se convirtió a la fe cristiana.

Cuando cumplió su condena y salió en libertad, se unió a la iglesia clandestina, a pesar de que la misma estaba en constante amenaza de la policía secreta soviética. Khamara llegó a ser un miembro fiel de su congregación local.

Poco tiempo después, el pastor de la iglesia de Khamara fue arrestado. Las autoridades lo golpearon y lo torturaron, con la esperanza de que divulgara los nombres de los miembros de la iglesia, y que les ofreciera información sobre cómo detener la impresión de libritos con el evangelio, los cuales eran esparcidos a través de la provincia. El pastor fue torturado, pero no abrió su boca. De haberlo hecho, miles de creyentes hubiesen sido arrestados.

Después de haber golpeado al pastor repetidamente, pero sin éxito alguno, el capitán a cargo de la investigación dijo:

—Ya no te vamos a torturar más. Tenemos otro método.

Arrestaron a Nikolai Khamara. Lo trajeron ante el pastor y le dijeron:

—Si te niegas a revelarnos todos los secretos de tu iglesia, torturaremos a Khamara frente a ti.

El pastor no podía soportar que alguien sufriera por su causa y le preguntó a Khamara:

—¿Qué debo hacer?

Khamara le dijo:

—Sé fiel a Jesús, y no lo traiciones. Soy feliz por sufrir por el nombre de Cristo.

El capitán dijo:

—Le sacaremos los ojos a Khamara.



Los verdugos tomaron un cuchillo y se dirigieron hacia Khamara. El pastor no podía tolerar tal abuso y exclamó en voz alta:

—¡No puedo soportar que te hagan tal cosa, Khamara! ¡Te van a dejar ciego!

Él respondió diciendo:

—Cuando me saquen los ojos, veré mayor belleza de la que ahora puedo ver con estos ojos. Veré al Salvador. Tú permanece fiel a Cristo, hasta el final.

Cuando terminaron de sacarle los ojos a Khamara, y viendo que el pastor aún no les había dado la información que pedían, el capitán se volvió hacia el pastor nuevamente y le dijo:

—Si no hablas sobre tu iglesia le cortaremos la lengua a Khamara.

El pastor gritó desesperadamente:

—Khamara, ¿qué hago?

Las últimas palabras de Khamara fueron:

—¡Alabado sea el Señor Jesucristo! He dicho las palabras más sublimes que puedan ser expresadas. Y ahora, si lo desean, pueden cortarme la lengua.

Khamara padeció la muerte de un mártir.



Corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra de trono de Dios. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.



'Mi vida es una oración'

Mary Khoury

17 años de edad

Damour, Líbano

Durante la guerra civil en el Líbano, 1975-1992

A Mary Khoury y su familia los obligaron a arrodillarse frente a su casa. El líder de los musulmanes fanáticos que invadieron la aldea, blandía des-cuidadamente su pistola frente a sus rostros. En sus ojos se reflejaba el ardiente odio que sentía por los cristianos.

—Si no se hacen musulmanes —les amenazó—, los mataré.

Mary sabía que también Jesús se enfrentó a una amenaza similar: “Deja a un lado tus planes de salvar pecadores, o serás crucificado”. Él escogió la cruz.

La decisión de Mary era muy similar.

—Fui bautizada como cristiana, y su Palabra vino a mí diciéndome: “No niegues tu fe”. Por lo tanto, obedeceré. Pueden disparar.

El disparo del arma detrás de ella retumbó a través del valle, y el cuerpo de Mary se desplomó lánguidamente en tierra.

Dos días después, llegó a la aldea la Cruz Roja. De todos los miembros de su familia, Mary era la única que permanecía con vida. Pero la bala atravesó la columna vertebral, dejándola paralizada de ambos brazos. Sus brazos permanecían extendidos a ambos lados, y doblados en los codos, en semejanza a la crucifixión de Jesús. Ella no podía hacer nada con ellos.

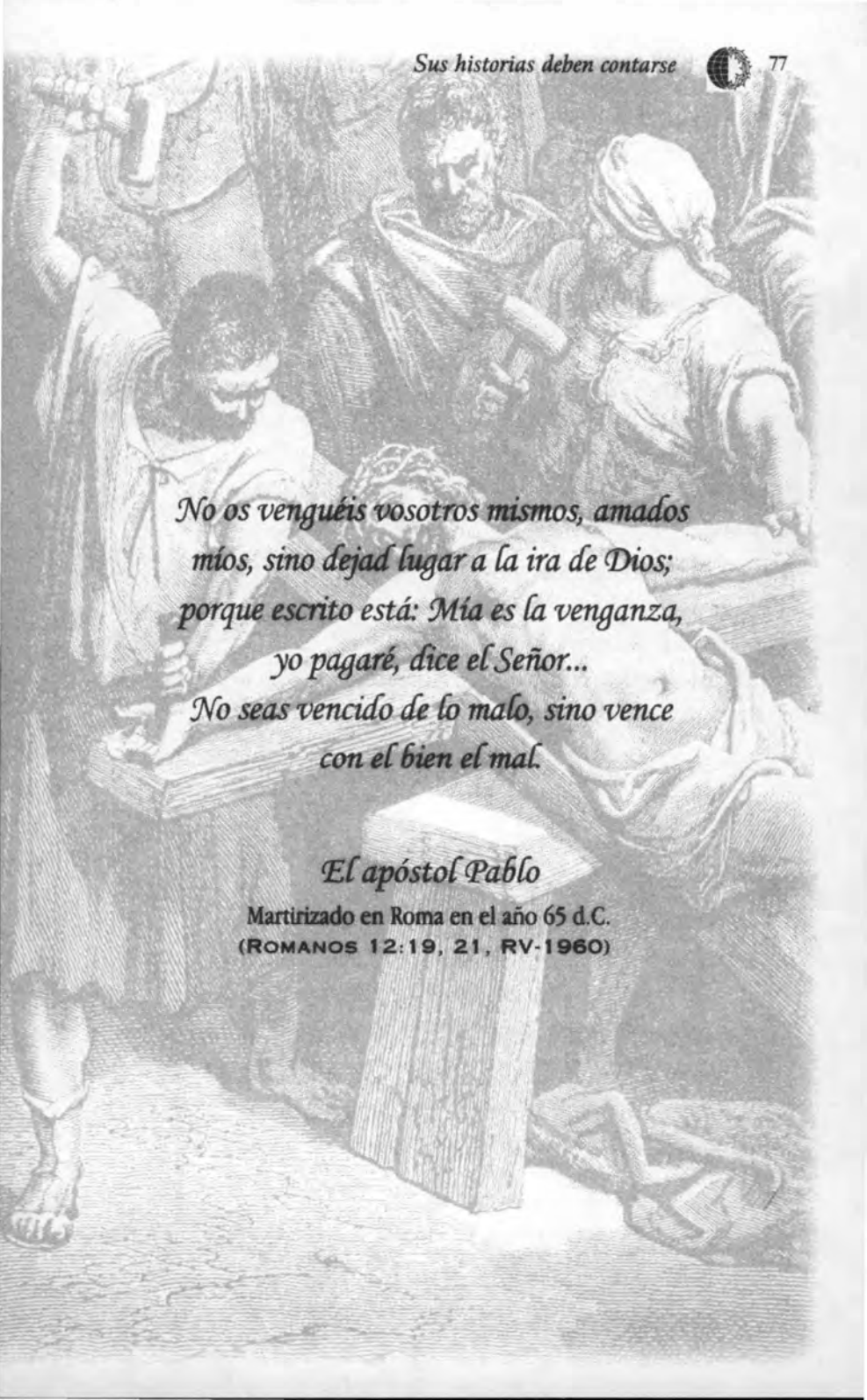
El Señor volvió a hablarle a Mary. A pesar de que ahora estaba inválida, ella sabía muy bien que Dios tenía un plan para su vida.

“Todos tienen una vocación”, dijo ella. “Yo nunca podré casarme o hacer trabajo físico. Por lo tanto, ofreceré mi vida a favor de los musulmanes, como aquellos que le cortaron el cuello a mi padre, maldijeron y asesinaron a mi madre, y luego intentaron matarme a mí. Mi vida será una oración a favor de ellos”.



Oraciones como ésta son las que derrumban los gobiernos de aquellos que persiguen a los cristianos, cosa que miles de millones de dólares invertidos en armas nunca podrán lograr. Son las que también llevan cara a cara con el Hijo de Dios, a aquellos que odian a los cristianos.

El ejemplo de Mary animó a otros a asumir una postura heroica en el Líbano. Muchos murieron, fueron heridos, o huyeron del país durante la guerra civil. Algunos permanecieron, como lo hizo un misionero que estaba demasiado preocupado por su redil como para escapar a la libertad. A pesar de que la explosión que destruyó su casa lo dejó sordo de un oído, y murió una familia de cinco miembros que eran sus vecinos, su espíritu permaneció firme. Un oído es más que suficiente para continuar esparciendo el evangelio. En el año 1990, uno de los años más difíciles de la guerra, él nos dijo: "Todos los días hay personas que vienen a los pies del Señor".



*No os venguéis vosotros mismos, amados
míos, sino dejad lugar a la ira de Dios;
porque escrito está: Mía es la venganza,
yo pagaré, dice el Señor...*

*No seas vencido de lo malo, sino vence
con el bien el mal.*

El apóstol Pablo

Martirizado en Roma en el año 65 d.C.
(ROMANOS 12:19, 21, RV-1960)



Por qué vine

Anne Askew
Inglaterra
1546

Anne Askew fue encarcelada y torturada cruelmente por causa de su fe. Fue colocada sobre un potro de tormento, en la que sus huesos y coyunturas fueron sacados de lugar. Se desmayó por causa del terrible dolor, y al recobrar el conocimiento, le predicó a los que la atormentaban por dos horas.

El día de su ejecución, fue llevada a la hoguera cargada en una silla, debido a que sus huesos estaban dislocados y no podía caminar. En el último momento le ofrecieron el perdón del rey, si solo confesaba su error y se retractaba, pero ella dijo: "No he venido hasta aquí para negar a mi Señor y Maestro".

Murió en medio de las llamas, orando por sus verdugos.



*Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?...
¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o
angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o
espada?... Antes, en todas estas cosas somos más que ven-
cedores por medio de aquel que nos amó.*

El apóstol Pablo
Martirizado en Roma en el año 65 d.C.
(ROMANOS 8:31, 35, 37, RV-1960)



"Pirata de la casa de oración"

Aída Skrípnikova
19 años de edad
U.R.S.S.
1961

La joven mujer estaba parada en la esquina regalando pequeñas tarjetas con poemas escritos. Algunos los tomaban porque tenían interés en lo que estaba regalando, otros porque la joven era increíblemente hermosa, pero la gran mayoría probablemente recibió la tarjeta motivados por el gozo y el amor que reflejaba en cada sonrisa, al mirar a cada persona a los ojos mientras entregaba el obsequio. En cada tarjeta había un poema que ella misma había escrito. Cada poema declaraba el amor y el gozo que sentía por haber conocido a Jesucristo como su Señor y Salvador.

Por esta causa fue arrestada y llevada a juicio. Ante el tribunal, testificó valientemente diciendo: "La sociedad que ustedes los comunistas desean edificar, nunca llegará a ser una sociedad justa, porque ustedes mismos no lo son". Por esto fue sentenciada a un año de cárcel.

Cuando fue dejada en libertad, regresó de inmediato al trabajo que desempeñaba con la iglesia clandestina. Por causa de su belleza, determinación y audacia, el periódico comunista *Izvestia* le puso el nombre "pirata de la casa de oración".

Una de las cosas que se atrevió a escribir fue: "Ustedes los ateos, pueden reunirse en cualquier momento y hacer lo que les venga en gana: hablar, leer o cantar. ¿Por qué razón no podemos nosotros también visitarlos los unos a los otros? ¿Qué ley prohíbe hacer tal cosa? ¿Por qué razón no podemos orar o leer la Biblia cuando lo deseemos? Se nos permite hablar de Dios, pero solo en el templo. Ustedes mismos no lo aceptarían si se les prohibiese hablar del teatro solo en el teatro, o sobre libros solo en la



biblioteca. De igual manera, nosotros tampoco podemos estar en silencio sobre aquello que constituye todo el significado de nuestras vidas: la persona de Jesucristo". Nuevamente fue arrestada, y en esta ocasión fue sentenciada a cuatro años de cárcel, pero su fe nunca flaqueó.

A la edad de 27 años, Aida se enfrentaba a su cuarto encarcelamiento, pero, sin embargo, la cárcel no parecía hacer mucha mella en ella, excepto incrementar su amor por la Palabra de Dios y la importancia de la misma en su fe. "Si la situación fuese al contrario, y nosotrosuviésemos abundancia de Biblias, y en Inglaterra hubiese gran carencia de ellas, yo sería la primera en prepararme para llevar Biblias allá..." En la prisión, lo que más difícil le resultaba era vivir sin una Biblia.

En cierta ocasión, alguien le hizo llegar a escondidas un Evangelio de San Marcos. "Cuando los guardias se enteraron que yo tenía el evangelio, se alarmaron sobremanera y buscaron por todo el campamento. Durante el segundo registro, lo hallaron. Por esto me castigaron, y tuve que pasar diez días y diez noches en aislamiento, en una celda fría. Pero dos semanas después, me hicieron llegar un Nuevo Testamento completo, el cual tuve en mi poder hasta mi último día en la prisión".

"En la cárcel hacían muchos registros generales, pero en cada ocasión el Señor me ayudó. Yo me enteraba de antemano cuando harían la búsqueda, y podía tomar las precauciones necesarias con el fin de no perder el precioso libro. Muchos prisioneros me ayudaron a esconder el libro, a pesar de que no eran creyentes".

Los guardias hicieron muchas otras cosas para desanimarla y hacer que negase su fe, pero algunos de sus intentos resultaron en su contra. "En cierta ocasión, uno de los guardias me mostró un paquete de comida. Me dijo que contenía chocolate y otras cosas muy buenas. No me lo entregaron, pero para mí tuvo mucho significado, ya que me animó el saber que mis amigos en el exterior se preocupaban por mí. Este hecho significó más que los alimentos. En otra ocasión, me informaron que habían llegado diez paquetes para mí desde Noruega, pero tampoco me los dieron... Es un gran gozo el poder experimentar el compañerismo espiritual con creyentes



alrededor del mundo. Esta acción nos henchía de esperanza en la prisión. Deseo enviar una expresión de amor y agradecimiento de parte de todos nosotros a aquellos que se preocuparon y oraron a nuestro favor.”

Cuando fue dejada en libertad después de su cuarto encarcelamiento, Aida había cambiado drásticamente. La belleza semejante a una estrella de cine, de su juventud, no sólo había desaparecido, sino que a los treinta años de edad parecía tener más de cincuenta. Estaba ojerosa y acabada físicamente por los años que estuvo encarcelada. Si la hubiera visto, no la habría reconocido como la misma mujer, excepto por una sola cosa: su sonrisa. La misma reflejaba el amor y el gozo de haber conocido a Jesús como Señor y Salvador.

De su último y más difícil tiempo en la prisión, Aida escribió lo siguiente: “Un versículo se hizo más claro que nunca antes: ‘Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga’ (Mateo 11:30). Cristo Jesús expresó estas palabras, y durante estos tres años en la prisión he podido aprender cuán reales y verdaderas son”.



En el 1991, unos veinte años después de su último encarcelamiento, la Unión Soviética se desbizo debido a la caída del comunismo. Las persecuciones por parte del gobierno contra los cristianos han cesado, por lo menos por una temporada. La fe y la lucha de Aida y de los demás miembros de la iglesia clandestina no fue en vano.

En el año 1992, enviados de La Voz de los Mártires lograron encontrar a Aida —enferma, pálida y delgada— viviendo en un apartamento limpio y muy bien cuidado, en un antiguo y desmoronado edificio de San Petersburgo. Ella era una isla de pulcritud y



orden en medio del caos; un vivo ejemplo de su corazón y espíritu. Era evidente ver que no albergaba amargura en su corazón en contra de sus antiguos verdugos, solo perdón.

Quedó muy sorprendida ante la atención que había recibido su historia alrededor del mundo, pero expresó estar muy agradecida por ello. Ella dijo: "Solo he podido sobrevivir debido a las muchas oraciones elevadas alrededor del mundo. De otra manera no hubiese podido perseverar".

Acordaos de los presos, como si estuvieréis presos juntamente con ellos; y de los maltratados, como que también vosotros mismos estáis en el cuerpo.

HEBREOS 13:3 RV-1960



Predicó desde la azotea

Santiago el Menor
Jerusalén, Israel
63 D.C.

Santiago miró desde donde estaba parado, balanceándose con cuidado en el punto más alto del templo en Jerusalén. Desde allí podía ver que las calles estaban llenas de gente. Era la Pascua, y judíos de todas partes del mundo habían acudido a la Ciudad Santa.

Una mano tiró de su brazo, haciéndole perder el equilibrio: "¡Vamos! ¿Qué esperas?" Se escuchó la voz en tono amenazador. Detrás de él, alejado del peligroso reborde, se encontraban el sumo sacerdote, escribas y fariseos. "¡Niega que Jesús de Nazaret es el Mesías! Delante de todo este pueblo, niega que Jesús era el Hijo de Dios, y que resucitó de entre los muertos", demandaron ellos.

Santiago el Menor, era uno de los doce discípulos que escogió Jesús. Era también uno de los hermanos menores de Jesús, igual que Judas. Obviamente había conocido a Jesús y caminó a su lado por varios años. Él había visto a Jesús vivo después de su crucifixión y resurrección.

Santiago echó otro vistazo a la calle ante sus ojos. Muchos de los que estaban en la calle lo conocían personalmente. Por treinta años fue obispo de la iglesia en Jerusalén. Y durante este tiempo escribió un libro de la Biblia, la epístola de Santiago. Había predicado abiertamente de Jesús como el Mesías, y del Hijo de Dios resucitado en casi todas las esquinas de la ciudad. ¿Cómo podía negar lo que había visto con sus propios ojos, escuchado con sus propios oídos, y tocado con sus propias manos: al Señor resucitado?

Por medio de su predicación, sus oraciones y su ejemplo, Santiago hizo que mucha gente se convirtiera a Cristo. Tan a menudo se encontraba sobre rodillas desnudas, adorando a Dios y orando por el perdón de los pecados de la gente, que sus rodillas se entumecieron y se cubrieron de



callos igual que las rodillas de los camellos. Fue por cosas como esta que le pusieron el sobrenombre "Santiago el Justo". Era tan respetado por todos, aun por muchos de los que se oponían a lo que enseñaba y creía.

Sintiéndose amenazados ante el rápido crecimiento de la iglesia, el sumo sacerdote y los escribas y fariseos acordaron un plan en su contra. El plan consistía en forzar a este conocido líder de la iglesia para que negase su fe ante la multitud. Pero Santiago se negó a cooperar con ellos.

Desde el lugar más alto del templo, predicó con más audacia que nunca. Cada persona entre la multitud miraba hacia arriba mientras él proclamaba: "¡Jesús es el Mesías! ¡Está sentado a la diestra de Dios, y vendrá otra vez en las nubes del cielo, para juzgar a vivos y muertos!"

Cuando la multitud que se congregaba abajo en la calle escuchó sus valientes palabras, alabaron a Dios en alta voz, y magnificaron el nombre de Jesús. Enfurecidos, dos o tres de los líderes religiosos se apresuraron sobre Santiago y lo empujaron desde la azotea del templo.

Milagrosamente Santiago no murió como resultado de la caída; solo se le rompieron las piernas. Entonces los sacerdotes, escribas y fariseos dijeron: "Vamos a apedrear a Santiago el justo", y todos tomaron piedras en sus manos. Santiago, se arrodilló sobre sus piernas rotas, y oró: "Señor, perdónalos, porque no saben lo que hacen".

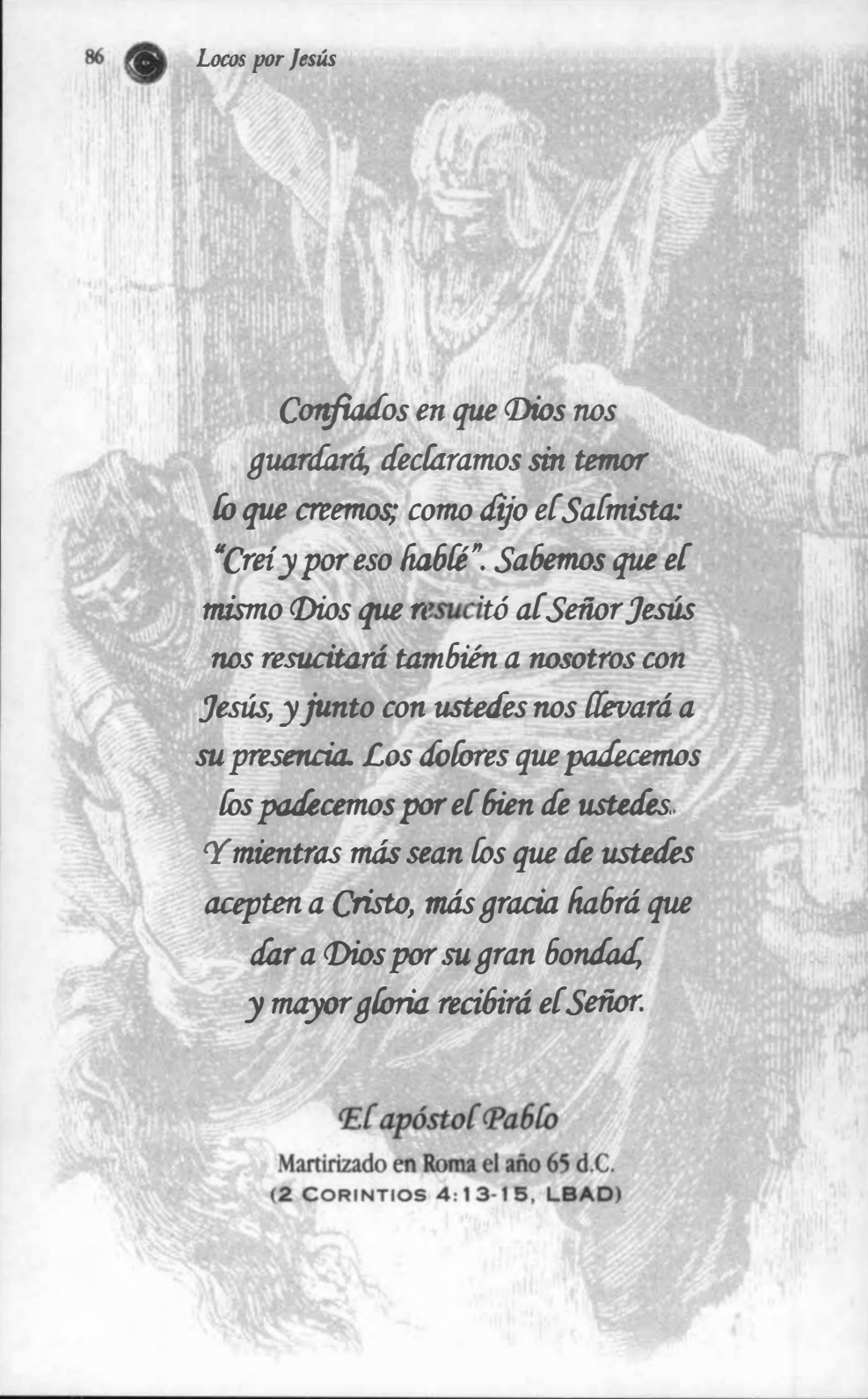
Al escuchar que Santiago oraba, uno de los sacerdotes les rogó a los demás que se detuviesen: "¿Qué estamos haciendo? El 'Justo' ora por nosotros. ¡Deténganse todos! ¡No podemos apedrearlo!"

Mientras gritaba tales palabras, otro hombre se apresuró sobre Santiago sosteniendo una vara grande y pesada en su mano, y le pegó a Santiago en la cabeza. Santiago murió instantáneamente por causa del golpe, mientras oraba.





La palabra "mártir" significa en su sentido original "testigo", es decir uno que da testimonio de lo que ha visto. Los Locos por Jesús son gente que han visto el poder de Cristo en su propia vida, y sencillamente no pueden dejar de contarlo a otros. Un dicho favorito de una adolescente que con audacia le predica a otros adolescentes es: "¡Si supieras lo que yo sé sobre Jesús, yo desearía que me lo dijases!"



Confiados en que Dios nos guardará, declaramos sin temor lo que creemos; como dijo el Salmista: "Creí y por eso hablé". Sabemos que el mismo Dios que resucitó al Señor Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús, y junto con ustedes nos llevará a su presencia. Los dolores que padecemos los padecemos por el bien de ustedes. Y mientras más sean los que de ustedes acepten a Cristo, más gracia habrá que dar a Dios por su gran bondad, y mayor gloria recibirá el Señor.

El apóstol Pablo

*Martirizado en Roma el año 65 d.C.
(2 CORINTIOS 4:13-15, LBAD)*



"Tenemos a su sobrino"

Pedro

De 8 años de edad

Filipinas

1992

"Tenemos a su sobrino", decía la nota escrita a mano. "Si te rindes, le devolveremos el niño a sus padres". El hermano MT se detuvo mirando la nota. La misma había sido enviada por los líderes del Ejército Popular, el brazo militar del Partido Comunista de las Filipinas. Hay muchos que por varios años han sido amenazados y perseguidos por este grupo de terroristas, en diversos lugares en las Filipinas.

El hermano MT es un evangelista en las Filipinas. Viaja regularmente por las montañas predicándoles a los grupos terroristas. Pedro, su sobrino de ocho años de edad, acompañaba con frecuencia al hermano MT en sus viajes evangelísticos. Le servía de ayuda especial en las reuniones de niños en las aldeas que se encuentran en las montañas.

Debido a las presiones por parte de los comunistas, el hermano MT se veía a menudo en la necesidad de esconderse. Aún así, como resultado de su ministerio, algunos de los soldados del Ejército Popular habían entregado su vida a Jesucristo y abandonado la organización. MT había considerado el costo y estaba preparado para morir por la causa del evangelio, ipero no estaba preparado para esto! Él estaba consciente de que su entrega a los terroristas no garantizaba la vida de su sobrino. Sabía muy bien que ambos serían asesinados; aún así se mostró indeciso.

Los padres del chico insistieron en que MT ignorara la orden y continuara su labor de evangelización. Como resultado, los padres entregaron a su hijo por causa del evangelio. Pedro fue asesinado un Viernes Santo, el 17 de abril de 1992. Fue torturado por tres horas y sufrió mucho. Sus manos fueron atadas con alambre, y los terroristas le pegaron en las piernas y la cabeza con un hacha. Finalmente fue decapitado.



Los secuestradores han amenazado a los padres del niño y a MT de que si no detienen su ministerio, regresarán y los torturarán. El hermano MT continúa con su peligrosa labor entre los grupos terroristas en las montañas.



Supe de un ministro en Rumania al que habían torturado horriblemente, y luego lo regresaron a la celda con los demás prisioneros. Estaba moribundo, y la sangre corría por su cara y cuerpo. Mientras algunos de los prisioneros limpiaban sus heridas, otros maldecían a los comunistas. Entre gemidos el ministro dijo: "¡Por favor, no los maldigan! ¡Guarden silencio! Deseo orar por ellos".

Richard Wurmbrand
Estuvo 14 años preso
en una prisión comunista
rumana
Décadas de 1940, 1950 y 1960.



"Te cortaremos los pies"

Milon G.
Bangladesh
1996

La enfurecida multitud iba gritando mientras seguían al solitario ciclista: "Si te volvemos a ver, te cortaremos los pies. ¡Y a ver si entonces puedes montar tu bicicleta!"

Esta no era la primera vez que Milon G. había sido amenazado por enfurecidos grupos de musulmanes. Pero tales amenazas no han podido apagar el celo que siente por llevar la Palabra de Dios a su gente.

"Viajo a las aldeas en mi bicicleta llevando literatura cristiana. Cuando llueve, sostengo un paraguas con una mano, y con la otra manejo la bicicleta. A menudo me caigo y me ensucio de lodo y recibo mis rasguños. En las noches, uso una linterna para alumbrar el camino. Mientras viajo, voy cantando salmos. Los cristianos con los que me encuentro no tienen una frazada adicional, así que trato de regresar y dormir en mi casa."

Milon era tan solo un adolescente cuando un amigo le obsequió unos tratados evangélicos. "Los escondí en mi cuarto, en un baúl de acero. De noche, tomaba mi llave, abría el baúl, y los leía a la luz de una lámpara de petróleo. Por haber estudiado en una escuela musulmana fundamentalista, conocía sobre Jesús tal y como es mencionado en el Corán, pero no lo conocía como el Salvador. Acepté a Jesús en el año 1992, y fui bautizado en secreto a unos 400 kilómetros de distancia de mi hogar."

Desde entonces, Milon ha sido perseguido por los musulmanes. "Yo vendía ropa en el mercado local, y había comenzado a colocar algunos libros cristianos en mi tienda. Cuando los hombres musulmanes se enteraron de esto, entraban a mi tienda y tomaban camisas, pantalones y calcetines de los estantes y se los llevaban sin pagar. Si les pedía el dinero, me amenazaban con darme una paliza. Cada vez que alguien se interesa en los libros, le doy uno".



Milon dice: "Estamos atravesando por muchos problemas, pero tenemos al Señor Jesús con nosotros. Por medio de Él tenemos paz, y la esperanza de que al morir iremos al cielo".



Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto.

El apóstol Pablo
Martirizado en Roma en el año 65 d.C.
(2 CORINTIOS 3:4-6, RV-1960)



La Legión Imponente

Una legión de soldados romanos
Sebaste, Armenia, Imperio Romano Oriental
(conocido hoy como Sivas, Turquía)
Bajo el Emperador Licinio, 320 d.C.

El gobernador romano se paró resueltamente frente a los cuarenta soldados romanos de la Legión Imponente. “Os ordeno que presentéis una ofrenda ante los dioses romanos. Si no lo hacéis, perderéis vuestra privilegiada posición militar”.

Cada uno de los cuarenta soldados creía fielmente en el Señor Jesucristo. Ellos sabían muy bien que no debían negarlo, ni ofrecer sacrificio a los dioses romanos, a pesar de lo que les pudiese hacer el gobernador romano.

Camdidus habló en nombre de la legión. “Para nosotros, no hay nada que sea más querido, o digno de mayor honor que Cristo nuestro Dios”.

El gobernador intentó otras tácticas con el fin de que los soldados negasen su fe. Primero les ofreció dinero y honores imperiales. Luego los amenazó con tormentos y torturas.

Camdidus respondió: “Nos ofreces dinero que aquí se quedará y gloria que se desvanece. Intentas convertirnos en amigos del emperador, pero enajenarnos del verdadero Rey. Lo que deseamos es un regalo: la corona de justicia. Anhelamos recibir gloria: la gloria del reino celestial. Amamos los honores, pero aquellos que ofrece el cielo.

Nos amenazas con horrendas torturas y a nuestra piedad la llamas un crimen, pero verás que no somos tímidos, ni nos aferramos a esta vida, ni somos fácilmente afectados por el temor. Por amor a Dios, estamos preparados para soportar cualquier tipo de tortura”.

El gobernador estaba furioso. Ahora su deseo era verlos morir lenta y dolorosamente. Los desnudaron y fueron llevados en medio de un lago congelado. El gobernador colocó soldados para que los vigilaran y que les impidieran llegar a la orilla y escapar.



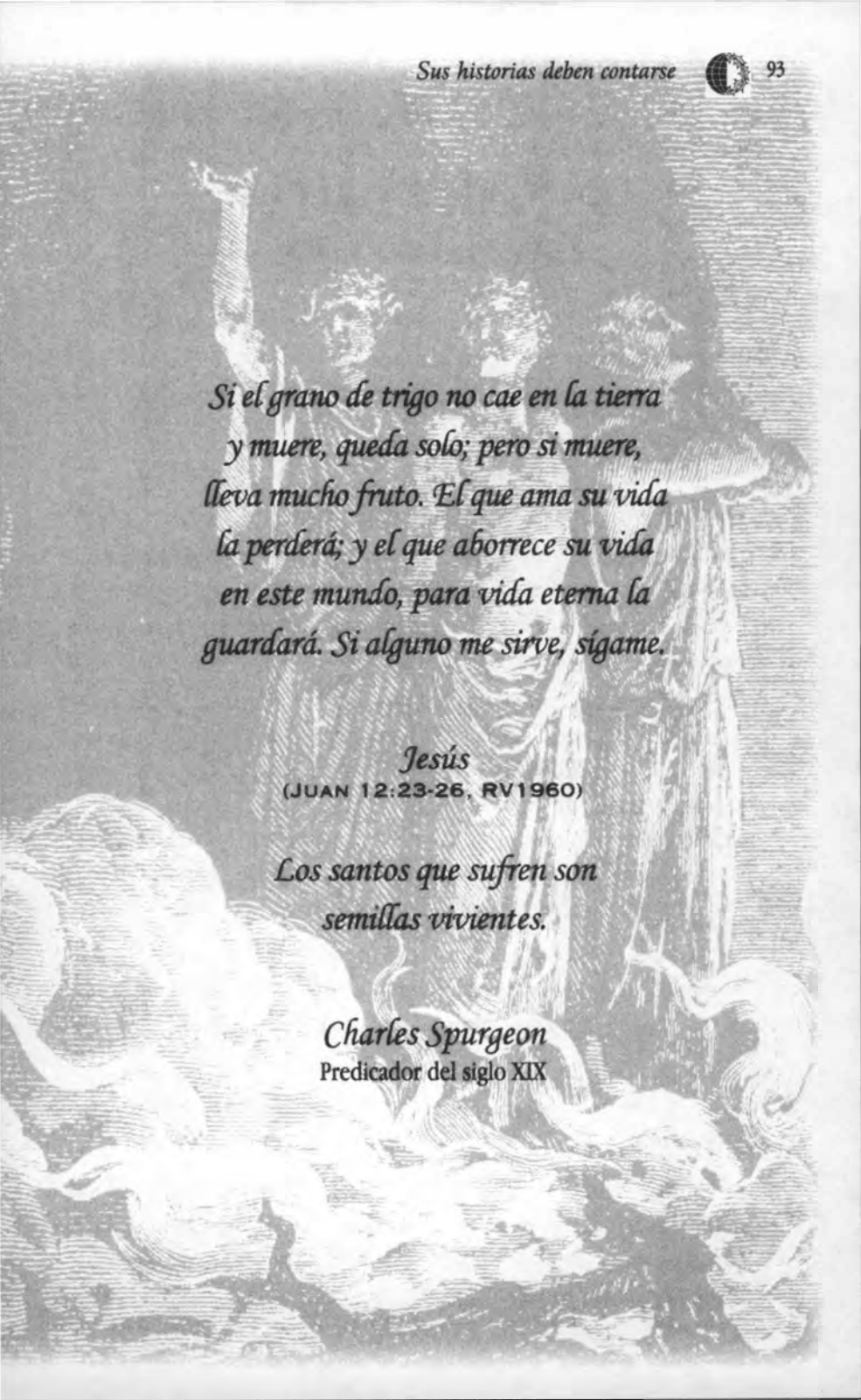
Los cuarenta se animaron unos a otros como si estuviesen en una batalla. “¿Cuántos de nuestros compañeros de milicia cayeron en el campo de batalla, demostrando lealtad a un rey terrenal? ¿Será posible que nosotros fracasemos en sacrificar nuestras vidas en fidelidad a nuestro verdadero Rey? Soldados, manténganse firmes y sin vacilar, no demos las espaldas al huir del mismo diablo”. Pasaron toda la noche aguantando valientemente su dolor, y regocijándose en la esperanza de estar pronto frente al Señor.

Para intensificar el tormento de los cristianos, baños de agua caliente fueron colocados alrededor del lago. El gobernador esperaba por este medio debilitar la firme resolución de hombres helados. Y les dijo: “Pueden venir a la orilla cuando estén listos para negar su fe”. Al fin uno de ellos sí se debilitó, salió del hielo y entró al cálido baño.

Cuando uno de los soldados que estaba en la orilla vio la acción del desertor, él mismo tomó su lugar. Sorprendiendo a todos con lo repentino de su conversión, se desvistió, y corrió desnudo para unirse a los demás hombres que también estaban desnudos en el hielo mientras gritaba a viva voz: “Yo también soy cristiano”.



Algunos lo llaman “el misterio del martirio”. ¿Cómo es que al ver 39 creyentes dispuestos a morir por su fe, un soldado altamente entrenado, y en la flor de la vida, se siente inspirado a unirse a estos en la muerte? Al pensamiento estadounidense esto le parece muy extraño. Es asombroso ver como Dios obra a través de estas trágicas situaciones para atraer más gente hacia Él.



*Si el grano de trigo no cae en la tierra
y muere, queda solo; pero si muere,
lleva mucho fruto. El que ama su vida
la perderá; y el que aborrece su vida
en este mundo, para vida eterna la
guardará. Si alguno me sirve, sígame.*

Jesús

(JUAN 12:23-26, RV1960)

*Los santos que sufren son
semillas vivientes.*

Charles Spurgeon

Predicador del siglo XIX



"En todas partes hay libertad"

María y Varia
18 años de edad
U.R.S.S.
1960

—Varia, ¿no lamentas lo que hiciste?

Preguntó María a través de los barrotes de hierro.

—No —fue su respuesta—. Y si me dejan en libertad, lo volvería a hacer y les hablaría sobre el gran amor de Cristo Jesús. No pienses que sufro. Estoy muy contenta porque el Señor Jesús me ama mucho y me da el gozo de soportarlo todo por causa de su nombre.

Era la primera vez que María había podido visitar a Varia en la prisión. Su amiga estaba delgada, pálida y golpeada, pero sus ojos brillaban con la paz de Dios y un gozo sobrenatural. Las dos adolescentes rusas habían sido compañeras en un internado comunista. Varia, que había sido miembro de la Organización de Jóvenes Comunistas, constantemente atormentaba y fastidiaba a María, una cristiana. En respuesta a tales acciones, María oraba por la joven comunista con especial interés.

Un día Varia dijo:

—No puedo comprender qué clase de ser eres. Aquí son muchos los que te insultan y te hieren y, sin embargo, tú amas a todos.

María respondió:

—Dios nos ha enseñado que debemos amar a todos, no solo a los amigos, sino también a los enemigos.

—¿Puedes amarme a mí también? —pregunto Varia.

María la abrazó, y ambas comenzaron a llorar. Poco tiempo después, Varia aceptó a Jesús como su Salvador personal, y dio testimonio a todos abiertamente.



María escribió a sus padres:

“Fuimos juntas a la asamblea de los impíos (la reunión del Club de Jóvenes Comunistas de la escuela). Le advertí que actuara con reserva, pero fue inútil. La acompañé para ver qué sucedería.

“Después del himno comunista, Varia se puso de pie frente a toda la asamblea. Valientemente y con gran sentimiento, testificó a todos los que estaba presentes sobre Jesús, su Salvador. Les rogó a todos que dejaran el camino del pecado y acudieran a Cristo.

“Se hizo un gran silencio y nadie la interrumpió. Cuando terminó de hablar, cantó con una voz espléndida el himno cristiano completo: ‘No me avergüenzo de proclamar el nombre de Cristo quien murió, de defender sus mandamientos y el poder de su cruz’.

“Después... después se llevaron a Varia. No sabemos nada sobre ella. Pero Dios es poderoso para salvarla. ¡Oren!”

Pasaron varios meses después de la visita a la cárcel. Entonces María recibió una carta de su amiga que estaba en un campo de concentración en Siberia. Varia escribió diciendo:

Mi corazón alaba y le da gracias a Dios de que a través de ti me mostró el camino de salvación. Y ahora, al estar en este camino, mi vida tiene un propósito y sé hacia dónde ir y por quién sufro. Siento el deseo de hablar y de testificar a todos sobre el gran gozo de la salvación que tengo en mi corazón. ¿Quién nos podrá separar del amor de Cristo? Nadie ni nada. Ni la prisión, ni el sufrimiento. Los sufrimientos que Dios nos envía sirven para fortalecernos más y más en nuestra fe en Él. Mi corazón está tan lleno que la gracia de Dios se desborda.

En las labores, me maldicen y me castigan, dándome trabajo adicional debido a que no puedo permanecer callada. Debo decirle a todos lo que el Señor ha hecho por mí. Me ha convertido en una nueva criatura, una nueva creación; yo, que estaba en el camino de perdición. ¿Podré permanecer en silencio después de esto? ¡No,



nunca! Siempre que mis labios puedan hablar, les testificaré a todos de su gran amor.

Aquí hay muchos que creen en Cristo como su Salvador personal. Más de la mitad de los prisioneros son creyentes. Entre nosotros hay grandes cantantes, y buenos predicadores del evangelio. Por las noches, cuando nos reunimos después de las pesadas labores, qué bueno es poder pasar por lo menos algún tiempo juntos en oración, a los pies del Salvador. Con Cristo, en todas partes hay libertad. Aquí he aprendido muchos himnos hermosos, y cada día Dios me da más y más de su Palabra.

Todos los hermanos te saludan y están gozosos de que tu fe en el Señor sea tan fuerte y de que lo alabas incesantemente en medio de tus sufrimientos.

En el amor de Cristo,

Varia



Varia simplemente no podía permanecer callada sobre lo que Jesús significaba para ella, igual que los apóstoles Pedro y Juan, quienes también fueron amenazados por hablar sobre Jesús. Esto fue lo que ellos dijeron:

Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.

HECHOS 4:19, 20, RV-1960



El poder de la oración

Orson Vila
Cuba
1995

Eran las 9:00 de la mañana del día 24 de mayo de 1995, la policía sorprendió al pastor Orson Vila en su hogar y se lo llevaron prisionero. Al siguiente día miles de creyentes llenaron las calles frente a las oficinas del gobierno en Camagüey, protestando por el injusto arresto.

Era la última acción por parte del gobierno de Castro para implementar una nueva ley diseñada para cerrar todas las casas-iglesia. Orson, que pastorea una casa-iglesia grande con una congregación de 2.500, es también superintendente del Distrito Central de las Asambleas de Dios en Cuba.

En una aparente apertura de libertad religiosa, el gobierno comunista había permitido en los últimos cuatro años el desarrollo de estas casas-iglesia. Pero ante el incontenible crecimiento de nuevos creyentes, cambiaron de parecer.

La iglesia en Cuba estaba experimentando un avivamiento como nunca antes. En el área de Camagüey solamente, se levantaron ochenta y cinco nuevas casas-iglesia". Los dirigentes del gobierno estaban furiosos, y proclamaron que dichas casas-iglesia eran una "amenaza" al gobierno cubano. Y por lo tanto, trataron de obligar a líderes como Orson Vila, para que las cerrasen todas.

Ninguna de las casas-iglesia estaba dispuesta a cerrar sus puertas.

A pesar de las tremendas demostraciones de apoyo por parte de los creyentes, Orson no recibió un juicio justo e imparcial. Su abogado no tuvo la oportunidad de presentar defensa en contra de los cargos, y el 24 de mayo fue sentenciado a un año y nueve meses de prisión.

Hacia veintitrés años que Orson había dejado su carrera como médico para dedicarse por completo a la predicación del evangelio. Desde



entonces, él ha servido como evangelista, líder de la juventud cristiana, y Consejero Nacional de la Juventud. Ha sido amenazado y encarcelado varias veces.

Su historia fue escuchada por creyentes alrededor del mundo, quienes oraron por él, por su familia y por su iglesia. El 27 de marzo de 1996, Orson fue dejado en libertad anticipadamente y colocado bajo arresto domiciliario.



Al salir de la cárcel, el pastor Vila dijo lo siguiente sobre el tiempo que pasó en la prisión:

“Estoy tan agradecido por el poder de la oración. Recibí fuerzas del Señor y nunca me enfermé, nada de catarros, ni enfermedades de la piel, ni enfermedad alguna. Además, tuve muchas oportunidades de compartir el evangelio con mis compañeros de prisión”.

Porque sé que por vuestra oración y la ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación, conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.

El apóstol Pablo
Martirizado en Roma el año 65 d.C.
(FILIPENSES 1:19, 20, RV-1960)



Hagamos contar cada minuto

Patrick Hamilton
23 años de edad
Escocia
1527

El apuesto joven que estaba en el cadalso se volvió hacia su sirviente y lo confortó diciéndole: "Lo que estoy a punto de sufrir, mi querido amigo, parece ser horrendo y amargo a la carne. Pero no olvides, que es la entrada a la vida eterna, la cual ninguno que niegue al Señor podrá obtener".

El joven Patrick Hamilton poseía todo lo necesario para tener éxito: había nacido de sangre real, era inteligente y talentoso, simpático y gentil. Como estudiante, hizo suyas las enseñanzas de Martín Lutero. Igual que Lutero, él sintió que era en la Biblia, y no en los edictos de la iglesia establecida, donde estaba el verdadero fundamento de la fe cristiana y de la relación de cada individuo con Dios. Muy pronto, sus principios lo llevaron a tener problemas con el gobierno local de la iglesia y con el rey, y por lo tanto huyó a Alemania.

Fue allí, en la Universidad de Marburg, donde experimentó un gran cambio. El joven que antes era escéptico y tímido, ahora era valiente. Cada día crecía en conocimiento y estaba lleno del fuego de la piedad; decidió regresar a Escocia con el fin de llevarles a sus compatriotas la verdad de la Palabra de Dios.

Al regresar a Escocia comenzó a predicar inmediatamente las verdades que había aprendido. Al poco tiempo, le ordenaron que se presentara ante el Arzobispo. De tal manera ardía el mensaje en él, que no quiso esperar hasta la hora en que se debía presentar, sino que lo hizo muy temprano en la mañana.

A pesar de que argumentó poderosamente, fue arrestado y llevado a prisión. Fueron muchos los que intentaron disuadir a Hamilton de su manera de pensar, o por lo menos convencerlo de que dejara de predicar sus creencias y de perturbar a la iglesia establecida. Pero él no dio un solo



paso atrás. De hecho, su fe era tan contagiosa que uno de los sacerdotes que lo visitaban en la celda también se convirtió.

Llegó el día en que debía ser sentenciado a morir. Ese mismo día, después de la cena, lo llevaron para ser quemado en la hoguera.

Cuando los verdugos enfrentaron dificultades para mantener el fuego ardiendo, usó la ocasión como una última oportunidad para predicarles a aquellos que estaban sentados cerca. “¿Cuánto tiempo, oh Dios”, exclamó en voz alta, “cubrirán las tinieblas este reino? ¿Cuánto tiempo más permitirás esta tiranía?”

Finalmente fue consumido por las llamas. Y antes de morir exclamó: “Señor Jesús, recibe mi espíritu”.



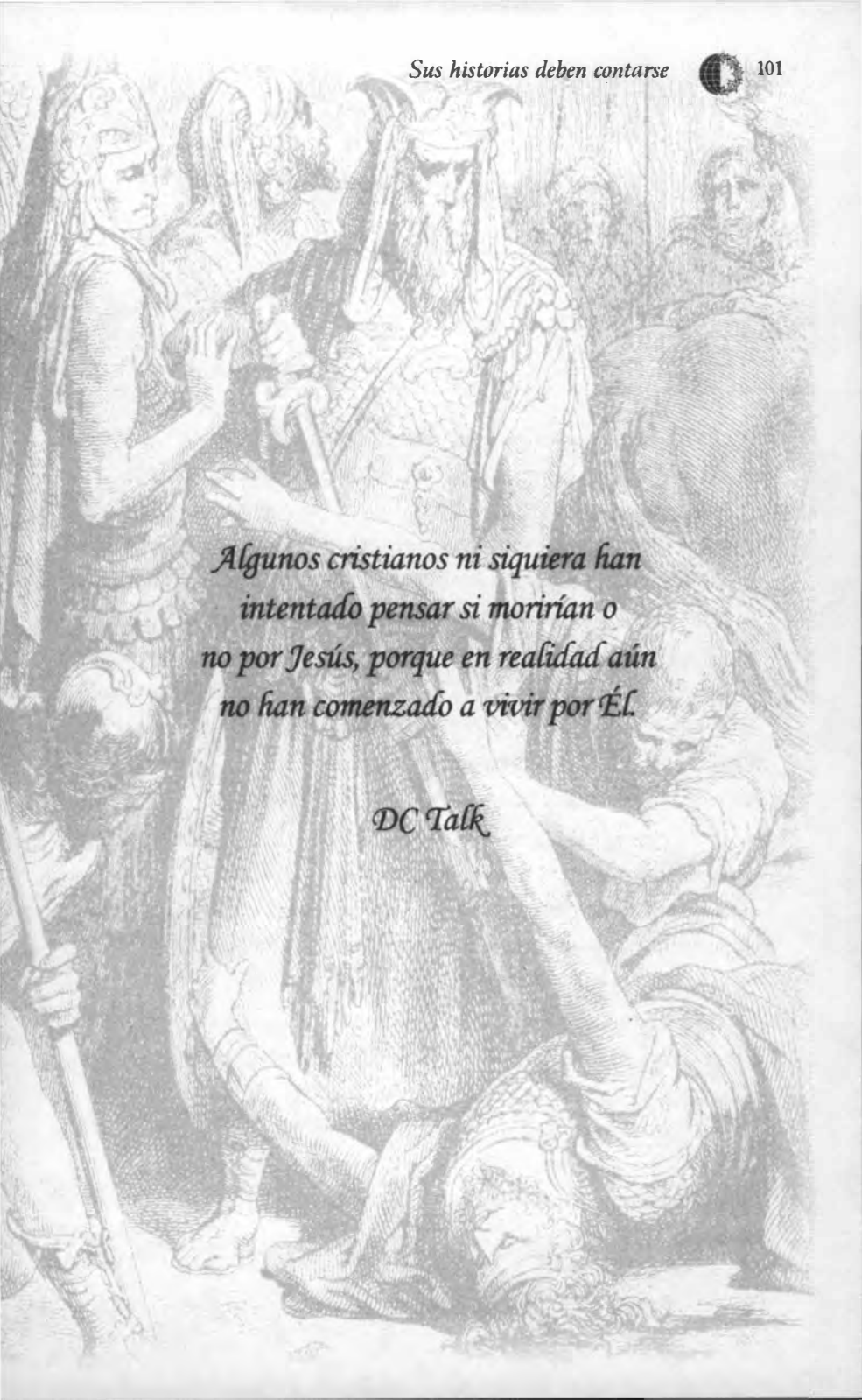
El día en que Hamilton fue quemado en la hoguera, alguien se atrevió a decirles a sus perseguidores:

“Si van a continuar quemando cristianos, es mejor que lo hagan en un sótano, porque el humo de las llamas que consumieron a Hamilton ha servido para abrirle los ojos a centenares”.

Los Locos por Jesús aprovechan al máximo cada oportunidad para hablar acerca de Jesús. Patrick Hamilton predicó en la cárcel y en la hoguera. ¿Hace usted que cada oportunidad cuente para la eternidad?

Así que cuidado cómo viven ustedes. Sean sabios, no ignorantes; aprovechen bien el tiempo, porque los días son malos... traten de entender y poner en práctica la voluntad de Dios.

El apóstol Pablo
Martirizado en Roma, el año 65 d.C.
(EFESIOS 5: 15-17, LBAD)



Algunos cristianos ni siquiera han intentado pensar si morirían o no por Jesús, porque en realidad aún no han comenzado a vivir por Él.

DC Talk



"Nosotras moriremos agradecidas"

Chiu-Chin-Hsiu y Ho-Hsiu-Tzu
Jiangxi, China Continental
Durante la era de la Guardia Roja, 1966-1969

Las dos jóvenes cristianas esperaban en el patio de la prisión por la ejecución que había sido anunciada. Un compañero de prisión que observaba la escena desde su celda describió sus rostros como pálidos, pero increíblemente hermosos; muy tristes, pero dulces. Humanamente hablando, las dos estaban atemorizadas. Pero Chiu-Chin-Hsiu y Ho-Hsiu-Tzu habían tomado la decisión de someterse a la muerte sin renunciar a su fe.

Escortado por guardias renegados, el verdugo se acercó con un revólver en la mano. ¡Era el pastor de las jóvenes! Él también había sido sentenciado a morir junto con las ellas. Pero, como en muchas otras ocasiones en la historia de la iglesia, los perseguidores lo habían tentado. Le habían prometido libertad si disparaba a las dos jóvenes. Y él aceptó.

Las dos jóvenes hablaron entre sí en voz baja, y se inclinaron respetuosamente ante su pastor. Una de ellas dijo: "Antes que dispares, queremos darte las gracias de todo corazón por lo que has significado para nosotras. Nos bautizaste, nos enseñaste el camino de la vida eterna, y nos serviste la santa comunión con la misma mano en la cual ahora sostienes el revólver.

"También nos enseñaste que nosotros los cristianos a veces somos débiles y cometemos pecados terribles, pero que los mismos pueden ser perdonados. Cuando sientas remordimientos por lo que estás a punto de hacer con nosotras, no te desesperes como Judas, sino arrepíentete como Pedro. Dios te bendiga, y recuerda que nuestro último pensamiento no fue de indignación en contra de tu falta. Cada cual pasa por momentos de tinieblas.



“Que Dios te recompense por todo el bien que has hecho a nuestro favor. Nosotras moriremos agradecidas”.

Ambas volvieron a inclinarse respetuosamente ante el pastor.

El corazón del pastor estaba endurecido, y les disparó a las dos jóvenes.

Poco tiempo después, él también murió a manos de los comunistas.



¿Qué hace un Loco por Jesús cuando es traicionado por un amigo cercano? Demuestra el amor de Dios.

El amor [el amor de Dios en nosotros] no es arrogante ni egoísta ni grosero; no trata de salirse siempre con la suya; no es irritable ni quisquilloso; no guarda rencor.... El que ama es fiel a ese amor, cuéstele lo que le cueste; siempre confía en la persona amada, espera de ella lo mejor y la defiende con firmeza.

El apóstol Pablo

Martirizado en Roma el año 65 d.C.

(1 CORINTIOS 13:5, 7, LBAD)



"Dios me fortalecerá"

Rowland Taylor
Inglaterra
1555

—Rowland, no vayas —le rogaron sus amigos—. Ya has cumplido con tu deber. Has dado testimonio de la verdad y te has opuesto al sacerdote cuando intentó llevarte de nuevo a la idolatría. Jesús, nuestro Salvador, nos dijo que cuando nos persigan en una ciudad, nos marchemos a otra. Guárdate para otra ocasión, para cuando la iglesia tenga verdadera necesidad de buenos maestros y pastores piadosos.

El doctor Taylor respondió:

—Dios no desampará a su iglesia. Él levantará otros que enseñen a su pueblo.

»En cuanto a mí se refiere, creo ante Dios, que nunca podré servirle a Él como lo hago en este momento; y jamás tendré un llamamiento más glorioso como el que ahora tengo, ni la gran misericordia que me ofrece Dios. Por lo tanto os ruego, y a todos mis demás amigos, que oren por mí; y sé que Dios me fortalecerá y me llenará de su Santo Espíritu.

A mediados del siglo dieciséis, la Biblia ya había sido traducida al inglés. El pueblo de Hadley fue uno de los primeros lugares en toda Inglaterra en recibir la Palabra de Dios. En este pueblo, a menudo eran muchos los que habían leído la Biblia completa, y obedecían la Palabra de Dios en el diario vivir.

Pero cuando el rey Eduardo murió, la libertad religiosa dio un gran paso atrás. El doctor Rowland Taylor, pastor de Hadley, retó valientemente a aquellos que intentaron forzar a los creyentes para que regresaran a la Edad del Oscurantismo, un tiempo lleno de idolatría y superstición. Por esta razón, se le ordenó que se presentará ante el obispo y presidente de la Cámara de los Lores.



—Ya soy un anciano, y he vivido mucho para ver días malos y terribles como estos —les dijo a sus amigos—. Ustedes hagan lo que les dicte su conciencia. Yo estoy completamente decidido, por la gracia de Dios, a presentarme ante el obispo. De parte de ellos no espero ni justicia ni verdad, sino cárcel y muerte cruel. Sin embargo, sé que mi causa es justa y buena y que la verdad está de mi lado.

Con estas palabras, se dirigió resueltamente a Londres donde, tal y como lo predijo, fue acusado de ser un hereje y encarcelado. Después de dos años, fue llevado nuevamente ante los obispos donde le otorgaron una nueva oportunidad de retractarse.

Él respondió valientemente:

—No me apartaré de la verdad que fue predicada en los días del rey Eduardo. Doy gracias a Dios por el llamamiento que me hace al ser considerado digno de sufrir por su Palabra y por la verdad.

Cuando los obispos vieron que se mantenía inconvulso, constante y audaz en defensa de la verdad, lo sentenciaron a morir.

Fue enviado inmediatamente de regreso a Hadley, su pueblo natal, para morir quemado en la hoguera. En el camino hacia Hadley estaba tan alegre y gozoso, que cualquiera hubiese pensado que se dirigía a un banquete o a una boda. Sus palabras dirigidas a los guardias a menudo los hacía llorar, extendiéndoles un llamado a que se arrepintieran de su maldad y de su estilo de vida impío. Todos se maravillaban al verlo tan firme, sin temor, lleno de gozo y paz ante la muerte.

Como tres kilómetros antes de llegar al pueblo, anticipando la alegre llegada y lo cerca que estaba de su casa, se apeó de su caballo y comenzó a danzar. Entonces elevó una oración: “Gracias, Señor, porque una vez más verá a mi redil, aquellos a quienes he amado de corazón y les he enseñado. Bendícelos, y manténlos firmes en tu Palabra y verdad”.

En el camino al lugar de la ejecución, tenía que atravesar el pueblo de un lado al otro. En ambos lados de la calle, se encontraban hombres y mujeres llorando y gimiendo, y decían: “¡Señor! ahí va nuestro buen pastor, quien fielmente nos enseñó, cuidó de nosotros y nos dirigió. ¡Oh,



misericordioso Dios! ¿Qué haremos ahora que somos ovejas pobres y dispersas? ¿Qué pasará con este malvado mundo? Señor, fortalécelo y confórtalo”.

Cuando llegaron al lugar donde sería ejecutado, el doctor Taylor les dijo a los que allí se habían congregado: “No les he enseñado otra cosa aparte de la Santa Palabra de Dios, y aquellas lecciones que he sacado del bendito libro de Dios, la Santa Biblia. He llegado hasta aquí en el día de hoy, para sellar mis enseñanzas con mi sangre”.

Al arrodillarse para orar, una pobre mujer se adelantó y se arrodilló junto a él; pero los verdugos la empujaron y amenazaron con pisotearla con los caballos. Aun así, la mujer no se movió de su lado, sino que se quedó y oró con él.

Se dirigió hacia el poste de la hoguera, lo besó, y se reclinó sobre él, con las manos juntas y mirando hacia el cielo. Y continuó orando.

Lo amarraron con cadenas, y varios hombres acomodaron la madera a su alrededor, y uno de ellos cruelmente le arrojó varios pedazos al doctor Taylor, pegándole en la cabeza y haciendo que la sangre corriera por su rostro. Él dijo: “Amigo, ya me han hecho bastante daño; ¿por qué tuviste que hacer tal cosa?”

Por fin encendieron el fuego. El doctor Taylor levantó ambas manos y clamó a Dios diciendo: “Misericordioso Padre celestial, por amor a Jesucristo mi Salvador, recibe en tus manos mi espíritu”.

Permaneció en medio de las llamas sin llorar y sin moverse, con la manos unidas en señal de oración. Para evitarle mayor sufrimiento, un hombre del pueblo corrió hacia el fuego y le pegó en la cabeza con un hacha de guerra larga. Taylor murió instantáneamente, y su cuerpo se derrumbó en medio del fuego.





Un Loco por Jesús nunca se enfrenta solo a los problemas. El Espíritu de Dios está siempre presente para darle consuelo, fuerzas y esperanza.

He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu.

ISAÍAS 42:1, RV-1960



Cómo crear un mundo mejor

Teniente Grecu
Rumanía
Alrededor de 1948

El joven y rudo teniente se enfrentó a Richard Wurmbrand mientras lo interrogaba respecto a sus muchas actividades con la iglesia clandestina. Después de acusarlo de mentir sobre sus contactos, Grecu le ordenó que escribiera en un papel todas las reglas que Wurmbrand había quebrantado durante su encarcelamiento en la prisión.

De buena gana Wurmbrand se sentó a la mesa para escribir su "Declaración". Habían pasado dos años desde la última vez que sostuvo una pluma, así que para él era un poco difícil volver a escribir. Después de haber enumerado todas las reglas que había quebrantado, concluyó su confesión con la siguiente oración: "Nunca he hablado en contra de los comunistas. Soy un discípulo de Cristo, quien nos ha enseñado a amar a nuestros enemigos. Los comprendo y oro por su conversión para que lleguen a ser mis hermanos en la fe".

El teniente Grecu había sido adoctrinado en la creencia que el comunismo era la respuesta a todos los problemas del mundo. Él creía sinceramente que estaba creando un mundo mejor, pero al leer la "Declaración" se sintió abrumado. ¿Cómo podía Wurmbrand escribir sobre su amor por un gobierno que lo había encarcelado y torturado por tantos años? Grecu se burló diciendo:

—Este es uno de tus mandamientos cristianos que nadie puede cumplir.

Wurmbrand miró al teniente con ojos llenos del amor de Dios y le respondió:

—No se trata de cumplir con un mandamiento. Cuando me convertí en cristiano, fue como si hubiera nacido otra vez, con un nuevo carácter lleno de amor. Así como solo el agua puede fluir de un manantial, el amor también solo puede fluir de un corazón amoroso.

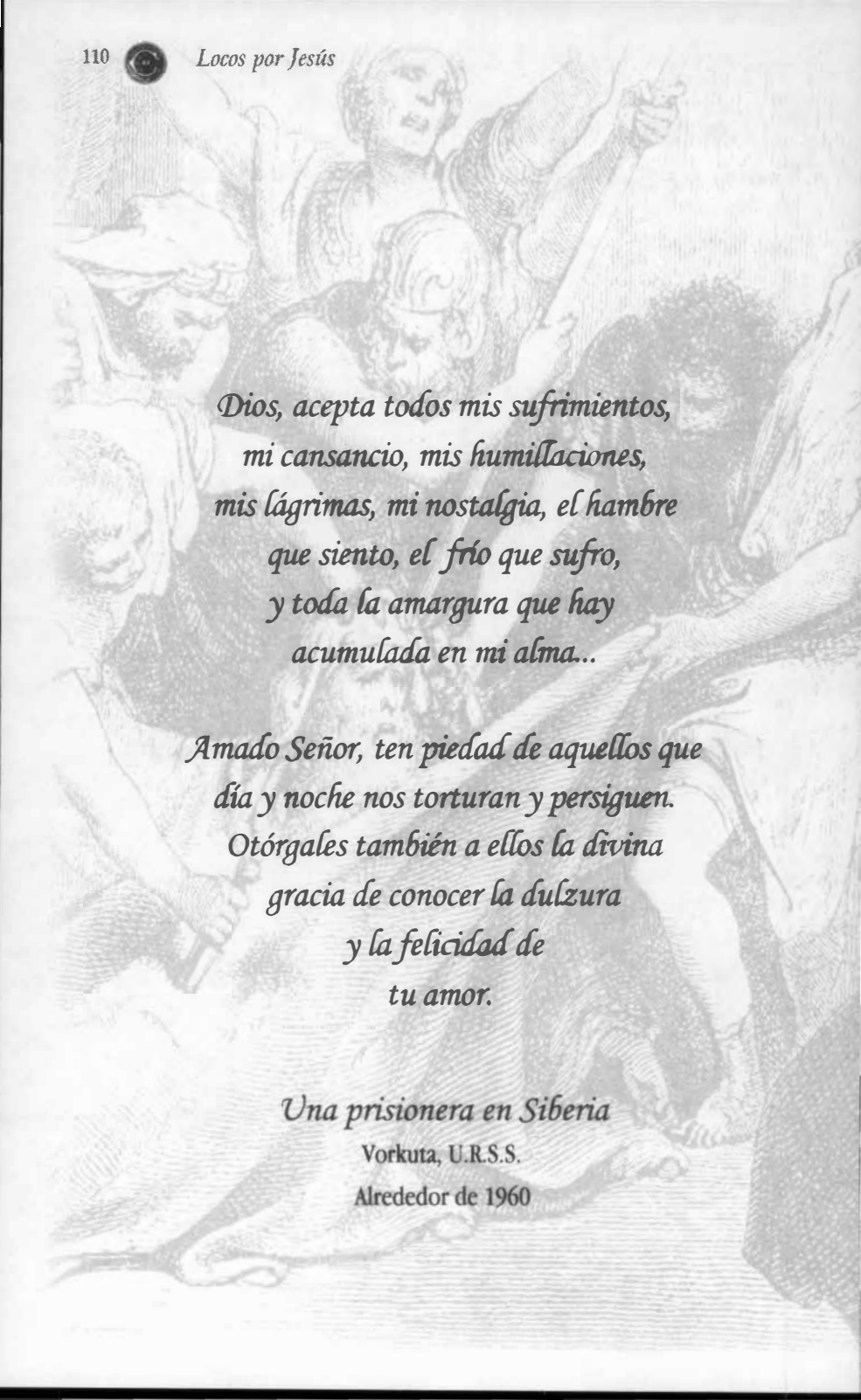


A través de los años Wurmbrand tuvo muchas otras oportunidades de hablar con el teniente Grecu sobre el amor de Dios. Antes que lo dejaran en libertad, allí en su propia celda, Wurmbrand tuvo el maravilloso privilegio de ver a Grecu confesar a Cristo como su Salvador.



Los Locos por Jesús aman a sus enemigos. Otros dicen que es muy difícil —de hecho imposible—, lo cual es cierto, a menos que Dios lo haga por ti y a través de ti. Nunca es fácil orar por tus enemigos, pero sí se obtienen resultados.

Al orar por prisioneros que se encuentran en países restringidos alrededor del mundo, ora para que el amor de Dios se haga evidente en su vida, y que el mismo cambie los corazones de sus verdugos, de la misma manera que cambió el corazón del teniente Grecu.



*Dios, acepta todos mis sufrimientos,
mi cansancio, mis humillaciones,
mis lágrimas, mi nostalgia, el hambre
que siento, el frío que sufro,
y toda la amargura que hay
acumulada en mi alma...*

*Amado Señor, ten piedad de aquellos que
día y noche nos torturan y persiguen.
Otórgales también a ellos la divina
gracia de conocer la dulzura
y la felicidad de
tu amor.*

Una prisionera en Siberia

Vorkuta, U.R.S.S.

Alrededor de 1960



¡Muere con nosotros!

Haim y su familia
Camboya
1970

A lo largo de la noche, los miembros de la familia de Haim se consolaron unos a otros. Sabían que solo les quedaban algunas horas de vida sobre la tierra. Los soldados comunistas de Camboya los habían amarrado a todos juntos, y los obligaron a acostarse sobre la hierba.

Temprano ese día, Haim y toda su familia habían sido detenidos con el fin de ser ejecutados. Debido a que todos eran cristianos, los comunistas los consideraban como “mala sangre” y, por lo tanto, “enemigos de la gloriosa revolución”.

Durante las horas de la mañana fueron obligados a cavar sus propias tumbas.

Los asesinos fueron generosos: permitieron a sus víctimas un momento de oración en preparación para la muerte. Los padres y los hijos se tomaron de las manos y se arrodillaron juntos cerca de la tumba abierta.

Después que su familia terminó de orar, Haim exhortó a los comunistas y a todos los espectadores a que se arrepintieran y aceptaran a Cristo Jesús como Salvador.

De pronto, uno de los hijos menores de Haim brincó sobre sus pies y escapó velozmente, y desapareció en el bosque.

Haim estaba asombrosamente tranquilo mientras persuadía a los soldados para que no persiguieran al chico, sino que le permitieran llamarlo para que regresara. Mientras la familia permanecía arrodillada, el padre le rogaba a su hijo que regresara y muriera junto a ellos.

“Piensa, hijo mío”, le decía en voz alta, “¿se podrá comparar algunos días que le robes a la vida como fugitivo en ese bosque, con el unirte a tu familia alrededor de esta tumba y ser libre por siempre en el paraíso?”



El chico regresó llorando.

Haim dijo a sus verdugos: "Ahora estamos listos para irnos". Pero ninguno de los soldados se atrevió a matarlos.

Finalmente, llegó un oficial que no había presenciado la escena, y disparó a los cristianos.



Los ateos —aquellos que no creen en Dios o en la vida más allá de la muerte— se asombran cuando los cristianos se paran listos a sacrificar su vida, en vez de negar a un Dios que nadie puede ver. Ellos no comprenden la obra profunda del Espíritu Santo, y cómo es que Él convierte el amor del Padre y el cielo en una innegable realidad en el corazón del creyente.

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria verdadera que en nosotros ha de manifestarse.

El apóstol Pablo
Martirizado en Roma el año 65 d.C.
(ROMANOS 8: 16-18, RV-1960)



"Esta es la verdad"

Grupo de niños
Sudán
1993

Un periodista de la televisión estadounidense entrevistó a un grupo de niños, miembros de una clase de escuela dominical en el sur de Sudán, donde los musulmanes invadían con regularidad las aldeas y asesinaban a los cristianos. Muchos de sus parientes habían fallecido de la misma manera.

El periodista les preguntó:

—¿Se convertirán ustedes al islamismo, o prefieren morir por Cristo? De ser así, ¿por qué?

Ellos respondieron:

—Continuaremos siendo cristianos, porque esta es la verdad.

Mientras hablaban, sus rostros parecían resplandecer igual que el rostro de Esteban, el primer mártir cristiano cuyo rostro era "como el rostro de un ángel".



***A Jehová he puesto siempre delante de mí;
porque está a mi diestra, no seré conmovido.
Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma;
mi carne también reposará con fiadamente.***

SALMO 16:8, 9, RV-1960



No estuvo dispuesta a pagar el precio

Natasha Lazareva
U.R.S.S.
Alrededor de 1970

Los comunistas sostuvieron dos fotos frente a Natasha. Una era de Aida Skripnikova, en sus años de belleza juvenil como estrella de cine. La segunda foto mostraba el terrible efecto de la vida en una prisión soviética. La hermosura juvenil de Aida Skripnikova se había desvanecido. Ahora sonreía con labios secos y cortados, y rostro pálido. Parecía una anciana. El contraste entre las dos fotos era tan abrumador, que Natasha tuvo que desviar la mirada.

Natasha, la creadora de una revista clandestina de la Iglesia Rusa, ya había estado encarcelada anteriormente. Cuando la dejaron en libertad comenzó a imprimir la revista nuevamente, en secreto, y la arrestaron otra vez. En esta ocasión, la sentencia podía ser severa.

Entonces los comunistas le mostraron la foto de Sadunaite, una joven monja católica, seguida de otra foto mostrando su triste y monótono rostro al ser puesta en libertad. Le mostraron una foto de Viltchinskaya, quien a los 21 años de edad había perdido todos sus dientes y todo el cabello debido a la mala alimentación y a la falta de sol, mientras estuvo confinada en su celda y trabajando en los campos de trabajo forzado.

“Esto es lo que te espera”, le dijeron a Natasha, “a menos que cooperes con nosotros y denuncies a todos tus colaboradores”.

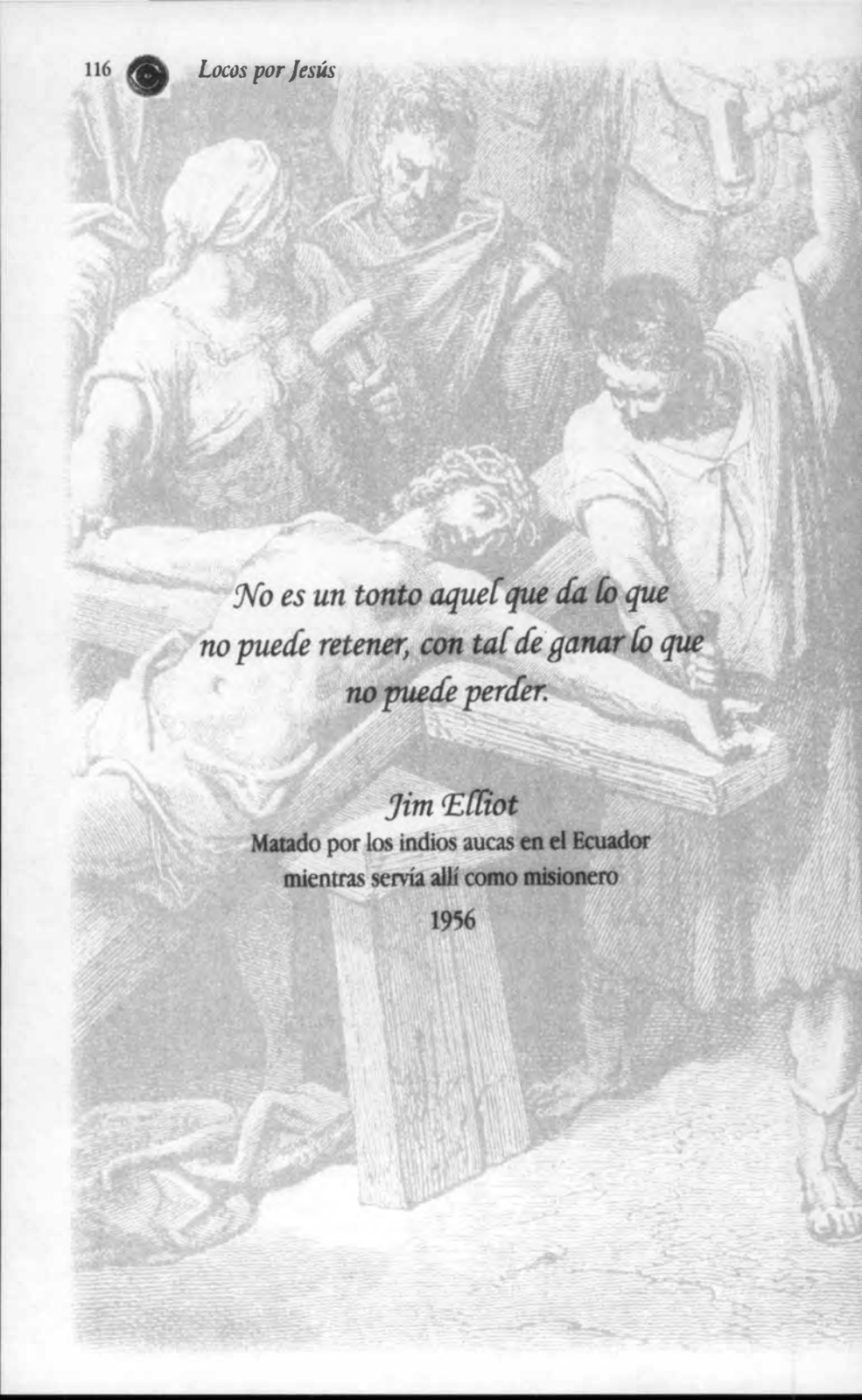
A fin de salvar su propia belleza física, Natasha dio a los comunistas los nombres de cincuenta cristianos. Puso a sus colaboradores, miembros de la iglesia clandestina, en riesgo de ser encarcelados y torturados. A pesar de todo la sentenciaron a seis años de cárcel.



Natasha se olvidó de María Magdalena, cuyas lágrimas regaban el maquillaje por sus mejillas mientras ungía los pies de Jesús con su carísimo perfume y usaba su propio cabello como paño con el cual regaba el perfume. Ella se olvidó de María, la madre de Jesús, con el corazón quebrantado y llorando al pie de la cruz, más preocupada por el sufrimiento de su Hijo que de su apariencia personal.

También se olvidó de Jesús, el más hermoso de todos, con su rostro hinchado por los golpes y manchado de saliva; su cuerpo temblando por la fatiga y sangrando por todas partes, quien sacrificó su apariencia personal hasta el punto de no tener "parecer en él, ni hermosura... mas sin atractivo para que le deseemos" (Isaías 53:2, RV-1960).

¿Qué hubiera hecho usted?



*No es un tonto aquel que da lo que
no puede retener, con tal de ganar lo que
no puede perder.*

Jim Elliot

Matado por los indios aucas en el Ecuador
mientras servía allí como misionero

1956



'Más amor por ti'

Pastor Kim y su congregación
Corea del Norte
1950

Por varios años, el pastor Kim y veintisiete miembros de su redil vivieron en túneles bajo tierra hechos a mano. Los comunistas descubrieron que los cristianos vivían bajo tierra cuando estaban construyendo una carretera.

Los guardias los sacaron del escondite y los presentaron frente a una multitud de 3.000 personas en la aldea de Gok San, donde se llevaría a cabo una ejecución pública. Dijeron a los cristianos: "Nieguen a Cristo o morirán". Pero los creyentes rehusaron hacerlo.

Entonces el oficial comunista a cargo de la ejecución ordenó separar del grupo a cuatro de los niños y prepararlos para ser ahorcados. Con sogas amarradas alrededor de sus pequeños cuellos, el oficial les ordenó nuevamente a los padres que negaran a Cristo.

Ninguno de los creyentes negó la fe en Cristo. En vez de eso les dijeron a sus hijos: "Muy pronto nos veremos en el cielo". Los niños murieron calladamente.

Entonces el oficial a cargo ordenó que trajeran una apisonadora, y obligó a los cristianos a que se acostaran en el camino. Mientras el motor de la máquina aceleraba, el oficial les dio una última oportunidad de retractarse de su fe en Jesús. Nuevamente los creyentes rehusaron hacerlo.

Tan pronto la máquina comenzó a moverse lentamente, los cristianos comenzaron a cantar un himno que a menudo cantaban juntos. Mientras sus huesos y sus cuerpos eran aplastados bajo el peso de la inmensa apisonadora, de los labios de los creyentes se podían escuchar las siguientes palabras:

"Más amor por ti, oh Cristo, más amor por ti



A nadie más deseo, más amor por ti
 Que el dolor cumpla su cometido, más amor por ti
 Entonces mi último aliento, tu alabanza susurrará
 Este será el llanto de despedida que mi corazón elevará;
 Más amor, oh Cristo, por ti”.

La información sobre la ejecución apareció en la prensa de Corea del Norte como un acto mediante el cual se había suprimido la superstición.



A través de la historia, los Locos por Jesús han elevado cánticos en sus momentos finales sobre la tierra. Ante el asombro de sus atormentadores, elevaron gozosamente sus voces en alabanza a Dios.

Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

El apóstol Pablo
 Escrito después de haber sido encarcelado, apedreado y dejado por muerto, haber naufragado y ser torturado en numerosas ocasiones por los que se oponían a él.
 (2 CORINTIOS 4: 17, 18, RV-1960).



*Sin temor cantábamos en la prisión
a diez metros bajo tierra.*

*Estábamos terriblemente hambrientos,
golpeados y torturados.*

*Los comunistas eran especialistas
en torturarnos.*

*Solíamos decirnos los unos a los otros
“Los comunistas nos castigan bien,
debemos hacer nuestro trabajo bien
también. Vamos a cantar bien entonces”.*

Richard Wurmbrand

Estuvo 14 años preso en una cárcel comunista

Rumania, 1940, 1950, 1960



Misionero a los terroristas

Francisco

22 años de edad

Perú

1990

“¡Quiero llevar terroristas senderistas a los pies de Cristo!” Los ojos del joven estudiante de la Biblia ardían de deseo. Su ciudad natal, Lima, Perú, había aumentado en población hasta llegar a los siete millones de habitantes, debido a que la gente huía de los campos porque los senderistas estaban asesinando a mucha gente.

“¡Yo no quiero huir. Quiero atacar con el evangelio!”, exclamó el joven.

Dios respondió las oraciones de este Loco por Jesús.

Cierto día, mientras Francisco caminaba frente al palacio nacional, un auto pasó a toda velocidad. Un mortero lanzó una bomba desde el auto, la cual explotó en el palacio. El auto se alejó y desapareció.

Inmediatamente la policía peruana invadió toda el área, y Francisco fue arrestado y llevado a una cárcel de seguridad máxima. Fue encerrado en el cuarto piso, en un área designada exclusivamente para los senderistas detenidos. Quinientos hombres y mujeres —todos ellos terroristas— estaban encerrados en esta área.

Francisco no perdió el tiempo lamentándose por su situación personal. Él estaba preparado. Había estudiado con diligencia cómo presentarle el evangelio a los revolucionarios comunistas. Muy gentilmente comenzó a predicarles a los terroristas, compartiendo con ellos el amor de Dios.

Una hermosa mujer llamada María escuchó atentamente. Tenía 24 años de edad y era estudiante de la Universidad San Marcos en Lima. Uno de las asignaciones de María con los senderistas había sido llevar consigo su pistola y disparar en la cabeza a las víctimas heridas para garantizar su muerte.

“¿Podría Dios acaso amarme y perdonarme?”, se preguntaba ella.



Cuando María oró con Francisco arrepintiéndose de sus pecados, ella supo que definitivamente Dios la podía perdonar, ¡y lo hizo!

Pasó un año completo mientras Francisco esperaba ser llevado a juicio. Durante este tiempo, llevó a más de sesenta terroristas a los pies de Jesús! Al ir penetrando el amor de Dios en los duros corazones, los terroristas se convirtieron en hijos de Dios.

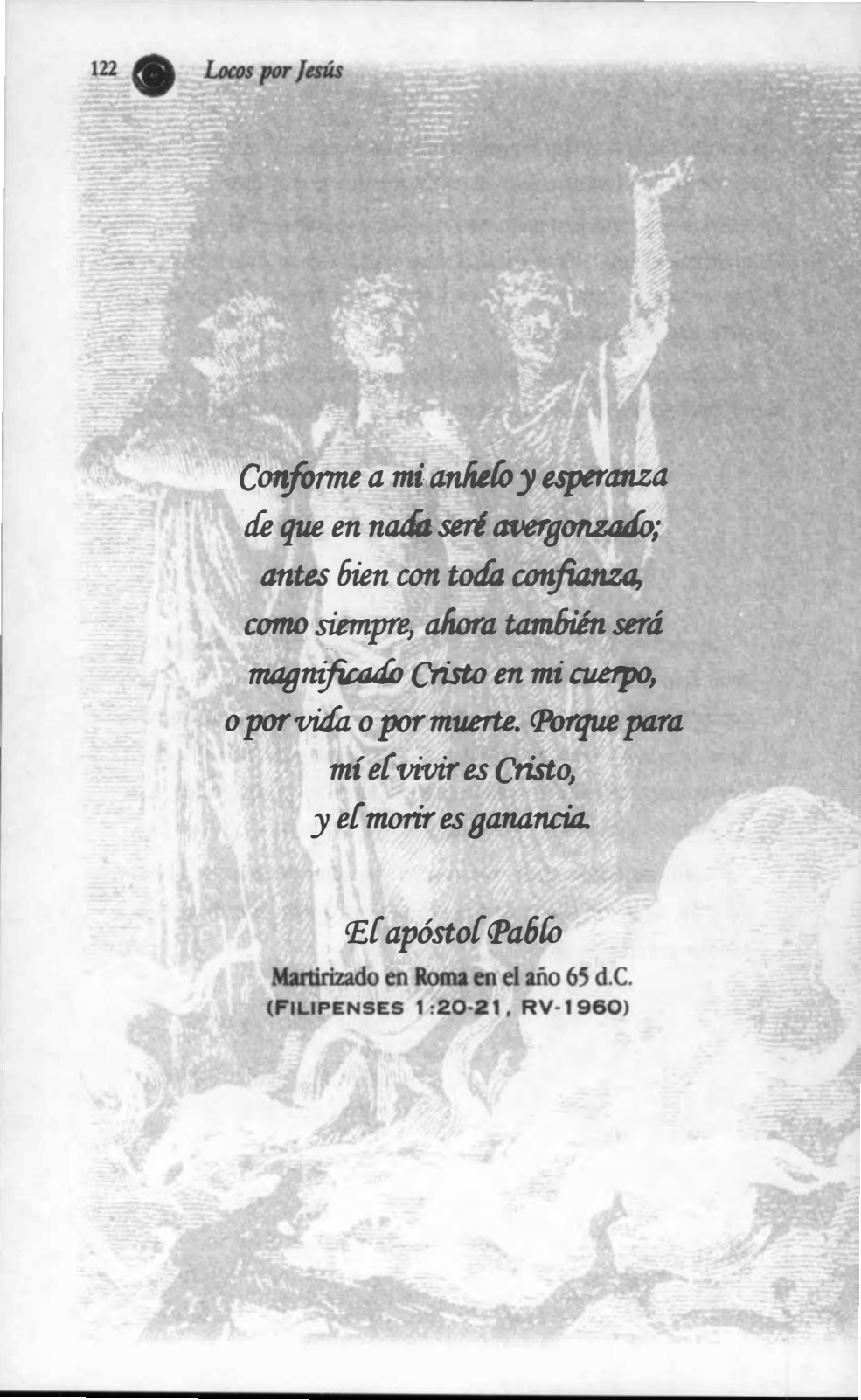
Hoy día, en esta prisión hay una iglesia llena de creyentes, los cuales han sido llevados a los pies de Jesucristo a través de la fidelidad de Francisco.



La oración de Francisco fue contestada de manera poco usual, pero ¿qué mejor lugar para predicarles a los terroristas que en la cárcel? Francisco se percató rápidamente de que Dios había cambiado el mal en bien: Él usó el injusto encarcelamiento de Francisco para otorgarle el deseo de su corazón. Entonces Dios bendijo sus esfuerzos, y muchos fueron traídos al reino de Dios.

Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.

José
Vendido como esclavo y luego
encarcelado.
Aproximadamente el año 1689 a.C.
(GÉNESIS 50:20, RV-1960)



*Conforme a mi anhelo y esperanza
de que en nada seré avergonzado;
antes bien con toda confianza,
como siempre, ahora también será
magnificado Cristo en mi cuerpo,
o por vida o por muerte. Porque para
mí el vivir es Cristo,
y el morir es ganancia.*

El apóstol Pablo

Martirizado en Roma en el año 65 d.C.
(FILIPENSES 1:20-21, RV-1960)



Levantado del fuego

Fritz Manampiring
Indonesia
1997

El pequeño grupo rodeó el templo, y con piedras en cada mano las chocaban juntas furiosamente. Los musulmanes radicales parecían hombres enloquecidos llevando a cabo una santa peregrinación de terror.

Un policía le rogó a Fritz Manampiring diciendo: "Pastor, por favor, no celebren su culto hoy en este lugar. Eso es lo que el líder musulmán quiere que hagan. ¡Ellos se han vuelto locos!"

El pastor Fritz no deseaba crear más problemas, así que le aseguró al oficial de la policía que no celebrarían el culto. Al ir llegando los miembros de la congregación, el pastor Fritz les gritaba que regresasen a sus casas. Pero antes que los miembros de la iglesia tuviesen oportunidad de responder, la pandilla comenzó a lanzar las piedras. Al atacar la iglesia, los musulmanes gritaban: "¡Allah-u-Akbar!" (¡Alá es poderoso!)

Igual que Saulo antes de su conversión, estos hombres creían que estaban sirviendo a Dios. Estaban castigando a los infieles, a los que habían blasfemado. La policía intentó detener al grupo, pero con poco éxito. Estos musulmanes estaban decididos a perseguir a los seguidores de Jesús.

La pandilla de hombres arrastró a la esposa de Fritz fuera de la casa, golpeándola y pateándola. De no haberlos detenido los oficiales de seguridad, el pastor Fritz y su esposa hubiesen muerto.

Los oficiales se llevaron a Fritz y a su esposa a la oficina militar por su seguridad. Fritz presentó una demanda, pero nadie fue arrestado. Nadie hubiese criticado a Fritz y a su esposa si se hubieran marchado del pueblo o si hubiesen cancelado del todo los servicios de la iglesia. Pero ellos llevaban pastoreando aquella iglesia por más de diez años. Amaban a su congregación. Así que, a pesar de la amenaza de futura persecución, decidieron



permanecer en la ciudad y continuar predicando el evangelio y ministrando a los creyentes.

Dos semanas después, un oficial de seguridad le advirtió al pastor Fritz sobre otro ataque por parte de los musulmanes radicales. Esa noche llegaron los atacantes, el grupo era mayor y estaban más furiosos que antes. En esta ocasión estaban preparados para llevar a cabo el *jihad*, o guerra santa. Nuevamente rodearon el templo, donde también estaba ubicada la casa de Fritz, y comenzaron a lanzar piedras, mientras gritaban: “¡Ataquen! ¡Ataquen!”

En esta ocasión la policía no se presentó a socorrer a Fritz y a su familia. No les llevó mucho tiempo a aquellos hombres entrar en el templo y saquearlo todo. Cortaron la electricidad, dejando las habitaciones en plena oscuridad. Antes que Fritz y su esposa pudiesen escapar, alguien le pegó a la esposa en la cabeza con un palo. A Fritz también le pegaron hasta que su rostro estaba bañado en sangre.

Entonces los musulmanes amarraron a Fritz con alambre de acero y continuaron golpeándolo. Fritz gritó: “¡Señor Jesús, ayúdame!” Uno de los atacantes le metió a la fuerza un cigarrillo encendido en la boca, y mientras se reía le dijo a Fritz con sarcasmo: “¡Cómete a tu Jesús!”

Le colocaron una capucha sobre la cabeza, lo llevaron fuera de la casa y lo desnudaron. Los atacantes lo golpearon, lo quemaron con cigarrillos, y lo hicieron rodar por encima de los cristales rotos de la ventana del templo que habían caído al suelo. Otros hombres continuaron destruyendo su hogar y el templo. El cántico de los atacantes retumbaba en sus oídos: ¡Allah-u-Akbar! ¡Alla-u-Akbar! Por último, Fritz no pudo resistir un fuerte golpe en la mandíbula y se desmayó.

Cuando despertó, estaba acostado encima de un montón de madera que habían sacado del arruinado templo. Sus atacantes estaban echando muebles rotos encima de él. Muy pronto sentía que se ahogaba por el humo y las llamas que se elevaban a su alrededor. Fritz elevó lo que él pensó sería su última oración antes de encontrarse con el Señor cara a cara: “Señor, en tus manos entrego mi alma y mi espíritu”.



Fritz no recuerda cómo sucedió, pero de pronto se encontró levantado del fuego. Igual que Sadrac, Mesac y Abed-negó, Dios lo libró a él de las llamas también. Luego que escapara del fuego fue atado a un poste, apedreado y dejado por muerto. Fritz sufrió una conmoción cerebral, tenía la mandíbula destrozada, y algunos nervios en sus ojos estaban permanentemente dañados, pero aun así rehusó rendirse y morir.

Hoy día Fritz y su esposa viven con unos amigos cerca del lugar donde el templo y su casa fueron destruidas. No debe sorprendernos que aún continúa pastoreando su redil.



Y ellos le han vencido (a Satanás) por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.

El apóstol Juan
Torturado y exilado en el año 97 d.C.
Imperio Romano
(APOCALIPSIS 12:11, RV-1960)



"Al cristiano lo escoge Jesucristo"

Mehdi Dibaj
Irán
1994

"Los hombres escogen una religión, pero al cristiano lo escoge Jesucristo". Ser cristiano significa pertenecer a Cristo. Jesús me pidió que renuncié hasta a mi propia vida, y que le siga fielmente, y que no le tema al mundo aun cuando mi cuerpo tenga que perecer. Prefiero saber que Dios, el Todopoderoso, está conmigo, aun cuando esto signifique que todo el mundo está en mi contra.

"Mi vida está en las manos de Dios. Por 45 años he caminado junto al Dios de los milagros, y para mí su bondad es una sombra que me protege en su amor.

El Dios de Daniel, el que protegió a sus amigos, fue quien me protegió a mí durante nueve años de cárcel, y todas las tormentas cambiaron para mi bienestar, y por eso lleno de amor y agradecimiento.

"De todos los profetas, solo Jesús resucitó de entre los muertos, y continúa siendo nuestro Mediador para siempre. He entregado mi vida en sus manos. Para mí, la vida es una oportunidad de poder servirle, y la muerte no es otra cosa que el privilegio de poder estar con Él".

El pastor Mehdi Dibaj de Irán, se encontraba en un juicio en el que estaba en juego su vida, y estas fueron las palabras que usó como defensa ante el tribunal. Un musulmán de clase alta, él y su familia se convirtieron al cristianismo. Se atrevió a traducir programas radiales y libros al idioma farsi, y en el año 1985 fue arrestado y acusado de apostasía y de negar la fe musulmana. Por esto, fue condenado a pena capital.

En Irán se usa a veces la presión política y social para obligar a los cristianos a retractarse de su nueva fe en Jesucristo. Algunos hasta son torturados.



Por dos años, Dibaj fue encerrado solo en un apretado hueco donde no había espacio para estirar las piernas. Durante su encarcelamiento, su esposa Azizeh dejó a Dibaj y la obligaron a casarse con un musulmán.

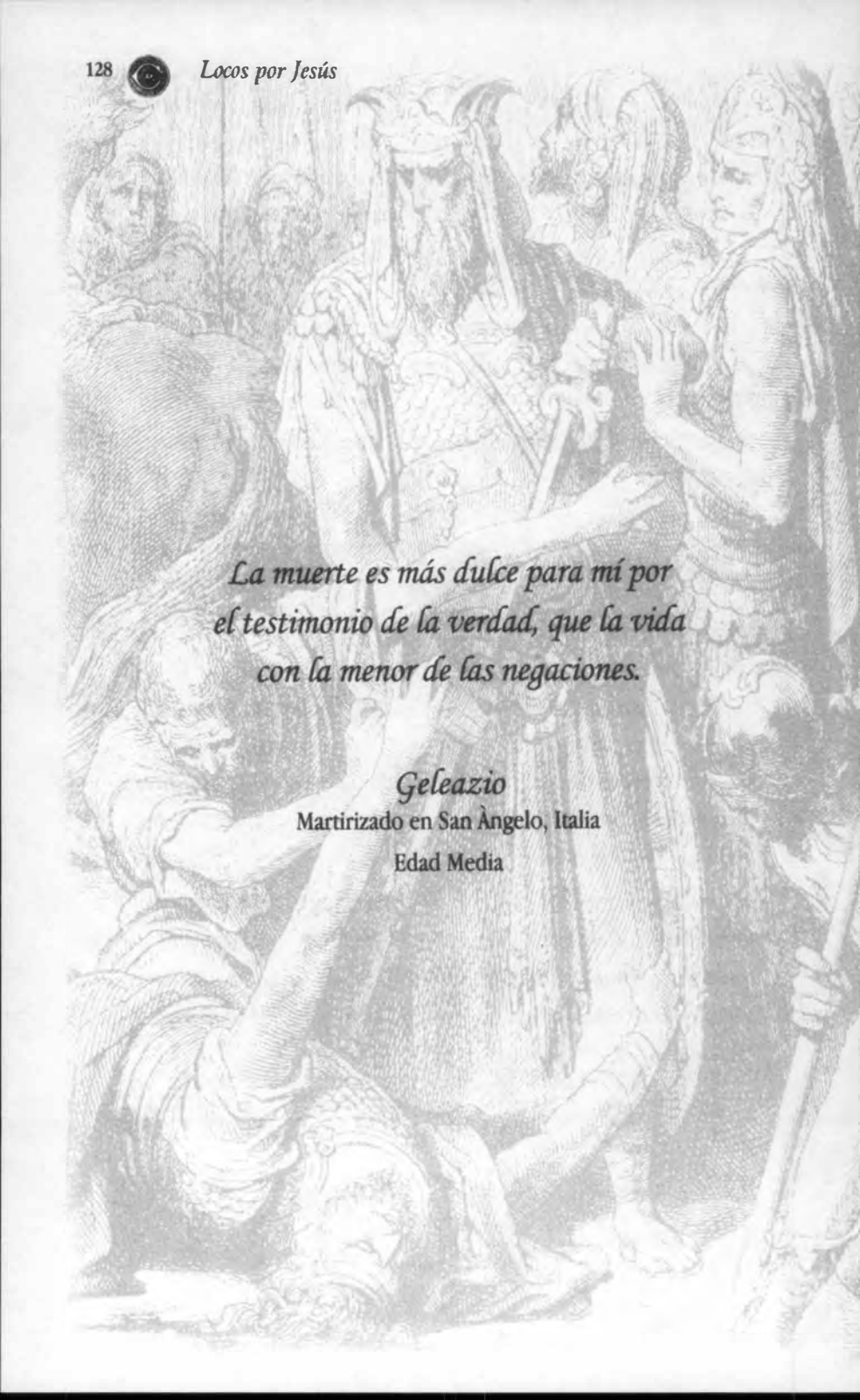
Cuando Dibaj rehusó firmemente negar su fe, el tribunal lo condenó a muerte. Pero, debido a la atención internacional que atrajo su caso, un mes más tarde lo dejaron en libertad. Sin embargo, poco tiempo después, fue encontrado muerto en un parque. Hay quienes creen que los líderes musulmanes lo mandaron ejecutar.

A pesar de perder a su padre, sus cuatro hijos permanecen fieles al Señor Jesucristo.



Al enfrentarse al tribunal que lo iba a sentenciar a morir, el pastor Dibaj dijo: "Prefiero saber que Dios, el Todopoderoso, está conmigo, aun cuando esto signifique que todo el mundo está en mi contra". Él había aprendido el secreto de pararse solo y firme ante los bombres, pararse al lado de Dios.

Oren por programas radiales que prediquen el evangelio a los musulmanes. Oren por la seguridad de todos los involucrados en tal esfuerzo. Oren por los radioyentes, para que la Palabra de Dios penetre las tinieblas en que viven, y sean llevados a la nueva vida en Jesucristo.



*La muerte es más dulce para mí por
el testimonio de la verdad, que la vida
con la menor de las negaciones.*

Geleazio

Martirizado en San Angelo, Italia

Edad Media



Como oro en el fuego

Policarpo

Esmirna (hoy día Izmar, Turquía)

Año 168 d.C.

El amable y anciano obispo entró en la arena custodiado por guardias armados. Una violenta turba llenaba los graderíos; y sus gritos inundaban el ambiente.

De pronto, desde el cielo una voz le habló al obispo diciendo: "Sé fuerte Policarpo, actúa como el hombre que eres". A pesar de los gritos de la multitud, muchos de los que estaban cerca también escucharon la voz celestial.

Al llegar a la arena, los soldados rápidamente llevaron a Policarpo ante el procónsul romano. Policarpo, el muy conocido obispo de Esmirna, era el último eslabón viviente con los doce apóstoles, ya que había estudiado a los pies de Juan. Tan pronto como la multitud supo que el famoso obispo había sido arrestado, se escuchó un gran grito de celebración.

El procónsul trató de que Policarpo negara a Cristo:

—Jura en nombre de César. No te niegues a hacer tal juramento y te dejaré en libertad. ¡Maldice a Cristo!

El obispo se mantuvo firme.

—Ochenta y seis años hace que sirvo al Señor Jesucristo, y nunca me ha hecho mal alguno. ¿Cómo podré blasfemar en contra de mi Rey, quien me salvó?

El procónsul lo amenazó:

—Si no cambias de parecer, te echaré con las bestias que tengo preparadas.

—Puedes traerlas ahora mismo, pero mi propósito no cambia —respondió Policarpo.

—Si las bestias salvajes no te asustan, entonces mandaré que te quemem en la hoguera —dijo el procónsul.



—Tú me amenazas con un fuego que arderá por una hora y luego se apagará, pero eres ignorante en cuanto al fuego del juicio divino de Dios, reservado para el tormento eterno de los impíos. ¿Por qué te demoras? Adelante con las bestias, o con el fuego, o con lo que desees; no lograrás que niegue a Jesucristo, mi Señor y Salvador.

Cuando el procónsul vio que Policarpo no se iba a retractar, envió un mensajero para que proclamase tres veces desde en medio del estadio: “Policarpo ha declarado ser cristiano”.

Tan pronto escucharon estas palabras, toda la multitud que estaba presente, judíos y gentiles, demandaron furiosamente que fuera quemado vivo. Inmediatamente trajeron madera seca y la amontonaron en el centro de la arena para hacer una fogata.

Cuando lo iban a clavar a un poste, Policarpo dijo:

— Déjenme así como estoy; Aquel que me da las fuerzas para resistir el fuego, también me ayudará a permanecer quieto en medio de la hoguera.

Los verdugos estuvieron de acuerdo y solo le amarraron las manos con una soga tras sus espaldas.

En su oración final Policarpo dijo: “Oh Padre, te doy gracias, por haberme llamado a estar aquí en este día, y me has considerado digno de ocupar mi lugar entre los santos mártires. Amén”.

Tan pronto como dijo “Amén”, los verdugos encendieron el fuego. Las llamas lo cubrieron por completo, pero milagrosamente no se quemó. Aquellos que observaron el espectáculo dijeron: “En medio del fuego, su apariencia no era como la de carne que se quema, sino como el oro y la plata que se purifica en un horno. Y percibimos un aroma tan dulce, como el de un incienso o alguna otra especie aromática de gran precio”.

Como el fuego no le hizo daño alguno, ordenaron al verdugo que lo ejecutara con la espada. Y al hacerlo, de la herida fluyó tanta sangre que apagó el fuego.





En el libro de Apocalipsis el Señor instruyó a Juan para que escribiera en un rollo y que lo enviase a las siete iglesias de Asia. He aquí lo que escribió Juan a la iglesia en Esmirna.

No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

El apóstol Juan
Torturado y desterrado en el año 97 d.C.
(APOCALIPSIS 2: 10, RV-1960)



Loco por Jesús

Yun

16 años de edad

China Continental

1950

—¿Dices que hay un libro que habla de cómo podemos ir al cielo?

—Sí, Yun, lo he visto con mis propios ojos —respondió el anciano.

—¿Y dónde está este libro? —preguntó Yun—. ¡Debo verlo por mí mismo!”

—Está muy lejos de aquí, a más de 56 kilómetros de distancia —respondió el anciano con tristeza—. Es demasiado lejos para ir caminando, y tú no tienes una bicicleta.

—¡Yo iré! —dijo Yun.

El jovencito caminó los 56 kilómetros y se encontró con el dueño de la Biblia. A su debido tiempo él también logró obtener una.

Entonces Yun se unió a otros creyentes, y juntos, viajaron de aldea en aldea hablando sobre el Señor Jesús. Como esto era ilegal, la policía acudía a menudo para detenerlos.

Yun había leído en 1 Samuel 21:13 que David en cierta ocasión fingió estar loco para poder escapar de sus enemigos; así que cuando la policía se presentó nuevamente, él hizo lo mismo: comenzó a aparentar que estaba loco. Los policías se rieron de él y lo dejaron ir, creyendo que estaba loco. Después que se marchaban, Yun regresaba a ser el mismo y continuaba hablándole a la gente sobre la salvación.

Sin embargo, poco tiempo después, Yun fue cruelmente golpeado y encarcelado. Como resultado tuvo que comparecer ante un tribunal público, en medio del mercado.

Yun era pequeño de estatura y delgado. Estaba vestido con harapos, descalzo y su rostro desfigurado por la golpiza recibida. El juez se dirigió a él diciendo: “Te daremos una última oportunidad para que salves tu propia



vida. Si dejas la iglesia clandestina y te unes a la Iglesia Patriótica del Gobierno, te haremos uno de sus líderes”.

Yun permaneció en silencio. Él sabía muy bien que la iglesia del gobierno trabajaba muy de cerca con los comunistas, y a menudo les entregaba a los líderes de las casas-iglesia para ser encarcelados o golpeados.

El juez mandó llamar a un médico, el cual le dijo a Yun en tono sarcástico: “¡Yo te sanaré la mudez que padeces!” Entonces procedió a introducirle agujas por debajo de las uñas a Yun.

Cuando Yun se desmayó, el policía caminó por encima de él diciendo: “Esto te pasa por ser tan obstinado”.

Yun fue devuelto a la celda, donde los demás prisioneros orinaron encima de él. Su único tesoro era una taza de aluminio, en la cual él había pintado una cruz. La taza se la echaron en el inodoro, y entre sollozos la rescató y la presionó fuertemente contra su pecho.

Yun ayunaba a menudo, mientras oraba por las iglesias chinas, por sus compañeros de prisión y por sí mismo. Finalmente, después de diez años, fue dejado en libertad, fuertemente establecido en la fe y rehusando comprometerse con el mundo o con la iglesia que recibía el auspicio del gobierno.



Sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; ... a fin de que nadie se jacte en su presencia ... para que como está escrito: “El que se gloria, gloriase en el Señor”.

El apóstol Pablo
Decapitado en Roma el año 65 d.C.
(1 CORINTIOS 1:27, 29, 31, RV-1960)



'Descanso en los brazos de Dios'

Nadejda Sloboda

U.R.S.S..

Año 1960 aproximadamente

"Deberías venir a mi casa esta noche y escuchar la radio con nosotros", le susurró Nadejda a una vecina. "Nunca antes había escuchado nada igual. Hay un hombre que predica la Palabra de Dios usando la Biblia. ¡No sé cómo ha sucedido, pero esos programas han cambiado mi vida!"

Nadejda Sloboda fue la primera en su aldea en convertirse a través de la predicación del evangelio por la radio en Rusia, retransmitida desde estaciones en países vecinos. Pronto su gran amor por Dios y su fiel testimonio hizo que también otros viniesen a los pies de Cristo. A pesar de que ella no era pastor, comenzó una iglesia en su aldea.

Con el tiempo, la iglesia creció tan poderosamente, que la policía tuvo que rodear la aldea para impedir que los vecinos de las fincas cercanas acudiesen a escuchar el mensaje del evangelio.

Por esta causa, la hermana Sloboda fue sentenciada a cuatro años de cárcel. Sus cinco hijos fueron llevados por la fuerza a un colegio de internos ateo. Su esposo quedó completamente solo.

En la cárcel, la hermana Sloboda les habló a los demás prisioneros sobre Cristo Jesús. Por esa razón la aislaron de los demás encerrándola sola en una celda sin calefacción donde tenía que dormir sin colchón en el congelado piso de cemento. A los prisioneros se les hacía imposible poder dormir en tales circunstancias: aun las paredes eran demasiado frías para poder recostarse contra ellas. Algunos dicen que estando de pie, y con solo la frente tocando la pared, podían dormir lo suficiente para sobrevivir algunos días.

¡Sin embargo, la hermana Sloboda estuvo encarcelada en esta celda por dos meses! Y no solo eso, sino que durante el día tenía que participar en



trabajo forzado junto a los demás prisioneros. Los comunistas esperaban que la falta de descanso combinado con el arduo trabajo arruinarían por completo su salud y quebrantarían su resolución de mantenerse firme en su fe. Pero ella nunca se debilitó.

Todos le preguntaban:

—¿Pero cómo puedes tolerarlo?

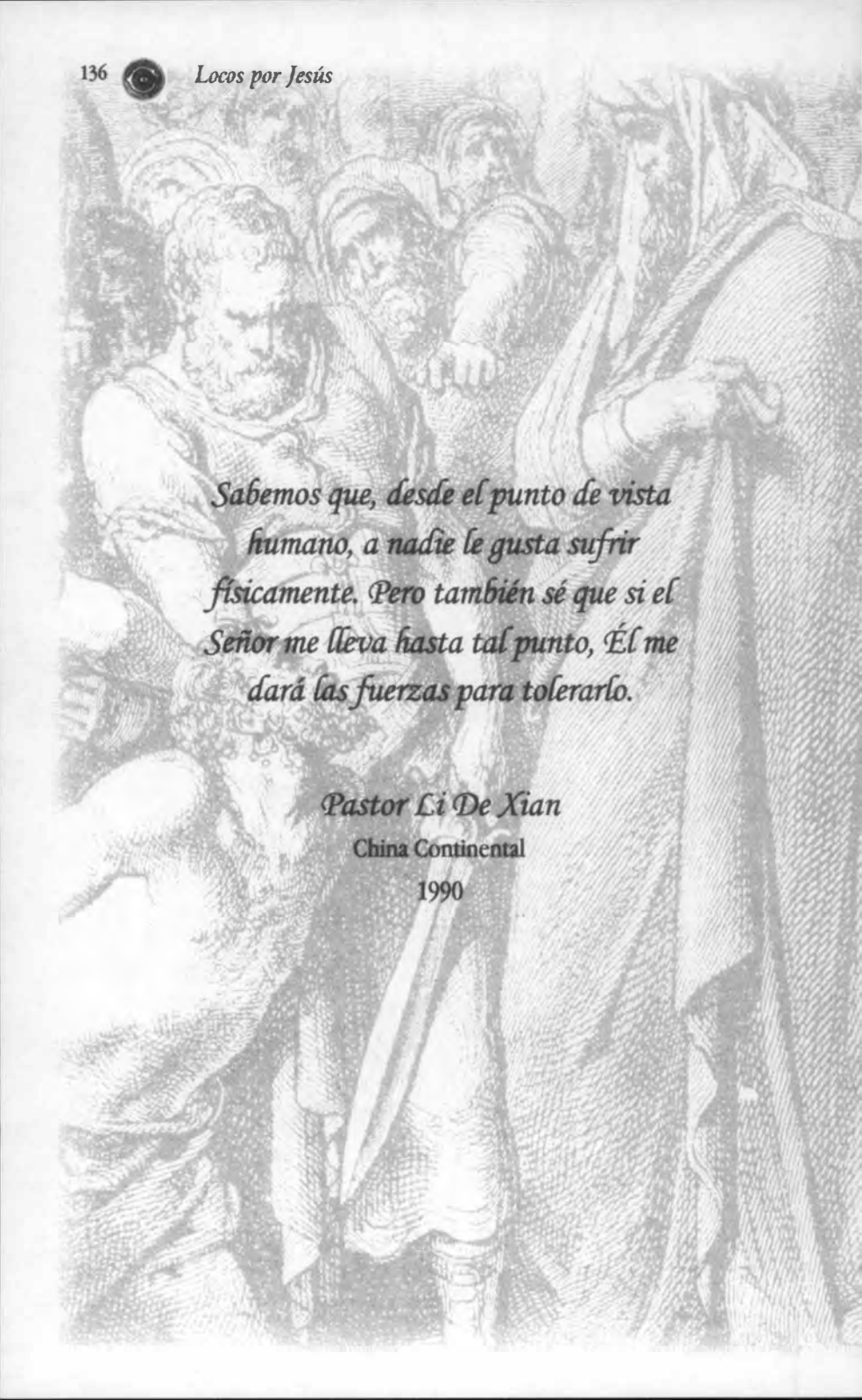
Ella respondía:

—Me acuesto a dormir en el cemento frío confiando en el Señor y comienzo a sentir calor a mi alrededor. Descanso en los brazos de Dios.



El Dios eterno es tu refugio, y abajo están los brazos eternos.

DEUTERONOMIO 33:27, LBAD



Sabemos que, desde el punto de vista humano, a nadie le gusta sufrir físicamente. Pero también sé que si el Señor me lleva hasta tal punto, Él me dará las fuerzas para tolerarlo.

Pastor Li De Xian

China Continental

1990



"Tengo que saberlo"

Tomás Hauker
Inglaterra
1555

—Tomás —dijo su amigo bajando la voz para no ser escuchado por el guardia—. Tengo que pedirte un favor. Debo saber si lo que otros dicen sobre la gracia de Dios es verdad. Mañana, cuando te quemen en la hoguera, si el dolor es tolerable y en tu mente aún hay paz, levanta las manos sobre tu cabeza. Hazlo antes de morir. Tomás, tengo que saberlo.

Tomás Hauker le dijo en un susurro a su amigo:

—Lo haré.

A la mañana siguiente, ataron a Hauker al poste en la hoguera, prendieron el fuego, el cual estuvo ardiendo mucho tiempo, pero Hauker permaneció inmóvil. Su piel estaba quemada hasta el punto de tostarse por completo y no tenía dedos en las manos. Todos observaban el espectáculo, creyendo que estaba muerto. De pronto, milagrosamente, Hauker levantó las manos aún en llamas, sobre su cabeza. Las elevó al Dios viviente, y entonces, con gran regocijo, aplaudió tres veces.

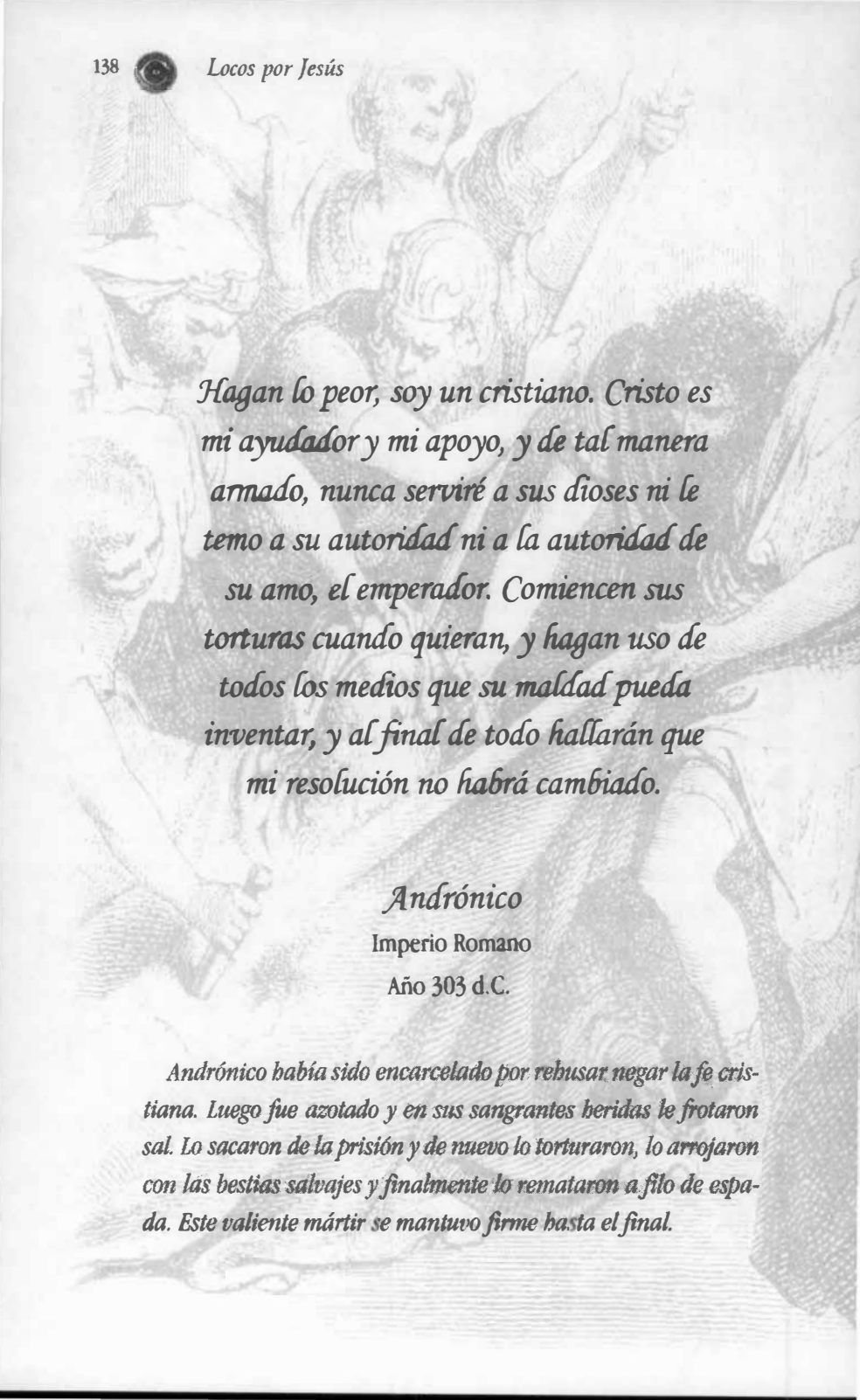
Los que estaban presentes irrumpieron en gritos de adoración y aplausos. El amigo de Hauker obtuvo su respuesta.

Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debili-



dad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo... porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

El apóstol Pablo
Martirizado en Roma el año 65 d.C.
(2 CORINTIOS 12:9, 10, RV-1960)



Hagan lo peor, soy un cristiano. Cristo es mi ayudador y mi apoyo, y de tal manera armado, nunca serviré a sus dioses ni le temo a su autoridad ni a la autoridad de su amo, el emperador. Comiencen sus torturas cuando quieran, y hagan uso de todos los medios que su maldad pueda inventar, y al final de todo hallarán que mi resolución no habrá cambiado.

Andrónico

Imperio Romano

Año 303 d.C.

Andrónico había sido encarcelado por rehusar negar la fe cristiana. Luego fue azotado y en sus sangrantes heridas le frotaron sal. Lo sacaron de la prisión y de nuevo lo torturaron, lo arrojaron con las bestias salvajes y finalmente lo remataron a filo de espada. Este valiente mártir se mantuvo firme hasta el final.



Influencia que perdura

Stenley
Indonesia
1996

Stenley estaba deseoso de enfrentar el reto del campo misionero. Como recién graduado del Instituto Bíblico Palembang en Yakarta, el Señor lo envió a la remota isla de Mentawai, Indonesia. En esta isla, los habitantes mezclan la brujería y el ocultismo con las enseñanzas del islam. Stenley fue muy valiente al predicar el evangelio, diciéndole a los musulmanes que al recibir a Cristo debían quemar sus ídolos.

Cierto día, un musulmán recién convertido quemó su ídolo, dentro del cual había una copia enrollada del Corán. Cuando los musulmanes de aquella zona se enteraron, se enojaron en gran manera y denunciaron a Stenley ante las autoridades. Stenley fue arrestado y encarcelado.

El pastor del Instituto Bíblico se enteró del arresto de Stenley y fue a verlo inmediatamente. Cuando el pastor Siwi llegó a la cárcel, le informaron que a Stenley lo habían transferido a una prisión. Varios días después, cuando el pastor Siwi finalmente encontró a Stenley, lo halló severamente golpeado, herido e inconsciente. Los varios golpes que recibió en la cabeza lo habían dejado en estado de coma.

El pastor Siwi hizo todo lo que pudo por cuidar de Stenley y que se sintiera cómodo, Stenley pareció revivir levemente por causa de las atenciones. El pastor Siwi le preguntó entre lágrimas: "Stenley, soy el pastor Siwi, ¿puedes escucharme?"

Pero Stenley no podía ni moverse ni hablar. Lo único que podía hacer era permanecer acostado sobre su espalda y llorar. Poco tiempo después de la visita del pastor, Stenley partió a estar con el Señor

La muerte de Stenley causó un gran impacto en la vida de aquellos que lo conocían. En la madrugada, siete de sus compañeros de estudio se presentaron ante el superintendente del Instituto Bíblico, y solicitaron ser



enviados a predicar el evangelio en la isla Mentawai, el lugar donde murió Stenley.

Su muerte también impactó el pueblo donde vivía. Allí, cincuenta y tres personas tomaron la decisión de matricularse en el Instituto Bíblico, incluyendo la madre y la hermana de Stenley. Tan pronto se gradúen, siete de ellos serán enviados a predicar al lugar donde Stenley murió.

A su madre le preguntaron:

—¿No tiene temor de morir?

Y ella respondió:

—¿Por qué voy a temer morir?



La vida de Stenley causó un gran impacto en la isla de Mentawai. Once musulmanes se han convertido a Cristo como resultado de la fe de Stenley. También ha ocurrido un avivamiento en las vidas de los más de 300 cristianos tradicionales que viven en la isla. Muchos de ellos habían vivido esclavizados por el alcohol, el tabaco y los juegos de azar, pero ahora sus espíritus arden por la búsqueda de Dios y el estudio de la Palabra.

Oren por los muchos creyentes cuya valentía y vibrante testimonio están causando un impacto en naciones como Indonesia. A pesar de que han sido quemados, abusados, golpeados y encarcelados, continúan rebusando negar a Jesús. Oren para que las semillas que ellos han plantado resulten en una gran cosecha de almas.



Sin temor a la cruz

Andrés, hermano de Pedro
Grecia
66 D.C.

Andrés miró valientemente al gobernador a los ojos. “Es cosa buena que tú, quien juzgas a los hombres, primero conozcas a tu Juez quien mora en los cielos”, le dijo, su voz resonando con toda la fuerza de la verdad. “Después que lo conozcas, entonces adórale, echando fuera de tu mente a dioses falsos e ídolos ciegos”.

A través de todo el imperio, los cristianos estaba siendo ejecutados en obediencia a un decreto del Senado Romano. Hacía ya un año que Pedro había sido crucificado, y antes de finalizar el presente año, otros seis de los apóstoles originales, incluyendo a Andrés, serían también ejecutados. De los doce, solo Juan permanecería con vida.

Andrés había venido voluntariamente ante el gobernador Aegaeas, con el fin de persuadirlo para que cesara de perseguir a los muchos creyentes que el mismo Andrés había llevado a la fe en Cristo en la ciudad de Patras.

Las palabras de Andrés enfurecieron al rey.

—¿Eres tú el mismo Andrés que has arruinado el templo de los dioses y persuades a los hombres para que se unan a esa secta que Roma ha ordenado sea abolida?

Andrés respondió:

—Los príncipes de los romanos no comprenden la verdad. El Hijo de Dios, quien descendió desde los cielos por amor a los hombres, ha enseñado y declarado que estos ídolos, que honrais como dioses, no son tal cosa, sino crueles diablos y enemigos de la humanidad. Esos enseñan a la gente a hacer cosas que son tan ofensivas delante de Dios, que Él aparta su mirada. Al servir al diablo, el pueblo se entrega a toda clase de maldad, y al morir, nada hay a su favor excepto sus malas obras.



—¡Basta! —ordenó el gobernador—. Desiste de enseñar tales cosas o inmediatamente serás colgado de una cruz.

Andrés respondió:

—Si le tuviese miedo a morir en una cruz, no hubiese predicado sobre la majestad, el honor y la gloria de la cruz.

Entonces el gobernador pronunció sentencia en su contra.

—Este hombre está comenzando una nueva secta y pretende eliminar la religión de los dioses romanos. Por lo tanto lo condeno a morir crucificado.

Cuando llevaban a Andrés hacia el lugar de ejecución, vio desde lejos la cruz que habían preparado para él. En vez del temor que se esperaba, un ardiente y fervoroso amor por Jesucristo inundó su corazón. Y exclamó a viva voz: “¡Oh cruz, eres bienvenida y tan anhelada! Con mente dispuesta, vengo a ti con alegría, como el discípulo de Aquel que en ti colgó”. Y al acercarse a la cruz dijo: “Mientras más me acerco a la cruz, más cerca estoy de Dios; y mientras más me alejo de la cruz, más alejado permanezco de Dios”.

Por tres días el apóstol colgó en la cruz. Y mientras tuvo uso de su lengua, le dio instrucciones a todos los que a su alrededor se encontraban, dándoles ánimo con estas palabras: “Permanezcan firmes en la Palabra y en la doctrina que han recibido, enseñándose los unos a los otros para que puedan morar con Dios en la eternidad, obteniendo el fruto de sus promesas”.

Después de tres días, los creyentes pidieron al gobernador que bajase a Andrés de la cruz, y que se lo entregasen a ellos. Pero Andrés, al escuchar esto exclamó: “¡Oh Señor Jesús! ¡No permitas que tu siervo, el que cuelga en esta cruz por causa de tu nombre, sea liberado para volver a vivir entre los hombres! ¡Por favor, recíbeme, oh mi Señor, mi Dios! A ti he conocido, a ti he amado, a ti me aferro, a ti deseo ver y es en ti que soy lo que soy”.

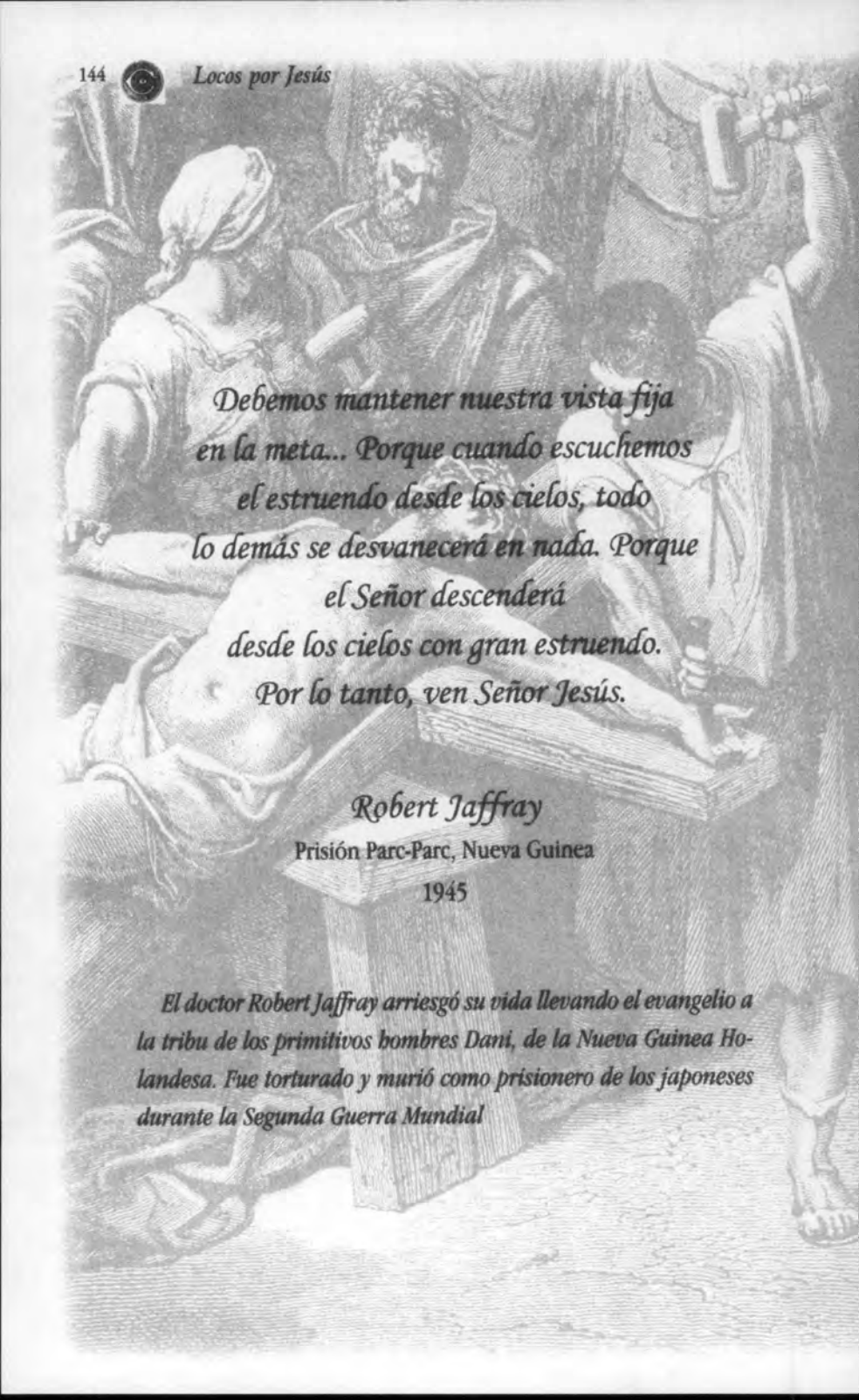
Habiendo dicho estas palabras, entregó su espíritu en las manos del Padre celestial.





He batallado larga y arduamente por Él, y me he mantenido fiel; ya he llegado al final de la carrera y pronto descansaré. En el cielo me espera una corona, y el Señor, juez justo, me la dará en aquel gran día de su retorno. Y no solo a mí, sino a todos los que esperan ansiosos su venida.

El apóstol Pablo
Martirizado en Roma 65 D.C.
(2 TIMOTEO 4:7, 8, LBAD)



*Debemos mantener nuestra vista fija
en la meta... Porque cuando escuchemos
el estruendo desde los cielos, todo
lo demás se desvanecerá en nada. Porque
el Señor descenderá
desde los cielos con gran estruendo.
Por lo tanto, ven Señor Jesús.*

Robert Jaffray

Prisión Parc-Parc, Nueva Guinea

1945

El doctor Robert Jaffray arriesgó su vida llevando el evangelio a la tribu de los primitivos bombres Dani, de la Nueva Guinea Holandesa. Fue torturado y murió como prisionero de los japoneses durante la Segunda Guerra Mundial



Cambió el odio por la felicidad

Idris Miah
Bangladesh
1995

“Mi nombre es Idris Miah. Mi esposa se llama Rahana y tengo cuatro hijas de siete, cinco, tres y un años de edad. Yo era un buen musulmán, pero conocía a un hombre musulmán que era muy malo llamado Abu Vacar Sidhikki, quien se emborrachaba a menudo. Nadie en la aldea lo quería, pero lo que finalmente hizo Abu causó que lo odiásemos: se convirtió en cristiano. Unos hombres cristianos visitaron su hogar y le hablaron de Cristo Jesús. Entonces Abu aceptó a Jesús y se hizo cristiano.

“Los líderes de la aldea se reunieron y decidieron que lo que había hecho era tan malo que merecía que lo expulsaran de allí y quemaran su casa. Formamos un grupo de veinticinco hombres y fuimos a su casa. Nos acercamos cautelosamente a la casa porque queríamos sorprenderlo.

“Al acercarnos lo podíamos escuchar orar. Estaba orando por nuestra aldea, pidiendo a Jesús que perdonara a todos en la aldea. Él dijo que Jesús debía perdonarnos porque no sabíamos lo que estábamos haciendo. Esto nos enfadó ya que nosotros pensábamos que sí sabíamos lo que estábamos haciendo. Entonces, los veinticinco nos precipitamos hacia su casa para prenderlo, pero una fuerza invisible nos impedía entrar a alguno de nosotros a la casa. Nos asustamos y cada cual corrió a su propia casa.

“Al llegar a mi hogar no pude dormir. No podía dejar de pensar en la oración de Abu. Él dijo que no sabíamos lo que estábamos haciendo. ¿Sería esto cierto? ¿Estaba él diciendo la verdad? Estuve dando vueltas en la cama toda la noche, pero no podía dejar de pensar en lo sucedido. Por último, a las 3:00 de la mañana, no pude esperar más, y me dirigí a la casa de Abu y le dije: “¿Quién es Jesús?”



“Él me contó cómo Jesús dio su vida por los pecadores y cómo yo podía ser salvo. Después de tres horas, le pedí a Cristo Jesús que me perdonase y le entregué mi vida. ¡Jesús me salvó!

“Me apresuré a regresar a mi casa y compartí lo sucedido con mi esposa, y también ella se hizo cristiana junto con mis hijas.

Al correr la noticia de nuestra conversión por toda la aldea, los líderes, incluyendo mi suegro, nos condenaron. Dijeron que nadie podía emplearnos para trabajar en sus campos. Soy pobre y no poseo tierras que yo pueda trabajar. Si nadie me emplea, ¿cómo podré alimentar a mi familia?

“Los líderes me dijeron que me iban a dar siete días para que cambiara de opinión y que regresara a la fe musulmana otra vez, o nos expulsarían de la aldea. Gracias a Dios que aún no lo han hecho. A mis hijos los expulsaron de la escuela por habernos convertido en cristianos.

“Tengo el gozo de Jesús en mi corazón. He entregado mi vida y mi familia a Jesucristo. Espero que este sea un regalo aceptable ante mi Señor”.



Si alguien te maltrata por ser cristiano, no lo maldigas; al contrario, ora que Dios lo bendiga. Si alguien se alegra, alégrate con él. Si alguien está triste, acompáñalo en la tristeza.... No te dejes, pues, vencer por el mal, sino vence el mal haciendo el bien.

El apóstol Pablo
Martirizado en Roma el año 65 d.C.
(ROMANOS 12:14, 15, 21,
LBAD)



Los ángeles son transparentes. Si un ángel se para ante usted y detrás de él hay un hombre, la presencia del ángel no le impide ver al hombre. Al contrario: Observar a un hombre a través de un ángel lo hace ver aun más hermoso. A los que me torturan los veo a través de un ángel. De esta manera, incluso ellos se ven amables.

Ivan "Vanya" Moiseyev

Martirizado en la U.R.S.S. en 1972



Sonriéndole al verdugo

Liuba Ganevskaya

U.R.S.S.

1970

“No lo aguanto más”, se dijo Liuba Ganevskaya a sí misma. “Ya no recibiré más golpes con mansedumbre. Esta noche, si vuelve a intentarlo, le diré al guardia en su propia cara que no es más que un criminal”.

Liuba fue arrestada por los comunistas rusos por causa de su fe, y se encontraba en una celda aislada, golpeada y hambrienta. A pesar de todo esto, no había negado a Jesucristo, no había revelado los nombres de los demás creyentes. Igual que muchos otros, había sufrido pacientemente por la causa del evangelio.

Se prometió a sí misma que esa noche sería diferente.

Pero esa noche, cuando el guardia la insultó maldiciéndola, y estaba a punto de comenzar a golpearla, de algún modo lo vio diferente.

Se percató por primera vez de que él estaba tan cansado de golpearla como ella lo estaba de serlo. Ella estaba acabada por falta de descanso, y él también. Él estaba tan desesperado por no obtener información de ella, como lo estaba ella de sufrir por no traicionar a sus amigos.

Una voz le dijo: “Él es muy parecido a ti. Ambos están atrapados en el mismo drama de la vida. Stalin, el principal dictador comunista, mató a miles de los hijos de Dios, pero también mató a 10.000 oficiales de su propia policía secreta. Tres dirigentes de la policía —Yagoda, Yezhov y Beria— fueron asesinados sucesivamente por sus camaradas, de igual manera que los cristianos a quienes habían perseguido.

“Tú y los que te torturan han pasado por el mismo valle de lágrimas”.

Liuba levantó la vista para mirar al guardia que había levantado su látigo para azotarla. Y le sonrió.

Asombrado, él le preguntó:



—¡Por qué sonrías?”

Ella respondió:

—No te veo de la misma manera en que te verías en un espejo ahora mismo. Te veo como ciertamente fuiste en algún momento de tu vida, como un hermoso e inocente niño. Somos de la misma edad. Pudimos haber sido compañeros de juego.

»Te veo también como espero llegues a ser. Había una vez un perseguidor peor que tú, llamado Saulo de Tarso. Se convirtió en apóstol y santo.

El verdugo dejó caer el látigo.

Ella continuó diciendo:

—¿Qué carga pesa tanto sobre ti que te mueve a la locura de azotar a una persona que ningún daño te ha hecho?

Él no pudo responder. El verdugo se marchó aquel día como un hombre cambiado.



La respuesta suave aparta el enojo.

PROVERBIOS 15:1, LBAD

No hay por qué temer a quien tan perfectamente nos ama. Su perfecto amor elimina cualquier temor. Si alguien siente miedo es miedo al castigo lo que siente, y con ello demuestra que no está absolutamente convencido de su amor hacia nosotros. Como ven ustedes, si amamos a Dios es porque Él nos amó primero.

El apóstol Juan
Exilado en Patmos en el año 95 d.C.
(1 JUAN 4:18, 19, LBAD)

Jesús no promete que cuando bendecimos a nuestros enemigos y le hacemos el bien, ellos no van a despreciarnos y perseguirnos.

Ciertamente lo harán.

Pero ni aun tal cosa nos podrá hacer daño o vencernos, siempre y cuando oremos por ellos. Porque si oramos por ellos, tomamos sobre nosotros mismos su angustia y pobreza, culpa y perdición, en ruego delante de Dios a favor de ellos.

Cada insulto que vociferan, solo sirve para acercarnos más a Dios y a ellos. Su persecución solo sirve para traerlos cada vez más cerca a la reconciliación con Dios, y para exaltar los triunfos del amor.

Es solo cuando vemos el furor y el castigo de Dios colgar como inexorable realidad sobre las cabezas de nuestros enemigos, que podemos conocer algo sobre lo que significa amarlos y perdonarlos.

Dietrich Bonhoeffer

Ahorcado en Alemania por los nazis

1945



Bonhoeffer asumió una postura firme de protección de los judíos ante la persecución de los nazis en Alemania, al decir: "Es la voluntad de Dios que los débiles y los perseguidos sean rescatados, y Él debe ser obedecido". Por causa de esta postura, dejó de apoyar la iglesia estatal alemana. Ayudó en la creación de un nuevo grupo llamado "La Iglesia que Confiesa", y dirigió un seminario "ilegal". A su debido tiempo se involucró activamente en el movimiento de resistencia, lo cual resultó en su arresto y ejecución.



Las llamas del evangelio

Diez cristianos

China Continental

Durante la era de Los Guardias Rojos, 1966-1969

Diez hermanos y hermanas en Cristo fueron encarcelados, golpeados y atados. Estuvieron predicando mientras las lágrimas corrían por sus mejillas, haciendo que los transeúntes y vendedores ambulantes se detuvieran a escuchar atentamente. Aun los adivinos fueron movidos por el Espíritu Santo y comenzaron a llorar. Muchos de los que escuchaban la Palabra se olvidaron de comer, trabajar y regresar a sus casas.

Los hermanos y hermanas predicaron hasta el cansancio, pero la multitud no los dejaba ir. Las autoridades, sin embargo, llegaron y se llevaron arrastrados a los cristianos uno por uno, atándolos con cuerdas y golpeándolos con bastones eléctricos, dejándolos inconscientes. Al volver en sí, continuaron orando, cantando y predicándoles a los que estaban a su alrededor.

Cuando estaban siendo amarrados y golpeados, muchos entre la multitud notaron una extraña expresión en sus rostros, y todos vieron con asombro que sonreían. Su espíritu y apariencia era tan alegre y llena de gracia que muchos creyeron en Jesús solo por su ejemplo.

Cuando los hermanos y hermanas que vivían en aquella zona los vieron atados y forzados a estar arrodillados por más de tres días, sin comida y sin agua, siendo golpeados con palos hasta que sus rostros estaban cubiertos de sangre, sus manos negras por las sogas —pero aún orando, cantando y alabando al Señor— ellos también desearon compartir la persecución. ¡Recientemente en esta área, la llama del evangelio se ha esparcido por todas partes!



Por predicar estas grandes verdades sufro penalidades y me tienen en la cárcel como un malhechor. Por dicha, aunque estoy encadenado, la Palabra de Dios no lo está. Por eso estoy dispuesto a sufrir si con ello alcanzan la salvación y la gloria eterna los que Dios ha escogido.

El apóstol Pablo
Martirizado en Roma en el año 65 d.C.
(2 TIMOTEO 2:9, 10, LBAD)



El indestructible Juan

El apóstol Juan
Imperio Romano
Año 95 d.C.

“¡Este es Juan, el apóstol de Jesucristo!”, anunció el heraldo tres veces. Al escuchar el anuncio, la multitud congregada en el estadio vitoreó con gran entusiasmo. Todos se habían congregado para ver como se enfrentaría a la muerte el último de los apóstoles que estuvo con Jesús.

El emperador romano miró al anciano fijamente.

—Conque tú eres Juan, el apóstol del amor —dijo burlándose—. ¿Estás preparado para morir?

Antes de que Juan le pudiese responder, un oficial se acercó al emperador y le susurró al oído:

—Quizá hayas escuchado el conocido dicho entre los cristianos de que Juan no morirá hasta que su Dios, Jesús, regrese.

—Sí, lo he escuchado. ¡De hecho, todos en Roma lo han oído! —respondió el emperador. Estos cristianos son gente supersticiosa y obstinada. Pero yo les daré una lección. ¡Este hombre morirá hoy mismo!

—¿Y cómo lo vamos a matar? —preguntó el oficial—. Los leones no siempre matan a los cristianos, y en ocasiones el fuego no ha consumido sus cuerpos.

—Cortarles la cabeza es un fin demasiado noble para gente como esta. Morir de tal manera está reservado para los ciudadanos romanos —dijo el emperador.

El verdugo principal dijo:

—¿Qué les parece si lo echamos en una tina de aceite hirviendo? ¡No hay ser humano que pueda sobrevivir a eso!

El emperador asintió con la cabeza.

—¡Prepara el aceite!



Mientras los hombres se apresuraban por cumplir la orden, el heraldo proclamó tres veces: “El apóstol Juan será arrojado en aceite hirviendo”. La multitud aplaudió en señal de aprobación. Iban a ser testigos de la muerte de Juan, el discípulo amado.

Juan, uno de los amigos más cercanos de Jesús, fue uno de tres discípulos invitados a formar parte del círculo íntimo de Jesús. Estos tres —Pedro, Santiago y Juan— fueron testigos de milagros que los otros nueve nunca vieron. Ellos fueron los únicos que vieron a Jesús en toda su majestad en la cima de la montaña. Su rostro brillaba como el sol y sus vestidos resplandecían tan blancos como la luz. Juan era un hombre de tanto celo y energía que Jesús le puso como apodo a él y a su hermano Santiago “los hijos del trueno”. La noche cuando Jesús fue arrestado, Juan siguió a los soldados, entró al patio del sumo sacerdote y estuvo vigilando para ver qué le sucedería al Señor. Fue el único entre los discípulos que demostró valentía al permanecer al pie de la cruz junto a las mujeres cuando Jesús fue crucificado.

El emperador romano le dijo gruñendo al apóstol:

—¡Si tu Jesús es verdaderamente Dios, entonces pídele que te salve! —y dirigiéndose a los verdugos les dijo—: ¡Llévenselo!

Mientras Juan esperaba que encendiesen el fuego y pusieran a hervir el aceite, comenzó a pensar en otras ocasiones cuando también había sido perseguido por causa del evangelio. Cuando el parálítico que estaba a la puerta del templo fue milagrosamente sanado, él y Pedro fueron arrestados y encarcelados. Al día siguiente las autoridades los amenazaron y les dijeron: “Nunca vuelvan a predicar en el nombre de Jesús”.

Pero lo único que esto hizo fue inspirar a los discípulos a orar por más audacia y porque fueran hechas más señales, milagros y maravillas a través del nombre de Jesús.

Poco tiempo después, Juan fue de nuevo encarcelado junto a varios discípulos. En esta ocasión fueron liberados por un ángel del Señor el cual les dijo: “Vayan y prediquen en el templo”. Y así lo hicieron inmediatamente.

Como castigo por esto, fueron golpeados por los dirigentes religiosos judíos, quienes otra vez les ordenaron: “No vuelvan a predicar en el nombre



de Jesús". Pero los apóstoles decidieron que era mejor obedecer a Dios que a los hombres, y continuaron predicando. El Señor continuó confirmando la Palabra con señales y maravillas.

Desde entonces, Juan había sido liberado por el Señor una y otra vez. Había sobrevivido a las persecuciones de Nerón, quien acabó con las vidas de todos los discípulos originales que aún permanecían.

La voz brusca de un soldado devolvió a Juan al presente.

—Levántate, cristiano. El aceite está listo.

La multitud se puso de pie, aplaudiendo y gritando mientras descendían al prisionero en la tina de aceite hirviendo. Juan levantó sus manos al cielo en oración a Dios.

Varios minutos pasaron. Juan continuaba orando.

Los gritos de la multitud se desvanecieron en asombroso silencio. Ellos también habían escuchado decir que este hombre nunca moriría. Entonces comenzaron los susurros:

"¡El apóstol no está lesionado!"

"¡Es un milagro!"

"¡Su Dios lo ha protegido! ¡Jesús ha protegido a su apóstol!"

El emperador observó detenidamente al apóstol en la tina de aceite hirviendo. En contra de toda lógica, Juan estaba vivo y seguía orando. El plan del emperador no obtuvo el resultado deseado: ¡En lugar de destruir toda fe en Jesucristo, había sido usado como instrumento para aumentarla!

Frustrado, miró al verdugo principal, quien se encorvó ante su mirada.

—¿Es que no hay manera de destruir a este hombre? —preguntó el emperador.

Pero antes que el verdugo pudiese responder, un nuevo griterío de la multitud captó su atención. Ya Juan no oraba en silencio; había comenzado a adorar a Jesucristo en voz alta y con gran alegría, celebrando su liberación de la muerte.

El emperador tomó una decisión rápida.

—Saquen a este hombre de aquí. No quiero verlo.



Cuando Juan fue milagrosamente librado de la tina de aceite hirviendo, el Emperador desistió de sus intentos de asesinarlo. En vez de eso, desterró a Juan a la rocosa isla de Patmos. Por dos años vivió allí a solas. Pero el Señor estaba con él, y durante este tiempo, Dios le reveló hermosas escenas y visiones celestiales, que él nos dejó escritas en el libro de Apocalipsis.

Cuando el emperador Domiciano murió en el año 99 d.C., el Senado Romano revocó sus decretos, y Juan fue puesto en libertad. Marchó a Éfeso, donde por muchos años había sido el líder de la iglesia. Aun allí sufrió persecución, y fue obligado a beber veneno. Sin embargo, permaneció ileso, tal y como Jesús lo había prometido: “y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño” (Mr. 16:18).

El tiempo que vivió en Éfeso, Juan pastoreó las iglesias de Asia Menor. Leyó los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas, y verificó que los mismos eran veraces. Entonces escribió el Evangelio que lleva su nombre donde añade su perspectiva personal, así como sus tres epístolas que encontramos en el Nuevo Testamento.

Juan logró sobrevivir a los demás apóstoles por más de treinta años. Finalmente murió en paz cuando tenía cerca de 101 años de edad.



Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero conlad, yo he vencido al mundo.

Jesús
(JUAN 16:33, RV-1960)



“¿Dónde está tu amoroso Jesús?”

Tsehay Tolessa
Etiopía
1980 aproximadamente

“Pusieron por la fuerza mis manos debajo de mis rodillas y allí las amarraron. Entonces colocaron un pedazo de madera entre las sogas y me colgaron boca abajo. Llenaron mi boca con trapos sucios, y casi me ahogo. Comenzaron a golpearme, y me rompieron varios huesos. De mi cuerpo colgaban grandes pedazos de piel.

“Entonces me soltaron y me obligaron a correr con mis pies ensangrentados por un estrecho camino lleno de piedras puntiagudas.

“Luego me metieron en una celda donde había 62 personas. Solo había espacio para estar parado. ¿Parado sobre qué? Sobre pies ensangrentados y huesos rotos. La celda estaba completamente oscura y no había ventilación. No me preguntes cómo los prisioneros hacían sus necesidades personales. Tan solo había un hueco que servía como inodoro, pero no había manera de llegar a él.

“Todos tenían que permanecer de pie y apiñados los unos contra los otros, para que algunos tuviesen la oportunidad de dormir un poco acostado de un solo lado. Debido a la falta de espacio, no era posible girar el cuerpo mientras uno estaba durmiendo”.

Sus heridas sangraban, pero no había medicina. Tsehay ni tan siquiera podía sostener la taza, así que otros tenían que ayudarla a beber.

Tsehay Tolessa fue torturada por los comunistas etíopes por su fe en Jesucristo. Estuvo presa en aquella celda por más de dos años, sufriendo un total de diez años en prisión. Como resultado de haber pasado tantos años en oscuridad, aún no ha recobrado la visión por completo.

Mientras los comunistas etíopes la torturaban se mofaban de ella diciendo: “¿Dónde está tu amoroso Jesús?”




Pero Tsehay solo sentía lástima por la ceguera de los que la torturaban. Ella sabía que su Señor siempre estaba con ella, vivo en su corazón. "Jesús estaba allí, en medio del desperdicio humano, en la humillación, en medio de la sangre y el hedor. Él es más que un Rey que gobierna en los cielos, un Novio. Es Aquel que ha sido torturado en prisión".



En toda angustia de ellos él fue angustiado.

ISAÍAS 63:9, RV-1960



*Ahora sufro lo que sufro; pero entonces,
entonces habrá Otro en mí y que sufrirá
por mí, porque yo también estaré
sufriendo por Él.*

Felicitas

Martirizada en Cartago, Norte de África

202 d.C.



"Su corazón no dejaría de palpar"

Li De Xian
China Continental
1995

El joven evangelista Li De Xian llenó su mochila con literatura cristiana preparándose para su viaje semanal a la aldea Dua Hu. Más de 100 nuevos convertidos esperaban anhelantes su llegada para entonces dar comienzo a la reunión en la casa-iglesia. Dos horas más tarde el evangelista llegó, saludó a los creyentes y comenzó a predicar su sermón. No mostraba señal alguna de temor, a pesar de haber sido puesto sobre aviso de que un funcionario del Departamento de Seguridad Pública había infiltrado el grupo, y probablemente había informado a sus superiores sobre las reuniones secretas. Aunque no temía a las autoridades, Li no estaba preparado para lo que les esperaba a él y a los miembros de la casa-iglesia.

Li sólo había estado predicando unos pocos minutos, cuando un grupo de agentes de seguridad entró en la pequeña casa y lo sacaron arrastrándolo. Después que confiscaron todos los materiales religiosos, los oficiales identificaron a todos los participantes y les aseguraron que sufrirían represalias. A Li lo golpearon brutalmente. Lo patearon repetidamente frente a la congregación, en el estómago y en la ingle. Las mujeres jóvenes que estaban presentes fueron groseramente abusadas y montadas en furgonetas de la policía.

Cuando llegaron al cuartel de seguridad, Li fue golpeado por el superintendente con un pesado bastón. Siete de los agentes se lo llevaron arrastrado y lo metieron en una celda de aislamiento, donde lo tiraron contra el piso de concreto y nuevamente lo patearon hasta que vomitó sangre. Los agentes continuaron con su crueldad, al ir alternándose mientras le pegaban al frente y en la espalda. La cabeza se la estrellaron contra



sus rodillas hasta que estaba a punto de desmayarse. Finalmente golpearon a Li en la cara con su Biblia y lo dejaron echado en el piso sangrando.

Después de siete horas de trato brutal en manos de los funcionarios de Seguridad Pública, Li fue dejado en libertad. Luego de una breve recuperación, Li viajó nuevamente a la aldea Hua Du con el propósito de animar a los creyentes. En este viaje fue acompañado por creyentes amigos de Occidente.

Li predicó su mensaje y todo parecía estar calmado, hasta que siete agentes entraron en la pequeña casa gritando acusaciones. En cuanto se percataron de la presencia de los occidentales, se marcharon. A los quince minutos, un mayor grupo de funcionarios se abrió paso entre la congregación y sacaron a Li fuera de la casa. Una vez fuera de la casa, comenzaron a estrellarle la cara contra la pared de piedras. Los funcionarios de seguridad no mostraron remordimiento alguno, al golpear salvajemente al acusado. Los extranjeros comenzaron a gritar diciendo: "¿Por qué?", "¿Y qué de la libertad de religión?" "¿Por qué razón lo golpean?" "¿Por qué?" "¿Por qué?"

Los agentes de policía arremetieron contra los extranjeros y fueron también arrestados junto con Li. También arrestaron a la dueña de la casa. Más tarde, ella descubrió que había sido su hijo quien los había entregado a las autoridades.

1998

El ocho de mayo, la iglesia que dirigía el pastor Li De Xian fue atacada por la policía mientras este predicaba en una reunión llevada a cabo al aire libre en cierta aldea. Las autoridades confiscaron cada una de las Biblias, himnarios y recursos de ayuda didáctica usados durante el servicio, y más tarde confiscaron también hasta las sillas en las que se sentaban los participantes.

El dos de mayo, la policía invadió nuevamente una casa-iglesia donde el hermano Li predicaba. El ochenta por ciento de los creyentes en China asisten regularmente a estas casas-iglesias, ilegales.

—Hace cuatro días les dijimos que no lo hicieran—dijo el policía gritando—. ¿Es que no saben lo que les puede suceder?

Li se paró frente a su congregación y usando un altoparlante para ser escuchado por todos, dijo:



—¡Continuaré predicando hasta que muera!

El dos de junio la policía estaba otra vez de regreso en una de las reuniones del hermano Li. En esta ocasión tomaron cuidadosas fotos del pastor y de los miembros de su congregación, haciéndoles saber con esta acción que los cristianos serían vigilados. El hermano Li no fue intimidado. Continuó predicando semana tras semana, y distribuyendo Biblias regularmente a los miembros de su redil.

El doce de junio, un informe oficial detallando las actividades del pastor Li fue enviado al Cuartel General del Partido Municipal de Hua Du. Parte del mismo informaba lo siguiente:

“Li De Xian es el líder de la organización ilegal religiosa de Guangzhou, y seguidor activo y muy capaz de Lin Xian Gao. Su carrera ha sido la de un misionero religioso ilegal, y ha estado predicando ilegalmente en nuestro pueblo por casi diez años. Ha sido arrestado y educado varias veces, “y, sin embargo, su corazón no ha muerto y su naturaleza no ha cambiado...”

“Hace diez años, en el lugar donde se celebran las reuniones ilegales en la aldea Yong Ming, se congregaban por regla general unas 150 personas, las cuales participaban en las actividades. Después de estos diez años que han pasado, se celebran en aquel lugar dos actividades por semana, y en cada una de ellas participan más de 500 personas”.

(El informe también indica que más de mil personas se congregaban en reuniones similares, en las aldeas vecinas.)

“Si tan solo algunas unidades tienen una comprensión unificada, mejor formación y llevan a cabo planes eficaces, podremos entonces acabar efectivamente con las actividades religiosas ilegales, y lograr crear condiciones favorables para la estabilidad y el desarrollo de nuestro pueblo”.

El primero de diciembre, los agentes de seguridad interrumpieron nuevamente una de las reuniones de los martes dirigidas por el pastor Li. Sin aviso previo, veinte vehículos de la Seguridad Pública invadieron el vecindario, bloqueando las calles en ambas direcciones. Nadie podía salir o entrar. Por la demostración de fuerza, era evidente que temían que hubiese un motín. Se dirigieron a la casa-iglesia ilegal, justo a tiempo para la reunión del martes.



Abriéndose paso a empujones entre la gente, se dirigieron hacia el hermano Li y lo arrestaron. Inmediatamente la policía fue rodeada por varios de los creyentes más maduros quienes pedían a voces: "¡Llévenme a mí en vez del Hermano Li!" "¡Suéltelo. Yo iré con ustedes!" Pero ese día, nadie más fue arrestado.

Cuando la policía se llevaba a Li hacia el auto que los esperaba, notaron que llevaba un bulto consigo.

—¿Qué es eso? —le preguntaron.

Su tranquilidad sorprendió a los agentes de seguridad. Obviamente no tenía temor de ir a la cárcel.

—Es una frazada y algunas prendas de vestir —les respondió Li—. Los he estado esperando. Hace tres años ustedes me dijeron que me iban a arrestar. Estoy listo.

Cuando los agentes se llevaban arrestado al hermano Li, los creyentes comenzaron a orar y a bendecir a los agentes mientras les decían: "No los odiamos por lo que están haciendo". En medio de la gran confusión, ellos mal interpretaron sus oraciones y pensaron que los creyentes les echaban maldiciones.

—Si vuelven a decir tal cosa los echaremos al río —respondieron ellos con amenazas.

Antes de que se formara un problema peor, el hermano Li se dirigió a los hermanos y les dijo:

—Solo oren por mí.

Al instante seiscientas personas se arrodillaron a la vez y comenzaron a orar. El jefe del Departamento de Seguridad vio esto y se asombró en gran manera. Le preguntó a Li: "¿Cómo es que tienes tanto poder? ¡Tan solo dices una palabra e inmediatamente la gente te obedece!"

Después que se llevaron a Li, los creyentes entraron de nuevo a la casa y terminaron su reunión. Desde entonces no han dejado de congregarse. Al no tener sillas donde sentarse, se sientan en papel de periódico.

En el cuartel de la policía, comenzaron a interrogar al pastor Li.



Pero Li tenía otras ideas.

—Describan cuál es el delito que he cometido —insistió él.

—No tenemos por qué hacerlo.

El interrogador dio un golpe sobre la mesa y le gritó a Li:

—¡Tú nos temes!

Li recitó un pasaje bíblico:

—“El temor del hombre pondrá lazo”

El interrogador volvió a gritar:

—¡Tienes temor de morir!

Li dijo:

—¿Por qué? Ya ustedes me tienen encadenado. ¿Qué más me pueden hacer? ¿Dispararme? Es lo único que les queda por hacer.

Entonces procedió a recitar de memoria Mateo 10:28:

—“Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno”.

La policía continuaba insistiendo en que Li firmase un documento en el que aceptaba los cargos presentados en su contra.

Li les dijo:

—¡Ustedes deben estar bromeando. Ni tan siquiera me han dicho de qué me están acusando! ¡Díganme cuál es mi delito!

Más tarde, Li se asombró ante la declaración del jefe del Departamento de Seguridad, quien admitió que el poder del comunismo estaba en decadencia. “Tú tienes más poder del que yo tengo”, le dijo. Entonces procedió a contarle a Li del poco número de personas que asistían a los eventos del Partido Comunista, mientras que un gran número asistía a las reuniones de Li. Él estaba asombrado ante la manera como los creyentes escuchaban atentamente todo lo que Li les decía.

Durante su estadía en la prisión, la policía le afeitó la cabeza y lo colocaron en una celda junto a doce hombres más. Su valentía ante los agentes de seguridad causó la admiración de sus compañeros de prisión y fue por



esto que pudo compartir el evangelio con cada uno de ellos. Los hombres le dijeron: "Hemos notado que en ti hay algo diferente, en realidad no le temes a los de Seguridad".

Finalmente, Li fue acusado de crear desorden público al predicar el evangelio ilegalmente, y fue dejado en libertad. Al regresar a su congregación, los creyentes se regocijaron junto al hermano Li por la oportunidad de compartir a Jesús con las autoridades comunistas, conscientes de que cuando somos perseguidos por la causa de Cristo, nuestra recompensa en los cielos será grande.



Cuando alguien los ofenda o persiga por ser mis discípulos, ¡maravilloso! ¡Alégrese, porque en el cielo les espera gran recompensa! Recuerden que a los profetas antiguos los persiguieron también.

Jesús

(MATEO 5:11, 12, LBAD)



Pero tengan cuidado, porque los arrestarán y juzgarán y los azotarán en las sinagogas. Y hasta tendrán que comparecer ante gobernadores y reyes por mi causa. Esto les brindará la oportunidad de hablarles de mí, de proclamarme ante el mundo. Cuando los arresten, no se preocupen por lo que han de decir en el juicio, porque en el momento oportuno se les pondrá en la boca lo que tienen que decir. No serán ustedes los que hablen: ¡el Espíritu del Padre celestial hablará a través de ustedes!

Jesús

(MATEO 10:17-20, LBAD)



'Una cena gozosa con el Señor'

John Bradford
Inglaterra
1555

John Bradford se paró valientemente ante el presidente de la Cámara de los Lores. “Les ruego”, dijo el joven, “que no condenen al inocente. Si creen que soy culpable, entonces dicten sentencia en mi contra. De otro modo, deben otorgarme la libertad”.

Bradford, el amado pastor de la capilla San Pablo en Londres, fue encarcelado por tener creencias diferentes a las de la iglesia estatal, durante el reinado de la reina María. El tiempo que estuvo en la cárcel, lo visitaban tantos miembros de su congregación, que continuó predicando dos veces al día. También les predicaba semanalmente a los demás hombres que había en la prisión —ladrones y malhechores— enseñándoles la Palabra de Dios, y a menudo les daba dinero para que compraran alimentos.

Los guardias a cargo de Bradford confiaban tanto en él, que a menudo le permitían salir de la cárcel sin escolta, para ir a visitar a miembros de su congregación que estaban enfermos. Lo único que tenía que hacer era prometer regresar a cierta hora. Ponía tanto empeño en cumplir su palabra, que casi siempre regresaba antes de la hora designada.

Después de un año y medio, a Bradford le ofrecieron otorgarle el perdón si solo se retractaba de sus creencias, pero se negó a hacerlo. Seis meses después repitieron la misma oferta, y la misma fue rechazada nuevamente.

“John”, le advirtieron sus amigos, “debes hacer algo para pedir más tiempo. Pide discutir tus creencias religiosas ante los estudiosos de la reina María. Ellos te protegerán del peligro inmediato”.

John respondió: “Si hago tal cosa, el pueblo pensará que he comenzado a dudar de la doctrina que confieso. De eso no tengo duda”.



“Entonces es probable que te maten muy pronto”, le dijeron sus amigos con tristeza.

Al día siguiente John fue sentenciado a muerte, y fue la esposa del carcelero quien vino trayendo la noticia: “Mañana morirás quemado”.

Bradford levantó la vista al cielo y dijo: “Te doy las gracias, mi Dios. Por mucho tiempo he esperado que llegue este momento. Señor, permite que yo sea considerado digno de tal cosa”.

Deseando que las multitudes no se enterasen de lo que iba a suceder, los guardias transfirieron a John a otra prisión durante la noche. Pero de alguna manera corrió la noticia, y una gran multitud se congregó para despedirse de él. Muchos lloraban mientras oraban por él. Por su parte, Bradford se despidió gentilmente, y fervientemente oró por ellos y por su futuro.

A las cuatro de la mañana del día siguiente, una gran multitud se había congregado en el lugar donde Bradford sería quemado. Finalmente, a las nueve de la mañana, un número poco acostumbrado de guardias armados escoltaron a Bradford hasta la hoguera. Junto a él, se encontraba John Leaf, un adolescente que también había rehusado negar su fe. Ambos se postraron boca abajo en el suelo y oraron por una hora.

Bradford se levantó, tomó un pedazo de madera, y besó el poste donde sería amarrado. Entonces le habló a la multitud en voz alta: “¡Inglaterra, arrepíentete de tus pecados! Huyan de la idolatría. Huyan de los falsos maestros. Cuidense de no ser engañados por ellos!” Entonces perdonó a sus verdugos y le pidió a la multitud que orasen por él.

Se volvió hacia el joven John Leaf y le dijo: “¡Recibe consuelo, hermano, porque esta misma noche disfrutaremos de una alegre cena con el Señor!”





Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese; sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.

El apóstol Pedro
Martirizado en Roma el año 65 d.C.
(I PEDRO 4:12, 13, RV-1960)



*Sin importar lo que me pueda suceder,
trabajo para que el Evangelio pueda
ser predicado entre ustedes.
Y aunque me cueste la vida,
pienso que valdrá la pena
el ofrecimiento.*

John Peary

MARTIRIZADO EN GALES, 1593



Decidido a permanecer

To Dinh Trung
Vietnam
1995

Aparecieron repentinamente.

El evangelista To Dinh Trung viajaba en su bicicleta por un camino de tierra en el Norte de Vietnam. Los baches en la carretera demandaban su completa atención. De pronto se vio rodeado por un escuadrón de oficiales de la policía comunista, quienes lo tiraron de la bicicleta y comenzaron a golpearlo. Se burlaron de él frente a los aldeanos, mientras grababan todo en video. Finalmente fue llevado a la prisión y fue dejado allí sin que se celebrase juicio.

Trung había viajado cientos de kilómetros en su bicicleta ministrando a los miembros de la tribu K'Ho. Docenas de aldeanos de la tribu K'Ho se habían convertido a Cristo después que Trung los visitara en su casa. Pero resulta que los K'Ho son una de las 60 tribus en Vietnam, en las que los comunistas han prohibido estrictamente que se evangelice. Un creciente número de creyentes se han dedicado a la tarea de llevar las buenas nuevas del evangelio "fuera del campamento", donde no hay iglesias oficiales establecidas. Algunos de estos son maestros, muchos otros son pescadores o agricultores de arroz. Todos, son perseguidos por el gobierno comunista.

Trung estuvo encarcelado seis meses antes de ser llevado a juicio. Él vio esto como una oportunidad divina de predicarle a los perdidos. ¿Qué otra cosa podrían hacer los comunistas con él? ¡Ya estaba en prisión! A través de sus esfuerzos, muchos han creído en Cristo en la prisión que se encuentra cerca de Quang Ngai.

Mientras tanto, los cristianos alrededor del mundo se enteraron de la situación de Trung. Muchos oraron y escribieron cartas a su favor. Debido a la presión que se ejerció sobre las autoridades vietnamitas, a Trung le



ofrecieron dejarlo en libertad sin tener que cumplir toda la sentencia. El único problema: ¡el evangelista no estaba listo para irse! Él sintió el llamamiento de Dios a permanecer en la prisión y disciplinar a su nuevo redil de creyentes. Trung rehusó salir de la cárcel antes de tiempo, prefiriendo cumplir su sentencia completa.

Trung se sintió muy animado, al enterarse de las muchas cartas que fueron escritas a su favor por los creyentes. Está seguro de haber sido llamado a ser un evangelista en Vietnam, lo cual es un trabajo bien arriesgado. Las cartas y las oraciones le dieron las fuerzas para continuar testificándoles a sus compañeros de prisión sobre el reino de Dios.

“No me importa mi propia vida. Para mí lo más importante es que complete mi misión, la obra que el Señor Jesús me ha encomendado: hablarle a todos sobre las buenas nuevas de la gracia de Dios”.

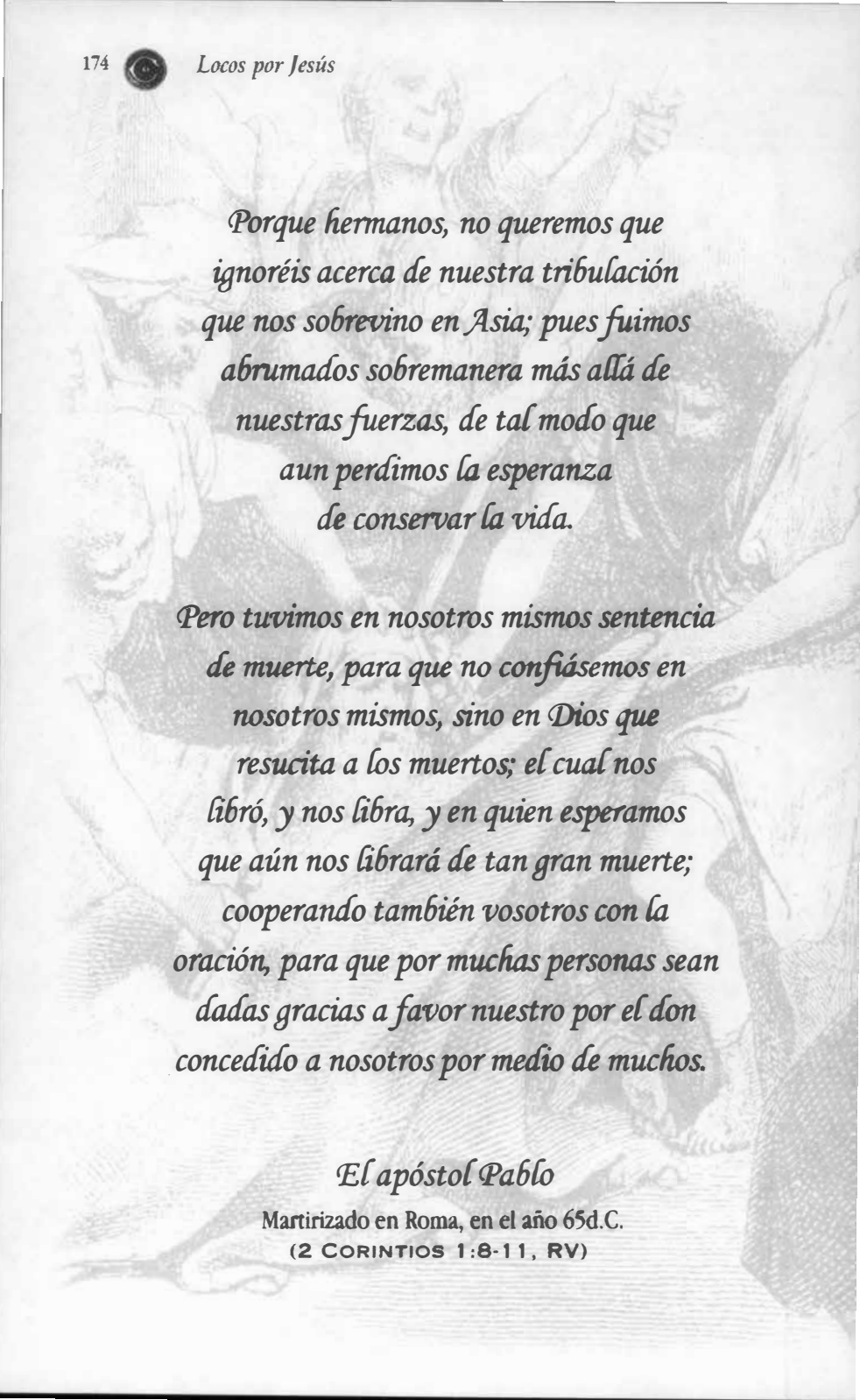
Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.

El apóstol Pablo

Martirizado en Roma, en el año 65 d.C.

(Hechos 20:24, RV-1960)





Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida.

Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré de tan gran muerte; cooperando también vosotros con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos.

El apóstol Pablo

Martirizado en Roma, en el año 65d.C.

(2 CORINTIOS 1:8-11, RV)



En el foso de perros

Trofim Dimitrov
Belene, Bulgaria
1960

Trofim Dimitrov podía escuchar a los perros ladrando incesantemente antes de llegar al foso. En el camino hacia el foso, estuvo orando fervientemente por sus enemigos, por los guardias, quienes al llegar lo echaron desnudo a los hambrientos perros.

Inmediatamente se escuchó un gran aullido.

Cuando los oficiales se acercaron para mirar dentro del foso, pudieron ver al hermano Dimitrov arrodillado, orando, y a los perros en completo estado de pánico. ¡Ladrando salvajemente, los perros daban saltos tratando de brincar las paredes, en un intento por salvarse del poder extraño que emanaba de aquel hombre!



Pero alégrese todos los que en ti confían; Den voces de júbilo para siempre, porque tú los defiendes; En ti se regocijen los que aman tu nombre. Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo; Como con un escudo lo rodearás de tu favor.

SALMO 5:11, 12, RV-1960



*Un oficial comunista le dijo a un
creyente mientras lo golpeaba:*

*—Yo soy todopoderoso, como el Dios que
tú supones lo es. Puedo matarte.*

El cristiano le respondió:

*—El poder está de mi lado. Yo puedo
amarte mientras tú me torturas
hasta la muerte.*



Detenido por los terroristas

Rómulo Sauñe
Perú
1992

Los terroristas estaban de pie frente a la barricada en la carretera, blandiendo sus armas frente a los pasajeros. “Apéense del auto y formen una fila”, ordenó uno de ellos. El pastor Rómulo Sauñe y tres amigos —todos ellos obreros cristianos— regresaban de una celebración en la iglesia, y todos estaban en buen espíritu festivo. Rápidamente obedecieron las instrucciones del terrorista y se pararon en fila junto a los demás pasajeros.

Sauñe hizo una rápida evaluación de la situación. Cinco autobuses habían sido quemados y seis cuerpos yacían en tierra, asesinados por los senderistas, un grupo marxista en Perú. Mientras esperaba en fila, sintió la compasión de Dios por los senderistas y decidió hablarles del evangelio. Audazmente les dijo: “Dios los ama, y yo también. No hay pecado que no pueda ser perdonado. Aun en este preciso momento, Dios está dispuesto a perdonar todos sus pecados, porque Él los ama. La sangre del Señor Jesucristo puede limpiar y purificar sus almas”.

Al principio, los senderistas escucharon atentamente la presentación del evangelio. Entonces fueron interrumpidos por otro terrorista que parecía ser el líder del grupo. Blandiendo su arma, le dijo a los cuatro cristianos: “Ustedes son culpables de engañar al pueblo con su religión. Hoy, serán juzgados”.

Sin más palabras, el terrorista comenzó a disparar. Los cuerpos de los cuatro mártires cayeron, primero sobre sus rodillas, ya que estaban orando a Dios, y luego a tierra. Los testigos de esta masacre dijeron que el pastor Rómulo murió diciendo: “¡Dios, te amo! ¡Jesús, te amo!”

Rómulo Sauñe era muy bien conocido entre el pueblo cristiano por la traducción de la Santa Biblia al Quechua-Ayacucho, el lenguaje de su



pueblo. Por años laboró para completar tan inmensa obra, viajando a Lima, Perú, así como a los Estados Unidos.

Poco antes de ocurrir la masacre, el pastor Rómulo había regresado a Chakiqpampa, Perú, su lugar de nacimiento, para celebrar el aniversario de la iglesia donde su abuelo el pastor Justiniano Quicaña, fue asesinado por los senderistas durante el mes de diciembre de 1989.

El aniversario se llevó a cabo con gran regocijo y celebración. El pastor Rómulo llevó Biblias, Nuevos Testamentos, alimentos, y gran cantidad de ropa para ser distribuida entre los necesitados de la ciudad. Cuando predicó la Palabra en su último día de vida, trece hombres y quince mujeres entregaron su vida al Señor Jesús.

Al día siguiente de la masacre, mientras los cuerpos de los mártires eran llevados al cementerio en una procesión, otros creyentes se unieron a ellos valientemente en una marcha de victoria cristiana, demostrando que como cristianos, todos estaban preparados a dar su vida también por amor al Señor Jesucristo.



Rómulo Sauñe estaba seguro del llamamiento y tarea que había recibido de parte de Dios: traducir la Biblia al Quechua-Ayacucho, el idioma nativo de su pueblo. Ahora son muchos los que pueden leer por sí mismos la Palabra de Dios, y procederán al conocimiento salvador del Señor Jesús debido a su obediencia. ¡Su vida causó un gran impacto!

Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. El que se afana por salvar su vida, la perderá. Pero los que entregan sus vidas por mi causa y por la causa del evangelio, llegarán a saber a



plenitud lo que es la vida... Si alguien se avergüenza de mí y de mi mensaje en esta época de incredulidad y pecado, yo, el Hijo del Hombre, me avergonzaré de él cuando regrese en la gloria de mi Padre con los santos ángeles.

Jesús
(MARCOS 8:34, 35, 38, LBAD)



Preferiría estar en prisión

Gao Feng
China Continental
Alrededor de 1997

Siete guardias chinos rodeaban a Gao Feng, quien estaba esposado a una silla. Los guardias se turnaban castigándolo con una vara que emitía descargas eléctricas. “¡Come! Y no lo haremos más”, le decían los guardias.

Feng había comenzado una huelga de hambre con el fin de que le devolvieran el ejemplar de las Escrituras que los guardias le habían quitado. Lo estaban torturando para que no continuara con la huelga de hambre. A veces él pensaba que no podría resistir el dolor, pero no se rindió. Nunca pudieron quebrantar su espíritu.

“No había manera de poder razonar con los guardias”, dijo Feng. “Porque no eran humanos”.

Gao Feng, un obrero de 30 años de edad de la fábrica Chrysler Jeep de Beijing, había intentado trabajar dentro del sistema del gobierno comunista, para obtener el reconocimiento legal de una iglesia evangélica. En China, solo las iglesias que reciben la sanción del gobierno son consideradas legales. Todas las demás son ilegales, y a menudo sus servicios son interrumpidos por la policía, y los pastores y miembros de la congregación son golpeados y llevados a la cárcel.

Feng recogió firmas para la solicitud de certificación gubernamental de su iglesia, a fin de que pudiesen reunirse legalmente. Por este “delito”, fue arrestado y enviado a la cárcel, sin antes ir a juicio; su hogar y sus posesiones fueron confiscadas.

Como resultado de su huelga de hambre, Feng fue enviado a una provincia en el norte del país para ser “reeducado por medio del trabajo”. Durante su estadía en aquel lugar, estuvo viviendo junto a otros dieciséis hombres en una celda que medía cuatro metros de ancho por ocho



metros de largo. Pasaban doce horas cada día trabajando en los campos. Durante la noche, como eran tantos en una celda tan pequeña, tenían que acomodarse de tal manera que de algún modo todos pudiesen acostarse.

Cuando fue transferido de regreso a Beijing, se negó a cantar las consignas a favor del gobierno junto a los demás prisioneros, y por lo tanto, su "reeducación" tuvo que continuar. En esta ocasión, el proceso de lavado de cerebro incluía tener que mirar todas las noches las noticias que presentaba la estación de televisión controlada por el gobierno. Finalmente, después de más de dos años en prisión y en campamentos de reeducación, Feng fue dejado en libertad el día 7 de febrero de 1998. Para Feng, todo lo que padeció valió la pena, y estaría dispuesto a regresar a la cárcel: "Preferiría estar en prisión por dos años que no hacer algo por mi Dios", dijo él. De hecho, Feng siente que tuvo suerte. Cuando las noticias de su situación llegaron a los oídos de creyentes en varios países, muchos le escribieron al gobierno de China demandando su liberación. "Otros menos conocidos simplemente son ejecutados".



Procura estar al tanto de noticias sobre creyentes que son encarcelados por causa de su fe. Identifica su país de procedencia en la parte posterior de este libro, y averigua cómo puedes orar por ellos. Escribe cartas. ¡Ambos medios son muy efectivos!

Abre tu boca por el mudo

En el juicio de todos los desvalidos.

Abre tu boca, juzga con justicia,

Y defiende la causa del pobre y del menesteroso.



Ahora soy fuerte

Thomas Hudson
Inglaterra
1558

La multitud observaba atentamente, curiosos por ver lo que el mártir haría. Thomas Hudson había llegado hasta este punto sin haber negado su fe. El obispo lo había interrogado una y otra vez; la cárcel no lo había debilitado, y ahora, se dirigía hacia el lugar donde sería ejecutado. ¿Esperaría Tomás hasta el último minuto para retractarse?

Justo antes de que la cadena alrededor de su cuerpo fuese ajustada, Hudson se inclinó, se deslizó por debajo de la cadena y se detuvo de pie a un lado. La multitud guardó silencio, todos se preguntaban qué lo había hecho vacilar. Los cristianos oraban.

Solamente Hudson conocía la verdadera razón por la cual se había bajado. En el último minuto, había experimentado un repentino ataque de dudas, y sintió que su fe se debilitaba. No deseando morir sintiéndose de esta manera, se arrodilló y oró a Dios, quien envió su consuelo.

Entonces se levantó lleno de gozo, como un hombre nacido de nuevo, y exclamó: "¡Gracias a Dios, ahora soy fuerte. No me importa lo que me pueda hacer el hombre!"

Se dirigió nuevamente al poste donde estaba acumulada la madera y él mismo colocó las cadenas a su alrededor.

El fuego fue encendido.





Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

El apóstol Pablo

Martirizado en Roma en el año 65 d.C.

(EFESIOS 6:10-13, RV-1960)



"A la verdad de mi vaso beberéis"

Santiago, hijo de Zebedeo
Jerusalén, Israel
Año 44 d.C.

—¡Santiago, Juan, vengan conmigo!

Santiago y su hermano Juan, siguieron a su madre, y esta se arrodilló a los pies de Jesús.

—Señor, ¿me podrías hacer un favor? —preguntó ella.

—¿Qué quieres que haga por ti? —respondió Jesús.

Ella le dijo:

—Permite que en tu reino, uno de mis hijos se siente a tu derecha y el otro a tu izquierda.

—No sabes lo que estás pidiendo —contestó Jesús.

Entonces se volvió hacia los dos hombres y les dijo:

—¿Podéis beber del vaso que yo beberé?

—Podemos —respondieron al unísono Santiago y Juan.

Jesús les dijo:

—A la verdad de mi vaso beberéis.

Varios años después, el rey Herodes Agripa decidió detener el crecimiento del cristianismo atacando a sus líderes. Hizo arrestar a Santiago, y por el testimonio de un solo hombre, lo sentenció a muerte. Sin embargo, cuando el acusador vio la enorme valentía de Santiago y su tenaz gozo, aun siendo condenado a morir, el hombre quedó conmovido en lo más profundo de su corazón. Y allí mismo, al instante, el hombre entregó su vida a Cristo; y lleno de audacia exclamó en voz alta: "Yo también quiero seguir a Jesús. Soy un cristiano".



Los soldados se llevaron a Santiago para ser ejecutado. En el camino, el acusador detuvo al apóstol y cayó postrado a sus pies.

—Estoy arrepentido por lo que he hecho —decía llorando—. Mis manos están manchadas con la sangre de un hombre inocente. Por favor, te ruego que antes de que muera me perdones.

Santiago se detuvo un instante, y luego le dijo:

—¡Que la paz de Dios sea sobre ti, mi hermano! —y le dio un beso santo.

Entonces el hombre dijo:

—No recibirás la corona del martirio solo. Yo moriré contigo.

Fue inmediatamente sentenciado a morir, y ambos fueron llevados al lugar de la ejecución.

Minutos después, ambos fueron decapitados juntos.



Tal y como Jesús predijo, Santiago, el hijo de Zebedeo, fue martirizado; el primero entre los doce discípulos en morir por causa de su fe.

Jesús miró al cielo y exclamó:...

Yo he dado a conocer a estos hombres quién eres tú.

Ellos estaban en el mundo, pero tú me los diste.

Realmente siempre han sido tuyos

Pero me los diste y te han obedecido...

Por cuanto son míos, te pertenecen;

Y me los has entregado junto con todo lo tuyo



Y ahora constituyen mi gloria.

Pronto saldré del mundo para irme contigo,

Y aquí quedan ellos.

Padre Santo, protege a los que me has dado,

Para que ninguno se pierda y para que

Permanezcan unidos como nosotros.

Jesús

(JUAN 17:1, 6, 10, 11, LBAD)



"Siempre tengo a Jesús ante mis ojos"

Juan Stanescu
Rumanía
1960

El coronel ruso entró a la celda llevando en sus manos el bastón que usaba para golpear a los prisioneros. Como director del campo de trabajo forzado, le informaron que alguien se había atrevido a predicar el evangelio. "¿Quién es el culpable?", exigió. Como nadie respondió, dijo: "Muy bien, entonces todos serán azotados".

Comenzó por un lado de la celda. Pronto se podían escuchar los acostumbrados gritos y lágrimas. Cuando llegó donde estaba Stanescu dijo:

—¿No estás listo aún? ¡Desnúdate inmediatamente!

Al ponerse de pie, el diácono rumano Juan Stanescu respondió:

— Hay un Dios en el cielo, y es Él quien te juzgará.

Con esta declaración, Juan marcó su destino. Todos sabían que seguramente lo golpearían hasta la muerte. Hubo un repentino silencio.

En ese preciso momento entró un guardia diciendo: "Coronel Albon, lo necesitan urgentemente en la oficina. Unos generales de alto rango han venido desde el Ministerio".

Antes de marcharse, el coronel le dijo a Stanescu:

— Nos volveremos a ver muy pronto.

Sin embargo, las cosas no resultaron como el coronel las había planificado. Los comunistas se odian entre sí y se encarcelan mutuamente sin tener razón alguna, y los generales habían venido precisamente para arrestar al coronel! Una hora más tarde, el coronel Albon se encontraba de nuevo en la celda, pero en esta ocasión como uno de los prisioneros.



Muchos de los presos cayeron sobre él, con el propósito de lincharlo. Pero Stanescu salió en su defensa, cubriendo con su propio cuerpo al vencido enemigo. Él mismo recibió muchos golpes mientras intentaba proteger al verdugo de los golpeados prisioneros. Stanescu era un verdadero sacerdote, un real sacerdote.

Un prisionero cristiano le preguntó más tarde:

—¿De dónde sacaste el poder para hacer tal cosa?

Él respondió:

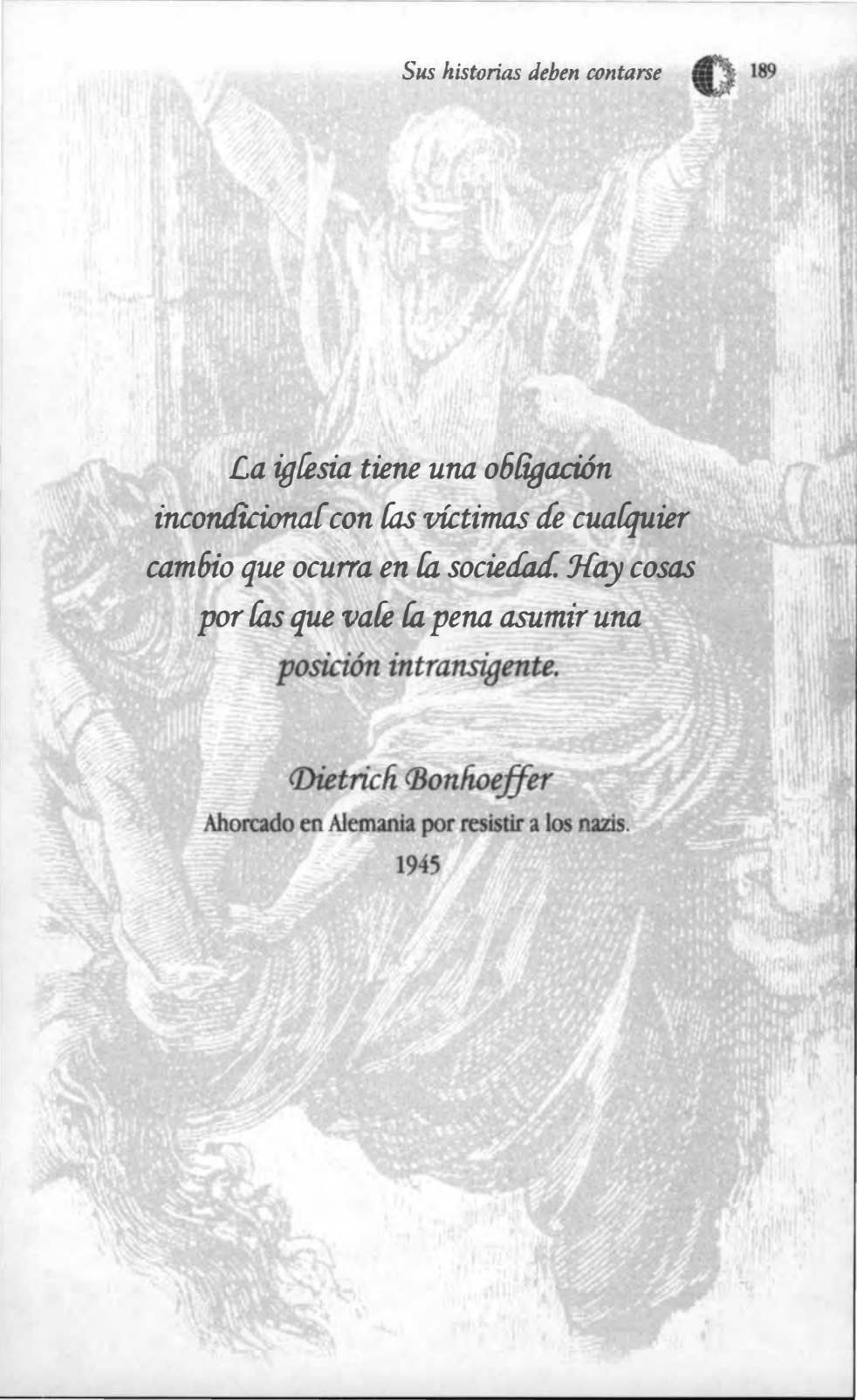
— Amo a Jesús apasionadamente. Siempre lo tengo ante mis ojos. También lo veo en mi enemigo. Es Jesús quien evita que haga cosas peores.



La gracia de Dios es la que produce sus bendiciones en la esfera espiritual y material. Como hijos suyos, no tenemos que ser golpeados por las tormentas que afligen al mundo. Aun cuando vienen los problemas, la luz de Dios continúa brillando, y hay paz en nuestros corazones.

Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios.

El apóstol Pablo
Martirizado en Roma el año 65 d.C
(FILIPENSES 3:13-15, RV-1960)



La iglesia tiene una obligación incondicional con las víctimas de cualquier cambio que ocurra en la sociedad. Hay cosas por las que vale la pena asumir una posición intransigente.

Dietrich Bonhoeffer

Ahorcado en Alemania por resistir a los nazis.

1945



A nado de noche

Hermano Barout

Laos

1975

“Cien soldados con armas automáticas rodearon la propiedad alrededor del Instituto Bíblico Lao. Era 1975, el año cuando los comunistas conquistaron Laos. Junto a los otros sesenta estudiantes y a nuestros maestros, yo también fui detenido por dos semanas en una pequeña habitación, mientras nos interrogaban. Uno por uno fuimos todos llamados frente a los soldados, quienes intentaban convencernos de que negásemos a Cristo. Teníamos muy pocos alimentos, y comíamos de la hierba que había en el patio del instituto.

“Entonces, el ejército comunista trajo trescientos estudiantes para que nos gritaran insultos como parte de una “demostración organizada por el pueblo”. Los estudiantes del gobierno rodearon el instituto mientras gritaban: “¡Todo pertenece al gobierno! ¡Sus cerdos y peces son nuestros!” Entonces los soldados procedieron a llevarse todos los animales que el Instituto Bíblico había estado usando como alimento.

“Finalmente los soldados se rindieron al no poder convertirnos para que siguiéramos a Marx y Lenin, los fundadores del comunismo. A la mayoría de nosotros se nos permitió regresar a nuestros hogares, después de dos semanas.”

Pero el Hermano Barout escogió no regresar a su casa.

“El domingo cuando fuimos dejados en libertad, yo decidí escapar hacia Tailandia, para tener mayor libertad de predicar a Cristo. Miles de refugiados que habían escapado de Laos ahora vivían en campamentos en Tailandia, justo al cruzar el río Mekong. Entre ellos tan solo había tres creyentes.

“Uno de los estudiantes del Instituto Bíblico decidió acompañarme. No pudimos despedirnos de nuestros familiares. En primer lugar, no había



tiempo para hacerlo; y en segundo lugar, no podíamos confiar en ellos ya que no eran creyentes. El gobierno se había encargado de poner a los miembros de las familias unos contra otros.

“El río Mekong es bastante ancho, y el invierno era de los más fríos que habíamos experimentado. Yo también estaba enfermo con fiebre y llegué a pensar que iba a morir. De pie en la vegetación a orillas del río le pregunté a mi amigo: ‘¿Cómo vamos a hacer esto?’

Él respondió con valentía: ‘Somos cristianos. Si nos ahogamos, iremos al cielo. Si morimos, moriremos juntos’.

“A las 10:00 de la noche entramos en las aguas del frío y lodoso río. Ambos teníamos Biblias envueltas en grandes bolsas plásticas, amarradas en nuestras espaldas. Yo pensé: ‘Señor, si morimos, que por lo menos cuando encuentren nuestras Biblias sepan que éramos cristianos’.

“Estábamos nadando a poca distancia de una de las torres de vigilancia en la orilla. Mi compañero tenía tanto frío que no paraba de temblar. Cuando cambió el bulto de plástico de la espalda al pecho, con el fin de poder flotar sobre el mismo, le dije que se bajara inmediatamente o lo podrían descubrir. Al bajar al agua de nuevo salpicó, un poco de agua, y un reflector de luz se desplazó desde la orilla, hasta donde el bulto plástico había salpicado. Escuchamos a los guardias decir: ‘¡Oh, un gran pez!’

“Por fin, en plena oscuridad, logramos subir la lodosa ribera del río en Tailandia. Al mirar nuestros relojes a prueba de agua, vimos que cruzar el río de noche, nos había tomado cuarenta y ocho minutos. Ahora éramos libres y continuábamos sirviendo al Señor”.





Aun hoy en día, Laos no es libre. Existen algunos templos que están oficialmente abiertos en Vientiane (la capital), pero en ninguna otra parte. Tres de cada una de estas iglesias son consideradas como subversivas por el gobierno y son vigiladas. La policía es muy estricta. Recientemente, cuando un hombre cristiano intentó alimentar a unos aldeanos pobres, les habló de una iglesia que había abierto sus puertas en la capital. Treinta y cinco aldeanos fueron a visitar la iglesia y treinta de ellos alegremente recibieron a Jesús. Al regresar a su aldea, las autoridades les quitaron sus trabajos.

Oren por nuevos creyentes en todos los países, para que Dios los fortalezca por medio de la Palabra que hay en su corazón, y que los ayude a soportar la persecución. Oren por fortaleza para aquellos que arriesgan su vida llevando el evangelio a personas que aún no lo han escuchado. Oren por su protección, y para que sus esfuerzos lleven nuevas almas a Cristo.



Danza jubilosa por Jesús

Capitán ruso
Rumanía
1940

“El cristianismo se ha convertido en una experiencia tremenda para nosotros”, escribió el pastor Richard Wurmband, uno de los líderes de la iglesia clandestina en la Rumanía comunista. ‘En los países libres, cuando un creyente gana un alma para Cristo, el nuevo creyente puede hacerse miembro de una iglesia que vive muy tranquila. Pero los que viven en países sin libertad saben que ganar a alguien para Cristo significa muy posiblemente ir a la cárcel, y que sus hijos pronto podrían quedarse huérfanos. El gozo de haber llevado alguien a los pies de Cristo, está siempre mezclado con el sentir de que hay un precio que debe ser pagado’.

“Cuando aún vivía tras la Cortina de Hierro, conocí a un capitán ruso. Él amaba a Dios, buscaba de Dios, pero nunca había visto una Biblia. Él nunca había asistido a un servicio religioso. No tenía educación religiosa alguna, pero amaba a Dios sin el más mínimo conocimiento de Él.

“Le leí el Sermón del Monte y las parábolas de Jesús. Después de haberlas escuchado, comenzó a danzar por la habitación con gozo extático, proclamando: ‘¡Qué belleza tan maravillosa! ¿Cómo pude vivir sin conocer a este Cristo?’ Era la primera vez que veía a alguien regocijarse tanto en Cristo.

“Entonces cometí un error. Le leí la pasión y crucifixión de Cristo, sin haberlo preparado para esto previamente. Él no lo esperaba. Cuando escuchó cómo Cristo fue golpeado y crucificado, y que al final murió, se dejó caer sobre una silla y comenzó a llorar amargamente. ¡Él había creído en un Salvador, y ahora su Salvador estaba muerto!

“Lo miré y me sentí avergonzado por referirme a mí mismo como cristiano, pastor y maestro de otros. Nunca antes había compartido los sufrimientos de Cristo como este oficial ruso lo estaba compartiendo. Verlo a



él, fue para mí como ver a María Magdalena llorando al pie de la cruz o ante la tumba vacía.

“Entonces le leí la historia de la resurrección. Cuando escuchó la noticia maravillosa sobre que el Salvador se levantó de la tumba, dio una palmada sobre sus rodillas y gritó de alegría: '¡Él vive! ¡Él vive!' ¡Nuevamente comenzó a danzar por la habitación, rebotando de felicidad!

“¡Vamos a orar!”, le dije:

“Él se hincó de rodillas junto a mí. No conocía las frases santas que nosotros usamos para orar. Él decía: '¡Oh Dios, qué buen tipo eres! ¡Si yo fuese tú, y tú fueses yo, nunca te hubiese perdonado tus pecados. ¡Pero verdaderamente eres un buen tipo! Te amo con todo mi corazón'.

“Pienso que todos los ángeles del cielo dejaron de hacer lo que estaban haciendo, para poder escuchar la sublime oración de este oficial ruso. Cuando este hombre aceptó a Cristo, estaba consciente de que inmediatamente perdería su posición como oficial del ejército, que la prisión y quizá hasta la muerte en ella lo estaría esperando casi con seguridad. Pero estaba dispuesto a pagar el precio. Estaba listo para perderlo todo”.



A quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso; obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.

El apóstol Pedro
Martirizado en Roma, en el año 65 d.C.
(1 PEDRO 1:8, 9, RV-1960)

¡No me postraré!

Bartolomé
Armenia
Año 70 d.C.

—¡Estás perturbando la adoración a nuestros dioses. Y no solo eso, sino que también has pervertido a mi propio hermano! —le gritó el rey de Armenia a Bartolomé.

Pero Bartolomé no cedió.

Siendo uno de los doce discípulos originales, Bartolomé había predicado a Jesucristo audazmente por treinta y siete años. Habiendo comenzado en las ciudades paganas a lo largo de lo que hoy día se conoce como Turquía, luego viajó a la India. Fue allí donde, después de haber aprendido el idioma, tradujo el Evangelio de Mateo y le enseñó a los hindúes en su propia lengua. Más tarde predicó en doce diferentes ciudades en el país de Armenia (localizado entre lo que hoy día se conoce como Irán y Turquía). Muchas personas se apartaron de la idolatría y adoraron a Jesús, incluyendo el hermano del rey de Armenia y su familia.

Bartolomé le respondió al rey con valentía:

—He predicado la verdadera adoración a Dios en todo tu país. No he pervertido a tu hermano ni a su familia, más bien los he convertido a la verdad.

El rey Astyages amenazó a Bartolomé:

—Si no cesas de predicar a Cristo y sacrificas a nuestro dios Astarot, morirás.

—Puedes estar seguro, rey Astyages, que nunca sacrificaré a tu ídolo. Prefiero sellar mi testimonio con mi propia sangre, que llevar a cabo el menor acto en contra de mi fe y de mi conciencia.

Al escuchar estas palabras, el rey emitió la orden:



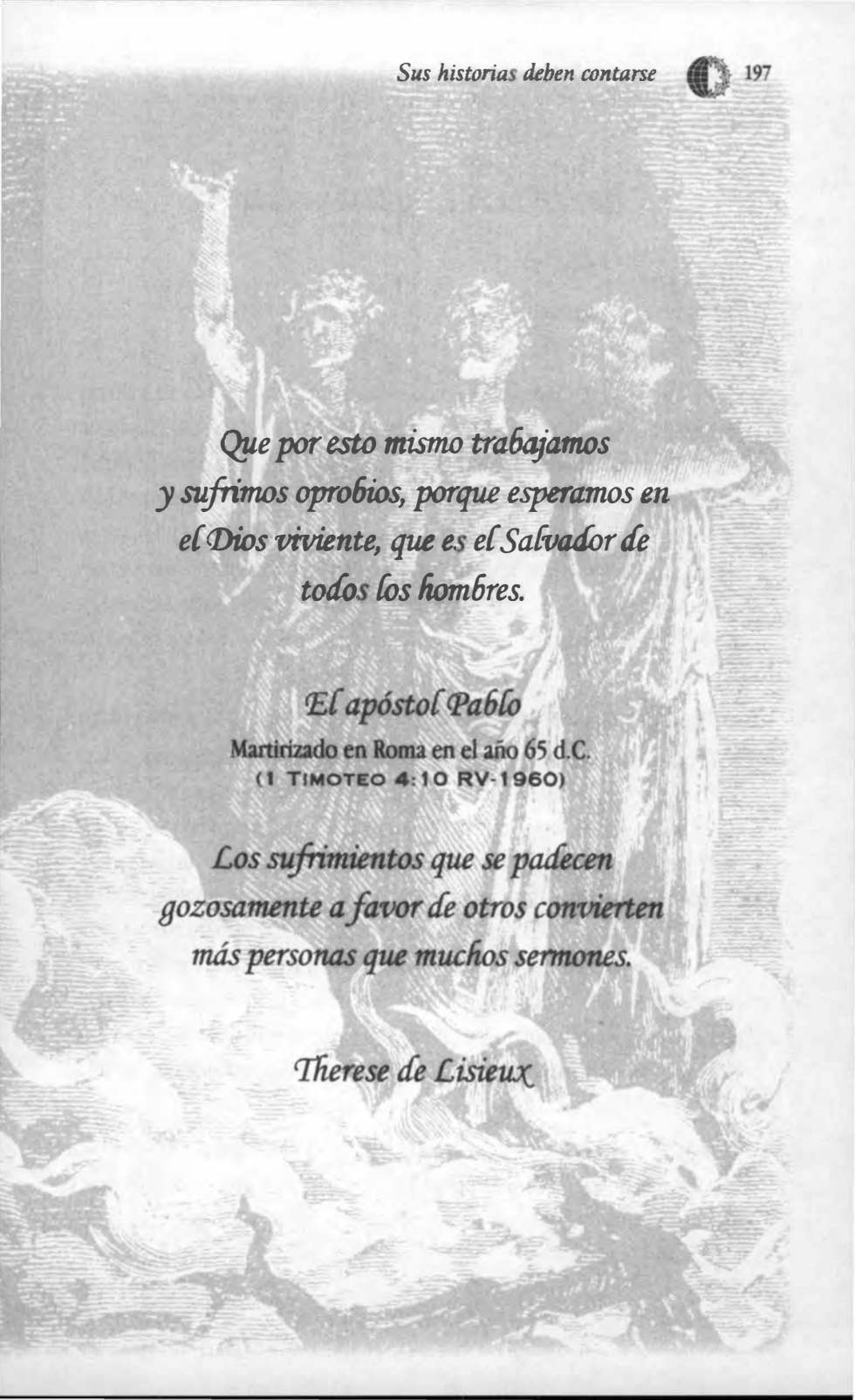
—Quiero que este hombre sufra torturas severas. Primero quiero que lo golpeen con varas, y después, icuélguenlo en una cruz boca abajo, y lo hacen desollar, vivo!

En obediencia a la orden del rey, Bartolomé fue golpeado, crucificado y desollado. A pesar de todo esto aún permanecía consciente y continuaba exhortando al pueblo para que creyera en Jesús y adorase al verdadero Dios.

Finalmente, para impedir que siguiera hablando, los soldados del rey tomaron un hacha y le cortaron la cabeza. Bartolomé fue a encontrarse con Jesucristo, su Señor.



A través de la historia, los Locos por Jesús, como lo fue Bartolomé, han permanecido firmes en el desempeño de sus sagrados ministerios hasta que sus voces fueron silenciadas por la muerte. Continuaron con su testimonio en la esperanza de que sus últimas palabras sirvieran para ayudar por lo menos a una persona más a creer en Jesús.



*Que por esto mismo trabajamos
y sufrimos oprobios, porque esperamos en
el Dios viviente, que es el Salvador de
todos los hombres.*

El apóstol Pablo

Martirizado en Roma en el año 65 d.C.

(1 TIMOTEO 4:10 RV-1960)

*Los sufrimientos que se padecen
gozosamente a favor de otros convierten
más personas que muchos sermones.*

Therese de Lisieux



Escribía con jabón

Xu Yonghai
China Continental
1995

Xu Yonghai miró alrededor de la celda cuadrada de 2.5 metros de lado donde se encontraba. Como médico entrenado, Yonghai estaba acostumbrado a las condiciones sanitarias deficientes, pero lo que vio le pareció especialmente asqueroso. No había inodoro. En lugar de esto lo que había era un tubo en una esquina desde el cual el agua fluía continuamente sobre el cemento. Yonghai aprendió a usar el tubo para limpiar el excremento humano de su celda. Allí también comía, los guardias le deslizaban los alimentos por debajo de la puerta. Bebía y se lavaba con el agua que salía del tubo.

¡Por dos años completos, nunca salió de aquel pequeño y sucio cuarto!

Yonghai, un cristiano en la China Comunista, estuvo trabajando junto a Gao Feng con el fin de legalizar una casa-iglesia. Por este "crimen", fue encarcelado por 24 meses en una prisión de Beijing. Yonghai invirtió gran parte de su tiempo en oración y meditación, y escribiendo. En las paredes de su celda, Yonghai anotó en garabatos los puntos principales para un libro que llevaría como título "Dios el Creador". Haciendo uso de su prodigiosa mente intelectual, Yonghai organizó los puntos de su tesis, mientras escribía con jabón. Cuando terminó de escribir, dedicó tiempo a la memorización de lo que había escrito. Después que fue liberado, en mayo de 1997, escribió en papel lo que había plasmado en las paredes de su celda. ¡El resultado fue una obra de 50.000 palabras!

"Mi celda era la última parada para los prisioneros que habían sido sentenciados a muerte", dijo Yonghai." A veces, había hasta otros tres prisioneros conmigo en la pequeña y húmeda celda, esperando que llegara la fecha de su ejecución".



¡Qué gran oportunidad para testificar! ¡Qué tremenda oportunidad para hablarles a estos hombres sobre el reino de Dios! Yonghai aprovechó la ocasión para compartir el evangelio con sus compañeros de prisión, durante sus últimos días de vida sobre la tierra. Como él nos informa: “Estos hombres estaban muy dispuestos a escuchar el mensaje de Cristo”.

“Mis condiciones de vida eran verdaderamente deprimentes, pero después de cuatro meses el Señor me ayudó a acostumbrarme. Dios estaba conmigo, y me ayudó a soportar aun los momentos más terribles que pasé en la prisión. Solo Dios me dio la fortaleza para lograrlo”



Mi siervo eres tú; te escogí, y no te deseché. No temas porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.

ISAÍAS 41:9, 10, RV-1960



La Biblia de un labrador

William Tyndale
Bélgica
1536

—Sería un error traducir la Santa Palabra de Dios al inglés —dijo severamente el doctor en divinidades—. Solo un idioma como el latín o el griego tiene la capacidad de expresar cabalmente la verdad de Dios. El inglés es un idioma vulgar, bueno para ser usado por labradores y tenderos, pero nada apropiado para la Biblia.

Los ojos de William Tyndale brillaron intensamente. Él era un hombre muy educado, conocedor de varios idiomas, incluyendo el griego y el hebreo.

—No solo puede lograrse una traducción fidedigna en inglés, sino que se debe hacer. Las Escrituras de Dios se esconden de los ojos del pueblo. La única manera en que los pobres pueden leer y ver la sencilla y pura Palabra de Dios es si se le ofrece en su lengua materna.

A principios del siglo dieciséis, solo los eruditos podían leer la Palabra de Dios. La única Biblia legal que había estaba en latín, idioma que la mayoría de la gente común no podía entender. Como no podían leer ellos mismos la Palabra de Dios, tenían que depender de lo que otros les decían sobre su contenido.

Era ilegal poseer o memorizar la Biblia en inglés. ¡De hecho, en el año 1519, siete cristianos fueron quemados en la hoguera en Coventry, Inglaterra, por haberle enseñado a sus hijos la oración del Padre Nuestro y los Diez Mandamientos en inglés!

Pronto, los dos hombres argumentaban acaloradamente. Tyndale hacía referencia a las Escrituras, y el doctor hacía mención de tradiciones de hombres y reglamentos establecidos por la iglesia. Finalmente el doctor en divinidades gritó diciendo: ¡Sería mejor estar sin las leyes de Dios que sin las leyes del Papa!



A lo que Tyndale valientemente respondió:

—¡Yo desafío al Papa y todas sus leyes! De hecho, si Dios me da vida, procuraré que cualquier granjero y cualquier labrador tenga la posibilidad de conocer más de lo que tú mismo conoces sobre las Escrituras!

Un año después de su conversación con el doctor en divinidad, Tyndale decidió que era peligroso seguir viviendo en Inglaterra, y viajó a Alemania. Allí vivió bajo un nombre falso, mientras trabajaba arduamente para completar su traducción. Cuando espías enviados desde Inglaterra lo encontraron en Alemania, salió huyendo hacia Bélgica, donde imprimió miles de ejemplares del Nuevo Testamento.

En 1526, El Nuevo Testamento de Tyndale comenzó a ser introducido en Inglaterra. Las Escrituras, conocidas en aquel entonces como la “edición pirata”, fueron hechas de tamaño más reducido que los libros convencionales. De esta manera, era más fácil transportarlas en fardos de algodón y en recipientes de trigo enviados por barco a Inglaterra.

Al ir llegando en abundancia a Inglaterra las copias de las Escrituras, las mismas eran compradas y diligentemente leídas por toda clase de gente común, quienes a menudo pasaban toda la noche leyéndolas o escuchando a otros leerlas. Cuando el Obispo de Londres descubrió los Nuevos Testamentos, compró en el mercado negro todas las copias que pudo, y pagó el precio completo por cada una. Y dijo: “Mi intención es quemar y destruirlas todas”. El mercader que las introdujo en Inglaterra le entregó el dinero de la ventas a Tyndale, el cual hizo imprimir en una versión revisada tres veces la cantidad previa. ¡Sin saberlo, el Obispo de Londres se había convertido en el principal patrocinador financiero de Tyndale!

Cuando Tyndale escuchó que las Biblias habían sido echadas al fuego, dijo: “¡Sospechaba que lo iban a hacer! Supongo que desearán quemarme a mí también. Si es la voluntad de Dios, así sucederá. Pero de todos modos, sé que he cumplido con mi deber de traducir el Nuevo Testamento”.

En los siguientes diez años, el Nuevo Testamento de Tyndale fue distribuido por toda Inglaterra. Las verdades de la Biblia estaban ahora a la disposición de todos, y fueron muchos los que descubrieron que podían



tener una relación personal con Dios basada en su Palabra. A la misma vez, cualquiera que era encontrado con este libro ilegal, enfrentaba severa persecución. Las prisiones estaban rebosando y miles de cristianos fueron ejecutados. Semanalmente le llegaban los informes de las persecuciones a Tyndale, quien continuaba exilado en Europa, y seguía con la traducción del Antiguo Testamento. Dos amigos personales de Tyndale fueron quemados en la hoguera. Aun los oficiales de la iglesia, que en tiempo atrás habían sido los perseguidores, se convirtieron en mártires después de haber encontrado la verdad en la obra de Tyndale.

En la primavera de 1535, un hombre llamado Henry Phillips, llegó a Antwerp, donde Tyndale se había estado refugiando. Esperando ser recompensado, Phillips decidió traicionar a Tyndale. Se hizo amigo de él, notando que era un “hombre sencillo e inexperto en cuanto a las sutilezas de este mundo”. Antes de que Tyndale se percatara de lo que estaba sucediendo, Phillips le tendió una emboscada.

Tyndale pasó los próximos dieciocho meses en una prisión cerca de Bruselas, Bélgica. Con la ayuda de Miles Coverdale, pudo completar la traducción de parte del Antiguo Testamento. Durante su estadía en la prisión, su elocuente predicación y la sinceridad de su vida, influyó grandemente en los que estaban a su alrededor. El carcelero, la hija del carcelero, y otros miembros de su familia, aceptaron al Señor Jesús como su Salvador personal.

El 6 de octubre de 1536, sacaron a Tyndale del calabozo y lo estrangularon. Luego su cuerpo fue quemado. Sus últimas palabras fueron en forma de ferviente oración: “¡Señor, abre los ojos del rey de Inglaterra!”

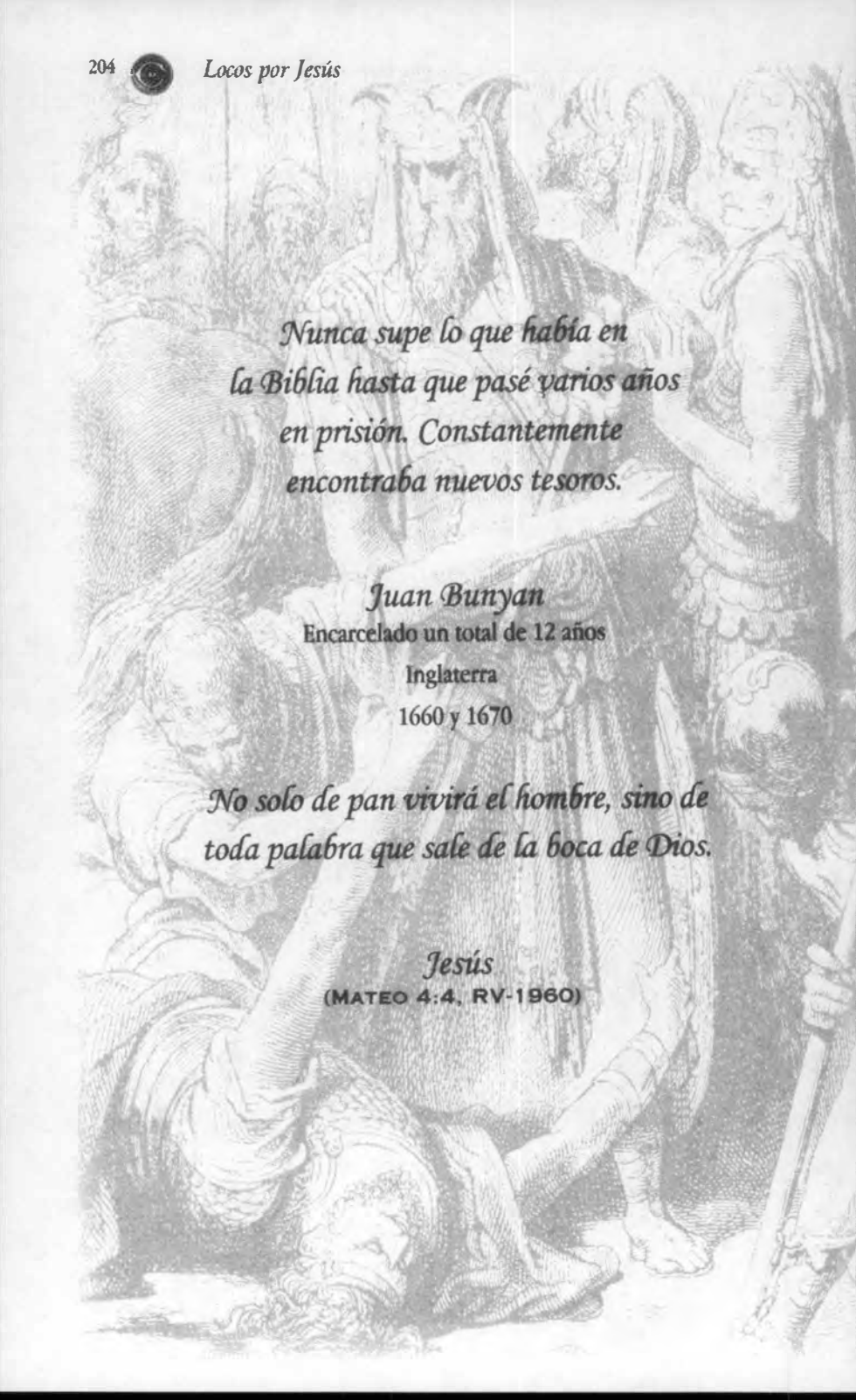
Dios honró la oración de Tyndale. Tres años después, el rey de Inglaterra ordenó que una copia de la “Gran Biblia, obra completada por Coverdale, el compañero de Tyndale, y el Nuevo Testamento de Tyndale, fueran colocados en cada templo en Inglaterra!

La traducción de Tyndale era tan precisa, que 75 años después, cuando fue publicada la versión de la Biblia King James, la misma se basó mayormente en la obra de Tyndale. ¡De hecho, 90 por ciento de las palabras permanecen exactamente tal y como él las escribió!



Muchas personas hoy día no tienen conocimiento de los innumerables mártires que derramaron su vida para que la Palabra de Dios estuviera disponible en el idioma inglés. Tener las Escrituras disponibles en el lenguaje del pueblo, lanzó un reto a la iglesia establecida para que regresase a sus orígenes bíblicos, y para que los creyentes descubrieran la verdad y el poder de una relación personal con Dios a través de Jesucristo.

¿Qué hubiese sucedido si estos valientes hombres y mujeres, no se hubiesen empeñado firmemente en la convicción de que la Palabra de Dios se hiciera disponible para todos? ¿Seríamos nosotros cristianos?



*Nunca supe lo que había en
la Biblia hasta que pasé varios años
en prisión. Constantemente
encontraba nuevos tesoros.*

Juan Bunyan

Encarcelado un total de 12 años

Inglaterra

1660 y 1670

*No solo de pan vivirá el hombre, sino de
toda palabra que sale de la boca de Dios.*

Jesús

(MATEO 4:4, RV-1960)



“Mi fe no disminuyó por causa del sufrimiento”

Mizhong Miao

China Continental

Durante la época de los Guardias Rojos, 1966-1969

—Abandona tu fe —le gritó el agente comunista a Mizhong Miao, al tiempo que daba un fuerte golpe sobre la mesa.

Miao respondió calladamente:

—Jesús es el Salvador de mi vida. Por lo tanto, no puedo obedecer tu orden.

Tan solo siete semanas después de su conversión del ateísmo, Mizhong Miao se convirtió en un predicador del evangelio. Esto sucede a menudo en las iglesias subterráneas en China. Allí los creyentes no esperan a recibir primero estudios teológicos, sino que inmediatamente comienzan a compartir con los demás su primera experiencia con Cristo Jesús.

Miao fue arrestado por diseminar lo que la policía llamaba, “el veneno del imperialismo”. Lo golpearon, y el oró. Mientras abusaban de él, un gozo sobrenatural lo inundó. Él sintió como el Espíritu Santo lo rodeaba, y nada que le hicieran los comunistas podía hacerlo negar a Cristo. Fue sentenciado a cinco años de prisión, pero luego le añadieron otros diez años por predicar en los campamentos de trabajo forzado.

La esposa de Miao, abandonando toda esperanza de volver a verlo, se divorció de él. Al escuchar tal noticia, se entristeció grandemente. Pero entonces recordó las siguientes palabras del Salmo 73:25: “¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra.” Basado en esta experiencia, compuso un himno y lo cantó.

Miao continuó predicándoles a sus compañeros de prisión. Entonces llegó un horrible invierno, con temperaturas de bajo cero centígrados. Una epidemia se esparció por toda la cárcel. De 1.300 prisioneros que



había, unos 1.050 murieron. Miao fue declarado muerto y llevado al depósito de cadáveres, pero su espíritu estaba vivo. Allí, rodeado de muertos, él oró y vio un ángel vestido de blanco, cuyo rostro brillaba con la gloria de Dios. El ángel sopló sobre él. Inmediatamente la enfermedad desapareció, y se sintió restablecido. Se arrodilló y dio gracias a Dios, y se marchó del depósito de cadáveres

El médico de la prisión lo vio caminando y gritó atemorizado. Pensó que Miao era un fantasma, igual como les sucedió a los discípulos cuando Jesús se les apareció, después de haber resucitado. Pero Miao le dijo:

—No tengas miedo. Soy yo, Mizhong Miao. Dios me restauró la salud y me ha enviado para que te muestre el camino hacia Dios.

El médico se arrodilló y dijo:

—Tu Dios es una realidad.

Después de quince años, Miao fue dejado en libertad y continuó trabajando secretamente en la iglesia clandestina por dieciocho años más. Al ser liberado, le dijo a las autoridades: “Mi fe no disminuyó por causa del sufrimiento, sino que intensificó mi relación con Jesús”.



Alguien dijo: “Un hombre que tiene argumentos no se puede comparar a un hombre que tiene experiencia”.

Los Locos por Jesús gozan de una relación radical con Jesús. Han experimentado su toque en su vida y nunca lo podrán olvidar.



Moriremos contigo

Felipe, Mateo, Judas y Simón el zelote
Imperio Romano
33 D.C.

“Pero Maestro”, dijo en tono solemne uno de los doce hombres: “la última vez que estuviste en Jerusalén, los judíos intentaron apedrearte”.

Otro también habló: “¡Y no fue hace mucho tiempo! ¿Estás seguro de querer regresar allá?”

La respuesta de Jesús, solo sirvió para confundirlos aun más. ¿Por qué estaba hablando él acerca de andar durante el día y tropezar durante la noche? Finalmente Jesús les dijo claramente: “Lázaro está muerto. Y por causa de ustedes me alegro de no haber estado allí, porque de esta manera tendrán una nueva oportunidad de creer en mí. Vengan, vamos a él”.

Entonces Tomás les dijo a los demás discípulos: “Vamos también nosotros, para que muramos con él”. Todos estuvieron de acuerdo, y fueron con Jesús a Jerusalén.

Resultó ser que nadie murió. En vez de eso, Lázaro fue milagrosamente resucitado de entre los muertos, frente a a muchos testigos. Pero desde este momento en adelante, los líderes religiosos planearon matar a Jesús.

La noche antes de ser arrestado, mientras Jesús y sus discípulos iban llegando al Monte de los Olivos, Jesús les dijo: “Esta noche, todos ustedes me abandonarán; como está escrito: “Heriré al pastor, y las ovejas serán dispersadas”. Pero después que haya resucitado, iré delante de ustedes a Galilea”.

Pedro respondió: “Aunque todos te abandonen, yo nunca lo haré”.

Jesús le respondió: “esta misma noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces”.

Pero Pedro insistió: “Si me fuese necesario morir contigo, no te negaré”. Y lo mismo dijeron los demás discípulos.

Esa noche, cuando los soldados vinieron para arrestar a Jesús, todos los discípulos huyeron, tal y como Jesús lo predijo. Más tarde, Pedro y Juan



observaban el juicio del Señor, protegidos por las sombras del patio. Solo Juan se unió a las mujeres al pie de la cruz.

No fue hasta después de la Resurrección y el Día de Pentecostés, que los discípulos se convirtieron en audaces testigos del Señor. Estaban seguros que Jesús era el verdadero Mesías, el Hijo del Dios Viviente. Habían escuchado sus palabras, habían presenciado sus milagros, y fueron testigos de su resurrección. Las persecuciones, las amenazas, la prisión y hasta la muerte de amigos y demás creyentes no pudieron callarlos.

Ninguno de ellos renunció para luego regresar al negocio de la familia. En vez de esto, este pequeño grupo de hombres, llevó por sí solos la historia del Evangelio a través del mundo conocido. Y al final, todos se enfrentaron a la muerte por causa de su Señor, en vez de negarlo otra vez.

Felipe

Después de la muerte de Esteban en el año 34 d.C., Felipe viajó a Samaria, donde participó en un avivamiento que fue acompañado por señales y grandes milagros. Más tarde, cuando los discípulos dividieron entre ellos el mundo conocido, a Felipe le tocó lo que hoy día es conocido como Turquía y Siria. En esta región, él enseñó y plantó iglesias en muchas ciudades.

Finalmente, llegó a Hierapolis y a Frigia. Los adoradores de ídolos allí no quisieron escuchar el Evangelio que Felipe les predicaba, a pesar de que el Señor hizo varios milagros en medio de ellos. Algunos antiguos historiadores dicen que lo azotaron, lo encarcelaron y que fue crucificado. Otros historiadores dicen que fue amarrado a un poste, y apedreado.

Felipe murió en el año 51 D.C., convirtiéndose en el segundo apóstol en ser martirizado.

Mateo

Durante el tiempo que estuvo en Jerusalén, Mateo escribió su evangelio a los judíos en hebreo. Más tarde, cuando los discípulos dividieron entre ellos los países, a Mateo le tocó Etiopía. Allí obtuvo grandes triunfos, por medio de la enseñanza y a través de milagros.

El Rey Aeglippus de Etiopía, aprobaba a los cristianos, pero al morir, un rey pagano usurpó el trono. El rey Hytacus hizo arrestar a Mateo, mientras



este predicaba en su iglesia. Lo sacaron arrastrado de la iglesia, lo clavaron al piso con lanzas cortas, y lo decapitaron. Murió en el año 66 D.C.

Judas, hermano de Jacobo

Judas, también conocido como Tadeo, escribió el libro de Judas. Era el hermano menor de Jesús y de Santiago el menor. Viajó por Mesopotamia, Siria, Arabia y Persia (conocido hoy día como Irán), llegando a lugares tan apartados como Edema. Allí, predicó audazmente en contra de la adoración a los ídolos y lo sacrificios paganos. Cuando los sacerdotes paganos se percataron que estaban perdiendo adeptos y dinero por causa de la predicación de Judas, lo atacaron con varas y porras hasta matarlo. Murió en el año 68 D.C.

Simón el zelote

Simón el zelote, era conocido también por el nombre Simón el Cananita. Predicó el Evangelio en Egipto, África del Norte, Mauritania (isla en el Océano Índico), y en las islas de Gran Bretaña. Algunos historiadores dicen que fue crucificado en Gran Bretaña en el año 70 D.C.

Otros historiadores dicen que Simón se marchó de Gran Bretaña y fue a Persia, donde encontró a Judas. Juntos continuaron predicando y enseñando firmemente, hasta la muerte de Judas en el año 68 D.C. Más tarde, el mismo año, Simón fue dolorosamente torturado y crucificado por el gobernador de Siria.



El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. Mas todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado.

Jesús
(JUAN 15:20,21 RV60)



Honra a tu madre

Fang-Cheng
China Continental
1950

“¡Habla!”, dijo gritando el policía, pegándole nuevamente en las espaldas al pastor con su látigo. “Debemos saber quien más trabaja contigo”. Día tras día los comunistas chinos torturaron al reverendo Fang-Cheng, y a pesar de todo lo que le hicieron, se mantuvo firme y rehusó dar a conocer los nombres de sus hermanos en la fe de Cristo.

Un día, Cheng fue llevado ante el oficial examinador. En una esquina de la habitación vio un montón de trapos y escuchó el sonar de unas cadenas. Al irse aclarando la imagen, se percató que era su madre. Antes no tenía canas, pero ahora sí. El color de su rostro era ceniciento. Pudo darse cuenta que también ella había experimentado fuertes sufrimientos.

El comunista se dirigió a Cheng: “He escuchado que ustedes los cristianos tienen Diez Mandamientos, los cuales se esmeran en obedecer. Me interesaría poder conocerlos. ¿Serías tan amable en recitar de memoria los Diez Mandamientos?”

Cheng estaba en un terrible estado emocional, pero no podía desperdiciar ni la más mínima oportunidad de compartir la ley de Dios con un comunista. Cheng comenzó a mencionar los mandamientos. Cuando hizo mención de “Honra a tu padre y a tu madre”, fue interrumpido.

El oficial comunista le dijo: “Cheng, quiero darte la oportunidad de que honres a tu madre. Aquí se encuentra ella, sufriendo encadenada. Comparte con nosotros lo que sabes acerca de los otros cristianos, y te prometo que esta misma noche tú y tu madre estarán liberados. Podrás cuidarla y honrarla. Déjame ver ahora si en realidad crees en Dios y deseas obedecer sus mandamientos”.

No fue fácil tomar una decisión. Cheng se dirigió a su madre y le dijo:

—Madre, ¿qué debo hacer?



La madre le respondió:

—Desde niño te he enseñado a amar a Cristo y su santa iglesia. No consideres mi sufrimiento. Procura permanecer fiel al Salvador y a sus hermanos pequeños. Si los traicionas, dejarás de ser mi hijo.

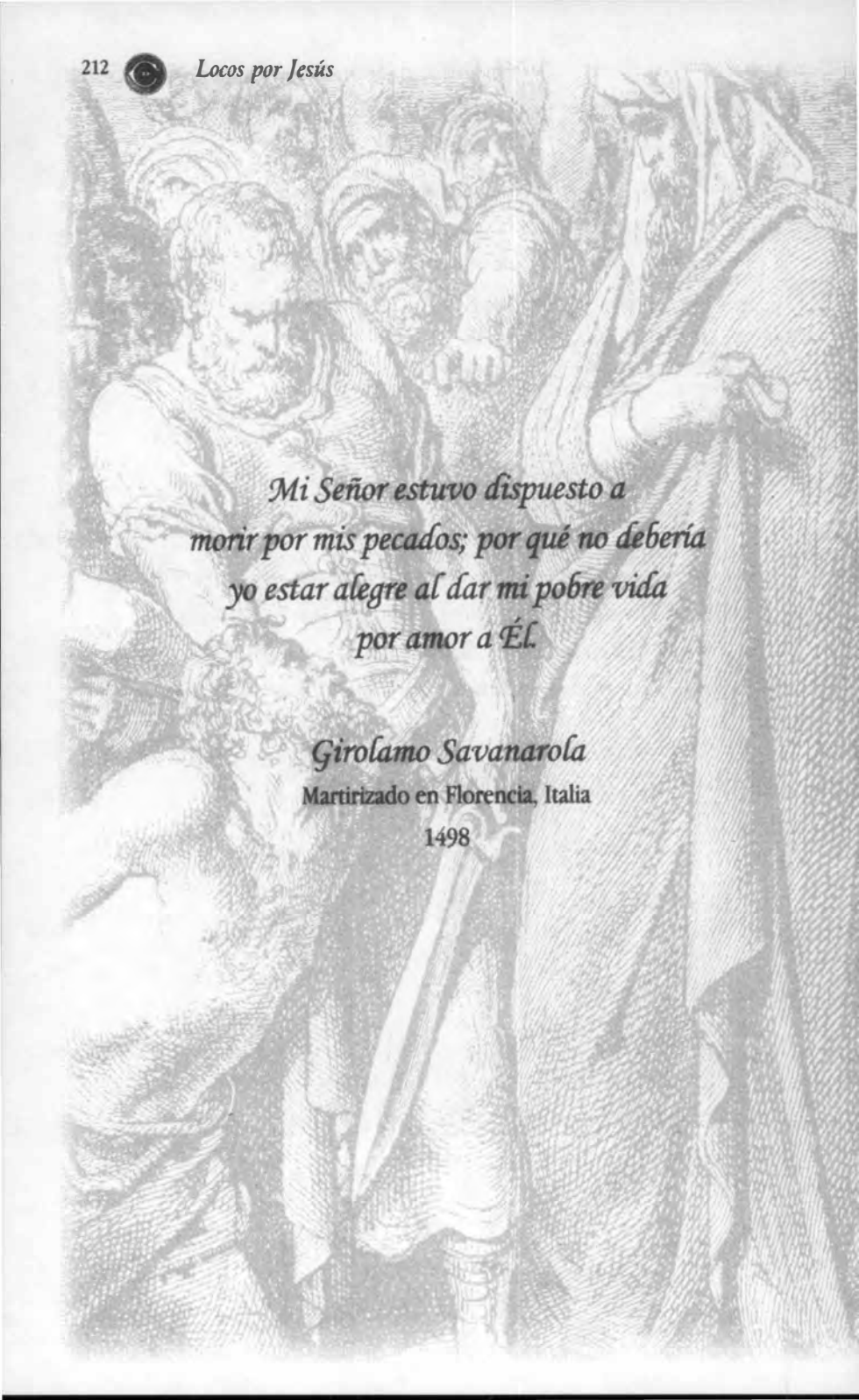
Esta fue la última vez que Fang Cheng vio a su madre. Es muy probable que murió siendo torturada.



No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.

El apóstol Pablo

Decapitado en Roma, en el año 65 d.C
(1 CORINTIOS 10:13, RV-1960)



*Mi Señor estuvo dispuesto a
morir por mis pecados; por qué no debería
yo estar alegre al dar mi pobre vida
por amor a Él.*

Girolamo Savanarola
Martirizado en Florencia, Italia
1498



El día más feliz

Nijole Sadunaite
Lituania Soviética
1970

Cuando Nijole Sadunaite fue sentenciada en la antigua Lituania soviética, le dijo al tribunal:

“Este es el día más feliz de mi vida. Hoy día he sido acusada por la causa de la verdad y el amor a la humanidad. ¿Habrá otra causa más importante que esta? Mi suerte es envidiable y glorioso mi destino. Mi condena será mi triunfo. Solo lamento haber hecho tan poco a favor de la humanidad.

“Al estar de pie hoy día, del lado de la eterna verdad de Jesucristo, recuerdo su cuarta bienaventuranza: ‘Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.’ No hay mayor gozo que sufrir por causa de la verdad y por amor al prójimo. ¿Cómo no regocijarme cuando Dios Todopoderoso ha prometido que la luz conquistará las tinieblas, y que la verdad prevalecerá sobre el error y la mentira?”

“Debemos condenar la maldad, pero debemos amar al ser humano, aun al que está errado. Esto solo se puede aprender en la escuela de Jesucristo, quien es la única verdad para todos, el único camino y la única vida. Buen Jesús, que tu reino venga a nuestras almas”.

Fue sentenciada a tres años de prisión.

Después de su liberación, conoció al Papa en Roma, y él le preguntó:

—¿Cómo describes el tiempo que pasaste en la cárcel?

Ella respondió:

—Romántico.





Las palabras pronunciadas por los mártires ante las autoridades, no son palabras humanas, simples expresiones de humana convicción, sino palabras pronunciadas por el Espíritu Santo a través de los que confiesan la fe.

Tomás de Aquino



Amor hasta lo sumo

Jackie Hamill y Juliet
Filipinas
1992

El servicio había concluido. Jackie Hamill, la joven evangelista australiana que ministraba en las prisiones, estaba muy emocionada por lo que Dios estaba haciendo. Ella había sentido como el amor de Jesús había tocado la vida de los prisioneros. Jackie y un grupo de catorce miembros de su iglesia, habían viajado a las Filipinas para ministrar en una prisión militar. En el corazón de todos había gran preocupación por las almas perdidas de los prisioneros, muchos de los cuales eran guerrilleros comunistas que estaban encarcelados por asesinato.

De pronto, se interrumpió el silencio por sonidos de pelea y disparos. Los prisioneros se amotinaron y subyugaron a los guardias, se apoderaron de sus armas y municiones con el fin de escapar.

Los evangelistas fueron tomados como rehenes, y detenidos por tres días. Durante este tiempo, Jackie y otra de las chicas fueron violadas repetidas veces. Pero aun en los momentos cuando sufrió la mayor vergüenza, Jackie oraba por aquellos hombres y les hablaba del amor de Dios. En su rostro no se vio reflejado el pánico, la repugnancia o el odio, sino que resplandecía con el brillo de la luz divina.

Durante su cautiverio, dirigió al resto del grupo cantando alabanzas y cánticos de adoración a Dios, y le presentó el evangelio a sus apresadores. Uno de los prisioneros que participó en el motín, soltó su arma y recibió a Cristo como su Salvador.

Al tercer día hubo un tiroteo entre los prisioneros y los soldados que intentaban acabar con el motín. Jackie y Juliet, una chica de 16 años de edad, fueron alcanzadas por las balas. Aun al borde de la muerte, Jackie levantó sus manos a Dios, y oraba por los prisioneros y por los soldados. Murió mientras elevaba un cántico a Dios.



Jackie había visto una visión de su inminente martirio, y lo había compartido con sus amigos. Ella sabía lo que podía suceder. ¿Por qué entonces se expuso a sí misma y a los demás a un peligro así? Por amor a Cristo, ella decidió ir hasta el extremo.

Dios mismo tomó la decisión más extrema al enviar a su Hijo a morir por nosotros. Hace dos mil años Israel no era un buen lugar donde enviar al Mesías. Hubiera sido más sabio esperar y enviarlo a un país moderno y democrático, donde no lo crucificarían. Sin embargo, Dios entregó a su Hijo para que padeciera lo peor, con el fin de llevar lo peor al mejor lugar en la eternidad.

Los que son como Jackie dan su vida con gozo con tal de compartir este amor.

Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

El apóstol Pablo
MARTIRIZADO EN ROMA, EN EL AÑO 65 D.C.
(ROMANOS 5:6, 8, RV-196)



"No es difícil ser cristiano"

Petrus Kristian
Indonesia
1996

"Mi nombre es Petrus Kristian. Soy el hijo mayor del pastor Ishak Kristian, quien murió quemado hace varios meses. El incidente ocurrió el 10 de octubre de 1996, cuando unas veinte personas rodearon el templo de la iglesia. Mi padre, el pastor, intentó calmar al enfurecido grupo, pero estos no se alejaron del templo. Mi padre entró a la casa y comenzó a orar acompañado de seis personas, incluyendo al resto de mi familia.

"Treinta minutos después, cerca de 200 personas se acercaron a pie trayendo diversos tipos de herramientas. Comenzaron a destruir el templo y la casa pastoral. Seis de los que estaban en la casa, incluyendo mi padre, salieron huyendo y se escondieron en una habitación al fondo de la casa. Las demás personas se refugiaron en el segundo piso donde había mayor protección. Algunos de los enfurecidos atacantes los vieron y les dijeron que se marcharan de la habitación. Al no querer hacerlo, el grupo comenzó a quemar el edificio.

"Uno de los siete, Didit (un obrero de la iglesia), corrió entre las llamas y logró escapar. Mi padre, mi madre, mi hermana, mi primo y un obrero de la iglesia, murieron en la casa atrapados por el fuego.

"Durante el fuego, la policía local no hizo nada por ayudar, probablemente por temor a la muchedumbre. Me dirigí apresuradamente hacia el templo a la 1:30 de la tarde, pero para entonces todo se había terminado. El ejército, cuya base militar estaba localizada a cuatro kilómetros del pueblo, se encontraba en un entrenamiento militar en otro lugar y no estaba disponible. Cuando llegaron a las 5:00 de la tarde para vigilar el área, solo quedaban las cenizas.

"La noche antes del funeral, un funcionario del gobierno local se excusó. Me advirtió que no tomase represalias. También me dijo que el incidente



pudo muy bien haber sido el destino que debía enfrentar mi familia. (Esta es una enseñanza musulmán: la voluntad de Alá.)

“Al principio me sentí muy desalentado por haber perdido a todos mis seres queridos. Pero esto me hizo reconocer que las cosas materiales que me rodean no son eternas ni tampoco vale la pena amarlas. Después del incendio, la mayoría de los miembros de nuestra congregación se fortalecieron en su fe.

“Debido a que tenemos a Cristo Jesús, no es difícil ser cristiano, aunque las opresiones sean muchas.”



Porque el amor de Cristo nos constriñe... para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

El apóstol Pablo
Martirizado en Roma el año 65 d.C.
(2 CORINTIOS 5:14, 15, RV-1960)



*Puesto que Cristo sufrió y soportó dolores
por nosotros, ustedes deben estar
dispuestos a sufrir por ÉL.
Recuerden que cuando el cuerpo sufre,
el pecado pierde su poder,
y uno no malgasta el tiempo corriendo
tras los placeres,
porque está ansioso de hacer
la voluntad de Dios.*

El apóstol Pedro

*Crucificado al revés en Roma, 65 D.C.
(1 PEDRO 4:1, 2, LA BIBLIA AL DÍA)*

*El pecado pierde su poder sobre nosotros
cuando entregamos nuestra vida
a Cristo, porque nuestros ojos están
puestos en Jesús.*

DC Talk



Sellado con su sangre

Juan Huss
Checoslovaquia
1415

—¡Juan Huss!

El prisionero se puso de pie cuando el guardia lo llamó por su nombre. Juan parpadeó al salir de la oscuridad de la prisión a la luz del día. Tan pronto como vio a los cuatro obispos, supo lo que estaba sucediendo. Habían venido para indagar si mantendría su posición, o si se retractaría.

Con los obispos estaba su amigo Lord John de Clum, quien al verlo corrió hacia él.

—Maestro Juan Huss, te insto: Si sabes que eres culpable de cualquiera de estos cargos presentados en tu contra, no tengas vergüenza de admitir que estabas equivocado, y cambiar de parecer.

Juan de Clum hizo una pausa, buscando palabras que sirvieran para fortalecer a su amigo.

—Por otro lado, no traiciones tu propia conciencia por favor. Es mejor sufrir cualquier castigo, que negar la verdad de lo que has conocido.

Con lágrimas en los ojos, Juan Huss miró a su amigo.

—Con el Dios Altísimo como testigo, estoy preparado de mente y corazón a cambiar la posición que sostengo, si el Concilio puede enseñarme por medio de la Santa Escritura y convencerme de mi error.

Los obispos murmuraron entre sí:

—Ven lo testarudo que es —dijo uno.

—Está tan lleno de orgullo que prefiere su manera de pensar individual a las opiniones de todo el Concilio —añadió otro.

—Él no cambiará, sino que continuará aferrado a sus errores.

Al ver que ni las amenazas de muerte eran suficiente para cambiarle de forma de pensar, ordenaron a los guardias que lo devolvieran a la celda. Al día siguiente sería sentenciado a muerte.

Juan Huss era un sacerdote, en lo que hoy día se conoce como Checoslovaquia. Fue uno de los primeros cristianos en levantar su voz a favor de la libertad religiosa, y del derecho individual de tener una relación personal con Dios. Se enfrentó valientemente a los poderosos líderes de la iglesia, que no vivían vidas cristianas. También se opuso a la pena de muerte, para aquellos que no estaban de acuerdo con las enseñanzas de la iglesia.

Huss había sido expulsado de la iglesia por sus creencias. No obstante, continuó predicando audazmente, y ganándose el favor y la admiración de la gente común y de los nobles. En el año 1413, le ordenaron presentarse ante el Concilio de la iglesia en Constanza. Se presentó de mala gana; aceptando la oportunidad de explicar sus creencias y las verdades que había descubierto ante los líderes de la fe. Pero todo fue una trampa.

A Huss nunca le permitieron hacer una presentación de sus creencias. En lugar de esto lo echaron en prisión. Después de diecinueve meses, fue llevado finalmente a juicio. Cada vez que Juan abría su boca para defenderse, la gente que allí se había congregado, hacía tanto ruido que no se podía escuchar lo que decía. Por último, leyeron los cargos que había en su contra y leyeron porciones de sus libros y sus respuestas.

Le dijeron:

—Si humildemente confiesas que estabas equivocado, y prometes que nunca más enseñarás estas cosas, y públicamente te retractas de todo lo que has dicho, tendremos misericordia de ti, y tu honor será restaurado.

—Estoy ante los ojos del Señor mi Dios —respondió Juan mientras lloraba—. Bajo ningún concepto puedo hacer lo que me piden. ¿Cómo podría presentarme ante Dios? ¿Cómo podría presentarme ante la multitud de gente que he enseñado? Ahora ellos poseen el más firme y seguro conocimiento de las Escrituras, y están debidamente armados para enfrentar los ataques de Satanás. ¿Cómo podré yo, con mi ejemplo, hacerlos sentir



inseguros? ¡No puedo valorar mi propio cuerpo por encima de su salud y salvación!

Entonces lo vistieron con mantos y ornamentos sacerdotales, y luego procedieron a quitarle entre todos, aquellas cosas que ellos mismos le habían puesto. Hicieron esto para demostrar, que lo estaban despojando de sus derechos como sacerdote. Finalmente, lo único que le hacía parecerse a un sacerdote era su cabello: tenía afeitada la parte superior de la cabeza. De esto también le privaron, y le cortaron la piel encima de la cabeza con un par de tijeras. Finalmente, lo condenaron a morir en la hoguera.

Llevaron a Juan Huss fuera de las puertas de la ciudad, y todo el pueblo seguía tras él. Cuando llegó al lugar de la ejecución, se arrodilló y oró el Salmo 31 y el Salmo 51, y luego dijo gozosamente: “¡Oh Señor, en tus manos encomiendo mi espíritu: eres tú quien me has redimido, bondadoso y misericordioso Dios!”

No dejándole terminar sus oraciones, el verdugo lo amarró a la hoguera con sogas húmedas. Su cuello fue amarrado al poste con una cadena. Al ver esto, Juan sonrió y le dijo a sus verdugos: “Mi Señor Jesucristo, por amor a mí, fue amarrado con peor cadena que esta. Entonces, ¿por qué debo yo sentirme avergonzado de esta mohosa cadena?”

Fardos de pedazos de madera fueron colocados a su alrededor, hasta llegarle a la barbilla.

Y al ofrecerle una oportunidad más de renunciar a sus errores, Juan respondió: “¿A cuál error debo renunciar? No soy culpable de error. A todos los hombres les he enseñado el arrepentimiento y remisión de pecados, de acuerdo a la verdad del evangelio de Jesucristo. Es por este evangelio que estoy aquí, con mente alegre y henchido de valentía, dispuesto a morir. Lo que he enseñado con mis labios, ahora lo sello con mi sangre.

Al ser encendido el fuego, Juan Huss comenzó a entonar un himno en voz tan alta y con tal alegría que fue escuchado por encima del crujir del fuego y el abucheo de la gente. Su cántico; “¡Jesucristo! ¡Hijo del Dios viviente! ¡Ten misericordia de mí!”



Juan Huss escogió morir antes que negar las verdades que había aprendido en las Escrituras. Confió en que el Señor lo consolara y lo fortalecería; y el Señor así lo hizo. La historia narra que durante el juicio, su amigo John de Chum lo consoló grandemente: "Ninguna lengua puede expresar el ánimo que recibió de la pequeña plática que tuvo con él, cuando en medio del acalorado y malicioso odio, se vio a sí mismo despreciado por todos los hombres".



“Yo soy Dios”

Reck
Rumanía
1950

De pronto el carcelero comunista dejó de golpear al prisionero cristiano. Después de una breve pausa dijo:

—Sabes, yo soy Dios. Tengo el poder de vida o muerte sobre tí. Aquel que está en el cielo no puede decidir mantenerte con vida. Todo depende de mí. Si lo deseo, vivirás. Y si lo deseo, morirás. ¡Yo soy Dios!”

En medio de su sufrimiento Reck le respondió:

—No sabes la profundidad de lo que has dicho. Cada oruga es en realidad una mariposa, si la misma se desarrolla adecuadamente. Tú no has sido creado para ser un verdugo, un hombre que asesina. Tú has sido creado para llegar a ser como Dios, con la vida de la Deidad morando en tu corazón.

Muchos como tú, que han sido verdugos, han llegado a comprender —igual que el apóstol Pablo— que es vergonzoso para un hombre cometer atrocidades, y que pueden hacer cosas mejores. Como resultado, han llegado a ser partícipes de la naturaleza divina.

Cristo Jesús les dijo a los judíos de su época: “vosotros sois dioses”. Créeme, que tu verdadero llamamiento es a ser como Dios, teniendo el carácter de Dios y no el de un verdugo.



Aquel hombre no le prestó en ese momento mucha atención a las palabras de su víctima. Pero aquellas palabras hicieron mella en su corazón, y las recordó mucho tiempo después. A su debido tiempo, se convirtió en creyente.



"Si se lo cuentas a otros, te matarán"

Masih

(El nombre ha sido cambiado para proteger al individuo)

Paquistán

1990

Masih era un estudiante musulmán muy activo, y discutía con estudiantes cristianos. Él no podía comprender sus opiniones. A su debido tiempo le ofrecieron humildemente a Masih ayudarlo a conocer más sobre Jesús. Tenía muchas preguntas sobre Él, que ellos le contestaron.

Pero Masih no quedó satisfecho, y fue donde unos clérigos musulmanes que eran sus amigos. Ellos le dijeron: "Los cristianos te dijeron esto. No permitas que te engañen". Masih sintió que estaban evadiendo sus preguntas y continuó presionando por respuestas más específicas. Al final, le dieron las mismas respuestas que le habían dado los cristianos.

Pero Masih necesitaba aun más pruebas. Finalmente fue donde otro clérigo que también era amigo, y le hizo las mismas preguntas sobre Jesús. Él le dijo: "Lo que te dijeron los cristianos es cierto, pero si se lo cuentas a otros, te matarán".

Cuando Masih escuchó esto, fue donde un pastor cristiano. El pastor le habló de Jesús como el Salvador, usando ambos el Corán y la Biblia. Al comparar los textos, Masih fue reconociendo poco a poco que el Corán no relataba toda la verdad sobre Cristo Jesús. En lo profundo de su corazón, reconoció que Jesús era la verdad, y que cualquier estudiante sincero de la verdad, debería seguir al Jesús de la Biblia, y no al Jesús del Corán.

Masih nos relató en sus propias palabras lo que sucedió después que llegó a esta conclusión: "Mi familia me echó del hogar. Mi hermano regresó de Alemania y amenazó con matarme, pero, si Dios está conmigo, ¿quién podrá estar en mi contra?"



“Mis padres dijeron que fui secuestrado por cristianos, y acusaron al pastor. Tuve que ir ante el tribunal y dar testimonio a favor del pastor. Luego me marché a otra ciudad donde estuve escondido entre cristianos, asistí al seminario teológico.

“Mi hermano que vive en Jordania no me amenazó, sino que me invitó a su casa y me dijo: “No le digas a los jordanos que eres cristiano”. Cuando escuchó que ahora era un pastor, él y su familia decidieron no volver a verme.

“Ahora soy un pastor ordenado, y me casé hace dos meses. En Cristo soy feliz. Aunque perdí la relación con mis familiares, tengo una familia espiritual.

“Ahora ayudo a mis hermanos y hermanas cristianos a comprender a los musulmanes y llevarlos a Cristo”.

“He aquí nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido [dijo Pedro].



Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.

Jesús

(MARCOS 10:28-31, RV-1960)



“¿Qué daño puede hacer una pequeña niña?”

Linh Dao
Vietnam
1991

Cuatro oficiales de la policía entraron inesperadamente en el hogar de Linh Dao, la pequeña de diez años de edad. Obligaron a su padre, un pastor de la iglesia clandestina en Vietnam del Norte, a permanecer sentado mientras las autoridades registraban minuciosamente la casa buscando biblias.

“Recuerdo cuando llegó la policía”, dijo Linh Dao. “Estuvieron registrando por toda la casa toda esa mañana, e hicieron muchas preguntas. Me daba temor hablar con los policías, pero yo sabía lo que estaban buscando, así que me concentré y traté lo más que pude de no asustarme o ponerme nerviosa”. Mientras la policía interrogaba a sus padres, Linh valientemente escondió algunas biblias en su mochila escolar.

Cuando la policía le preguntó por el contenido de la mochila, Linh simplemente respondió: “Son libros para niños”.

El padre de Linh Dao fue arrestado ese mismo día y sentenciado a siete años de reeducación por medio de trabajos forzados.

“Cuando la policía decidió llevarse a mi papá, toda mi familia se arrodilló a orar. Yo fui quien oró primero, luego mi hermana, luego mi madre, y por último mi papá. Yo oré pidiendo que mi papá tuviera paz y permaneciera saludable, y que mi familia pudiera sobrevivir tiempos tan difíciles. Todos estábamos llorando, pero me dije a mí misma que debía enfrentar lo que al presente estaba sucediendo”.

Las noticias del arresto se esparcieron rápidamente, y los niños vecinos comenzaron a preguntarle a Linh cuáles eran los delitos que su papá había cometido. “¡Mi papá no es un delincuente! ¡Es un cristiano y estoy orgullosa de él por no negar su fe!”



Por cada día que pasaba, Linh Dao hacía una marca en su estante de libros mientras oraba por su padre. Ella recuerda: “Casi todas las noches lloraba, porque estaba preocupada por saber cómo le estaría yendo a mi padre en la prisión, y cómo lo estarían tratando los policías.

“Antes de que mi papá fuese a la prisión, yo era solo una pequeña niña. No necesitaba preocuparme por nada. Pero todo cambió al quitarnos a papá. En mi mente crecí con rapidez. Le dije a mi hermanan que debíamos ayudar a mamá con los quehaceres del hogar, para que ella pudiese continuar haciendo el trabajo de papá en la iglesia.

“Yo oraba todos los días y todas las noches. Mi fe creció rápidamente. Sabía que había algo en lo que debía concentrarme: invertir el tiempo aprendiendo de la Biblia, para que cuando sea grande pueda ser igual que mi padre, enseñando y predicando. Cuando pienso sobre esto, siento mi corazón arder muy dentro de mí, empujándome, diciéndome que esto es lo que debo hacer”.

Finalmente, después de un año, Lihn, su mamá y su hermana pudieron visitar a su padre en la prisión. Al llegar al campamento, una cerca hecha con cadenas los separaba. Linh pronto descubrió que podía introducirse en el patio de la prisión a través de un portón cerrado con cadenas. Ella corrió al encuentro de su padre y lo abrazó fuertemente. Los guardias miraron a la pequeña niña, y para sorpresa de todos, la dejaron tranquila. ¿Qué daño podría hacer una pequeña niña?

¡Poco sabían ellos! Armados de inocencia y de fe infantil, los niños son un arma secreta en contra del reino de Satanás. Durante su primera visita a la prisión de su padre, Lihn pudo pasarle a su padre a escondidas un bolígrafo, que él usó para escribir versículos y mensajes en papel de cigarrillos. Estos “sermones de cigarrillos”, viajaban de celda en celda, y fueron usados para llevar muchos prisioneros al conocimiento de Cristo.

Las oraciones de Linh Dao fueron contestadas. Su padre fue dejado en libertad antes de haber cumplido los siete años de su sentencia. “Fue una gran sorpresa cuando al llegar de la escuela cierto día, vi que mi padre había sido liberado de la prisión. Corrí hacia él y le di un gran abrazo.



Estábamos tan felices. Yo estaba orgullosa de mi familia, y quería gritar y decirle a todo el mundo que no le tenía miedo a nada, porque Dios siempre protege cada uno de mis pasos”.

Hoy día Linh Dao es una joven adolescente. Su deseo es seguir las pisadas de su padre y llegar a ser una predicadora del evangelio de Jesucristo. Ella conoce personalmente los peligros de compartir su fe en un Vietnam comunista, y permanece determinada a obedecer a Cristo en vez de a los hombres. A pesar de un “futuro incierto”, ella invierte su tiempo estudiando la Biblia intensamente.



No subestime lo que usted, como individuo, puede hacer. Dios obrará por medio de cualquiera que esté sometido a Él —de cualquier edad— para cumplir con su propósito sobre la tierra.

Tan solo mira lo que descubrió Moisés: Si un hombre, o una mujer están dispuestos a obedecer a Dios, esto puede hacer que ocurra un cambio en el destino de millones de personas.



Embajador de Cristo

Boris (seudónimo)

En la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
1970

Por fin cesó la risa burlona de los prisioneros.

Boris no sonrió.

A propósito —con el fin de humillarlo por causa de su fe en Cristo— los guardias le habían dado un uniforme que era el doble de su talla. Las mangas le llegaba a las rodillas; sus gigantescos zapatos lo hacían parecer un payaso. Cuando entró al cuartel, los criminales respondieron a la provocación del comandante del campamento, y le dieron la bienvenida con risas y comentarios ridiculizantes.

Uno de los prisioneros se acercó y se inclinó frente a él fingiendo piedad y diciendo: —Te saludo, Santo Padre. Eres el embajador del mismo Cristo. ¿Representas tú los intereses del cielo?

Sus palabras burlonas incitaron el coraje en Boris. Se olvidó de lo ridículo que era su apariencia y respondió valientemente:

—Sí, soy representante del cielo. Es por eso que los ateos me odian y me han encarcelado.

Boris nos dice: “Mientras le predicaba a aquellos despreciables pecadores, el sermón me afectó a mí también. ¡Pronto deseé abrazarlos por haberme hecho recordar lo supremo de mi llamamiento!”



Muchos le temen al sufrimiento; en el pasado, yo también lo temí. Pero la presencia del Señor en la cárcel me ha dado tantas



experiencias de gozo, que no las cambiaría por años de vida cómoda en libertad.

Boris

Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

El apóstol Pablo
Martirizado en Roma, en el año 65 d.C.
(2 CORINTIOS 5:20, RV-1960)



Una corona de gloria eterna

Romanus

Antioquía (hoy día Antakya, Turquía)

Alrededor del 285 d.C.

—¿Eres tú el autor de esta rebelión? —preguntó enfurecido el prefecto romano—. ¿Eres tú la razón por la que tantos estuvieron dispuestos a perder su vida? Te juro por todos los dioses que sufrirás por ello. En tu propio cuerpo sufrirás los dolores que has fomentado que padezcan tus amigos.

Romanus respondió con valentía:

—Tu sentencia, oh prefecto, la acepto alegremente. Estoy dispuesto a ser sacrificado por mis hermanos, por cuantos crueles medios puedas inventar.

Asclepiades, el prefecto romano, había invadido la ciudad de Antioquía, con la intención de obligar a los cristianos a que renuncien a su fe. Pero Romanus animó a los creyentes para que se defendieran. Al acercarse los soldados para interrumpir un servicio de adoración, Romanus entró en el servicio y dijo: “¡Los lobos se acercan para devorar este redil, pero no tengan temor, hermanos míos!”

Cuando los creyentes vieron la gracia de Dios obrando en Romanus, los ancianos y las ancianas, padres y madres, jóvenes y doncellas se sintieron alentados a pararse firmes en su fe, y preparados para derramar su sangre por el nombre de Cristo. Con una misma mente y una misma voluntad, lograron hacer huir en batalla a los soldados romanos.

Asclepiades hizo azotar a Romanus con látigos. Pero en vez de lágrimas, suspiros y quejidos, Romanus estuvo cantando himnos, todo el tiempo que duró el azote. Cuanto más hablaba el mártir sobre el Señor Jesús, más furia sentía el prefecto. Ordenó que le abrieran los costados al mártir con cuchillos, hasta que se pudiera ver el blanco del hueso.

Romanus continuó predicando del Dios viviente, el Señor Jesucristo, su amado Hijo, y de la vida eterna a través de su sangre. Entonces el prefecto



ordenó que le sacaran los dientes, para que no pudiera hablar con claridad. Su rostro fue golpeado, le arrancaron la barba, y sus mejillas fueron rajadas con cuchillos. Cuando hubieron terminado, Romanus dijo: “Muchas gracias, oh prefecto. Mira cuantas heridas tengo; tantas bocas más que ahora tengo por las que puedo predicar sobre mi Señor y Salvador Jesucristo, y alabar a Dios”.

El prefecto romano estaba asombrado ante el inquebrantable compromiso de Romanus con Cristo. Dio la orden para que los verdugos cesaran las torturas, y amenazó con quemarlo. Blasfemó en contra de Dios diciendo: —Tu Cristo crucificado no es nada más que un Dios del pasado; los dioses de los gentiles son dioses antiguos.

Entonces Romanus predicó sobre la eternidad de Cristo, sobre su naturaleza humana y de su muerte por toda la humanidad. Y luego dijo:

—Dame un niño, oh prefecto, un niño de tan solo siete años de edad, y que no haya sido dañado por el vicio y la malicia. Podrás escuchar lo que tiene que decir.

Entonces llamaron a un niño de entre la multitud. —Dime hijo —dijo el mártir—, si debemos adorar a un Cristo, y en Cristo a un solo Padre, o si debemos adorar muchos dioses.

—Dios es uno y es único —respondió el chico—. Nosotros los niños no podemos creer que hay muchos dioses.

El prefecto estaba muy asombrado y dijo:

—¿Dónde aprendiste tal lección?”

—De mi madre —respondió el chico—. Junto con su pecho también recibí esta lección, que debo creer en Cristo.

Llamaron a la madre del chico y ésta se presentó muy dispuesta. El prefecto ordenó que azotaran al niño. La multitud que observaba no podía dejar de llorar. La madre era la única con los ojos secos, y le hacía recordar a su hijo las historias bíblicas de otros que también sufrieron. Entonces ella se dirigió a su hijo diciéndole: —Sé valiente, hijo mío. Pronto pasarás a estar con Él, quien te dará una corona de gloria eterna.



La madre alentó a su hijo con una sonrisa. El chico sintió el aliento de su madre, y recibió los azotes con una sonrisa.

El prefecto ordenó que decapitaran al niño. La madre lo besó mientras le decía: —Adiós, mi dulce niño. Cuando hayas entrado al reino de Cristo, recuerda a tu madre.

Al bajar la espada sobre el cuello del niño, ella cantó:

“Que todos elogien y alaben con voz y corazón,

oh Señor, a ti nos rendimos:

A ti a quien la muerte de este tu santo

sabemos que es de tu agrado”.

Asclepiades continuó torturando a Romanus. Este fue arrojado en un poderoso fuego, pero se levantó una gran tormenta y apagó el fuego. Finalmente, asombrado ante la valentía de Romanus, el prefecto ordenó que fuera llevado de regreso a la prisión, donde fue estrangulado.



Ante las amenazas de muerte, los Locos por Jesús no tienen temor. Esto continuamente asombra a aquellos que no creen en Dios, quienes piensan que cuando uno muere, la vida llega a su fin.

Pueden matarnos, pero no pueden hacernos verdadero daño.

Justino Mártir

MARTIRIZADO EN ROMA EL AÑO 165 D.C.



Mi querido Jesús, mi Salvador, está tan profundamente escrito en mi corazón, que estoy seguro de que si abren mi corazón y lo cortan en pedazos, el nombre de Jesús se podría hallar en cada pedazo.

Ignacio

Uno de los estudiantes de Juan
Devorado por animales salvajes en Roma
Año 111 d.C.



"Aprendí a ver a Dios"

Una jovencita

China Continental

Durante la época de los Guardias Rojos 1966-1969

Una jovencita china se negó a traicionar los secretos de la iglesia clandestina, a pesar de que había sido torturada una y otra vez. Le preguntaron cómo pudo soportar tanto sufrimiento.

"No fue difícil", respondió ella. "Mi pastor me había enseñado que la verdadera tortura duraba poco tiempo. Por cada minuto de tortura hay diez minutos donde se miran los rostros enrojecidos y las herramientas para infligir dolor. Yo decidí mantener los ojos cerrados todo el tiempo. No veía el palo antes de recibir el golpe y, por lo tanto, el sufrimiento se reducía aun más.

"Descansé en la promesa de Jesús: 'Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.' Yo purifiqué mi corazón del temor a los hombres y aprendí a ver a Dios. Cuando los comunistas se percataron de mi defensa, me pegaron cinta adhesiva en los ojos para mantenerlos abiertos, pero ya era demasiado tarde. Mi visión ya había cobrado un aspecto nuevo y yo había visto a Dios como muchos otros lo habían visto antes".



Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

El apóstol Pablo

Martirizado en Roma, el año 65 d.C.
(2 CORINTIOS 3:18, RV-1960)



Hambrienta por la Palabra de Dios

Joan Waste
Derby, Inglaterra
1550

El anciano harapiento levantó la vista cuando la joven mujer entró en su celda. Admiraba su fidelidad. A pesar de su ceguera total, Joan Waste se abría paso por las calles de Derby, bajo el sol o la lluvia.

—Hola, John Hurt —dijo ella alegremente. Y tomando en sus manos un pequeño libro le preguntó—: ¿Podrías leerme algo hoy, por favor?

—¿Qué capítulo te gustaría escuchar?—respondió el anciano sonriendo. Encerrado en la prisión de los deudores, sin más visitantes que Joan, él tenía muy poco que hacer.

Aunque Joan Waste nació ciega, nunca estaba ociosa. Cuando era pequeña, ayudaba a su padre a hacer sogas. Más tarde, a la edad de doce años, aprendió a tejer medias y mangas. Continuó practicando y practicando hasta que dominó muy bien el tejido.

Durante el reinado del rey Eduardo, las iglesias comenzaron a ofrecer lecturas de la Biblia en inglés, en vez de en latín solamente. Joan asistía a la iglesia diariamente para escuchar la Palabra de Dios, y esta cambió por completo su vida. Desarrolló un tremendo deseo por conocer las Escrituras y grabarlas en su memoria. A pesar de ser ciega y de no poder leer y del hecho que los Nuevos Testamentos eran muy caros, ella decidió conseguir uno por cuenta propia. Ya que su familia era muy pobre, le tomó bastante tiempo ahorrar suficiente dinero para comprar uno.

Entonces Joan tuvo que conseguir quien le leyera. Y fue así como conoció a John Hurt, quien estuvo de acuerdo con leerle un capítulo diario. En los días cuando estaba demasiado enfermo para leer, le pagaba a otras personas para que le leyeran algunos capítulos. Joan poseía muy buena



memoria y se familiarizó bastante bien con la Biblia. A la edad de veintidós años, podía repetir capítulos completos de memoria.

Cuando la reina María usurpó el trono, varias leyes entraron en vigor que declaraban ilegal poseer una Biblia en inglés. Joan fue llevada ante el obispo por causa de sus creencias, la acusaron de herejía y fue puesta en prisión. Fue interrogada una y otra vez. Finalmente dijo: "No puedo renunciar a la verdad. Les ruego que por favor, dejen de molestarme". Después de esto no diría nada más.

La sentencia de muerte fue emitida finalmente, y Joan fue entregada a las autoridades civiles. El primero de agosto de 1556 fue llevada a la hoguera. Allí se arrodilló y oró. Luego se puso en pie. "Oren por mí, por favor", le rogó a todos los que observaban. El verdugo la amarró al poste y prendieron fuego a la leña.



Joan atesoró la Palabra de Dios, pasando por grandes dificultades con tal de guardarla en su corazón. Las verdades que encontró en sus páginas fueron para ella una fuente de poder.

Muchos hoy día tienen acceso a las Escrituras, pero nunca le dedican tiempo a la memorización y a la meditación de la misma. ¿Lo hace usted?

Bendigo a Dios por mis prisiones, porque en ellas comencé a saborear la vida de dulzura de la Palabra de Dios.

Nicholas Caren
Martirizado en Inglaterra
1539



Acabar la carrera

Saulo de Tarso
Imperio Romano
35 d.C.

—¡Ananías!

La voz se escuchó con claridad.

—Sí, Señor —respondió Ananías.

—Ve a la calle que se llama Derecha, a la casa de Judas. Cuando llegues, pregunta por un hombre de Tarso. Su nombre es Saulo. Él ha visto en visión a un hombre llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista.

—¡Pero, Señor —exclamó Ananías—, todos hablan de este hombre y de las terribles cosas que les ha hecho a los creyentes en Jerusalén, y aun ahora ha venido hasta Damasco con órdenes del sumo sacerdote para prender a los creyentes en este lugar!

Jesús le dijo:

—¡Ve! He escogido a Saulo como mi representante personal para llevar mi mensaje a los gentiles, a reyes y al pueblo de Israel. Voy a mostrarle cuánto le es necesario sufrir por mi nombre.

Ananías obedeció a Jesús y encontró a Saulo. Puso sus manos sobre él y dijo: —Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.

Y al momento le cayeron de los ojos como escamas y recibió al instante la vista. Se levantó, fue bautizado, y luego comió una rica cena.

Saulo se quedó algunos días con los hermanos en Damasco e inmediatamente comenzó a actuar, predicando en los lugares de reunión diciendo: “¡Verdaderamente Jesús es el Hijo de Dios!”



Todos los que lo escuchaban estaban atónitos. “¿No es este el hombre que perseguía a los seguidores de ese Jesús con tanto celo en Jerusalén? ¿No vino él aquí para llevarse más cristianos presos a la cárcel?”

Cada día la predicación de Saulo era aun más poderosa. Y pronto, los judíos en Damasco no podían refutar sus argumentos de que Jesús era el Mesías. Pasado cierto tiempo, los judíos decidieron matar a Saulo; pero él se enteró de sus maquinaciones y escapó de la ciudad al ser descolgado por el muro en una canasta.

De regreso en Jerusalén, Saulo intentó unirse a los discípulos, pero aún no confiaban en él. Entonces Bernabé, un amigo de confianza de ellos, habló a favor de Saulo: “El Señor se le reveló en el camino a Damasco. Desde entonces, Saulo ha arriesgado su vida, predicando audazmente el nombre de Jesús en las sinagogas”. Después de esto los discípulos aceptaron a Saulo como uno de ellos.

Saulo predicó valerosamente en el nombre del Señor por toda Jerusalén. Cuando los judíos procuraron matarlo, los demás creyentes lo ayudaron a salir de la ciudad, lo llevaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso, su pueblo natal.

¡El plan de Dios era que Pablo escribiera parte de la Biblia, y no que muriera como un reciente y celoso convertido!

Los años siguientes, Saulo, quien se había cambiado el nombre a Pablo, escapó de la muerte en repetidas ocasiones. En Iconio, una enfurecida multitud intentó apedrearlo junto con su amigo Bernabé, pero lograron escapar a Listra. En otra ocasión, los judíos de Iconio que estaban persiguiendo a Pablo y Bernabé, lograron incitar un motín en contra de ellos. A Pablo lo apedrearon y lo arrastraron fuera de la ciudad, dejándolo por muerto. Pero cuando los discípulos se acercaron y lo rodearon, Pablo se levantó milagrosamente y regresó caminando a la ciudad. A la mañana siguiente, Pablo y Bernabé partieron para Derbe .

Pablo fue encarcelado repetidas veces y una y otra vez logró escapar. En Filipo fue arrojado en la cárcel, pero durante la noche Dios envió un terremoto. Las puertas de la cárcel fueron abiertas, y las cadenas de Pablo se soltaron. Más tarde fue encarcelado en Jerusalén, y cuarenta hombres

juraron no comer ni beber hasta ver a Pablo muerto. Cuando los romanos se enteraron del complot, trasladaron a Pablo a Cesarea. Estuvo allí en la prisión dos años, y luego lo enviaron a Roma para celebrar su juicio frente a César. En el camino sobrevivió un naufragio y fue mordido por una víbora venenosa. Pablo sacudió la víbora en el fuego, predicó el evangelio y muchos creyeron y se salvaron.

En una de sus cartas a la iglesia de Corinto, Pablo ofrece un breve relato de todos los sufrimientos que padeció: "En trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y desnudez" (2 Corintios 11:23-27, RV-1960).

Pablo sobrevivió todo esto y finalmente llegó a Roma alrededor del año 55 d.C. Allí fue puesto en arresto domiciliario hasta el día de su juicio ante el César. La mayoría de los escritores antiguos dicen que, a pesar de haber sido abandonado por casi todos sus amigos, Pablo se defendió tan hábilmente ante el César, que lo dejaron en libertad por un tiempo. Después de más viajes misioneros, fue arrestado nuevamente, pero en este tiempo el ser un seguidor de Cristo era castigado con la pena de muerte.

Al acercarse el día de su ejecución, Dios preparó el corazón de Pablo. A su hijo espiritual Timoteo, le escribió lo siguiente: "Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no tan solo a mí, sino también a los que aman su venida" (2 Timoteo 4:6-8, RV-1960).



Finalmente, Pablo fue sentenciado a muerte. Debido a que era ciudadano romano, no lo torturaron como hicieron con muchos de los creyentes durante el reinado de Nerón, pero fue decapitado fuera de la ciudad. Pablo tenía aproximadamente 64 años de edad.



Hay un tiempo para resistir la persecución y escapar. Hemos visto como Pablo lo hizo. Jesús lo hizo también. Pasó por entre una multitud en Nazaret que quería echarlo por un barranco (Lucas 4:28-30). Caminó entre una multitud en Jerusalén que quería apedrearlo (Juan 8:59). En otra ocasión los líderes judíos intentaron arrestarlo, pero se escapó de entre sus manos (Juan 10:39). La noche cuando fue traicionado, cuando dijo "Yo soy", los soldados retrocedieron, y cayeron a tierra. Jesús pudo haber escapado, pero en esta ocasión, no lo hizo.

Los Locos por Jesús conocen a Dios lo suficientemente bien como para saber cuál es su voluntad para su vida, y cuando ha de cumplirse tal voluntad. Pablo sabía que había acabado la carrera, y que había llegado el momento de ir a morar con el Señor. Hasta que no estuvo seguro de esto, mantuvo siempre los ojos de la fe en la gracia de Dios que lo libró, le dio las fuerzas para soportar las pruebas, y hasta lo levantó de entre los muertos. ¡Pablo rehusó rendirse hasta que venció en Cristo!

***Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.
Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de***



la obra, no sé entonces qué escoger. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros. Y confiando en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros, para vuestro provecho y gozo de la fe.

El apóstol Pablo

Lo escribió mientras estaba en prisión esperando ser juzgado; fue dejado en libertad poco después.

(FILIPENSES 1:21-25, RV-1960)

Aun los mejores cristianos luchan con la pregunta: "¿Por qué razón un Dios Todopoderoso envía, o por lo menos permite, el sufrimiento?" Cuando le acosen pensamientos como ese, debe decirse a sí mismo: "Aún no me he graduado de la escuela elemental. Cuando me gradúe de la universidad de la vida cristiana, podré comprender mejor sus caminos, y las dudas cesarán".

Richard Wurmbrand

Encarcelado por un total de 14 años

Rumania

1940, 1950, 1960



"Si amas a Jesús, no cantes"

Tom White
Cuba
1979-1980

"Esto no está tan mal", dijo Tom White entre dientes. Se encontró en un cuarto frío y completamente oscuro. Podía sentir el viento entrar desde una abertura encima de la puerta. Al explorar la celda, encontró una cama con muelles rotos, un colchón maloliente y una vieja silla de madera clavada al piso.

Se acostó en la cama, pero era imposible dormir. El frío era demasiado. El overol sin mangas que llevaba puesto estaba echo de algodón fino, y no le servía de mucho. Pensó en cuánto tiempo podría permanecer con vida en esa habitación.

Tom White, un cristiano estadounidense, había hecho varias entregas de literatura evangélica sobre Cuba, habiendo distribuido más de 400.000 ejemplares. Pero el 27 de mayo de 1979, su pequeño avión tuvo que hacer un aterrizaje de emergencia en una de las carreteras cubanas, luego de haber soltado su última carga nocturna. Inmediatamente fue arrestado por los comunistas, quienes lo interrogaron y lo encarcelaron en aislamiento.

Finalmente los guardias le pusieron una capucha sobre su cabeza, y se lo llevaron a otro cuarto más pequeño para otras interrogaciones.

—Hace mucho calor hoy, ¿no crees? —le dijo el capitán en tono sarcástico, mientras se quitaba la chaqueta para comenzar el interrogatorio—. ¿Para quién trabajas?

—Trabajo para Cristo Jesús.

—¿No me digas? ¿Y cuánto te paga el tal Jesús por los viajes que haces?

—Los viajes los hago sin recibir paga alguna. Mi salario es el amor y las bendiciones que recibo de Dios por obedecerle.

La mayoría de las preguntas que hacía el capitán estaban enfocadas en el dinero, la CIA y la revolución. Estos eran los únicos conceptos relacionados



con el poder que parecía comprender. Después de tres o cuatro días de frío y poco descanso. White estaba tan cansado que ni tan siquiera podía seguir su propio hilo de pensamiento. Estaba sentado frente al interrogador, con la cabeza caída hacia adelante y divagando en sus pensamientos.

“¿Cómo batallar en contra de esto? Esta situación podría continuar por siempre”, se dijo a sí mismo White. De pronto tuvo la respuesta que buscaba. Él mismo lo explica en sus propias palabras:

“El Espíritu Santo me dio una cierta medida de compasión por este hombre que estaba más encarcelado que yo. Dejé de responder a sus preguntas y lo miré fijamente a los ojos. ‘Oh, Dios, ayuda al capitán Santos.’ fue mi oración. ‘Quebrántalo en el nombre de Jesús. Es él quien está en el frío, porque nunca ha sentido tu amor’. Continué orando frente a él de esta manera por horas. Sus preguntas eran cada vez menos frecuentes, hasta que finalmente paró”

—¿Qué estás haciendo? —exigió él.

—Estoy orando por ti.

El capitán se quedó con la boca abierta ante tan inesperada respuesta. Con una mano se echó el cabello hacia atrás y comenzó a rebuscar un cigarrillo. Era la primera vez que lo veía fumar. El prisionero continuó sentado rígidamente, tal y como era requerido, mirando a Santos y orando.

El capitán parecía estar nervioso por la forma en que miraba alrededor de la habitación, y entonces comenzó a tamborilear con los dedos sobre la mesa. En la siguiente sesión. White se sorprendió al verlo usando gafas de sol. Naturalmente no quería que White le viera los ojos. Está bien. Dios no necesita contacto visual. Él lidia con el corazón, pensó White, y continuó orando.

Santos mandó llamar al Mayor Álvarez. El mayor siempre era su última opción.

Álvarez entró en el cuarto, enrojecido y enojado como de costumbre.

—¿Crees que esto es un juego? —dijo gritando, mientras golpeaba enfáticamente sobre la mesa—. Pues ahora te vamos a enviar a ver la tercera pata del gato.



White nos dice: “Me llevaron a otra habitación. Dejándome llevar por la pared, descubrí en plena oscuridad que allí no había cama o silla. La abertura de desahogo que había sobre la puerta estaba completamente abierta, y el aire penetraba en la habitación a tal rapidez que me levantaba el cabello por completo.

“Por causa del intenso frío, intenté caminar en la oscuridad con las manos frente a mí, para no chocar con las paredes. Pero la pared estaba tan fría que no se podía tocar. Además, en vez de irme calentando, caminar solamente me acercaba a la abertura de desahogo. Me acurruqué en una esquina del cuarto.

“¡Oh Dios, ayúdame!” Grité con desesperación. Él lo haría, pero no de la manera que yo deseaba.

Metí las patas del overol que vestía dentro de mis calcetines para evitar que el frío subiera por mis piernas, y coloqué mis brazos dentro de las mangas cortas del overol. Subí el cuello del overol hasta taparme con él la nariz, y así poder calentar mi cuerpo con el cálido aliento. Esto me sirvió de alivio por algún tiempo, pero entonces la fatiga y la lenta pero constante pérdida de calor corporal me hacía temblar. No toleraba sentarme en el suelo, ni recostarme contra la pared. La única posición en que podía estar era de pie, y tocando la pared con la frente.

“No recuerdo por qué me acordé de cantar. Pero la mano de Dios me estaba guiando y enseñando. Al ir incrementando los niveles de castigo, también se intensificó la lucha espiritual. Satanás intentaba derrumbarme, pero Dios me levantaba gentilmente. Dice el Salmo 3:3 que Él es mi gloria, el que levanta mi cabeza. Dios ejerció gracia, misericordia y amor al pedir por tan solo una oportunidad para probarme quien Él es.

“Comencé a cantar ese gran himno: “Castillo fuerte es nuestro Dios”. Canté “Cristo me ama”, coros bíblicos, y cada una de las canciones cristianas que pude recordar. Ya no estaba consciente del frío, solo estaba consciente de Jesús. Con mis ojos cerrados, y con la cabeza casi tocando la pared, estuve silbando, cantando, y hasta imitando el sonido de una trompeta dando alabanzas al Señor.



“Aunque no había meditado con detenimiento sobre los versos bíblicos que apoyan tal enseñanza, sí había logrado llegar al más alto nivel de guerra espiritual en contra del enemigo, la alabanza. El Salmo 22:3 dice que Dios habita en medio de nuestras alabanzas. No sé como es que ocurre tal cosa, pero es cierto. El poderoso Libertador, el Mesías, el Salvador, estaba conmigo. Él sostuvo mi tembloroso cuerpo en sus brazos. Y pasase lo que pasase, Jesús estaba conmigo”.

Un guardia abrió la hoja de acero plegadiza que había en la puerta y miró con curiosidad dentro de la habitación.

—¿Qué estás haciendo? —dijo en tono exigente.

—Estoy cantando sobre Jesús”

—¿Por qué?

—Porque lo amo —respondió White felizmente.

El guardia cerró la hoja de acero abruptamente y se marchó. White continuó cantando.

El guardia regresó varios minutos después, y abrió la hoja de acero otra vez.

—Si amas a Jesús, no cantes —fue la orden, y se marchó otra vez.

Pero White amaba tanto a Jesús que no podía cesar de cantar.

En el transcurso de los próximos dos días, el guardia venía a verlo cada tres o cuatro horas. Se abría la hoja de acero, y la luz de una linterna se paseaba a través del piso de la celda hasta encontrar la silueta de White. Y White continuaba cantando. Al final de los dos días, fue trasladado a la antigua celda, y aunque fría, se sentía calurosa en comparación. Convencidos de que White no era un espía que intentaba derrocar el gobierno, comenzaron con él un proceso de recuperación.





Después de tres meses, Tom White fue trasladado de encarcamiento aislado a la prisión principal donde había 7.000 presos. Allí conoció a miembros de la iglesia cubana y adoró con ellos que también se encontraban encarcelados por causa de su fe.

Una campaña internacional para la liberación de Tom, ayudó a que le redujeran la sentencia original de 24 años. Después de muchas oraciones, cartas, peticiones del Congreso de los Estados Unidos y aun de la Madre Teresa de Calcuta, Tom fue liberado el 27 de octubre de 1980, después de haber pasado diecisiete meses en la cárcel. Hoy día trabaja como director de La Voz de los Mártires en Estados Unidos.



"Deje que Cristo le ayude"

Zenobius y Zenobia

Aegaea, Cilicia (cerca de Kalamaki-Aydin, Turquía)

285 d.C.

"Amo a Cristo Jesús más que a todas las riquezas y el honor que este mundo ofrece. La muerte y los tormentos con los que me amenazas, no los considero como una desventaja, sino como mi mayor ganancia".

Habiendo dicho esto, Zenobius, el obispo de la Iglesia en Aegaea, miró fijamente al procónsul romano Lisias.

Lisias le había ofrecido a Zenobius grandes riquezas, honor y posición, si solo obedecía las órdenes del emperador y servía a los dioses romanos; y de no hacerlo, le amenazó con torturarlo.

En un recorrido por las provincias de Cilicia, Lisias había estado celebrando juicios contra los cristianos en una ciudad tras otra. Poco tiempo había pasado desde su llegada a Aegaea, pero ya había torturado hasta la muerte a cinco cristianos. Y ahora esperaba impacientemente atormentar al obispo.

—¡Colóquenlo en el potro de tortura! —ordenó el procónsul—. Veamos cuánto dolor puede aguantar.

Mientras los verdugos se ocupaban de Zenobius, su hermana Zenobia se acercó corriendo al enterarse de lo ocurrido. Ella gritó en voz alta:

—¡Tirano! ¿Qué mal te ha hecho mi hermano para que lo tortures de esa manera? Ella también fue apresada por los sirvientes, la desnudaron y la hicieron acostar sobre una cama de hierro candente al lado de su hermano.

Burlándose del mártir, el tirano dijo:

—Que sea Cristo quien venga y os ayude, a ver cómo sufrís tales tormentos por Él.

Zenobius le respondió diciendo:

—Ves. Ya está Él con nosotros, y refresca las llamas que hacen arder nuestros cuerpos con su rocío divino; aunque tú, rodeado como lo estás por pesadas tinieblas de maldad, no lo puedas ver.



Esto enfureció a Lisias.

—¡Arrójenlos en tinas de agua hirviendo! —vociferó.

Milagrosamente el agua hirviendo no mató a los dos creyentes, y estos continuaron alabando al Señor Jesús. Lisias no podía creerlo. Ninguno de los otros cristianos habían sobrevivido a sus tormentos como estos dos lo habían hecho.

—¡Llévenselos. No quiero verlos!

—¿Y qué hacemos con ellos? —preguntaron los verdugos.

Al borde de la locura, Lisias ordenó una forma de muerte que garantizaba el éxito, pero que no era usada muy a menudo con los cristianos porque era rápida y sin dolor:

—¡Sáquenlos fuera de la ciudad y decapítenlos!

Sus cuerpos fueron enterrados en una cueva cerca del sitio donde fueron ejecutados.



Al igual que otros mártires, antes y después de ellos, Zenobius y Zenobia experimentaron la realidad de la presencia de Dios.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación... Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación.

El apóstol Pablo
Martirizado en Roma el año 65 d.C.
(2 CORINTIOS 1:3, 5, RV-1960)



Ofrenda de fuego

Felipe
Sudán
1996

Los guardias tomaron de la hoguera un tronco ardiendo.

“¡Renuncia a tu fe en Jesucristo!” Insistieron. “Te vamos a quemar y cortar hasta que te conviertas en musulmán.” Felipe y treinta y cinco otros creyentes, habían sido llevados a un cuartel militar. Los oficiales islámicos comenzaron a golpearlos y a maldecirlos.

Por once días, Felipe y varios de sus amigos fueron atados, golpeados y quemados, en un intento por parte de los soldados del gobierno de convertirlos al islamismo. Ninguna de las doce mujeres sobrevivieron las torturas. Todavía Felipe lleva en su pecho las cicatrices causadas por el tronco encendido que fue usado para torturarlo. Después de los hechos, le dijo a los periodistas:

“Yo tenía una gran fe cuando me estaban quemando. Y oré diciendo ‘Dios, nunca te olvidaré’. Me negué a convertirme en musulmán, porque sabía muy bien que Dios estaba conmigo”.



La Biblia nos dice que todos los que deseen vivir vidas piadosas en Cristo Jesús, serán perseguidos (2 Timoteo 3:12). Felipe ha pagado un gran precio por causa de su fe en Cristo. Su cuerpo se convirtió en una ofrenda viva ante el Señor. Pero él no le dio la espalda a Jesús, y Jesús tampoco le dio la espalda a él. Dios estuvo con él, y le dio la gracia para soportar la tortura.



Castillo fuerte es nuestro Dios

Y si demonios mil están pronto a devorarnos,
no temeremos, porque Dios sabrá como ampararnos.
¡Que muestre su vigor Satán, y su furor!
Dañarnos no podrá, pues condenado es ya
por la palabra santa.

Esta palabra Señor que el mundo no apetece
por el Espíritu de Dios muy firme permanece.
Nos pueden despojar de bienes, nombre, hogar,
el cuerpo destruir, mas siempre ha de existir
de Dios el reino eterno.

Estrofas 3 y 4

Himno por Martín Lutero
Padre de la Reforma
Juzgado por herejía, 1521
1483-1546

Traducción en español por:
Juan Bautista Cabrera
Tomado del Libro de Liturgia y
Cántico Lutero.
©Augsburg Fortress



Alabar a Dios por medio de los salmos, himnos o cánticos espirituales le da grandes fuerzas al creyente. Este himno, escrito por un loco por Jesús en el siglo XVI, ha sido de gran ayuda a los creyentes durante cinco siglos.

Martín Lutero, el padre de la Reforma, aprendió de la Biblia que Dios salva a los hombres por su gracia, y que el hombre no puede salvarse a sí mismo por esfuerzos personales. Después de



haber recibido esta revelación, Lutero desarrolló su propia teología basada completamente en la Biblia. Esta acción enojó en gran manera a la iglesia establecida, la cual pidió que fuera ejecutado, pero Lutero logró evadirlos.

Durante su juicio, líderes corruptos de la iglesia intentaron obligarlo para que se retractase, pero rebusó tales intentos con la siguiente declaración :

A menos que sea plenamente convencido por las Escrituras y por la razón –no acepto la autoridad de los papas ni de los concilios, porque los mismos se han contradicho— mi conciencia es cautiva de la Palabra de Dios. No cambiaré, ni tampoco puedo retractarme, porque ir en contra de la conciencia no es lo correcto ni lo seguro. Que Dios me ayude. Amén.



*Dos creyentes chinos fueron llevados
a la tortura y a la muerte.*

Uno de ellos citó las palabras de Jesús:

“Consumado es”, en un susurro.

*Su hermano le respondió: “No, eso no
fue lo que dijo Jesús cuando sufrió.*

Él dijo: “Ya todo se ha cumplido”.



"El Señor es Señor"

Pastor Selchum
Nigeria del Norte
1992

En Kaduna, Nigeria, los musulmanes se levantaron como locos en contra de los cristianos. Dos pastores y sus familias murieron, junto a 300 laicos. Los fanáticos le cortaron la mano derecha al pastor Selchun, y cuando esta cayó en tierra, él levantó la otra y comenzó a cantar:

¡El Señor, el Señor !

¡Cristo ha resucitado y es Señor!

Rodillas se doblarán, lenguas confesarán

que Cristo es el Señor.

Su esposa y su hermana permanecieron a su lado orando.



El islam pretende dominar por la fuerza la vida de Nigeria. En los estados del norte, los cristianos han sido víctimas de motines y saqueos. Muchas iglesias han sido destruidas y muchos creyentes han sido asesinados.

Oren para que la protección de Dios esté con hermanos que se encuentran en tales circunstancias, y que Dios los dirija al enfrentarse a sus perseguidores. Oren también para que Dios quite la ceguera espiritual en la que se encuentran dichos perseguidores, tal y como le ocurrió a Pablo en Hechos 19, y al clérigo musulmán Zabid, cuya historia aparece en los primeros capítulos de este libro.



"No puedo soportar que sigan golpeándote"

Pastor Florescu
Rumanía
1960

Los verdugos comunistas se dirigieron nuevamente hacia el pastor Florescu, y en esta ocasión con atizadores de hierro encendidos. "¿Quién más cree como tú? Danos sus nombres". Florescu se negaba a hablar. Ya lo habían cortado con cuchillos una y otra vez, y lo habían golpeado severamente. Como rehusó cooperar, lo regresaron a su celda.

Metieron ratas hambrientas en su celda a través de una gran tubería. El pastor no podía dormir ni un instante, al tener que defenderse en todo momento. Si descansaba por tan solo un instante, las ratas lo atacarían. Lo obligaron a permanecer en pie día y noche durante dos semanas. Los comunistas le pedían constantemente que traicionara a sus hermanos en la fe, pero él resistía con firmeza.

Por último, trajeron a su hijo de catorce años de edad y lo azotaron frente al padre, mientras le decían que continuarían azotándolo hasta que el pastor confesara lo que deseaban saber. El pobre hombre casi se vuelve loco. Aguantó el abuso de su hijo lo más que pudo; pero cuando ya no podía soportarlo más, le dijo a su hijo: —iAlexander, tengo que decirles lo que desean! ¡No puedo soportar que sigan golpeándote!

El hijo respondió diciendo:

—iPadre, no me hagas la injusticia de tener a un traidor como padre!
¡Resiste! Si me matan, moriré con las palabras: "Jesús y patria".

Esto enojó mucho a los comunistas. Agarraron al joven y lo golpearon hasta matarlo. Su sangre salpicó las paredes de la celda. El joven murió alabando a Dios.



Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria... Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

HEBREOS 11:14, 16, RV-1960



*Les digo esto para que no se avergüencen
de mi muerte. Si me aman, entonces se
regocijarán de que Dios me ha llamado
a padecer tal honra, la cual es mayor
que cualquier honra que pudiese
haber obtenido en este mundo.*

*¿Quién no habría de estar feliz de morir por
esta causa? Confío en el Señor, mi Dios,
quien puso su mente, su voluntad y su afecto
en mi corazón, y por eso escojo perder
toda sustancia humana, y mi vida también,
en vez de negar su verdad revelada.*

*Él me consolará, me ayudará y me
fortalecerá por siempre, aun al entregar en
sus manos mi alma y espíritu.*

Obispo Nicholas Ridley

Quemado en la hoguera

Oxford, Inglaterra

1555



Leve tribulación momentánea

John Jue Han Ding
China Continental

Durante la época de los Guardias Rojos, 1966-1969

John Jue Ha Ding podía sentir el poder de Dios dentro de él, fortaleciéndolo para tolerar lo insoportable. Le habían amarrado las manos tras sus espaldas, y luego vaciaron un balde lleno de excremento humano sobre su cabeza. Así lo dejaron por varios días, sin permitirle que se limpiara. Le sirvieron los alimentos, pero al tener las manos atadas tras sus espaldas, tenía que acostarse en el suelo y alimentarse como si fuera un animal. La comida tenía que pasar por labios sucios de excremento. Aun así no negó su fe y rehusó admitir que había cometido ciertos delitos, de los que le acusaban falsamente.

Entonces sus verdugos llenaron una celda con excremento humano y lo colocaron en ella junto a una multitud de delincuentes habituales. Todos tenían que andar sofocados en medio del excremento. Les dijeron a los malhechores que permanecerían allí indefinidamente, a menos que obligaran a Ha Ding a cumplir con las demandas de los interrogadores. Para poder sobrevivir, dichos delincuentes comenzaron a competir torturándolo día y noche.

A llegar a este episodio en la historia, John se detuvo. Su rostro comenzó a brillar, y entonó un cántico con melodiosa voz.

Estas son las palabras de su cántico:

Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no



se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

2 CORINTIOS 4:17, 18, RV-1960

A su tiempo las autoridades se rindieron y cesaron los intentos para que negase la fe en Cristo



Porque él [Dios] dijo:

***“No te desampararé,
ni te dejaré”;***

De manera que podemos decir con fiadamente:

***“El Señor es mi ayudador; no temeré
lo que me pueda hacer el hombre”.***

HEBREOS 13:5, 6, RV-1960



El último mártir escocés

Walter Milne
De 82 años de edad
Escocia
1551

Finalmente, Oliphant, el sacerdote del arzobispo se enfrentaba al débil anciano. —¿Te vas a retractar? Si no lo haces, tendré que sentenciarte.

Walter Milne respondió diciendo:

—Estoy siendo acusado por mi vida. Sé que debo morir una vez y, por lo tanto, como Cristo le dijo a Judas, lo que vayas a hacer, hazlo pronto. No renunciaré a la verdad. Soy un grano de trigo y no paja; no seré movido por el viento ni quebrantado por los azotes. Sobreviviré a ambos.

Walter Milne, escuchó el mensaje del evangelio y se convirtió, siendo sacerdote de una parroquia. Fue encarcelado por causa de sus creencias, pero escapó. Estuvo escondido por una temporada y luego comenzó a predicar otra vez. Por segunda vez fue obligado a esconderse, pero finalmente fue capturado a la edad de ochenta y dos años y enjuiciado por herejía.

Durante el juicio estaba tan débil —por causa de la edad y del maltrato sufrido en la prisión— que no pudo subir a la plataforma. No obstante, cuando comenzó a hablar, hizo que la sala de justicia retumbase con tal valentía y poder, que los cristianos que allí se encontraban se regocijaron.

Sus creencias fueron examinadas una por una, y nunca cedió. Oliphant sentenció a Milne a morir quemado por hereje, pero su fe y su audacia había tocado a tal grado el corazón del alcalde, que este rehusó ser su juez. De hecho, el pueblo entero estaba tan ofendido por la sentencia tan injusta recibida por Milne, que se negaron a venderle al arzobispo ni una sola cuerda o un solo barril de brea.

Después de una larga espera, todo estaba listo para la ejecución. Cuando Oliphant le ordenó subir adonde se encontraba el poste, Milne rehusó hacerlo diciendo: “¡No! La ley de Dios me prohíbe que tome mi propia vida. Pero si me subes allá arriba, y participas en mi muerte, entonces lo haré gozosamente”.



Oliphant levantó al anciano y lo subió hasta la hoguera. Milne oró, y luego se dirigió al público.

“Mis amados amigos, hoy día no voy a sufrir por ningún delito, sino solamente por defensa de la fe de Jesucristo, tal y como aparece en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Igual que otros fieles mártires se han ofrecido a sí mismos con alegría, hoy alabo a Dios por haberme llamado a mí también, para que selle su verdad con mi vida.

“De Él he recibido esta vida, y dispuesto estoy para ofrecerla para su gloria. Si a ti también se te concede escapar de la muerte eterna, depende solo de Jesucristo y de su misericordia, para que puedas ser librado del juicio eterno”.

Mientras Milne hablaba, un gran lamento se dejaba escuchar entre la multitud. Al ser encendido el fuego, Milne exclamó: “¡Señor, ten misericordia de mí! ¡Ora pueblo, ora, mientras aún hay tiempo!”

La multitud fue grandemente conmovida por sus palabras y oraciones. Sus corazones estaban tan inflamados por su muerte, que miles se unieron a él en la fe. Hubo tantos que declararon estar dispuestos a morir por sus creencias que el gobierno de Escocia tuvo que reconsiderar su postura respecto a la ejecución de “herejes”. Después de la muerte de Walter Milne, nadie más fue sentenciado a muerte en Escocia por causa de su fe.



El Señor le dijo a Pablo: “Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad” (2 Corintios 12:9, RV-1960). Walter Milne fue una prueba viva de esta promesa. El Espíritu de Dios obró tan milagrosamente en él, aumentando su audacia y fuerzas más y más hasta que todos los que le escucharon supieron que su causa era justa y verdadera.



"Solo estamos aquí por una breve temporada"

Mira Jarali

Mymensingh, Bangladesh

1997

Las treinta familias cristianas se encontraban de pie frente a la mezquita, rodeados por quinientos musulmanes. "Será mejor que se aparten del cristianismo y se conviertan al islamismo otra vez", les gritaba la multitud. "Si lo hacen los ayudaremos. Pero si no lo hacen, los golpearemos".

Mira Jarali y su familia permanecieron de pie junto a los demás. "Todos éramos ex musulmanes recién convertidos al cristianismo, cosa que les causaba gran enojo", dijo él. "Los cristianos de segunda generación no les causaban tanto enojo como nosotros".

Esa mañana, cada creyente, incluyendo las mujeres y los niños, tuvieron que pararse por cuatro horas frente a los líderes musulmanes, mientras cada familia era interrogada. Cuando le llegó el turno a Mira de presentarse ante el tribunal, dijo: "En su religión no hay salvación, ni hay esperanza de ir al cielo. Tengo a Jesús, y ahora estoy completo. Ahora Cristo Jesús ha perdonado todos mis pecados y tengo la esperanza de ir al cielo".

Después del juicio, se le prohibió a todas las familias cristianas sacar agua del pozo que había en la aldea. Desde ese día en adelante, tenían que traer el agua cargada desde kilómetro y medio de distancia a pie. Entonces los aldeanos acusaron a Mira y a varios otros de robar agua. "Los policías me golpearon, me patearon y me encarcelaron por treinta días. Estuve amarrado de espaldas a otro creyente. Por cuatro días nos golpearon y luego nos metieron en una celda junto a sesenta prisioneros musulmanes".

Los prisioneros musulmanes se compadecían de nosotros. "Es bueno que ustedes sean cristianos", le decían a Mira. "La vida cristiana es buena. Los musulmanes no tienen paz; siempre están peleando unos con otros".



Las tierras de Mira fueron confiscadas por el líder musulmán de la aldea, a pesar de que la esposa de Mira estaba esperando un bebé. Varios miembros de su familia fueron golpeados varias veces. Cuando salen a caminar por la aldea, la gente les arroja lodo. Los cristianos también han sido atacados en su pequeña casa-iglesia. Y aunque todos son nuevos creyentes, el duro trato que reciben no los aparta de su fe.

“Damos gracias a Dios porque estas cosas no pueden destruir nuestro espíritu”. Mira dijo: “Jesús nos dijo que solo estamos aquí por una breve temporada. Tenemos la vida eterna, y estaremos con Él en el cielo. Él se encargará de todo esto”.



Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

El apóstol Pablo
Martirizado en Roma en el año 65 d.C.
(2 CORINTIOS 4:16-18, RV-1960)



“Toma el juramento”

Valya Vaschenko
De 12 años de edad
U.R.S.S.
1960

Todos en la habitación observaban a Valya, cuando el director de la escuela llamó su nombre por segunda vez. “Valya Vaschenko”, dijo el director en tono firme, “toma el juramento”. La boca de Valya permaneció herméticamente cerrada. “¡Valya!, toma el juramento”, insistió. “Valya... Muy bien, leeré el juramento en tu nombre”.

Hacia varias semanas que el director de la escuela había decidido que el momento había llegado para que Valya, una niña cristiana de doce años de edad, se hiciera miembro del grupo de niños comunistas conocido como los Pioneros. Valya rehusó hacerse miembro, pero tal decisión no le pertenecía a ella. Por ley, el director asumía el lugar de sus padres.

Cuando llegó el día de jurar membresía, todas las niñas se presentaron como grupo frente a la mesa sobre la cual reposaban los pañuelos rojos de tres puntas de los Pioneros. Una por una las niñas habían dado un paso hacia adelante para tomar el juramento y colocarse su pañuelo. Todas, menos Valya.

Cuando el director se preparó para leer el juramento en nombre de Valya, le hizo señal a dos de las niñas. “Ustedes dos le pondrán el pañuelo a Valya, mientras voy leyendo”.

Y comenzó a leer: “Yo, una joven pionera de la U.R.S.S., ante mis camaradas —patriotas que deciden sobre mi admisión en la organización— prometo que defenderé con firmeza la causa de Lenin a favor de la victoria del comunismo. Prometo...”

Pero sus próximas palabras no se escucharon, debido a que Valya elevó una oración a Dios en voz alta, y comenzó a cantar un himno:



“Nos mantendremos firmes en la fe del evangelio de Cristo, siguiendo su ejemplo, marchando todos hacia adelante, marchando todos tras Él”.

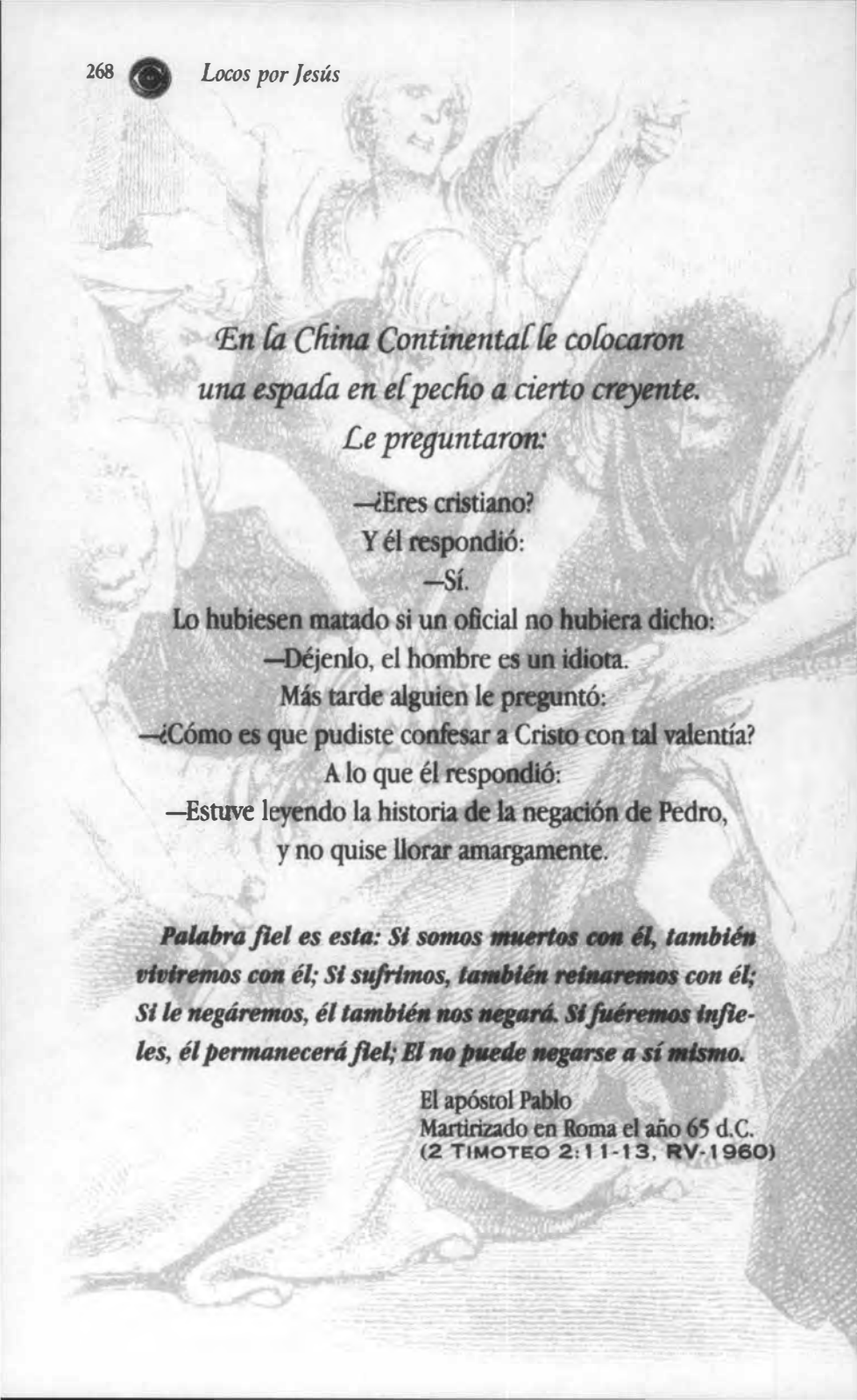


En las escuelas rusas, los niños cristianos se ponían de pie una y otra vez en los salones de clase para orar en voz alta y testificar. Estos niños eran golpeados y obligados a dejar sus familias, pero otros seguían su ejemplo.

En el año 1963, se prohibió la práctica de la oración en las escuelas públicas de los Estados Unidos. ¿Qué hubiera sucedido si los padres cristianos estadounidenses le hubiesen enseñado a sus hijos a no someterse a tal decisión? No hubiesen sido golpeados, ni sus padres hubiesen sido enviados a una cárcel como en Rusia.

Aquí en los Estados Unidos, la Primera Enmienda de nuestra Constitución nos garantiza la libertad de expresión y libertad de religión. ¿Qué hemos hecho con tal libertad? ¿Vamos a esperar a que llegue el día en que la misma sea quitada como sucedió en la Rusia comunista, y en otras sociedades dictatoriales antes de que nos sintamos lo suficientemente audaces para ponernos en pie y declarar ante los demás el nombre de Jesús?

¿QHLJ? ¿Qué haría un Loco por Jesús?



*En la China Continental le colocaron
una espada en el pecho a cierto creyente.*

Le preguntaron:

—¿Eres cristiano?

Y él respondió:

—Sí.

Lo hubiesen matado si un oficial no hubiera dicho:

—Déjenlo, el hombre es un idiota.

Más tarde alguien le preguntó:

—¿Cómo es que pudiste confesar a Cristo con tal valentía?

A lo que él respondió:

—Estuve leyendo la historia de la negación de Pedro,
y no quise llorar amargamente.

***Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él, también
viviremos con él; Si sufrimos, también reinaremos con él;
Si le negáremos, él también nos negará. Si fuéremos infie-
les, él permanecerá fiel; El no puede negarse a sí mismo.***

El apóstol Pablo

Martirizado en Roma el año 65 d.C.

(2 TIMOTEO 2:11-13, RV-1960)



Los amigos de los mártires

Alice Driver y Alexander Gough
Ipswich, Inglaterra
1557

“Acabemos con todo este asunto”, dijo el jefe de policía refunfuñando. Había caminado casi toda la noche, llevando a los dos cristianos Alice Driver y Alexander Gough, a Ipswich, para ser quemados en la hoguera. Tomó más tiempo del acostumbrado, debido a que un gran número de personas había insistido en acompañarlos.

“Primero los himnos y ahora las oraciones. Creo que ya han orado lo suficiente”, le dijo a los alguaciles. “Levántenlos y encadénenlos al poste en la hoguera.”

Al escuchar esto, Gough se puso en pie y le dijo al jefe de policía. “Permitenos orar un poco más, ya que tenemos tan poco tiempo por vivir”.

Pero el alguacil dijo:

—¡Anda. Vamos a quemarlos!

Gough le respondió:

—Tenga cuidado. Si nos prohíbe orar, la venganza de Dios caerá sobre su cabeza.

Poco después, cuando los dos estaban siendo encadenados al poste, algunos de sus amigos se acercaron y los tomaron de la mano. Al ver esto, el jefe de policía le vociferó a sus hombres:

—¡Arréstenlos! Que ninguno logre escapar.

Cuando la multitud escuchó la orden del jefe de policía y vieron el peligro en el que se encontraban los que estaban cerca del poste, todos corrieron a la misma vez hacia el poste y se arremolinaron a su alrededor, escondiendo de esta manera a los amigos de los mártires.

Cuando el jefe de policía vio esto, lo dejó y no arrestó a nadie. Entonces prendieron fuego a la leña, y en medio de las llamas, estos dos espíritus heroicos pasaron más allá del alcance de la crueldad humana.



Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, sostuvisteis gran combate de padecimientos; por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo; y por otra, llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante. Porque de los presos también os compadecisteis, y el despojo de vuestros bienes sufristeis con gozo, sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos.

HEBREOS 10:32-34, RV-1960



“Es la vida lo que amo”

Apolonio
Asia
185 d.C.

“El decreto humano no prevalece sobre el decreto divino”, proclamó Apolonio valientemente, ante el funcionario romano que lo acababa de sentenciar a muerte. “Mientras más de estos fieles inocentes mates, burlándote de la justicia y de las leyes, más aumentará Dios el número de ellos”.

“Nosotros no creemos que es algo difícil morir por el verdadero Dios. Todo lo que somos, se lo debemos a Él, y estamos dispuestos a sufrir cualquier cosa antes de intentar escapar del fin sin honra alguna. En la vida, así como en la muerte, somos del Señor”.

Entonces Perennis, el procónsul de Asia, le preguntó al cristiano:

—Con tales ideas, Apolonio, ¿te causa placer la muerte?

—Es la vida lo que amo, Perennis, pero tal amor no me hace temerle a la muerte. Porque la vida que prefiero por encima de todo es la vida eterna, la cual le espera a todos aquellos que en este mundo han vivido fielmente.

El procónsul quedó muy conmovido por las palabras y por la convicción de Apolonio, pero escogió su posición y riqueza en lugar de la conversión. Sin embargo, para mostrar su misericordia, condenó a Apolonio a ser decapitado, en vez de a las usuales torturas y muerte lenta normalmente reservadas para los cristianos.

—Le doy las gracias a Dios, procónsul Perennis, junto con todos los que confiesan el nombre del omnipotente Dios y Jesucristo, su único Hijo, y el Espíritu Santo, por la sentencia que me has otorgado, la cual me lleva a la vida eterna.





En el amor [de Dios] no bay temor, sino que el perfecto amor [de Dios] echa fuera el temor.

El apóstol Juan
Torturado y desterrado en el año 95 d.C.
Imperio Romano
(I JUAN 4:18, RV-1960)



'Devoro cada carta'

Pastor Lap Ma
Vietnam
1982

"¡Rehusó entregarles mi iglesia!", dijo el pastor Map La al enfrentarse valientemente a los comunistas. Llegaron con armas insistiendo que firmara ciertos documentos que hubiesen involucrado a la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera de Can Tho, con el Partido Comunista.

Lap Ma lo explicó: "Los comunistas desean controlar a los pastores como sus instrumentos. Cada mes tienes que informar de las actividades que celebras, quien es el creyente más maduro, quien está compartiendo el evangelio y quien irá al ejército. Te debes convertir en el policía en tu iglesia."

El gobierno estaba furioso por su falta de cooperación. Debido a que era el pastor de muchos pastores en otras áreas de Vietnam, los comunistas lo usaron como ejemplo, con la esperanza de que el pastor bajo su liderazgo inmediato tomase la decisión de cooperar con el gobierno. Veintiocho pastores de la ACM en ese distrito le escribieron cartas al gobierno respecto a este caso, y todos fueron convocados a la estación de policía y amenazados.

Porque rehusó cooperar, Lap Ma y su familia fueron obligados a exiliarse. Sus ropas, libros, cartas y propiedades fueron todas confiscadas. Por doce años y medio fueron obligados a vivir solos en las áreas remotas del delta del Mekong, sin poder salir de allí.

Cuando los cristianos alrededor del mundo se enteraron de su arresto, muchos le escribieron cartas al pastor Lap Ma y al gobierno. Debido a la atención internacional que recibió este caso, la policía le permitió salir de la aldea y recibir visitantes, siempre y cuando solicitase primero el permiso de las autoridades.

El pastor Lap Ma y su familia han recibido más de 3.000 cartas de creyentes alrededor del mundo. Solo saber que alguien está pensando en ellos, sirve para animarlos por varios días.



“Devoro cada carta que recibo y medito en las Escrituras que los hermanos me indican en ellas. Entonces comparto sus palabras de ánimo y las Escrituras en vietnamita con el resto de mi familia. Nos sentimos alegres y muy animados en nuestro espíritu por los mensajes en dichas cartas.

“Leo las cartas mientras lloro y oro, porque sé que nuestro Padre nunca nos dejará ni nos desamparará. Él nos ha ayudado y nos ha fortalecido. Aun a través de estos años de gran prueba y persecución, mis once hijos nunca dejaron de servir al Señor. Todos ellos aman al Señor y le sirven a tiempo completo”.

Lap Ma y su familia permanecen exilados hasta el día de hoy.



¿Le gustaría animar a una familia cristiana que sufre persecución? Sus cartas pueden ser de gran ayuda y bendición para ellos. (No todos podrán enviar una respuesta. ¡En algunos países el costo de enviar una carta al extranjero es equivalente al salario de una semana!)

O quizá le gustaría escribirle una carta al gobierno a favor de esa familia. A menudo estas cartas representan la diferencia entre la vida o la muerte, la cárcel o libertad para aquellos que son perseguidos por causa de su fe.

Para recibir una copia de los que al presente se encuentran en la cárcel por causa de su fe, escriba a la Voz de los Mártires, y solicite su periódico informativo mensual. Para saber su dirección e información sobre lo que La Voz de los Mártires está haciendo hoy día a través del mundo, busque en la sección sobre La Voz de los Mártires que aparece al final de este libro.



La valentía de una niña

Siao-Mei De

5 años de edad

China Continental

Durante la época de los Guardias Rojos, 1966-1969

Una y otra vez la madre le hablaba palabras dulces y consoladoras a su niña de cinco años, mientras ambas permanecían sentadas en la húmeda y oscura celda. La mujer estaba en la cárcel por haber protestado en contra del arresto de su obispo; su niña estaba en la cárcel porque la pequeña no tenía donde ir.

Todos los prisioneros sentían indignación al ver a la niña sufrir de tal manera. Aun el director de la prisión le dijo a la madre: "¿Acaso no sientes lástima por tu hija? Sencillamente declara que dejas de ser cristiana y que dejarás de asistir a la iglesia. Solo entonces, tú y tu hija podrán salir en libertad."

En medio de la desesperación, la mujer estuvo de acuerdo, y fue dejada en libertad. Dos semanas más tarde, la obligaron a gritar desde una plataforma frente a 10.000 personas: "Ya no soy cristiana". En el camino de regreso a casa, la niña, que había estado cerca de la madre cuando negó su fe, dijo:

—Mami, hoy Jesús no está satisfecho contigo.

La madre le explicó:

—En la prisión estabas llorando; por amor a ti tuve que decir lo que dije.

Siao-Mei respondió, diciendo:

—Te prometo que si vamos otra vez a la cárcel por causa de Jesús, yo no lloraré.

La madre fue corriendo a la oficina del director de la prisión y le dijo:

—Usted me convenció de que por amor a mi hija debía decir cosas indebidas, pero ella tiene más valor que yo.



Ambas regresaron a la prisión. Pero Siao-Mei no volvió a llorar.



*Busqué a Jehová, y él me oyó,
y me libró de todos mis temores.*

*Los que miraron a él fueron alumbrados, y sus rostros no fueron
avergonzados.*

SALMOS 34:4, 5, RV-1960



En la prisión, cantábamos. En cierta ocasión el director de la prisión entró a nuestra celda furioso: "Me han informado que ustedes cantan himnos subversivos. Quiero escuchar uno de estos himnos", insistió él. Entonces entonamos las siguientes conmovedoras palabras:

¡Oh rostro ensangrentado, imagen del dolor, que tú sufres resignado, la burla y el furor!

Él prestó atención, al terminar el himno se dio vuelta y salió sin decir ni una palabra.

Luego él se convirtió en un hermano en la fe.

Richard Wurmbrand

Encarcelado un total de 14 años

Rumania

1940, 1950, 1960



¡Oh rostro ensangrentado!

Atribuido a San Bernard de Clairvaus
1091-1153

¡Oh rostro ensangrentado, imagen del dolor,
Que sufres, resignado, la burla y el furor!
Soportas la tortura, la saña, la maldad;
En tan cruel amargura, ¡qué grande es tu bondad!

Cubrió tu noble frente la palidez mortal;
Cual velo transparente de tu sufrir, serial.
Cerrose aquella boca, la lengua enmudeció;
La fría muerte toca al que la vida dio.

Señor, tú has soportado lo que yo merecí;
La culpa que has cargado, cargarla yo debí
Mas mírame: Confío en tu cruz y pasión.

Otórgame Dios mío, la gracia del perdón.
Aunque tu vida acaba no dejaré tu cruz;
Pues cuando errante andaba, en ti encontré la luz.
Me apacentaste siempre, paciente cual pastor;
Me amaste tiernamente con infinito amor.
Amén.

Paul Gerhardt.
Traducción por
Federico Fliedner.
Tomado del Himnario Bautista
(himno #97).



Se arrepintió de su negación

James Abbeys
Inglaterra
1555

James Abbeys, un joven creyente, se trasladaba de un lugar a otro evitando de esta manera ser arrestado por practicar su fe. Un día Abbeys fue capturado y llevado ante el obispo de Norwich, quien lo amenazó con cárcel y muerte. Le prometió libertad a Abbeys si solo negaba su fe. Finalmente Abbeys se rindió ante la presión. Lo dejaron en libertad, y antes de marcharse de la presencia del obispo, lo volvieron a llamar y le ofrecieron una bolsa de dinero.

Una vez que estuvo fuera, la conciencia de Abbeys le molestaba terriblemente. Era consciente de que sus acciones habían sido desagradables ante el Señor, así que regresó donde el obispo inmediatamente. Tiró la bolsa de dinero frente a él, y declaró que sentía mucho haber negado su fe y haber aceptado el regalo. El obispo y sus hombres intentaron de nuevo convencer a Abbeys por medio de amenazas y promesas, pero esta vez Abbeys no cedió. Se mantuvo firme en sus convicciones y, como resultado, fue quemado en la hoguera.



Dos personas negaron a Jesús la noche antes de su muerte: Judas y Pedro. Ambos lloraron por el error cometido. ¿Cuál fue la diferencia entre los dos? Judas se apartó de Dios y se juzgó a sí



mismo. Pedro se arrepintió, volvió a Dios, y dejó que Él lo perdona y restaurase.

Nunca subestimes el poder de Jesús para perdonar y restaurar.

Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.

El apóstol Pablo
Decapitado en Roma en el año 65 d.C.
(ROMANOS 11:29, RV-1960)



Leían las paredes

Robert J. Thomas
Corea
1866

Al escuchar los gritos, Robert J. Thomas levantó la vista del pasaje que estaba leyendo en su Biblia. Los soldados coreanos estaban abordando el barco, blandiendo en sus manos largos y brillantes cuchillos. Al darse cuenta que iba a ser asesinado, levantó frente a ellos la Biblia en coreano mientras decía: "Jesús, Jesús". Al instante lo decapitaron.

Robert J. Thomas, el primer misionero enviado a Corea, sobrevivió tan solo unos meses en ese país. Había sido ordenado al ministerio el 4 de junio de 1863, en una pequeña iglesia en Hanover, Gales. Él y su esposa partieron hacia Corea el mes de julio enviados por la Sociedad Misionera de Londres. Poco tiempo después de haber llegado a Shanghai, China, su esposa murió.

Thomas partió solo hacia Corea, donde comenzó a aprender el idioma y a evangelizar. En 1886, Thomas abordó el barco estadounidense General Sherman, a lo largo del río Taedong (donde hoy día está ubicada la capital de Corea del Norte). Cuando el barco encayó en un banco de arena, los soldados coreanos que estaban en la orilla comenzaron a sospechar, abordaron el barco y mataron a todos los extranjeros, incluyendo a Thomas.

Veinticinco años después de la muerte de Thomas, alguien descubrió una pequeña casa de huéspedes en esta área, en la que había un extraño papel que cubría las paredes. El papel tenía impreso caracteres coreanos. El dueño de la casa de huéspedes explicó que había usado las páginas de un libro para pegarlas en la pared con el propósito de preservar el escrito. No solo el dueño, sino muchos de los huéspedes venían y se hospedaban para leer las paredes y leer las páginas de la Biblia que Thomas les había dado a sus asesinos. A pesar de que Corea del Norte está bajo el gobierno comunista, la iglesia aún vive. La obra de Robert J. Thomas, el efímero misionero,



continúa. Hoy día, más de cien familias cristianas adoran a Jesucristo en esta zona. La Palabra de Dios ha pasado de estar escondida entre aquellas paredes, a estar guardada en el corazón de cada uno de ellos.



Muchos dirán que fue una pérdida todos los años de preparación de Thomas. Dedicó mucho tiempo a su preparación para solo tres breves meses de trabajo en los que no logró ni un solo convertido, y le costó a él y a su esposa la vida. Pero Dios siempre puede tomar lo que parece ser un fracaso y convertirlo en un rotundo éxito. Aunque Thomas murió antes de salvar a nadie, él pudo iluminar la oscuridad de esta tierra con la Palabra de Dios. La Palabra que Thomas depositó allí, creó un destello de luz que persevera hasta el día de hoy.

Cuando era chico quizás se sentaba en una pequeña silla y miraba el tejido en el cual trabajaba su madre. Desde su punto de vista, parecía ser un confuso zigzag, de nudos y hebras de hilo suelto. Entonces su madre, para ayudarlo a entender, le mostró el tejido por el lado correcto para que pudiese ver y apreciar el diseño.

Debe dejar de mirar el lado incorrecto de las cosas. Levante su corazón a los lugares celestiales y observe los eventos desde ese punto de vista. Podrá apreciar los sufrimientos momentáneos de la vida como una colección de perlas y joyas con las cuales seremos adornados en la eternidad.

Richard Wurmbrand
Encarcelado un total de 14 años
Rumania
1940, 1950 y 1960



Firmes y sin temor

Congregación peruana
Cano, Perú
1991

Los terroristas habían asesinado a su pastor la noche anterior. Su cuerpo estaba sobre el suelo bajo una sábana, y rodeado de velas encendidas. Los terroristas también quemaron el templo, y diecisiete casas, todas ellas pertenecían a creyentes.

El grupo ya no tenía templo, no tenían pastor, no tenían casas donde vivir. Sin embargo, unos treinta de ellos continuaron reuniéndose audazmente. Se pararon firmes y sin temor, en la lodosa calle para celebrar su servicio de cánticos.



Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio, y en nada intimidados por los que se oponen, que para ellos ciertamente es indicio de perdición, más para vosotros de salvación; y esto de Dios.

El apóstol Pablo
Martirizado en Roma, año 65 d.C.
(FILIPENSES 1:27, 28, RV-1960)



“Observen bien nuestros rostros”

Perpetua, Saturas y Felicitas
Cartago, África del Norte
202 d.C.

Seis creyentes subieron a la plataforma del juicio. Ante ellos, en la plaza del mercado, se había congregado una multitud para presenciar el juicio. Uno por uno los demás fueron interrogados, y confesaron su fe. Al llegarle el turno a Perpetua, ella pudo ver a su anciano padre sosteniendo en sus brazos a su hijo recién nacido.

—Ten piedad de tu hijo —le rogó él.

El juez hizo suya la causa del padre.

—Considera los cabellos blancos de tu padre, y considera los tiernos años de tu hijo. Ofrece un sacrificio por el bienestar del emperador.

Perpetua respondió:

—No ofreceré sacrificio.

—¿Eres cristiana? —preguntó el juez con insistencia.

— Soy cristiana —fue su respuesta.

Entonces el juez emitió sentencia: Perpetua y sus compañeros cristianos serían condenados a morir devorados por bestias salvajes, como espectáculo ante el pueblo, durante la celebración de cumpleaños del César. De los seis, cinco eran nuevos creyentes. El sexto, Saturas, fue quien inicialmente les habló sobre Jesús. Saturas no había estado presente cuando los demás fueron arrestados, pero al enterarse de lo sucedido, se entregó voluntariamente y se unió a ellos en la prisión.

Durante su estadía en la prisión, les hablaban constantemente a otros sobre su fe. El día antes de la celebración de los juegos, mientras los prisioneros tomaban su última cena, una multitud se congregó. Los creyentes le

hablaron a la multitud con la misma valentía que los caracterizaba, amenazándolos con el juicio divino, y haciendo un llamamiento para que fueran testigos de la felicidad que sentían al entregar su vida.

Saturas dijo: "Observen bien nuestros rostros para que nos puedan reconocer en el día del juicio". Los paganos se alejaban de la prisión sorprendidos por la paz y el gozo que sentían al enfrentarse a la muerte. Más tarde, muchos de ellos también se convirtieron.

El día antes del que había sido designado para morir, Perpetua tuvo una visión de parte de Dios, la cual registró con su propio puño y letra:

"Vi al diácono Pomponius acercarse a la puerta de la prisión y tocar con fuerza... Vestía una túnica blanca sin cinturón, y calzaba extraños zapatos en sus pies. Y él dijo: 'Perpetua, esperamos por ti. Ven'.

"Observé una gran multitud que miraba atentamente, y como sabía que había sido condenada a pelear con las bestias, me asombré al ver que no había bestias sueltas en mi contra. Entonces, un egipcio de mala apariencia se acercó con sus sirvientes a pelear contra mí. A la misma vez unos jóvenes hermosos se acercaron también para servir como mis ayudantes...

"Y salió un hombre, sorprendentemente alto, tan alto que se elevaba por encima del anfiteatro, vistiendo una túnica color púrpura... con extraños zapatos en sus pies hechos de oro y plata; llevaba en sus manos una vara como la de un entrenador, y una rama verde de donde colgaban manzanas doradas. Pidió que hicieran silencio y dijo: 'Si el egipcio prevalece contra esta mujer, la matará con una espada; y si es ella la que prevalece sobre él, recibirá esta rama'. Y entonces se marchó.

"Nos acercamos el uno al otro y comenzamos a usar nuestros puños. Mi oponente quería agarrarme por los pies, pero yo continuaba pateándolo en la cara con los talones. De pronto, fui levantada en el aire y comencé a patearlo como alguien que ha dejado de andar sobre la tierra. Pero al percatarme que aún faltaba mucho por batallar, uní ambas manos entrelazando los dedos entre sí, y logré tomarlo por la cabeza, y cayó sobre su rostro; y caminé sobre su cabeza.

"La multitud comenzó a gritar y mis ayudantes entonaron salmos. Me acerqué al entrenador y recibí la rama. Me besó y me dijo: 'La paz sea



contigo, hija mía'. Orgullosa por el triunfo logrado, me dirigí hacia la puerta de la vida.

"Fue en ese momento que desperté, y percibí que no estaría peleando con las bestias, sino contra el mismo diablo. Pero estaba segura que la victoria era mía".

Esa noche, Satorus también tuvo una visión. Y escribió lo siguiente:

"Fuimos llevados hacia el Oriente por cuatro ángeles cuyas manos no nos tocaban... Y al elevarnos por encima del mundo, pudimos ver una gran luz, y le dije a Perpetua: 'Esto es lo que nos prometió el Señor. Hemos recibido su promesa'.

"Llegamos a un inmenso y vasto espacio, muy parecido a un jardín, donde había rosales y todo tipo de flores... En el jardín había cuatro ángeles, los cuales eran aun más gloriosos que los otros. Al vernos, nos rindieron homenaje y les dijeron a los otros ángeles: 'Ya han llegado; ya han llegado'. Temblorosos, los cuatro ángeles que nos llevaban cargados, nos colocaron en tierra...

"Llegamos cerca de un palacio cuyas paredes habían sido construidas como si fueran de luz, y en la puerta del lugar se encontraban cuatro ángeles. Al entrar, nos vistieron con túnicas blancas. Entramos, y escuchamos el sonido como de una sola voz, diciendo: 'Santo, santo, santo', sin cesar. Y en el mismo lugar vimos a Uno sentado... con cabellos blancos como la nieve y el rostro de un joven...

"Al entrar, nos detuvimos asombrados frente al trono, y los cuatro ángeles nos levantaron en alto, y lo besamos a Él, y Él acarició nuestros rostros con su mano.

"Salimos del lugar... y comenzamos a reconocer muchos de los hermanos que allí se encontraban, y entre ellos también estaban los mártires. Todos disfrutamos de una fragancia inexplicable, la cual nos contentaba. Y en medio del gozo que sentí, desperté."

Por fin llegó el gran día de su victoria, y los mártires salieron de la prisión hacia el anfiteatro, como si se dirigieran al cielo. Sus rostros brillaban. Perpetua los seguía con pasos dóciles, como una gran dama de Cristo. El



poder de su mirada obligó a los espectadores a bajar la suya. Y allí entonó un himno de triunfo.

Al principio del evento, dos de los hombres fueron atacados por un leopardo, y luego destrozados por un oso. A Saturas le echaron un jabalí, pero el salvaje animal se volvió en contra del que lo había soltado, y le clavó un cuerno en el estómago. Saturas solo fue arrastrado por la arena. Entonces fue atado en el puente frente a un oso, pero el oso rehusó salir de su guarida. Así que por segunda vez, Saturas había resultado ileso.

A Perpetua y a una joven de nombre Felicitas, las colocaron en la arena junto con un toro. Felicitas cayó a tierra seriamente herida. Perpetua fue lanzada al aire, y se rasgó su túnica. Inmediatamente se levantó, corrió hacia Felicitas y gentilmente la levantó del suelo. Cuando el toro rehusó atacarlas otra vez, fueron retiradas de la arena.

El evento estaba por concluir, y a Saturas lo llevaron a la arena una vez más. Soltaron al leopardo, y con una sola mordida, Saturas quedó mortalmente herido.

Finalmente, todos los que habían quedado con vida, fueron devueltos a la arena para ser rematados por los gladiadores. Primero se dieron un beso de paz ente ellos, y luego todos permanecieron en completa quietud, y recibieron la espada en silencio.

A Perpetua le asignaron un joven gladiador, el cual no había sido entrenado, y que no estaba acostumbrado a tales escenas de violencia. El joven la hirió débilmente varias veces entre las costillas, pero no la mató. Entonces Perpetua guió la vacilante mano del joven hacia su garganta.



Perpetua lo tenía todo: sangre noble, riquezas, una buena familia, inteligencia, juventud y belleza. Pero ninguna de estas cosas, ni aun el amor por su hijo, podía compararse a su amor por Jesús.



Obedecer su voluntad era su primera prioridad. ¡Ella era un Loco por Jesús!

Perpetua le escribió estas palabras finales a su familia:

No sientan vergüenza por mi muerte. Creo que es el mayor honor de mi vida, y le doy gracias a Dios por haberme llamado a morir por su nombre y por su causa. Él le otorgó el mismo honor a los santos profetas, a sus queridos y amados apóstoles, y a sus benditos y escogidos mártires. No tengo la menor duda de que estoy muriendo por la causa de Dios y por la causa de la verdad.



Jesús es todo.

Madre Teresa

Dio su vida por los pobres de la India

Murió en el año 1997



Me ordenó predicar

Boian de Ploiesti

Rumanía

1964

El día que al pastor adventista Boian de Ploiesti lo dejaron en libertad, un funcionario comunista le preguntó:

—¿Y qué va a hacer ahora?

Boian respondió:

—Comenzaré mi labor cristiana con o sin su permiso, exactamente donde la dejé cuando ustedes me arrestaron.

El pastor cumplió su palabra y, en consecuencia, tuvo que presentarse de nuevo ante el tribunal. El juez comunista le preguntó:

—¿Se arrepiente de haber predicado ilegalmente?

—¿Por qué razón dictan ustedes leyes que prohíben hacer aquello que a Dios le agrada? Si ustedes las implementan, recibirán el castigo de Dios aquí y en la eternidad.

—Le recuerdo que no tiene permiso para predicar.

—Dios no solo me da permiso para predicar, sino que me ordenó hacerlo. Lean ustedes mismos la orden. La encontrarán en el Evangelio de Mateo 28:19, 20.

El pastor fue sentenciado a ocho años de prisión. Ya había pasado antes tres años en la cárcel.



Tal audacia es un excelente alimento para nuestras almas. Al ver estos ejemplos de valentía, y al Señor Jesús quien los inspiró, nosotros también somos cambiados en una nueva clase de creyentes: en ¡Locos por Jesús!



"Soy cristiana"

Blandina
Francia
172 d.C.

Los torturadores se habían turnado para torturar a la mujer cristiana de todas las maneras que conocían, desde el amanecer hasta el atardecer. Finalmente, quedaron exhaustos. "Hemos intentado de todo en contra de ella", dijo el mayor de los dos. "No se me ocurre nada más que le podamos hacer".

"¿Cómo es posible que esté aún con vida? Cualquiera de los tormentos que hemos aplicado hoy, debió haber sido suficiente para matarla. Sin embargo, hemos usado de todo, ¡y aún vive!"

Al igual que muchos mártires, Blandina había sido atormentada en base de que no podría tolerar el dolor y negaría a Jesús. Pero se mantuvo tan firme en medio de todo el sufrimiento, fue llena de tanto poder, que aun los que se turnaban para torturarla experimentaron el cansancio hasta casi desmayar.

Cada vez que repetía su confesión: "Soy cristiana", su corazón se fortalecía, y esto le servía para tolerar el dolor.

Después de toda esta tortura, la regresaron a la celda para esperar la llegada del próximo día feriado, en el cual ella y otros cristianos tendrían que presentarse ante la multitud en el estadio. Allí fue golpeada y colocada sobre una plancha de metal que ardía al rojo vivo. Entonces fue envuelta en una red y arrojada entre toros, los cuales la lanzaron con sus cuernos al aire varias veces, y la dejaban caer otra vez. ¡Aún después de esto, Blandina estaba con vida!

Finalmente, el juez ordenó que fuera ejecutada a filo de espada.





***Señor Dios, estos hombres me van a quitar toda una vida
llena de miseria, pero tú me vas a dar vida eterna.***

Maurice Blanc
Martirizado en Merindol
1547



Un excelentísimo mapa

Juan Bunyan
Inglaterra
1660

—Te dejaré ir si prometes que no volverás a predicar —el juez miró desde su banco a Juan Bunyan, el predicador-remendón.

—Señor —respondió el cristiano—, ipermaneceré en la prisión hasta que me crezca musgo en las pestañas, antes que desobedecer a Dios!

—Entonces declaro que tu sentencia será seis años en la cárcel de Bedford.

Dios había dotado a Bunyan con un poderoso don de predicación y la gran habilidad de tocar los corazones de los hombres. Aunque no había recibido educación formal, pues a temprana edad se vio obligado a dejar los estudios para ayudar a su padre en el trabajo, sí podía leer. En la prisión, Bunyan leía dos libros: La Biblia y el Libro de Mártires de John Fox, y le predicaba a sus compañeros prisioneros. Logró obtener una nueva conciencia respecto a la verdad de las Escrituras y de la presencia de Jesucristo, al declarar:

“Nunca antes Jesucristo ha sido tan real y manifiesto como ahora. En este lugar lo he visto y ciertamente lo he sentido”.

Durante su encarcelamiento, Juan comenzó a escribir. Escribió muchos libros y tratados, incluyendo la historia de su conversión titulada: *Grace Abounding to the Chiefest of Sinners* (Gracia abundante para el principal de los pecadores).

Tan pronto como fue liberado, Bunyan comenzó a predicar otra vez, y varias semanas después estaba de regreso en la cárcel. Seis años más tarde, el rey de Inglaterra suspendió la ley en contra de los no-conformistas, y Bunyan fue dejado en libertad.

Para ese entonces, Bunyan era muy solicitado como predicador. Visitaba Londres con frecuencia, donde le predicaba a grandes congregaciones.



A veces hasta 1.200 personas asistían al servicio de las 7:00 de la mañana, en pleno invierno. Los domingos, el lugar donde se celebraban los servicios no tenía la capacidad para recibir a todos los que querían escucharlo, y cientos de personas se veían obligadas a regresar a sus hogares.

Después de tres breves años, el rey de Inglaterra cambió de parecer y comenzó a perseguir a los no-conformistas otra vez. Bunyan fue encarcelado por tercera vez. En la prisión, este Loco por Jesús comenzó a escribir un libro que a través de los siglos ha sido de gran ayuda a miles de creyentes. "El Progreso del Peregrino", que es la historia de un sueño en el cual Cristiano, viaja desde la Ciudad de Destrucción hacia la Ciudad Celestial. Algunos lo han llamado "el mejor mapa que el cristiano puede encontrar".

Esta novela continúa siendo reconocida hoy día, como uno de los libros cristianos mejor conocidos a través de todos los tiempos, y ha sido traducida a cientos de idiomas. Cuando el gobierno comunista de China imprimió "El Progreso del Peregrino" como un ejemplo de la herencia cultural occidental, la impresión inicial de 200.000 ejemplares se vendió por completo en solo tres días!



***El que quiera ser valiente en contra de todo desastre
que con constancia siga al Maestro.***

***Ningún desánimo podrá hacerlo ceder
de su primera y declarada intención de ser
un peregrino.***

***Ya que tú, Señor, ciertamente nos defiendes
con tu Espíritu,***

sabemos que al final la vida eterna heredaremos.

¡Entonces se alejan buyendo los caprichos!

No temeré lo que los hombres digan

trabajaré noche y día para ser un peregrino.

Himno por Juan Bunyan



El obispo ortodoxo de Ufa fue sentenciado a muerte. Dice la historia que antes de la ejecución, solicitó que se le permitiera orar. Al arrodillarse, simplemente desapareció. Los esbirros se asustaron muchísimo al darse cuenta que morirían si perdían al obispo. Una hora más tarde, apareció otra vez, arrodillado en oración y rodeado por una nube luminosa. La sentencia se cumplió, pero uno de los esbirros se convirtió y relató la historia.



Liberación sobrenatural

Pedro

Jerusalén, Israel

44 d.C.

Los discípulos estaban reunidos en secreto en los hogares, temiendo reunirse en público. Muchos habían sido hostigados, perseguidos y arrestados por ser seguidores de Jesús de Nazaret.

Al hacer los preparativos para la celebración de la Pascua, les llegó la noticia de que uno de sus líderes, Santiago el hermano de Juan, había sido arrestado y decapitado. Los creyentes estaban asombrados ante lo repentino de la ejecución. Aún más alarmante era la aceptación pública de tal brutalidad. No existía tolerancia alguna para esta nueva secta que proclamaba a Jesús como el Mesías.

Otro líder de la iglesia también fue arrestado. Para asegurarse de que nadie intentaría su rescate, colocaron dos soldados junto con él en la celda para que lo vigilaran, y cada uno de ellos estaba atado a la muñeca del prisionero. A otros dos soldados se les ordenó que vigilaran fuera de la celda. En vez de ejecutarlo inmediatamente, igual que al primer discípulo, este debía permanecer bajo custodia hasta después de la celebración de la Pascua, cuando sería ejecutado públicamente.

Los creyentes se reunieron para orar fervientemente a favor del líder encarcelado, y comenzaron a rogar a Dios que lo liberara de tal suerte. La noticia corrió a través de la región, y en pocas horas miles se comprometieron a orar.

La noche antes de la ejecución, el prisionero recibió una visita. Un ángel del Señor apareció y el apóstol Pedro fue liberado de la cárcel milagrosamente. ¡Los demás creyentes estaban tan sorprendidos por su pronta liberación, que cuando tocó a la puerta, no lo dejaron entrar porque no creían que fuera él!

Poco tiempo después, Herodes murió, y Pedro permaneció en Jerusalén sirviendo como el líder de la iglesia por un tiempo.



Año 65 d.C.

Sabemos por medio del antiguo historiador cristiano Hegesippus, que Pedro, siendo ya anciano, viajó a Roma para ministrar a los creyentes allí. Nerón determinó ejecutarlo, pero los discípulos que se encontraban en Roma le recomendaron encarecidamente que huyera. Aunque al principio se resistió a hacerlo, Pedro finalmente cedió, pero al acercarse a la puerta de la ciudad, vio a Jesús caminando en dirección contraria.

Pedro se echó a sus pies y preguntó:

—¿Señor, adónde vas?

Y Jesús le respondió:

—A Roma, para morir.

Pedro entendió que esto significaba que había llegado el momento de morir tal y como lo había profetizado Jesús en Juan 21:19, y regresó a la ciudad. Cuando fue capturado y sentenciado a morir crucificado, Pedro anunció que no era digno de ser crucificado en la misma posición que su Salvador, y solicitó morir boca abajo en la cruz. Los romanos accedieron a su petición.



Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente. Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo, el despertaros con amonestación; sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado.

El apóstol Pedro
Escrito tres años antes de su muerte
(2 PEDRO 1:12-14, RV-1960)



Pedro sabía que, por seguir a Jesús, un día se enfrentaría a la muerte, porque Jesús se lo había dicho. Sin embargo, él nunca retrocedió del llamamiento de seguirle a Cristo dondequiera, e instó a todos los creyentes para que hicieran lo mismo. Igual que Pablo, Pedro fue librado de la muerte una y otra vez, hasta que acabó la carrera que Dios había trazado para él. Cuando hubo terminado, allí estaba Jesús dándole la bienvenida a su hogar.



Sin vergüenza alguna

¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefé, de David, así como de Samuel y de los profetas; que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada...

Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe.

HEBREOS 11:32-37; 12:1, 2, RV-1960



A partir de hoy...

Haré que mi vida cuente.

Jesús, te doy las gracias porque sufriste y moriste por mí en la cruz, para pagar por mis pecados.

Padre, te doy las gracias por haber resucitado a Jesús de entre los muertos para que sea mi Señor y Salvador viviente. Espíritu Santo, te doy las gracias porque me ayudarás a hacer lo correcto para cambiar el mundo que me rodea.

Señor, hoy deseo hacerte una promesa.

No me avergonzaré de tu nombre ni de tu evangelio.

Haré todo lo que esté a mi alcance a favor de los que son perseguidos, y oraré por ellos.

Miraré a mis enemigos fijamente a los ojos y los amaré con tu amor. Oraré por ellos y los amaré, sin importar las consecuencias.

Seguiré tu voz dondequiera que me dirijas, sin temor, porque sé que tú estarás conmigo.

Si tropiezo, si caigo, si niego Tu nombre y si me siento culpable por no haber orado o porque olvidé hacer algo que me hayas pedido hacer,

No me rendiré. No me revolcaré en la culpa. Iré ante ti y confesaré mi pecado, y haré lo que me has llamado a hacer, porque por esto fue que moriste por mí.

Me pararé firme a tu lado, junto a mis hermanos y hermanas alrededor del mundo, porque no importa lo que suceda, no importa a lo que me enfrente o cómo se perfile el futuro, obtendremos la victoria, heredaremos la eternidad y el cielo junto a ti.

No podré hacer otra cosa porque

...SOY UN LOCO POR JESÚS.

Firma

Fecha



La persecución en el mundo hoy...

AFGANISTÁN

La nación de Afganistán no es extraña a los conflictos. La invasión soviética de 1978 trajo consigo dolor y destrucción, pero su retirada una década más tarde no trajo la paz. Cuando los comunistas perdieron el poder, los musulmanes ocuparon el lugar que quedó vacante y se involucraron en una guerra civil, un *jihād* islámico o guerra santa. Este *jihād* ha degenerado en lo que al presente es una competencia por la supremacía política y religiosa entre facciones islámicas. El pueblo afgano ha quedado abandonado para recoger lo que queda de sus vidas destrozadas. Los dirigentes de Taliban han establecido un sistema de reglas rigurosas: a las mujeres no se les permite asistir a la escuela o tener un empleo, y los hombres deben adherirse a un estricto código islámico en el cual todos deben llevar barba. A los que no son musulmanes se les niega el derecho de congregarse, y una profesión de fe en Jesucristo que se haga en público, conlleva a menudo la pena de muerte. En esta nación hay todavía 88 grupos no alcanzados por el evangelio. Oren para que los abusos por parte del régimen Taliban, haga que muchos busquen alcanzar la gracia de Dios.



ARGELIA

Por más de treinta años, Argelia ha estado gobernada por el régimen de un solo partido socialista, apoyado por un ejército fuerte. La esperanza de un nuevo gobierno, aunque posible, probablemente resultaría en una nueva tiranía, ya que la oposición consiste mayormente de incitadores musulmanes. Esta situación polarizante podría resultar en guerra civil. En años recientes, los cristianos argelinos han sufrido un reinado de violencia a manos del Frente de Salvación Islámico. Los miembros de este grupo de rebeldes musulmanes tienen fama de marchar por las calles de los pueblos degollando a cualquiera que no vive de acuerdo al fundamentalismo islámico. Dos terceras partes de los argelinos son tan jóvenes, que no han conocido otra cosa que no sea confusión en el sistema socialista. Argelia tiene muy pocos cristianos, y la iglesia está muy desanimada. A menudo, las presiones sociales son la causa de que jóvenes cristianas se casen con hombres musulmanes, y que algunos creyentes se retiren del compañerismo por la intimidación que reciben de familiares, amigos y extremistas musulmanes. Oren para que el Señor levante verdaderos creyentes en Argelia, que sean luz entre su pueblo.



AZERBAIJÁN

Azerbaiján ha sido un país dominado durante siglos por sus vecinos. Ha estado sometido al dominio ruso la mayor parte del siglo veinte, pero se independizó del bloque Soviético en 1991. La población cristiana está compuesta mayormente por armenios y rusos. Muchos de ellos huyeron del país después de la masacre que ocurrió en el 1989. Aunque Azerbaiján ofrece garantías oficiales de libertad religiosa, los nacionalistas son cada vez más islámicos y anticristianos. Los templos de las comunidades armenias han sido cerrados, y muy pocos de los creyentes que aún viven en Azerbaiján sienten suficiente seguridad como para asistir una vez que sean abiertos de nuevo. Pero hay un faro que brilla: la literatura se puede imprimir con libertad y ha sido muy bien recibida, pero debido a que el número de creyentes es tan bajo, la distribución de la misma es limitada. Oren para que Dios levante más siervos, para que distribuyan literatura cristiana a la gente de su pueblo.



BANGLADESH

Bangladesh ha estado continuamente atormentado por desastres naturales. Casi la mitad del país consiste de islas, la mayoría de las cuales se elevan a menos de tres metros por encima del nivel del mar. Esta situación geográfica es la causante de enormes pérdidas de vidas durante las frecuentes inundaciones y ciclones, como las que ocurrieron durante el verano de 1998. Aunque Bangladesh es una democracia, la corrupción y dieciocho intentos de golpe de estado contra el gobierno en los últimos veinticinco años, han dejado grandes cicatrices. Siendo un estado islámico desde el 1988, Bangladesh está experimentando al presente, un resurgimiento de una interpretación radical del islamismo, lo cual representa una amenaza para la obra y el testimonio cristianos. A menudo a los creyentes se les niega el acceso a los pozos de agua públicos por parte de extremistas musulmanes, y muchos han sido obligados a salir de sus hogares, y han sido atacados y golpeados por grupos de musulmanes. Estos extremistas también han destruido propiedades y negocios que pertenecen a cristianos, eliminando de esta manera su única fuente de ingresos. Oren para que Bangladesh sea inundada con el amor de Jesucristo.



BUTÁN

Este país subdesarrollado está saliendo del feudalismo y entrando a una monarquía constitucional. Bután estuvo aislado del resto del mundo hasta que en el año 1949, cuando los comunistas se hicieron con el control en China, se vio forzado a dejar de negociar exclusivamente con Tibet. Hasta el año 1965, el testimonio cristiano estuvo herméticamente restringido. El país permaneció abierto por más de dos décadas, hasta que el avance del cristianismo se hizo obvio. Debido a que una nueva atmósfera de restricción ha entrado en vigencia, se permite que las misiones sigan trabajando en el país, pero solo a través de proyectos humanitarios y bajo la condición de que no evangelicen. Desde que la lepra, el mayor problema de Bután, fue erradicada casi por completo, las misiones luchan por buscar razones para permanecer en el país. Algunos ciudadanos de Bután se convirtieron a Cristo, a través del testimonio de creyentes de la India que visitan Bután. Está prohibida en el país, para los que no son budistas, todo tipo de adoración pública. En el mes de abril de 1997, un pastor que se encontraba predicando al aire libre entre los grupos tribales de la montaña, fue arrestado, encarcelado y torturado. Como resultado sufrió severas lesiones en la cabeza. El pastor murió diez días después que lo dejaran en libertad. Un destacado político local perdió su trabajo por causa de las actividades cristianas en las que participó. Una de las grandes necesidades que tiene Bután, es una Biblia en el idioma Dzongkha. Oren por obreros que traduzcan la Palabra de Dios para el pueblo Dzongkha.



BRUNEI

La constitución de Brunei de 1959, estableció como forma de gobierno una monarquía con cinco concilios consultivos. Pero en 1962, ante un estado de emergencia por rebelión, el Sultán asumió el poder, y lo ha mantenido desde entonces. Nombró a familiares como asesores, y declaró a Brunei un estado islámico. Las garantías constitucionales sobre la libre práctica de la religión se reducen constantemente. Los líderes cristianos fueron expulsados en el 1991, y al siguiente año se prohibió la literatura cristiana y se declaró como ilegal la celebración de la Navidad. Los musulmanes añaden miembros a su grupo, de las tribus locales y de los inmigrantes, y controlan el sistema de educación nacional. Se restringe la conversión al cristianismo, ya que es ilegal evangelizar a un musulmán. Oren para que el Sultán de Brunei conozca al Rey de reyes.



CHINA CONTINENTAL

En 1949, el presidente Mao Zedong declaró a China como la República Popular China, y enseguida intentó purgar la sociedad de todo lo religioso, haciendo que el pueblo chino sufriera grandes necesidades desde entonces. El "Gran Salto Hacia Adelante" de Mao a finales de la década de 1950 y la Revolución Cultural en los años de 1960 -1970, dejó a millones de sus compatriotas muertos o maltratados y discriminados. Hoy día los cristianos chinos tienen más libertad, aunque en algunas regiones continúan experimentando tremenda persecución. Con su política de aborto forzado y esterilización, China es uno de los países en el mundo con peor historial en lo que se refiere a los derechos humanos. Se informa que las autoridades venden los órganos de prisioneros que han sido ejecutados, para suplir la gran demanda que existe de trasplantes. Su sistema de "reeducación a través del trabajo forzado", detiene a cientos de miles todos los años en campos de trabajo, sin haber tenido siquiera la oportunidad de ser escuchados ante un tribunal.

La política de "mano dura" en China, que la propaganda estatal presenta como una campaña contra la delincuencia, se usa mayormente contra los cristianos, encarcelando o deteniendo más cristianos que ningún otro país. La confiscación de propiedades de las iglesias y de Biblias es una práctica que continúa hasta el día de hoy; aun Biblias oficialmente impresas por el gobierno. Sin embargo, la iglesia continúa creciendo: se estima que 3.000 chinos se entregan a Cristo cada día. El movimiento de la iglesia en las casas en China, que abarca noventa por ciento de los cristianos, padece inimaginable persecución. No obstante, se mantiene firme en su compromiso de predicar el evangelio sin importar el costo. En 1998, líderes de la iglesia en las casas, hicieron por primera vez un llamamiento al gobierno comunista, para que reconociera oficialmente a la iglesia en las casas. Oren para que los creyentes chinos continúen siendo fieles.



ISLAS COMORO

Las Islas Comoro obtuvieron su independencia de Francia en 1975. Desde entonces han estado atormentados por diecisiete golpes de estado, incluyendo invasiones de Francia. En el mes de octubre de 1997, una nueva constitución fue aprobada por el cinco por ciento de los votantes. Lamentablemente este nuevo documento aumentó de manera significativa la influencia del islam. Ahora se prohíbe el testimonio público por parte de los cristianos, y a los creyentes no se les permite congregarse abiertamente. Oren para que Dios bendiga a los creyentes que continúan reuniéndose en secreto, a pesar de que las leyes restringen tales reuniones.



CUBA

En 1959, Fidel Castro ocupó el poder y amenazó a los cubanos con socialismo o muerte. A mediados de la década de los años 1960, Castro señaló a los católicos y a los protestantes como “escoria social” y obligó a laicos y clérigos a trabajar en campos de trabajo forzado, bajo condiciones infrahumanas. La constitución de Cuba fue enmendada en 1992, para garantizar la libertad de religión. Pero hoy día, a pesar de las declaraciones del gobierno respecto a la libertad religiosa, los cristianos que evangelizan son encarcelados y los templos son cerrados. En 1996, el Ministerio de Justicia ordenó la clausura de todos los lugares de reunión en las casas, las cuales se estimaban entre 3.000 y 10.000. Afortunadamente, la mayoría de las iglesias no obedecieron y continúan influyendo en Cuba en el nombre de Cristo. A principios del 1999, miles de Biblias importadas fueron quemadas por soldados cubanos. Esta fue la tercera vez que se quemaba un gran cargamento de Biblias, desde que Castro ocupó el poder. Oren para que Fidel Castro llegué al conocimiento salvador de Jesucristo.



CHIPRE

Fue un estado controlado por los británicos hasta el 1960. El país está en el presente, dividido en comunidades griegas y turcas. Esta antigua situación política sufre de una apremiante necesidad de resolución. De acuerdo con Operation World, hay más mormones y testigos de Jehová viviendo en esta isla, que creyentes evangélicos. En Chipre hay solo un pequeño grupo de misioneros, los cuales enfrentan gran oposición. En el norte turco, donde casi todos sus habitantes son musulmanes, no se tolera el testimonio activo de los cristianos y la iglesia está limitada a unos pequeños grupos de creyentes. Oren para que los creyentes experimenten la autoridad y el poder del Espíritu Santo, para compartir el evangelio y para que el amor de Jesucristo quebrante todas las barreras étnicas.



EGIPTO

Durante los primeros siglos después de Jesucristo, Egipto era un país predominantemente cristiano. En el año 969 d.C. el país fue conquistado por Jawhar al-Siquilli, y El Cairo fue fundada como la nueva capital; y gracias a la Iglesia Copta, la obra cristiana nunca desapareció. Hoy día, Egipto tiene la comunidad cristiana más numerosa en el Medio Oriente. Sin embargo, la constitución del país da preferencia a los musulmanes, y a los cristianos los trata como a ciudadanos de segunda clase, les niega la representación política y les discrimina en el trabajo. El gobierno usa una ley establecida durante el Imperio Otomano en 1856 que prohíbe que se pueda construir, reparar o pintar un templo cristiano sin la previa autorización del presidente de Egipto. Los cristianos también son susceptibles a los ataques por parte de extremistas musulmanes, quienes a menudo no reciben el merecido castigo de las autoridades egipcias. En febrero de 1997, militantes musulmanes asesinaron a quince cristianos que estaban congregados en el lugar donde solían adorar. En agosto de 1998, fueron hallados asesinados dos egipcios cristianos, en la aldea de Al-Kosheh. Informes fidedignos demuestran que 1.200 aldeanos cristianos fueron arrestados durante la investigación criminal del caso, mientras que los aldeanos musulmanes no fueron molestados. La policía egipcia golpeó brutalmente a los ciudadanos, desnudaron a las niñas y a las mujeres, las amenazaron con violarlas y fueron torturadas usando descargas eléctricas dirigidas a sus partes privadas, y todo esto frente a miembros de su familia. A pesar de las declaraciones hechas respecto a su política de proteger a los creyentes que pertenecen a las minorías religiosas, el gobierno egipcio no tomó acción alguna para castigar al oficial de seguridad involucrado en ordenar y llevar a cabo la tortura. En octubre de 1998, el presidente Hosni Mubarak, ordenó que el templo de la Iglesia Copta Ortodoxa San Arsanius fuera abierto, después que el gobierno lo cerrara en julio. Oren para que el corazón de Mubarak se ablande a favor de los cristianos y que permita la apertura de más templos.



GUINEA ECUATORIAL

Después de 190 años bajo administración española, Guinea Ecuatorial se independizó, pero cayó en 1969 bajo la dictadura de Francisco Macías Nguema. La década que siguió fue de privación de libertades y de opresión del pueblo. Con la ayuda de los soviéticos, Nguema asesinó a miles de ciudadanos. Un golpe de estado militar en 1979, trajo consigo un gobierno presidencial de un solo partido. Antes de independizarse de España, Guinea Ecuatorial era uno de los países más prósperos de África Occidental, pero se ha convertido en uno de los más pobres. Los líderes cristianos fueron obligados a someterse a la presión o atenerse al sufrimiento. Tristemente, fueron muchos los que cedieron. Hoy día se prohíbe el testimonio abierto y no se aprueban nuevas iglesias denominacionales. Hay muy pocos misioneros, y Operación Mundo informa que en toda la nación solamente hay veinticinco pastores entrenados. Oren para que Dios levante líderes espirituales para esta nación.



INDONESIA

Este archipiélago de 13.500 islas, fue el lugar donde ocurrió uno de los pocos fracasos del movimiento comunista por derrocar un gobierno. En 1965 las tensiones aumentaron hasta crearse un enfrentamiento entre comunistas y musulmanes. Cuando los musulmanes obtuvieron la victoria, más de medio millón de simpatizantes comunistas fueron asesinados, y muchos otros vinieron a Cristo. En 1998, las protestas dirigidas por el movimiento estudiantil, tuvieron como resultado la renuncia del presidente Suharto, y la persona que él mismo escogió, Jusuf Habibie, asumió el poder como sucesor. Durante la sublevación, los hogares de muchos cristianos chinos fueron quemados y muchos fueron golpeados, ultrajados y asesinados. El gobierno obliga a los ciudadanos a llevar consigo un carné de identificación en el que aparece su estado religioso. El gobierno promueve la creencia llamada Pancasila —lo que significa que todos pueden escoger el cristianismo, el islam, el budismo o el hinduismo—, pero los musulmanes reciben trato preferente. La fuerza política del islam es usada para limitar la evangelización y reducir la influencia cristiana sobre la vida pública. Desde el inicio del 1996, los motines de extremistas musulmanes han quemado o destruido más de cincuenta templos, asesinando a varios cristianos. Oren para que el Espíritu Santo arda en los corazones de los creyentes y que otros lleguen al conocimiento de Jesucristo.



IRÁN

El derrocamiento del Shah en 1979, terminó la amistad de Irán con los países de Occidente, instalando un gobierno chiita musulmán, comprometido con aplastar cualquier fe que se desvíe de lo establecido. Al presente, la persecución persiste, a pesar de garantías constitucionales respecto a la libertad de religión. La vida no es fácil para los cristianos en Irán, el testimonio abierto está prohibido y el gobierno ha enviado espías para vigilar los grupos cristianos. Los creyentes sufren discriminación en la educación, en el empleo y en la posesión de propiedades. En los últimos cinco años, varios pastores han sido asesinados. No se permite que las organizaciones misioneras entren en Irán, pero un creciente número de musulmanes se han convertido al cristianismo. También existe la posibilidad de evangelizar a los millones de iraníes que viven en el extranjero, incluyendo los más de dos millones que residen en los Estados Unidos. Pídanle al Señor que les permita a los cristianos desarrollar maneras creativas de compartir el evangelio dentro de Irán.



IRAQ

Iraq ha experimentado una historia turbulenta desde los tiempos bíblicos. Los judíos fueron desterrados a este lugar, y aquí es donde el profeta Daniel sirvió al rey de Babilonia. Desde que Sadam Hussein llegó al poder en 1979, el pueblo de Iraq sólo ha experimentado más confusión. La mayor parte de la década de 1980 la pasaron en guerra contra Irán, por el control de la vía fluvial Shatt-al-Arab, que corre hasta el golfo Pérsico. La subsiguiente Guerra del Golfo Pérsico, trajo el genocidio de grupos étnicos seleccionados. Miles, incluyendo cristianos, inhalaban gas mortal, murieron a balazos o fueron obligados a dejar sus hogares. El poder represivo del gobierno y el poder militar, continúan estando en las garras de Hussein. Las religiones son aceptadas, si estas demuestran lealtad al régimen, y la importación de literatura cristiana está restringida. Oren para que Saddam Hussein doble sus rodillas ante el Señor y como resultado muchos rindan su vida a Jesucristo.



KUWAIT

Este estado del golfo Pérsico es mejor conocido en los Estados Unidos como el catalizador de la guerra de 1991, mediante la cual Kuwait fue liberado después de ser atacado por Iraq. Esta es la única nación del golfo que celebra elecciones legislativas, pero el verdadero poder ha estado en las manos de la familia al-Sabath por los últimos dos siglos. Sunni Islam es la religión estatal. Aunque como resultado de la Guerra del Golfo menguaron las estrictas reglas religiosas en Kuwait, la completa libertad de religión, aún no es una realidad. Solo los musulmanes pueden llegar a ser ciudadanos. Los cristianos tienen libertad para vivir y trabajar en Kuwait, pero la adoración debe llevarse a cabo dentro de la comunidad cristiana (en una localidad física). En Kuwait está prohibido el evangelismo. La comunidad cristiana en Kuwait incluye veintisiete congregaciones, las cuales celebran servicios religiosos en varios idiomas. El gobierno desanima la afiliación al cristianismo al ofrecer incentivos financieros para aquellos que declaran ser musulmanes y compran grandes cantidades de Biblias para quemarlas. Oren para que Dios levante normas de justicia y rectitud a favor de los cristianos en Kuwait.



LAOS

En 1975, el Pathet Lao Comunista, se hizo con el control de esta tierra y estableció la dictadura del Partido Revolucionario del Pueblo Lao. A pesar de que Lao es rico en recursos naturales y posee un gran potencial para las inversiones extranjeras, el crecimiento ha sido dificultado por las lentas reformas del gobierno socialista. El ochenta y cinco por ciento de las personas son granjeros de subsistencia. Hoy día, las tres o cuatro iglesias cristianas que hay en la ciudad capital Vientiane, son consideradas como potencialmente subversivas y son vigiladas constantemente por el gobierno. Las reuniones de los creyentes en las casas son invadidas y los creyentes son arrestados, mientras que los cristianos extranjeros son expulsados. En algunos distritos los líderes comunistas, han implementado un programa llamado "El Nuevo Mecanismo", en el cual una persona que no se convierte al budismo o al animismo es obligada a salir de su distrito a la fuerza. Oren por la salvación entre los miembros del partido comunista.



LIBIA

Desde 1969, Muammar el-Gaddafi ha gobernado sobre Libia como un dictador. Este dirigente político, es mejor conocido por la relación que ha sostenido con regímenes radicales y grupos terroristas. Pero aun el mismo Gaddafi, está legítimamente preocupado por las crecientes amenazas islámicas en su propio país. Es por esta razón que ha intentado calmar a los musulmanes al ampliar la implementación de las leyes islámicas. Gaddafi protege a sus compatriotas de todo tipo de influencia foránea, haciendo de esta manera que la evangelización se haga aun más difícil. La literatura cristiana solo puede entrar al país a través de medios secretos. Hay muy pocos creyentes libios. Casi todos los creyentes son obreros extranjeros y sus reuniones son cuidadosamente vigiladas por el gobierno. Pídanle al Señor que le abra los ojos a Gaddafi, para que pueda ver cómo es de verdad el islam.



MALASIA

Esta federación de trece estados fue formada en 1963 como una monarquía. La constitución de Malasia garantiza la libertad de religión, pero los musulmanes fundamentalistas, hacen todo lo que está en su poder para imposibilitar el evangelismo cristiano. Toda la literatura cristiana que se imprime debe ser solamente para personas que no sean de Malasia. A los malayos étnicos no se les permite tener un lugar de adoración cristiana. La Biblia en indonesio y otros libros cristianos que contienen ciertas frases comunes con el islam han sido prohibidos por el gobierno, con el fin de prevenir el uso no autorizado de términos religiosos. Es muy raro que se otorguen permisos para construir templos, y se desaniman firmemente las reuniones en las casas-iglesia. La libertad de expresión y la libertad de congregarse públicamente, están también prohibidas. Oren por el ministerio efectivo de creyentes occidentales que viven en Malasia.



ISLAS MALDIVAS

Esta hilera de 1.200 islas de 800 kilómetros de largo en el Océano Índico, está considerada una de las naciones menos evangelizadas del mundo. El presidente, quien de acuerdo con la constitución debe ser un sunni musulmán y varón, es elegido por el Parlamento. No se respeta la libre expresión para la prensa o para las religiones no-musulmanas. En 1998 todos los cristianos extranjeros fueron expulsados del país, y todos los ciudadanos cristianos de las Maldivas fueron arrestados. El gobierno musulmán está comprometido con el fortalecimiento del islam y con la preservación de la unidad nacional. Pídanle al Señor que levante líderes creyentes en las Maldivas.



MAURITANIA

Mauritania es una de las naciones más cerradas del mundo. Los mauritanos han tenido que soportar recientemente grandes dificultades, por causa de las largas sequías y las disputas étnicas. No existe la libertad de religión en este estado, donde el islamismo ha dominado por más de 1.000 años, y solo una quinta parte del uno por ciento de la población total es cristiana. Es ilegal para los musulmanes entrar en las casas de los no-musulmanes y cualquiera que confiese a Jesucristo se enfrenta por la ley a la pena de muerte. Aquellas personas que solo han demostrado interés en el evangelio han sido torturadas y encarceladas. La literatura cristiana y los programas radiales religiosos no son permitidos. Oren para que los creyentes mauritanos encuentren libertad en Jesucristo, a pesar de las restricciones.



MARRUECOS

El islamismo penetró en Marruecos en el siglo séptimo a través de ejércitos árabes invasores. Hoy día, el rey de Marruecos está plenamente comprometido en preservar el islamismo como la religión de todos los marroquíes. Hasta reclama ser un descendiente directo del profeta Mahoma. Marruecos es un ambiente hostil para los cristianos, ya que cualquiera que se entrega a la fe de Cristo, puede enfrentar cargos de traición y contacto ilegal con misiones extranjeras. Muchos han tenido que padecer el ser excluidos de su familia, la pérdida de empleo y el encarcelamiento por causa de su fe. La obra misionera no está permitida, pero muchos cristianos extranjeros están ocupando posiciones seculares, con la esperanza de calladamente poder ganar almas para Cristo. Oren para que a través de la obra de seguir a Cristo, a pesar de su alto costo, muchos procedan al conocimiento del Señor.



Myanmar (Birmania)

Desde que fue invadida por el Japón en 1942, Birmania ha estado muy familiarizada con los conflictos. Después de haber recibido el nuevo nombre de Myanmar por el presente régimen, esta unión de siete distritos y siete estados étnicos minoritarios, ha sido campo de muchas guerras étnicas. Una dictadura militar gobierna ahora a la nación, y se resiste a los intentos por parte de los ciudadanos de democratizar el país. Este régimen militar intenta controlar cada actividad religiosa. Casi todas las misiones cristianas fueron expulsadas en 1966, pero afortunadamente ya las semillas del evangelio habían echado raíz y desde entonces los cristianos se han mantenido firmes a través de la adversidad. Oren para que la iglesia ayude a establecer puentes entre los diversos grupos étnicos.



NIGERIA

Desde que se independizó del Imperio Británico en 1960, Nigeria ha conocido solo una década de gobierno electo. Esto puede cambiar con la elección en febrero del general Olusegun Obasanjo, como presidente. Obasanjo, quien dice haberle entregado su vida a Cristo, mientras cumplía una sentencia política en la cárcel, enfrenta muchos retos en la dirección de la nación y la reconstrucción de la economía. A menudo el islamismo ha recibido trato preferencial por encima del cristianismo. La población mayormente musulmana del norte de Nigeria, ha aterrorizado a los cristianos y ha destruido templos. En Nigeria la iglesia es fuerte, pero hay cierta preocupación por la presencia de cultos foráneos y la mezcla de cristianismo con las creencias en fetiches tradicionales que tiene la nación. Oren para que la iglesia se aferre a las enseñanzas bíblicas y que sea una antorcha para su nación.



COREA DEL NORTE

Después de la Segunda Guerra Mundial, Corea quedó dividida y un régimen comunista se instaló en la parte norte del país. Hoy día, es uno de los regímenes comunistas más aislados y represivos del mundo. Corea del Norte le niega a sus ciudadanos derechos humanos fundamentales. Afortunadamente, por causa de las inundaciones y la hambruna que ha afectado a toda la nación, el gobierno aislacionista se ha visto obligado a abrir sus puertas y fronteras, a la ayuda humanitaria de países extranjeros. A pesar de que los cristianos tienen que practicar su fe en secreto y bajo peligro constante, diariamente añaden otros a sus filas, alcanzando a su parientes con el mensaje de esperanza de Cristo Jesús. Oren para que Dios use la hambruna en Corea del Norte, para atraer a muchos al Pan de Vida.



OMÁN

Omán es una monarquía absoluta desde 1970, cuando el Sultán Qaboos se apoderó del trono, y declaró que: "En el pasado Omán estaba en la oscuridad... pero ahora se levantará un nuevo amanecer". Aunque Qaboo ha podido incrementar la riqueza del país, otro tipo de oscuridad permanece: la oscuridad en el corazón del pueblo de Omán, que permanece atrapado en las garras del islamismo. La población cristiana en Omán está compuesta casi en su totalidad de obreros extranjeros, y quizá no más de veinte creyentes nacionales. Oren para que los cristianos foráneos tengan oportunidades de compartir la fe en Jesucristo con los ciudadanos de Omán.



PAQUISTÁN

Paquistán obtuvo su independencia de Gran Bretaña en 1947, pero desde entonces ha permanecido inestable. El pueblo ha sufrido mucho a través de tres guerras, y ha tenido que soportar regímenes militares y gobiernos corruptos. Hoy día, las fuerzas militares de Paquistán han iniciado una gran campaña de violencia en contra de los cristianos. Muchos cristianos paquistaníes han sido falsamente acusados de haber violado la ley 295C (blasfemia contra Mahoma), delito castigado con la pena capital. Algunos hasta han sido asesinados por turbas, después que los acusados fueron absueltos de todos los cargos en su contra. En 1998 se presentó una proposición de adoptar oficialmente la ley Muslim Sharia como ley nacional, lo cual resultaría en mayores persecuciones. A pesar de las dificultades, los cristianos continúan testificando audazmente de Jesucristo con amor y perseverancia. Oren para que la proposición de la ley Sharia no sea aprobada en el Parlamento.



QATAR

Casi todo el estado de Qatar está cubierto por el desierto, pero bajo sus tierras hay inmensas reservas de petróleo. La desolación del campo se refleja en el corazón de los ciudadanos de Qatar. Antes de 1980, no se conocían creyentes en Qatar. El emir y su familia han declarado la rama estricta Wahabbi de Sunni Islam como la religión estatal. Críticas en contra de la fe musulmana o de la familia que gobierna es un delito. Las mujeres viven bajo peores reglas aun: no se les permite conducir o viajar al extranjero sin el permiso de parientes masculinos. Los creyentes extranjeros no pueden adorar en público ni celebrar el nacimiento de Jesús. Los cristianos deben buscar maneras creativas de compartir su fe en Jesucristo con el pueblo de Qatar. Oren para que el Señor levante un ejército de creyentes en este país.



ARABIA SAUDITA

Cuando el islamismo se impuso en Arabia Saudita hace 1.300 años, todos los cristianos fueron expulsados. Hoy día a los creyentes no se les trata de mejor forma. Los cristianos han sido arrestados bajo cargos falsos, encarcelados y aun hasta decapitados por causa de su fe. Aun a los cristianos extranjeros que visitan Arabia Saudita, no se les permite congregarse juntos para adorar. Desde 1992, han sido documentados más de trescientos sesenta casos en los cuales creyentes expatriados fueron arrestados por haber practicado la adoración privada. Arabia Saudita ha firmado varios acuerdos a través de los años, respecto al asunto de la libertad religiosa, tales como convenciones de derechos humanos internacionales y de las Naciones Unidas, pero sus palabras no han sido apoyadas con sus acciones. Funcionarios estadounidenses han dialogado con el gobierno saudita sobre sus promesas de practicar con todos la tolerancia religiosa, incluyendo a los estadounidenses. A pesar de la amenaza de persecución, los seguidores de Jesucristo continúan sus esfuerzos, buscando y creando maneras innovadoras de reunirse y animarse unos a otros. Oren para que Dios fortalezca a los cristianos que están en las prisiones de Arabia Saudita.



SOMALIA

En 1969, el dictador Siad Barre, tomó el control de Somalia, apoyándose en la política de la Guerra Fría para obtener ayuda y armamentos del extranjero. Barre explotó la guerra entre los clanes dentro de Somalia, con el fin de mantener el poder. Cuando el gobierno de Barre fue derrocado en 1991, Somalia ya no podía ser considerada como una sola nación, sino una colección de grupos étnicos y clanes en guerra. Sin un gobierno central, la implementación de estrictas leyes musulmanas varía dependiendo del área. El compañerismo entre los creyentes es peligroso, ya que la persecución por parte de los musulmanes es fuerte en muchas áreas del país. Muchos cristianos han escapado a países vecinos, pero los creyentes permanecen firmes, en el conocimiento de que Jesús proveerá el consuelo y el compañerismo que ellos necesitan. Oren que los cristianos permanezcan firmes en estas verdades.



SRI LANKA

Esta fértil tierra con sus playas llenas de palmeras y frutas exóticas es un paraíso en potencia, pero desde los inicios de la década de 1980, la violencia ha reinado sobre Sri Lanka. La guerra civil estalló en 1983 entre dos poderosas facciones políticas, y desde entonces ha permanecido en un continuo estado de emergencia. La actitud de muchos nacionales en contra de los creyentes es negativa, al percibir el cristianismo como una religión foránea y una imposición colonialista. Dos siglos atrás, el cristianismo tenía mucha influencia en el país, pero hoy día los creyentes son perseguidos por la mayoría budista, y enfrentan restricciones a la hora de escoger su profesión y en el acceso a la educación. Oren para que muchos en este país tan marcado por la guerra, encuentren en Jesucristo la paz que buscan.



SUDÁN

El país más extenso en África está experimentando una violenta embestida de persecución. El gobierno musulmán de Jartum, en el norte, ha declarado *jihād*, o guerra santa, mayormente en contra de los cristianos que viven en el sur. Omar Hassan al-Turabi, un líder islámico, ha declarado que todo aquel que se opone al islam "no tiene futuro". Los estudiantes musulmanes son reclutados en las universidades y se les informa que pueden quedarse con todo lo que consigan de su saqueo, si se unen a la guerra en contra de los no-musulmanes. Desde 1985, aproximadamente dos millones de personas han perecido debido al genocidio. A causa de la guerra, la hambruna se ha hecho una realidad a lo largo del país, ya que las personas no pueden plantar ni cosechar. En el sur las familias viven aterrorizadas: los padres son asesinados, las madres ultrajadas y los hijos vendidos como esclavos. Sin embargo, en medio de las atrocidades, el cuerpo de Cristo en Sudán permanece firme, adorando a su Salvador y llevando otros a sus pies. Oren para que Omar Hassan al-Turabi proceda al conocimiento salvador de Jesucristo.



SIRIA

El presidente de Siria, Hafez al-Assad, obtuvo el poder por medio de un golpe de estado en 1970. En 1973, Siria fue declarada un estado secular, pero los musulmanes continúan recibiendo trato preferente en muchas áreas de la sociedad. El gobierno sirio gobierna con puño de hierro. La Ley de Emergencia de 1963 le permite a las autoridades llevar a cabo arrestos "preventivos", y tienen el poder de detener a los arrestados sin garantías legales. Para los cristianos es difícil compartir el evangelio libremente bajo tales condiciones. A los misioneros no se les otorgan visas para entrar en el país, así que los cristianos solo pueden manifestar su fe en un ambiente profesional o en un ambiente amistoso informal. Pídanle a Dios que quebrante el puño de hierro del dictador sirio.



TAYIKISTÁN

Setenta años de gobierno comunista dejaron a este país en la ruina económica. Desde que obtuvo su independencia del Imperio Soviético en 1992, Tayikistán ha sufrido de corrupción, guerra civil y pobreza. Mucha gente lucha por encontrar suficientes alimentos para pasar el día. La vida en este país musulmán es muy dura y la influencia del islamismo aumenta vertiginosamente. Los cristianos tienen que proteger cuidadosamente cualquier evidencia que delate su fe. Aquellos que poseen cualquier material evangélico se consideran a sí mismo entre los afortunados. Oren para que haya abundancia de Biblias y materiales de entrenamiento.



TIBET (China Continental)

El pueblo del Tibet vive en las más altas altitudes de la tierra. La vasta mayoría de los tibetanos son budistas. En 1950, los comunistas chinos invadieron el Tibet y obligaron a su líder político-religioso, el Dalai Lama, a huir a la India. Pronto los comunistas despojaron al Tibet de su herencia cultural y religiosa. Hoy día los cristianos se encuentran atrapados entre la opresión del budismo y la opresión del comunismo. Basados en ciertos cálculos, se estima que puede haber solo unos trescientos creyentes en todo el Tibet. Ante la oposición de su gobierno, su cultura y una religión falsa, los budistas que se convierten al cristianismo se ven obligados a vencer muchos obstáculos para poder crecer en el Señor. Oren para que Dios abra los corazones de los budistas tibetanos a su amor.



TUNICIA

Aunque el gobierno de Túnez ha declarado al islamismo la religión oficial del estado, los musulmanes fundamentalistas presionan al gobierno para que les haga mayores concesiones a sus intolerantes creencias. Lo más que se podría decir, es que la iglesia en Túnez está luchando por sobrevivir. Un siglo completo de actividad misionera ha producido pocos resultados en una tierra acosada por la guerra espiritual. Un informe nos dice que hay menos de cincuenta creyentes e históricamente, la mayoría no guarda la fe por mucho tiempo en un ambiente tan opresivo. La literatura cristiana no se distribuye abiertamente, y con tan pocos creyentes la diseminación sería muy difícil. Oren para que el cuerpo de Cristo eche raíces y se multiplique.



TURQUÍA

Por siglos, el Imperio Otomano de Turquía fue el guardián de los lugares santos del islam. Hoy está aumentando la influencia de la fe musulmana. De acuerdo con Operación Mundo, Turquía es una de las naciones menos alcanzadas por el evangelio en el mundo. De sus 55 millones de habitantes, solo un pequeño porcentaje ha escuchado el evangelio. Para el pequeño grupo que en Turquía se atreve a confesar a Cristo, la vida puede ser muy peligrosa. En enero de 1998, la Iglesia Griego-Ortodoxa San The- rapon, en Estambul, fue saqueada y quemada. El cadáver del custodio de la iglesia de setenta y tres años de edad fue hallado en el pozo de la iglesia con ambas manos atadas y el cráneo hundido. La evangelización es difícil, ya que los turcos colocan a los cristianos evangélicos en la misma categoría que a los terroristas armenios y los testigos de Jehová. En marzo de 1998, los principales generales del ejército turco ejercieron presión a favor de los esfuerzos del gobierno, para limitar la influencia del islam sobre el gobierno secular, manteniendo a Turquía como un estado no confesional islámico. Oren para que el gobierno permanezca independiente de la influencia religiosa islámica y dé fuerzas a los cristianos en Turquía para que puedan enfrentar la intensa oposición.



TURKMENISTÁN

A pesar del colapso del gobierno comunista de la Unión Soviética en 1990, y la subsiguiente liberación de Turkmenistán en 1991, aún permanecen muchos remanentes del antiguo sistema. Poco tiempo después que Turkmenistán obtuvo su liberación, el presidente Saparmurad Niyazov se nombró a sí mismo Turkmenbashi, o cabeza de los Turks, y levantó un culto alrededor de sí mismo. Todo el que intentaba correr en su contra en elecciones "democráticas" quedaba expuesto al hostigamiento. Turkmenistán también se encuentra en un lento proceso hacia el islamismo. Como resultado, el cristianismo en Turkmenistán ha padecido grandemente. Una iglesia en la ciudad capital de Asjabad, la cual había crecido hasta tener más de cien miembros, fue forzada a cerrar sus puertas en 1997, debido a una nueva ley que restringe el culto cristiano. Los estudiantes universitarios cristianos han sido amenazados con ser expulsados. Sin embargo, los creyentes, a pesar de ser pocos en número, están causando cambios en la sociedad. A través de la película Jesús, la cual ha sido muy bien recibida, muchos están siendo expuestos a la gracia salvadora de Jesucristo. Ore para que las almas sean ganadas para el reino de Dios, por medio de estos esfuerzos.



UNIÓN DE EMIRATOS ÁRABES

En 1971, los estados Trucial en la parte baja del golfo Pérsico cambiaron de un protectorado británico a una confederación independiente de reinos de jeques, bajo el nombre de Unión de Emiratos Árabes. Hoy día, esta nación rica en petróleo, reclama a Sunni Islam como su religión oficial. Solo los cristianos extranjeros tienen la libertad de adorar y testificar. La educación cristiana y la evangelización dirigida a los nacionales es severamente restringida. Sin embargo, se permite que varias agencias médicas cristianas operen, demostrando el amor de Jesucristo al pueblo de la UEA, a través de un servicio desinteresado. Oren para que el gobierno levante las restricciones impuestas sobre los cristianos nacionales.



UZBEKISTÁN

Durante la llamada Guerra Fría, los cristianos en Uzbekistán sufrieron bajo el régimen totalitario del comunismo. Siguió un período de relativa libertad a la caída del imperio soviético, pero al presente los cristianos de Uzbekistán están experimentando dificultades nuevamente. Cada iglesia debe estar oficialmente reconocida por el gobierno para poder celebrar servicios. La policía ha hecho visitas sin previo aviso a las iglesias, demandando ver los papeles de registración. Aquellas iglesias que no pueden presentar inmediatamente sus documentos son cerradas y las puertas selladas por la policía. Algunos pastores han sido arrestados y detenidos, y los miembros han sido amenazados. Muchos creyentes en Uzbekistán continúan adorando y alcanzando a otros a pesar de las amenazas del gobierno. Oren por el entrenamiento discipular de los creyentes en Uzbekistán, a fin de que puedan crecer firmes en el Señor. Oren para que las iglesias continúen siendo luz en medio de las tinieblas.



VIETNAM

Vietnam, que fue gobernada por Francia hasta 1954, históricamente ha sido un semillero de conflictos. Los comunistas habían logrado establecerse en el norte de Vietnam, y en el 1975 se apoderaron de todo el país. Al suceder esto, muchos cristianos huyeron, pero aquellos que permanecieron no han permitido que la persecución impida que sigan a Jesús. Los creyentes son hostigados, golpeados y encarcelados por predicar ilegalmente o por organizar actividades evangelísticas. En lugar de quedar debilitados por la persecución, la fe de los cristianos vietnamitas sigue aumentando y el cuerpo de Cristo se fortalece. Oren por los Hmong y otras tribus, a las que se les prohíbe tener la Biblia en su propio idioma.



YEMEN

Las grandes ciudades de la reina de Sabá, quien intercambió regalos con el rey Salomón, están enterradas bajo la arena en el desierto de Yemen. En este país había muchos cristianos hasta el séptimo siglo, cuando los musulmanes lo invadieron y restringieron casi todas las influencias extranjeras. Yemen era dos estados hasta 1990, y al presente, las tensiones que existen entre el Norte y el Sur amenazan la existencia misma de este país. Yemen es uno de los países menos evangelizados del mundo, y el gobierno no le permite a los pocos cristianos que allí residen que evangelicen. Su andar en la fe es difícil debido al desánimo que enfrentan, y porque están aislados del resto del cuerpo de Cristo. Sin embargo, algunos creyentes expatriados laboran y testifican de Jesús en Yemen calladamente. Oren para que los creyentes sean fortalecidos y alentados diariamente, y que los nacionales sean ganados para Cristo.



¿Qué puedo yo hacer?

Tú puedes orar...

Lee las descripciones de los países que aparecen en este libro y escoge un país por el cual orar durante la semana. Ora por las necesidades específicas del país, por la protección de los creyentes que viven allí, porque nuevos corazones sean ganados por medio del evangelio y porque los perseguidores en ese país conozcan el amor de Jesucristo.

- Ora para que el Espíritu Santo te revele cosas especiales y gente por quien orar en ese país. Sé lo más específico que sea posible.
- Durante el día, procura estar al tanto del país, busca donde se encuentra en un globo del mundo, en la biblioteca o en el internet (la página de La Voz de los Mártires es www.persecution.com), y presta atención a las noticias. Busca pasajes bíblicos que puedas usar al orar por tal país.
- Comparte peticiones de oración por el país con tu grupo de estudio bíblico, la clase de escuela dominical o con tus amigos. Comienza un grupo de oración y oren regularmente por diferentes países.
- Prepara una pizarra informativa en tu iglesia o con el grupo de jóvenes, donde tú y tus amigos puedan colocar las respuestas a sus oraciones.
- Eleva una breve oración cada vez que pienses en el país durante la semana. Al final de la semana, pregúntale a Dios si desea que continúes orando por ese país o si debes escoger otro.

Puedes identificarte...

Cientos de miles de cristianos arriesgan sus vidas al congregarse cada semana para adorar a Jesús. Posiblemente en Norteamérica, nunca



conoceremos el significado de tal opresión. Celebra un servicio simulado como si fuera en una casa culto clandestina, y celébralo en un hogar o en tu iglesia. Dale a cada participante una palabra código o un toque secreto el que van a necesitar para poder entrar a la reunión. Hasta podrías celebrar el culto en un bosque al aire libre. Que varias personas vestidas de policía invadan el lugar de reunión. Trae solamente una o dos Biblias para que sea compartida por todo el grupo. Usa solamente la luz de una linterna o de una vela.

Puedes compartir el evangelio...

Discute con tu grupo de jóvenes, la idea de evangelizar países en que persiguen a los cristianos. Procura educarte sobre las diferentes culturas y sobre la mejor manera de alcanzarlos para Jesús. Averigua lo que puedas y apoya a los misioneros que trabajan en esos países, y ora por ellos con regularidad. Averigua cuáles son sus necesidades y cómo podrías ayudar a suplir las mismas, sea obteniendo Biblias en su idioma, proveyendo alimentos o apoyándolos financieramente.

Puedes dramatizar...

Prepara un drama breve o una serie de escenas cortas, que puedan ser dramatizadas frente a la congregación o frente al grupo de jóvenes de tu iglesia, y usa las historias que aparecen en este libro o historias de otros mártires. Selecciona mártires del pasado y del presente. Monta el programa y luego extiende una invitación para que todos se unan en grupos de oración o para que oren semanalmente tal y como ha sido descrito anteriormente.

Puedes escribir...

A oficiales electos. Escríbele una carta o un mensaje electrónico a tus oficiales electos en Washington y en la capital del estado donde vives. Infórmales de las violaciones de derechos humanos específicas que se



cometen en contra de los cristianos en varios países alrededor del mundo. Hazles saber que le estarás pasando esta información a varios amigos tuyos. Solicítales que investiguen tales violaciones y que propongan sanciones en contra de estos gobiernos hasta que las violaciones terminen. Podrás encontrar sus direcciones en las páginas azules de tu guía telefónica, o puedes llamar a la mesa de referencias de tu biblioteca local.

Al embajador. Tú puedes ser una voz a favor de tus hermanos y hermanas que están siendo perseguidos en países específicos. Escríbele al embajador del país en cuestión o al embajador de los Estados Unidos asignado a tal país, y hazle saber cuál es tu preocupación respecto al trato que reciben los cristianos en su país. Protesta cortésmente respecto a los continuos ataques en contra de los cristianos y cita cualquier incidente específico que conozcas. Puedes obtener las direcciones en tu biblioteca local, en la página de las Naciones Unidas en el internet: www.un.org, o en www.embassyworld.com.

A los oficiales de gobiernos extranjeros. El Religious Prisoners Congressional Task Force (www.house.gov/pitts) anima a los ciudadanos norteamericanos que apelen directamente a los gobiernos extranjeros, a favor de ciertos prisioneros religiosos en específico. Puedes conseguir más información al respecto en la página del internet www.persecution.com bajo "Oportunidades de Ministerio", o en la dirección www.jesusfreaks.net.

Al editor de tu periódico local. Educa a tu comunidad sobre los horrores a los que se enfrentan los cristianos alrededor del mundo. Asegúrate de llamar al departamento de edición del periódico y solicita las directrices sobre como escribir cartas. Muchas tienen un número máximo de palabras que se pueden usar, y basado en tales directrices podrás lograr que aumenten las probabilidades de que tu carta sea impresa.

A tus amigos. El correo electrónico hace que la información corra velozmente. Crea una lista de distribución de correo electrónico que tenga la dirección de varios amigos, y envíales información sobre las atrocidades que le suceden a los cristianos alrededor del mundo. Al mantenerlos



informados, ellos pueden orar por estos individuos y pueden enviar cartas o mensajes electrónicos a los oficiales electos, a gobiernos extranjeros o a otros amigos.

¡Tu voz puede causar grandes cambios!

Puedes convertirte en un socio al servir a la iglesia perseguida...

Puedes escribir o enviar un mensaje electrónico a La Voz de los Mártires a:

La Voz de los Mártires

P.O. Box 443

Bartlesville, OK 74005

(800) 747-0085

E-mail: thevoice@vom-usa.org

Inscríbete para recibir el periódico informativo mensual. Visita su página de internet (www.persecution.com) frecuentemente, para que recibas nuevas peticiones de oración y noticias actualizadas. Averigua sobre otros medios que puedes usar para ayudarlos en su ministerio a la iglesia perseguida.

Solicita el VOM Voice Packet (Paquete de Audioinformación) de su periódico informativo Edición Especial, el que contiene las últimas noticias sobre los diferentes países, y un afiche. También está incluido en el paquete, varias sugerencias sobre cómo usar los materiales con tus amigos. Distribuye los mismos y apoya a las organizaciones que le ministran a la iglesia perseguida.



Notas

Fortalecido por ángeles (p. 28)

Grant, Myrna. Vanya (Lake Mary, FL: Creation House, 1974, pp. 50-60, 155-156, 164, 171). Usado con permiso.

Cita de prisionero cubano (p. 46)

Wurmbrand, Richard. In the Face of Surrender: Over 200 Challenging and Inspiring Stories of Overcomers (New Brunswick, NJ: Bridge-Logos Publishers, 1998, p.138).

"Usen toda la fuerza de su poder en mi contra" (p. 57)

Lockyer, Herbert. Last Words of Saints and Sinners (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1969, p.149).

"Iré directo a estar con Dios"/ ¿Temor a qué? (pp. 70-71)

Hefley, James y Marti. By Their Blod: Christian Martyrs of the Twentieth Century (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1996, p.57).

"Mi vida es una oración" (p. 75)

Wurmbrand, Richard. In the Face of Surrender: Over 200 Challenging and Inspiring Stories of Overcomers (New Brunswick, NJ: Bridge-Logos Publishers, 1998, pp. 219-220).

Por qué vine (p. 78)

Lockyer, Herbert. Last Words of Saintes and Sinners (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1969, p.138-140).

"En todas partes hay libertad" (p. 94)

Wurmbrand, Richard. Tortured for Christ (Bartlesville, OK: Living Sacrifice Book Company, 1967, p. 138-140).

**Como crear un mundo mejor (p. 108)**

Wurmbrand, Richard. In *God's Underground* (Bartlesville, OK: Living Sacrifice Book Company, 1968, pp. 60-63).

Oración de una prisionera en Siberia (p. 110)

Wurmbrand, Richard. In *the Face of Surrender: Over 200 Challenging and Inspiring Stories of Overcomers*. (New Brunswick, NJ: Bridge-Logos Publishers, 1998, p. 23).

Cita Geleazium (p. 128)

Lockyer, Herbert. *Last Words of Saints and Sinners* (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1969, p. 145).

"Descanso en los brazos de Dios" (p. 134)

Wurmbrand, Richard. In *the Face of Surrender: Over 200 Challenging and Inspiring Stories of Overcomers* (New Brunswick, NJ: Bridge-Logos Publishers, 1998, pp. 184-185).

Cita de Andrónico (p. 138)

Lockyer, Herbert, *Last Words of Saints and Sinners* (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1969, pp. 139-140).

Cita de Robert Jaffray (p. 144)

Lockyer, Herbert. *Last Words of Saints and Sinners* (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1969, p.154).

Llamas del evangelio (p. 152)

Wurmbrand, Richard. In *the Face of Surrender: Over 200 Challenging and Inspiring Stories of Overcomers* (New Brunswick, NJ: Bridge-Logos Publishers, 1998, p.234).

Cita de Felicitas (p. 160)

Chenu, Bruno, et al. *The Book of Christian Martyrs* (Nueva York: The Crossroads Publishing Company, 1990, pp.70).

Cita de John Peary (p. 171)

Lockyer, Herbert. *Last Words of Saints and Sinners* (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1969, p.148).



Cita de un prisionero (p. 176)

Wurmbrand, Richard. In the Face of Surrender: 200 Challenging and Inspiring Stories of Overcomers (New Brunswick, NJ: Bridge-Logos Publishers, 1998, pp. 21-22).

Cita de Girolamo Savanarola (p. 212)

Lockyer, Herbert. Last Words of Saints and Sinners (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1969, pp. 150-151).

El día más feliz (p. 213)

Wurmbrand, Richard. In the Face of Surrender: Over 200 Challenging and Inspiring Stories of Overcomers (New Brunswick, NJ: Bridge-Logos Publishers, 1998, p.177).

"Yo soy Dios" (p. 224)

Wurmbrand, Richard. Tortured for Christ (Bartlesville, OK: Living Sacrifice Book Company, 1967, p. 42).

Cita de Richard Wurmbrand (p. 244, 277)

Wurmbrand, Richard. In the Face of Surrender: Over 200 Challenging and Inspiring Stories of Overcomers (New Brunswick, NJ: Bridge-Logos Publishers, 1998, p.21).

"Si amas a Jesús, no cantes" (p. 245)

White, Tom. God's Missiles Over Cuba (Bartlesville, OK: Living Sacrifice Book Company, 1981, p.102-111).

Cita de dos prisioneros chinos (p. 255)

Wurmbrand, Richard. In the Face of Surrender: Over 200 Challenging and Inspiring Stories of Overcomers (New Brunswick, NJ: Bridge-Logos Publishers, 1998, p. 224).

Una leve tribulación momentánea (pp. 260)

Wurmbrand, Richard. In the Face of Surrender: Over 200 Challenging and Inspiring Stories of Overcomers (New Brinswick, NJ: Bridge-Logos Publishers, 1998, pp. 225-226).

**Cita de un cristiano chino (p. 268)**

Wurmbrand, Richard. In the Face of Surrender: Over 200 Challenging and Inspiring Stories of Overcomers (New Brunswick, NJ: Bridge-Logos Publishers, 1998, p. 185).

"Es la vida lo que amo" (pp. 271)

Chenu, Bruno, et al. The Book of Christian Martyrs (Nueva York: The Crossroads Publishing Company, 1990, pp. 57-58).

La valentía de una niña (p. 275)

Wurmbrand, Richard. In the Face of Surrender: Over 200 Challenging and Inspiring Stories of Overcomers (New Brunswick, NJ: Bridge-Logos Publishers, 1998, p.194)

"Observen bien nuestros rostros" (p. 284)

Chenu, Bruno, et al. The Book of Christian Martyrs (Nueva York: The Crossroads Publishing Company, 1990, pp. 61-62).

La orden de predicar (p. 290)

Wurmbrand, Richard. In the Face of Surrender: Over 200 Challenging and Inspiring Stories of Overcomers (New Brunswick, NJ: Bridge-Logos Publishers, 1998, pp. 140-141).



¿Dónde puedo conseguir más información sobre los mártires?

Nuestras fuentes de información...

Chenu, Bruno, et al. *The Book of Christian Martyrs* (El libro de los mártires cristianos). Traducido por John Bowden. Nueva York: The Crossroads Publishing Company, 1990

Christian History: Dietrich Bonhoeffer (Historia Cristiana: Dietrich Bonhoeffer). Vol. X, no. 4 (1991)

Christian History: John Bunyan (Historia Cristiana: Juan Bunyan). Vol. V, no. 3 (1986)

Grant, Myrna. *Vanya*. Lake Mary, FL: Creation House, 1974.

Hefley, James y Marti. *By Their Blood: Christian Martyrs of the Twentieth Century* (Por su sangre: Mártires cristianos del siglo XX). Segunda edición. Grand Rapids, MI: Baker Books, 1996.

Faith Under Fire (La fe sometida a prueba), producido y dirigido por Stephen Yake, 30 minutos, La Voz de los Mártires, 1998, video.

The Faithful (Los fieles), producido y dirigido por Stephen Yake, 15 minutos, Ministerios Steve Green y La Voz de los Mártires., 1998, video.

Foxe, John. *Foxe's Book of Martyrs* (El libro Fox sobre los mártires). Urichsville, OH: Barbour Publishing Company, 1989.

Foxe, John. *Foxe's Book of Martyrs* (El libro Fox sobre los mártires). Preparado por W. Grinton Berry. Grand Rapids, MI: Baker Book House, decimoprimera impresión 1998.'

Johnstone, Patrick. *Operación Mundo: Guía Diaria de Oración por el Mundo*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1993.



Lockyer, Herbert. *Last Words of Saints and Sinners (Las últimas palabras de santos y pecadores)*. Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1969.

Torturado por Cristo, 30 minutos, Department of Mission to Europe's Millions, Inc., 1967, video.

La Voz de los Mártires, periódico mensual informativo (antes conocido como *Jesús para el Mundo Comunista*). Ediciones del 1968 hasta 1999.

Van Braght, Thielemann J. *Martyrs Mirror (El espejo de los mártires)*. Traducido por Joseph F. Sohm. Scottsdale, PA: Herald Press, 1660.

White, Tom. *God's Missiles Over Cuba (Misiles de Dios sobre Cuba)*. Bartlesville, OK: Living Sacrifice Book Company, 1981.

Wurmbrand, Richard. In *God's Underground (En el subterráneo de Dios)*. Editado por Charles Foley. Bartlesville, OK: Living Sacrifice Book Company, 1968.

Wurmbrand, Richard. *In the Face of Surrender: Over 200 Challenging and Inspiring Stories of Overcomers (Ante la rendición: Más de 200 retadoras e inspiadoras historias de vencedores)*. New Brunswick, NJ: Bridge-Logos Publishers, 1998.

Wurmbrand, Richard. *Torturado por Cristo*. Bartlesville, OK: Living Sacrifice Book Company, 1967.

Otros títulos recomendados...

Anderson, Ken, *Bold as a Lamb: Pastor Samuel Lamb and the Underground Church of China*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1991.

Between Two Tigers (Entre dos tigres). Recopilado por Tom White. Bartlesville, OK: Living Sacrifice Book Company, 1996.

Edwards, Brian, *God's Outlaw: The Story of William Tyndale and the English Bible*. Darlington, Inglaterra: Evangelical Press, 1976.



Foxe, John. *The New Foxe's Book of Martyrs* (El nuevo libro Fox sobre los mártires). Revisado y actualizado por Harold J. Chadwick. New Brunswick, NJ: Bridge-Logos Publishers, 1997.

Hanks, Geoffrey. *70 Great Christians: Changing the World* (70 grandes cristianos que cambiaron el mundo). Fearn, Escocia, Gran Bretaña: Christian Focus Publications Ltd., 1992.

Sheikh, Bliquis. *I Dared to Call Him Father* (Me atrevo a llamarle Padre). Con Richard H. Schneider. Grand Rapids, MI: Chosen Books, 1978.

Whain, W. terry, et al. *One Bright Shining Path: Faith in the Midst of Terrorism* (Un sendero luminoso: Fe en medio del terrorismo). Wheaton, IL: Crossway Books, 1993.

Wurmbrand, Richard. *From Suffering to Triumph!* (Del sufrimiento al triunfo) Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1991.

Wurmbrand, Sabina. *The Pastor's Wife* (La esposa del pastor). Bartlesville, OK: Living Sacrifice Book Company, 1970.

Índice Alfabético

A

A la verdad de mi vaso beberéis	184
A nado de noche	190
Abbeys, James	279
Abed-nego	18, 125
Acabar la carrera	239
Aegaea	141, 250
África del Norte	209, 284
Ahora soy fuerte	182
Ahorcado en Alemania por los Nazis	150
Al cristiano lo escoge Jesucristo	126
Amor hasta lo sumo	215
Ananías	239
Andrés, El apóstol	141-142
Andrónico	138
Anila	25-26
Antakya	232
<i>ver también</i> Antioquía	
Antioquía	232
Apolonio	271
Aprendí a ver a Dios	236
Arabia	209
Armenia	91, 195
Arrojado desde el muro del templo	65
Asia	47, 131, 174, 271
Asia Menor	157
Askew, Anne	78

B

Bangladesh	89, 145, 264, 304
Barac	299
Barout	190
Bartolomé	195-196



Bedford	293
Beijing	181
Belene	175
Bélgica	200-202
Bernabé	240
Blanc, Maurice	292
Blandina	291
Boian de Ploiesti	290
Bonhoeffer, Dietrich	20, 150, 189, 351
Boris	230
Bradford, John	168-169
Bulgaria	175
Bunyan, Juan	204, 293-294, 351

C

Cambió el odio por la felicidad	145
Camboya	111
Cano	283
Capitán ruso	193
Caren, Nicholas	238
Cartago	160, 284
Castillo fuerte es nuestro Dios	247, 253
Chakiqampa	178
Checoslovaquia	220-221
Cheng, Fang	210-211
China	205, 294
China Continental	70, 102, 132, 136, 152, 161, 180, 198, 205, 210, 236, 260, 268, 275, 335
Chiu-Chin-Hsiu	102
Cilicia	250
Ciudad Santa	83
<i>ver también</i> Jerusalén	
Coliseo Romano	15
Cómo crear un mundo mejor	108
Como oro en el fuego	129
Congregación peruana	283

Corán	41
Corea	117-118, 281, 325
Corea del Norte	117-118, 281, 325
Coventry	200
¿Crees en Dios?	15
Cuba	12, 38, 46, 97, 245, 309, 349, 352

D

Damour	75
Danza jubilosa por Jesús	193
Dao. Linh	227-228
David, El Rey	299
DC Talk	101, 219, 356-357
de Clum, Lord John	220
Decidido a permanecer	172
Deje que Cristo le ayude	250
Denley, John	58
Derbe	240
Derby	237
Descanso en los brazos de Dios	134
Detenido por los terroristas	177
Devoro cada carta	273
Dibaj, Mehdi	126-127
Diez cristianos	152
Dimitrov, Trofim	175
Dios me fortalecerá	104
Domiciano	157
¿Dónde está tu amoroso Jesús?	158
¿Dónde puedo conseguir más información sobre los mártires?	351
Driver, Alice	269

E

Edema	209
El día más feliz	213, 349
El indestructible Juan	154

ver también Juan, El apóstol



Él me ayudará a soportarlo	67-68
El poder de la oración	97
El primer loco por Jesús	35
El Progreso del Peregrino	294
El Señor es Señor	256
El último mártir escocés	262
Elliot, Jim	116
Emanuel	11
Embajador de Cristo	230
Emparedada en la muralla	39
En el foso de perros	175
En todas partes hay libertad	94, 347
Enjuiciados por compartir el evangelio	25
Es la vida lo que amo	271, 350
Escocia	99, 262-263, 353
Escribía con jabón	198
Esmirna	129, 131
Esta es la verdad	113
Estábamos con Cristo	60
Esteban	35-37, 62, 113, 208
Etiopía	158, 208

F

Fang-Cheng	210
Felicitas	160, 284, 287, 348
Felipe	39, 207-208, 252
Feng, Gao	180-181, 198
Filipinas	87, 215
Firmes y sin temor	283
Flandes	39
Fliedner, Federico	278
Florencia	212
Florescu, Pastor	257
Fortalecido por ángeles	28, 347
Fox, John	293

Francia	291, 308, 341
Francisco	120-121, 312

G

Ganevskaya, Liuba	148
Gedeón	299
Geleazio	128
Gerhardt, Paul	278
Gidenko	28-30
Gogh, Alexander	269
Gran Bretaña	209
Grecia	141
Grupo de niños	113

H

Hagamos contar cada minuto	99
Haim	111-112
Hambrienta por la Palabra de Dios	237
Hamill, Jakie	215
Hamilton, Patrick	99
Hauker, Tomas	137
Hermano Barout	190
Ho-Hsiu-Tzu	102
Honra a tu madre	210
Hudson, Tomas	182
Huss, Juan	220-223

I

Iglaterra	237
Ignacio	235
Imperio Romano	13, 57, 91, 125, 138, 154, 207, 239, 272
Imperio Romano Oriental	91
India	289
Indonesia	44, 123, 139-140, 217



Influencia que perdura	139
Inglaterra	20, 58, 64, 67, 78, 80, 104, 137, 168-169, 182, 200-202, 204, 238, 259, 269, 279, 293-294, 352
Ipswich	269
Irán	126, 195, 209, 314-315
Iré directo a estar con Dios	70, 347
Israel	35, 53, 83, 184, 216, 239, 296
Italia	128, 212
Izmar	129

J

Jacobo	209
Jaffray, Robert	144, 348
Jakarta	139
Jarali, Mira	264
Jefté	299
Jerusalén	17, 35-36, 53, 83, 184, 207-208, 239-240, 296-297
Jesús 4, 6-12, 15-19, 25-27, 32-33, 35-37, 40, 42-46, 50-55, 58-60, 62, 65-66, 69, 72-75, 81, 83-86, 89-90, 93-96, 100-101, 103-104, 107, 109, 111, 115, 117-118, 120-121, 123-124, 126, 132, 134, 140, 142, 144-146, 150, 152, 154-159, 166-167, 173, 177-179, 184-186, 188, 192-193, 195-196, 202, 204-209, 213, 215, 218-219, 224-226,	
Jiangxi	102
José (Hijo de Jacob)	121
Juan, El apóstol	18, 125, 131, 149, 154-157, 184, 272
Judas	239
Judas (Hermano de Jacobo)	209
<i>ver también Judas Tadeo</i>	
Judas Tadeo	83, 209
Judas, El apóstol	102, 262, 279
Jue Han Ding, John	260
Juliet	215

K

Kaduna	256
------------------	-----

Kalamaki-Aydin	250
Khamara, Nikolai	72-73
K'Ho	172
Kiangsu	70
Kristian, Petrus	217

L

La Biblia de un labrador	200
La Legion Imponente	91
La valentía de una niña	275, 350
La Voz de los Mártires	11, 38, 65, 81, 249, 274, 342-343, 346, 351-352, 358-359
Lama, Dalai	335
Lao	190
Laos	190, 192
Lap Ma	274
Las llamas del evangelio	152
Las palabras más sublimes	72
Lazareva, Natasha	114
Leaf, John	169
Leñan las paredes	281
Levantado del fuego	123
Leve tribulación momentánea	260
Lewis, C.S.	57
Li De Xian	136, 161-163
Líbano	75-76
Liberación sobrenatural	296
Libre del pabellón de los condenados a muerte	41
Lituania Soviética	213
Loco por Jesús	10-11, 13, 103, 107, 120, 132, 253, 267, 294
¡Locos por Jesús!	290
Los amigos de los mártires	269
Lucas, El apóstol	157
Lutero, Martín	6, 99, 253-254



M

Ma, Pastor Lap	273
Madre Teresa	249, 289
Mahoma	41
Manampiring, Fritz	123-125
Marcos	157
María y Varía	94
Mártir	13
Mártir, Justino	234
Marx, Karl	190
Mary Khoury	75
Masih	225
Masih, Gul	41-43
Mateo	195
Mateo, El apóstol	17, 157, 207-208
Max, Kevin	10
McKeehan, Toby	6
Me ordenó predicar	290
Mehdi, Azizeh	127
Mekong, el río	190, 273
Mentawai, Isla de	139-140
Merindol	292
Mesac	18, 125
Mesías	
<i>ver también Jesús</i>	
Mesopotamia	209
Mi fe no disminuyó por causa del sufrimiento	205
Mi vida es una oración	75, 347
Miah, Idris	145
Miao, Mizhong	205-206
Milne, Walter	262-263
Milon G.	89
Misionero a los terroristas	120
Moisés	229
Moiseyev, Ivan	28-32

Moiseyev, Ivan "Vanya"	28
<i>ver también Vanya</i>	
Moriremos contigo	207
¡Muere con nosotros!	111
Munt, Rose Allen	67
Mymensingh	264

N

Nigeria	256
Nigeria del Norte	256
¡No me postraré!	195
No es difícil ser cristiano	217
No estuvo dispuesta a pagar el precio	114
No más dudas	53
No puedo soportar que sigan golpeándote	257
Norte de África	160
Norwich	279
Notas	347
Nueva Guinea	144

O

Observen bien nuestros rostros	284, 350
Océano Índico	209
Ofrenda de fuego	252
¡Oh Rostro Ensangrentado!	278
Oliphant	262-263
Oxford	259

P

Pablo, El apóstol	20, 34, 40, 77-78, 86, 90, 98, 100,
.	103, 112, 118, 122, 133, 137, 143,
.	146, 153, 173-174, 183, 188, 197,
.	211, 216, 218, 231, 236, 240-241,
.	243, 251, 256, 263, 265, 268, 280, 283
Pablo, El apóstol	298



Palmer, Julius	20
Paquistán	15, 25, 41-43, 49, 225, 327
Pascua	296
Pastor Kim	117
Patmos	149
Patrick Hamilton	100
Peary, John	171
Pedro	87, 96, 194, 219, 226, 297
Pedro, El apóstol	16, 18, 53, 56, 102, 141, 155, 170, 194, 207, 219, 268, 279, 296-298
Perennis, Procónsul	271
Perpetua	284-288
Persia	209
Perú	120, 177-178, 283
Perveen	25-26
Phillips, Henry	202
Pirata de la casa de oración	79
Policarpo	129-130
Pomponius	285
Pontoh, Roy	44
Por qué vine	78, 347
Predicó desde la azotea	83
Preferiría estar en prisión	180
Prisión Parc-Parc	144
Probius	57

Q

Quang Ngai	172
¿Qué daño puede hacer una pequeña niña?	227
¿Qué puedo hacer yo?	343

R

Reck	224
Ridley, Obispo Nicholas	259

Roma	20, 34, 40, 56, 77-78, 86, 90-91, 98, 100, 103, 112, 122, 125, 133, 141, 143, 153-154, 170, 174, 183, 194, 197, 213, 219, 231, 234-236, 241, 251, 265, 268, 280, 283, 297
Romanus	232-234
Roneses	39
Rumana	88
Rumania	11, 15, 60, 88, 108, 119, 187, 193, 224, 244, 257, 277, 282, 290, 358
Rusia	134, 267

S

Sadrac	18, 125
Sadunaite, Nijole	213
Samuel, El profeta	299
San Bernard de Clairvaus	278
Sansón	299
Santiago el Justo	
<i>ver también</i> Santiago el Menor	
Santiago el Menor	
<i>ver también</i> Jacobo	
Santiago, El apóstol	155
Santiago, hijo de Zebedeo	184-185
Saturas	284-287
Saulo de Tarso	
<i>ver también</i> Pablo, El apóstol	
Sauñe, Rómulo	177-178
Savarola, Girolamo	212, 349
Se arrepintió de su negación	279
Sebaste	91
Selchum, Pastor	256
Sellado con su sangre	220
Si amas a Jesús, no cantes	245, 349



Si se lo cuentas a otros, te matarán	225
Sí yo creo en Dios	15
Siao-Mei	275-276
Siao-Mei De	275
Siberia	95, 110, 348
Siempre tengo a Jesús ante mis ojos	187
Simón el Cananita	209
Simón el zelote	209
<i>ver también</i> Simón el cananita	
Sin temor a la cruz	141
Sin vergüenza alguna	299
Siria	208-209
Siwi, El pastor	139
Skripnikova, Aida	79, 114
Sloboda, Nadejda	134
Solo estamos aquí por una breve temporada	264
Sonriéndole al verdugo	148
Soy cristiana	291
Soy un soldado de Cristo	44-45
Spurgeon, Charles	93
Stalin, José	60
Stanescu, Juan	187-188
Stenley	139-140
Su corazón no dejaría de palpar	161
Su última oración	47
Sudán	113, 252, 332

T

Tait, Michael	8
Taylor, Rowland	104
Tengo que saberlo	137
Teniente Grecu	108
Therese de Lisieux	197
Thomas, Robert J.	281-282
Timoteo	241



To Dinh Trung	172
Tolessa, Tsehay	158
Tom White	11-12, 38, 352
Toma el juramento	266
Tomás de Aquino	214
Tomás, El apóstol	53-55, 207
Turquía	129, 195, 208, 232, 250, 337
Tyndale, William	200-202

U

U.R.S.S.	28, 72, 79, 110, 114, 134, 147, 230, 266
Un excelentísimo mapa	293
Una canción para el Señor	58
Una cena gozosa con el Señor	168
Una corona de gloria eterna	232
Una jovencita	236
Una legión de soldados romanos	91
Una prisionera en Siberia	110
Usen todo su poder en mi contra	57

V

Vanya	28, 33
Vaschenko, Valya	266
Vietnam	15, 38, 172-173, 227, 229, 273, 341
Vila, Orson	97-98
Vinson, Jack	70
Vorkuta	110

W

Waste, Joan	237-238
Wesley, Juan	65
White, Tom	245-249



William Tyndale	352
Wrunken	39-40
Wurmbrand, Richard	11, 60-61, 88, 108, 119, 193, 244, 277, 282, 349, 358

X

Xu Yonghai	198
----------------------	-----

Y

Yo soy Dios	224, 349
Yo soy el camino, la verdad y la vida	49-50
Yun	132-133

Z

Zahid	49-52, 256
Zenobia	250-251
Zenobius	250-251
Zenobius y Zenobia	250



Índice Cronológico

"El primer loco por Jesús" (Esteban)	34 d.C.	35
No más dudas (Tomás)	34 d.C.	53
Acabar la carrera (Saulo de Tarso)	35 d.C.	239
Liberación sobrenatural (Pedro)	44 d.C.	296
"A la verdad de mi vaso beberéis" (Santiago, hijo de Zebedeo)	44 d.C.	184
Moriremos contigo		207
Felipe	51 d.C.	
Mateo	66 d.C.	
Judas	68 d.C.	
Simón el Zelote	70 d.C.	
Predicó desde la azotea (Santiago el Menor)	63 d.C.	83
Sin temor a la cruz (Andrés)	66 d.C.	141
¡No me postraré! (Bartolomé)	70 d.C.	195
El indestructible Juan (Juan)	95 d.C.	154
Como oro en el fuego (Policarpo)	168 d.C.	129
"Soy cristiana" (Blandina)	172 d.C.	291
"Es la vida lo que amo" (Apolonio)	185 d.C.	271
"Observen bien nuestros rostros" (Perpetua, Saturas y Felicitas)	202 d.C.	284
"Usen todo su poder en mi contra" (Probius)	250 d.C.	57
Una corona de gloria eterna (Romanus)	285 d.C.	232
"Deje que Cristo le ayude" (Zenobius y Zenobia)	285 d.C.	250
La Legión Imponente (Licinio)	320 d.C.	91
¡Oh rostro ensangrentado!	1091-1153	278
Sellado con su sangre (Juan Huss)	1415	220
Emparedada en la muralla (Wrunkun)	1500	39
Hagamos contar cada minuto (Patrick Hamilton)	1527	99
Castillo fuerte es nuestro Dios (Martín Lutero)	1531	253
La Biblia de un labrador (William Tyndale)	1536	200
Por qué vine (Anne Askew)	1546	78
Hambrienta por la Palabra de Dios (Joan Waste)	1550	237
El último mártir escocés (Walter Milne)	1551	262
Una canción para el Señor (John Denley)	1555	58
"Dios me fortalecerá" (Rowland Taylor)	1555	104
"Una cena gozosa con el Señor" (John Bradford)	1555	168
"Tengo que saberlo" (Tomás Hauker)	1555	137
Se arrepintió de su negación (James Abbeys)	1555	279
"Él me ayudará a soportarlo" (Rose Allen Munt)	1557	67
Los amigos de los mártires (Alice Driver y Alexander Gough)	1557	269
Ahora soy fuerte (Thomas Hudson)	1558	182
Un excelentísimo mapa (Juan Bunyan)	1660	293
Leían las paredes (Robert J. Thomas)	1866	281
"Iré directo a estar con Dios" (Jack Vinson)	1931	70
Danza jubilosa por Jesús (Capitán ruso)	1940	193



Escribía con jabón (Xu Yonghai)	1995	198
"Su corazón no dejaría de palpar" (Li De Xian)	1995	161
Decidido a permanecer (To Dinh Trung)	1995	172
Cambió el odio por la felicidad (Idris Miah)	1995	145
El poder de la oración (Orson Vila)	1995	97
"No es difícil ser cristiano" (Petrus Kristian)	1996	217
"Te cortaremos los pies" (Milon G.)	1996	89
Ofrenda de fuego (Felipe)	1996	252
Influencia que perdura (Stenley)	1996	139
Levantado del fuego (Fritz Manampiring)	1997	123
Preferiría estar en prisión (Gao Feng)	1997	180
"Sólo estamos aquí por una breve temporada" (Mira Jarali)	1997	264
Enjuiciados por compartir el evangelio (Anila y Perveen)	1997	25
"Soy un soldado de Cristo" (Roy Pontoh)	1999	44



Hablemos sobre DC Talk

Toby McKeehan

Michael Tait

Kevin Max

Desde que fue lanzado al mercado su álbum *Locos por Jesús*, DC Talk se ha convertido en un líder del intento de combinar la música rock con preguntas retadoras y estimulantes respecto a la fe cristiana.

Aunque anteriormente varios grupos de rock han incorporado temas espirituales en sus canciones —U2, Van Morrison y Bob Dylan entre otros— DC Talk ha llevado esta noción hacia nuevos horizontes, ambos en términos comerciales y de profundidad de la exploración artística. Varios premios Dove, tres Grammy, dos discos de platino, uno de oro y dos videos de oro en forma ampliada, son un vivo testimonio de la habilidad que posee el grupo de tender un puente entre el público religioso y el secular.

“No escondemos nuestra fe cristiana”, dice Toby McKeehan, “pero cuando producimos nuestros discos, queremos crear una experiencia musical en la cual todos puedan participar. Una de nuestra metas es animar a los que escuchan nuestra música, para que se cuestionen a sí mismos y que busquen la verdad”.

Haber escrito el libro *Locos por Jesús*, es el más reciente esfuerzo en un proceso continuo de crecimiento, que comenzó cuando los tres miembros se conocieron por primera vez a mediados de la década de 1980, cuando cursaban estudios universitarios en Virginia. Después de trasladarse para Nashville, DC Talk lanzó al mercado una serie de producciones cada vez más ambiciosas —y exitosas— comenzando con su debut en 1989; seguido por su segundo álbum *Nu Thang* en 1990; el álbum de platino *Free at Last* en 1992; y en 1995 “*Jesus Freaks*”, producción que le permitió al grupo alcanzar el mayor de los éxitos hasta el presente; y en 1998 fue presentada la producción “*Supernatural*”, que refleja la madurez y sofisticación de esta etapa en su crecimiento y desarrollo.

Además de las grabaciones, las presentaciones en vivo son un aspecto crucial en la historia de DC Talk, y sus fogosas interpretaciones desde la tarima han servido para ganarse el respeto de todos.



“Cuando uno está disfrutando la experiencia aun más que el público mismo, es ahí donde se encuentra la verdadera esencia de una presentación en vivo”, dice Michael Tait.

Ahora, con *Locos por Jesús*, su primer libro, el grupo se lanza a una forma nueva de comunicación con el fin de retar a los lectores a cuestionar sus normas de fe y dedicación. Al proveerle a estas historias de una plataforma desde la que pueden ser escuchadas, esperamos poder impactar al mundo como nunca antes lo hemos hecho.

Sea estableciendo fuertes vínculos con el público que asiste a los conciertos, expresando su fe en el estudio de grabación o confrontando a los lectores con historias de total compromiso espiritual, DC Talk se esmera por tratar a su audiencia como a iguales en lugar de como receptores. McKeehan dice: “Deseamos crear el tipo de arte que anime a la gente a pensar sobre aquellas cosas en las que nosotros pensamos: asuntos espirituales y la verdad”. Y Max añade: “Así como todos compartimos la idea del cuidado mutuo y la conciencia, también compartimos el hambre por encontrar la verdad y el significado de la vida”.

En *Locos por Jesús*, DC Talk nos anima de nuevo a cada uno de nosotros a emprender nuestra propia búsqueda por descubrir cuál ha de ser nuestra respuesta al evangelio de Jesucristo.



Hablemos sobre La Voz de los Mártires.

**Está sirviendo a la iglesia
perseguida desde 1967**

La Voz de los Mártires es una organización interdenominacional sin fines de lucro, dedicada a proveer asistencia a la iglesia perseguida a través del mundo. La Voz de los Mártires fue fundada hace treinta años por el pastor Richard Wurmbbrand, quien estuvo preso en la Rumania comunista por catorce años, por causa de su fe en Jesucristo. Sabina, su esposa, estuvo presa tres años. En 1960, Richard, Sabina y su hijo Mihai, fueron sacados de Rumania luego de haberse pagado un rescate y los tres se trasladaron a los Estados Unidos. En sus viajes, la familia Wurmbbrand dio a conocer el mensaje respecto a las atrocidades que enfrentan los cristianos en las naciones restringidas y a su vez se estableció una red de oficinas dedicadas a proveer ayuda a la iglesia perseguida. La Voz de Los Mártires continúa hasta el día de hoy desarrollando esta misión mundial, bajo los siguientes cinco propósitos fundamentales:

1. Proveer a los cristianos en países comunistas y otros lugares del mundo donde son perseguidos: Biblias, literatura y transmisiones radiales en su propio idioma.
2. Proveer asistencia a las familias de los mártires cristianos en estas áreas del mundo.
3. Empezar proyectos que cumplan la misión de alentar y ayudar a los creyentes en el proceso de reconstruir sus vidas y testificar en países que han sufrido bajo la opresión comunista.
4. Ganar para Jesucristo a aquellos que se oponen al evangelio.
5. Informar al mundo de las atrocidades cometidas en contra de los cristianos y de la gran valentía y fe de los que son perseguidos.



La Voz de los Mártires publica un periódico informativo mensual, en el cual se ofrecen noticias actualizadas sobre la iglesia perseguida alrededor del mundo y donde también se ofrecen sugerencias sobre las muchas maneras de involucrarse y de ayudar.

Para suscripciones llame o escriba a:

La Voz de los Mártires

P.O. Box 443

Bartlesville, OK 74005

(800) 747-0085

Correo Electrónico: thevoice@vom-usa.org

Página en la red: www.persecution.com

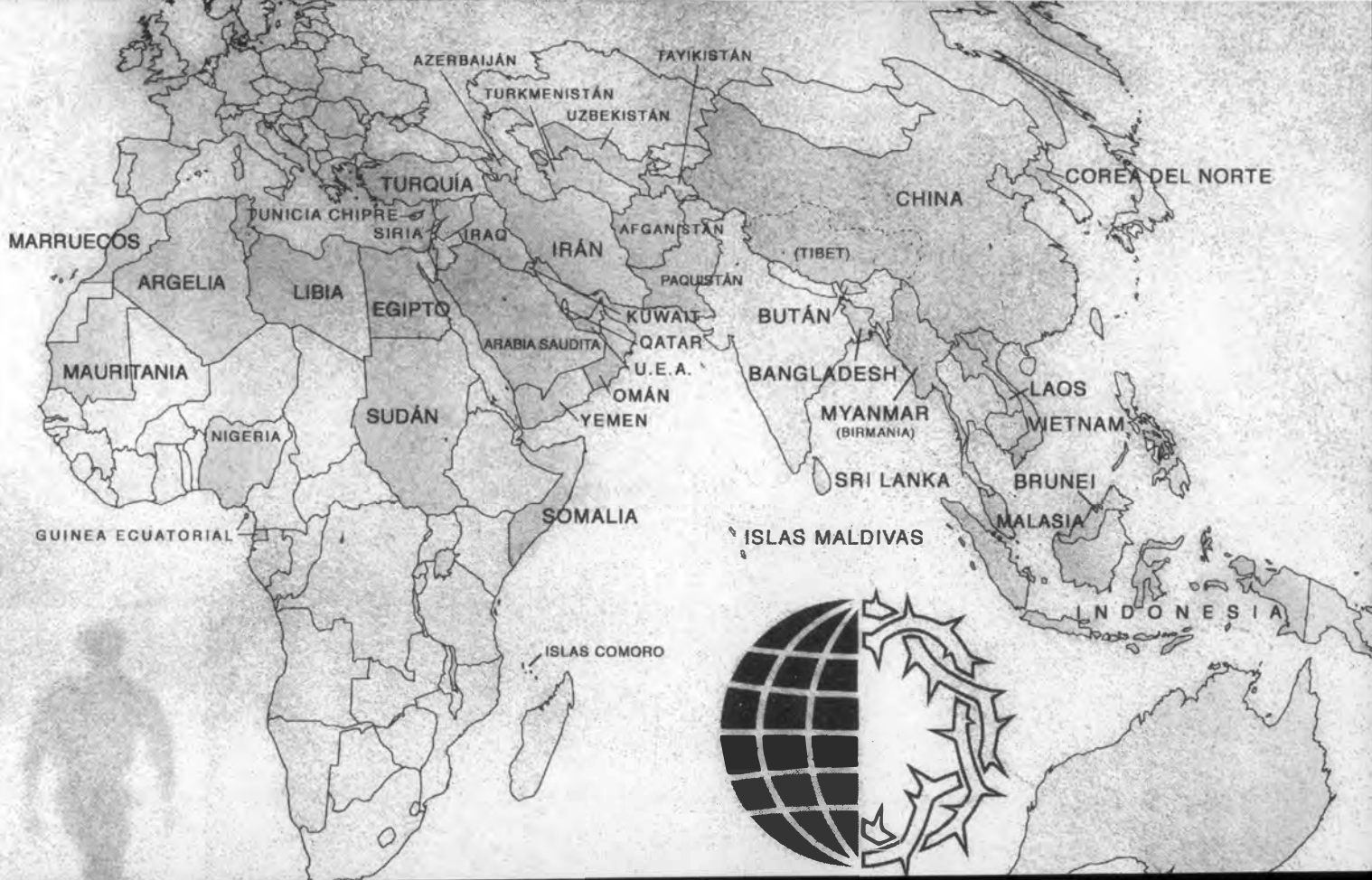
La Voz De Los Mártires

Apartado 6790-1000

San José, Costa Rica

Tel. 506-244-2164

Fax 506-244-3790





"Acordaos de los
PRESOS como si
estuvierais presos
con ellos; y de los
maltratados,
puesto que
vosotros también
estáis en el
cuerpo".

(Hebreos 13:3, Biblia de las Américas)

Sus historias **DEBEN** contarse.

 EDITORIAL
UNILIT

Producto 495147
Categoría: Vida cristiana

ISBN 0-7899-0845-X



9 0000



9 780789 908452